N
Y
C
D

QVATROCIENTOS

# MILAGROS,

## Y MVCHAS ALABANÇAS DE LA SANTA CRVZ:

con vnos tratados de las cosas mas notables desta diuina señal.

*Compuestos por el P. F. Iayme Bleda, de la Orden de Predicadores, natural de Algemesi.*

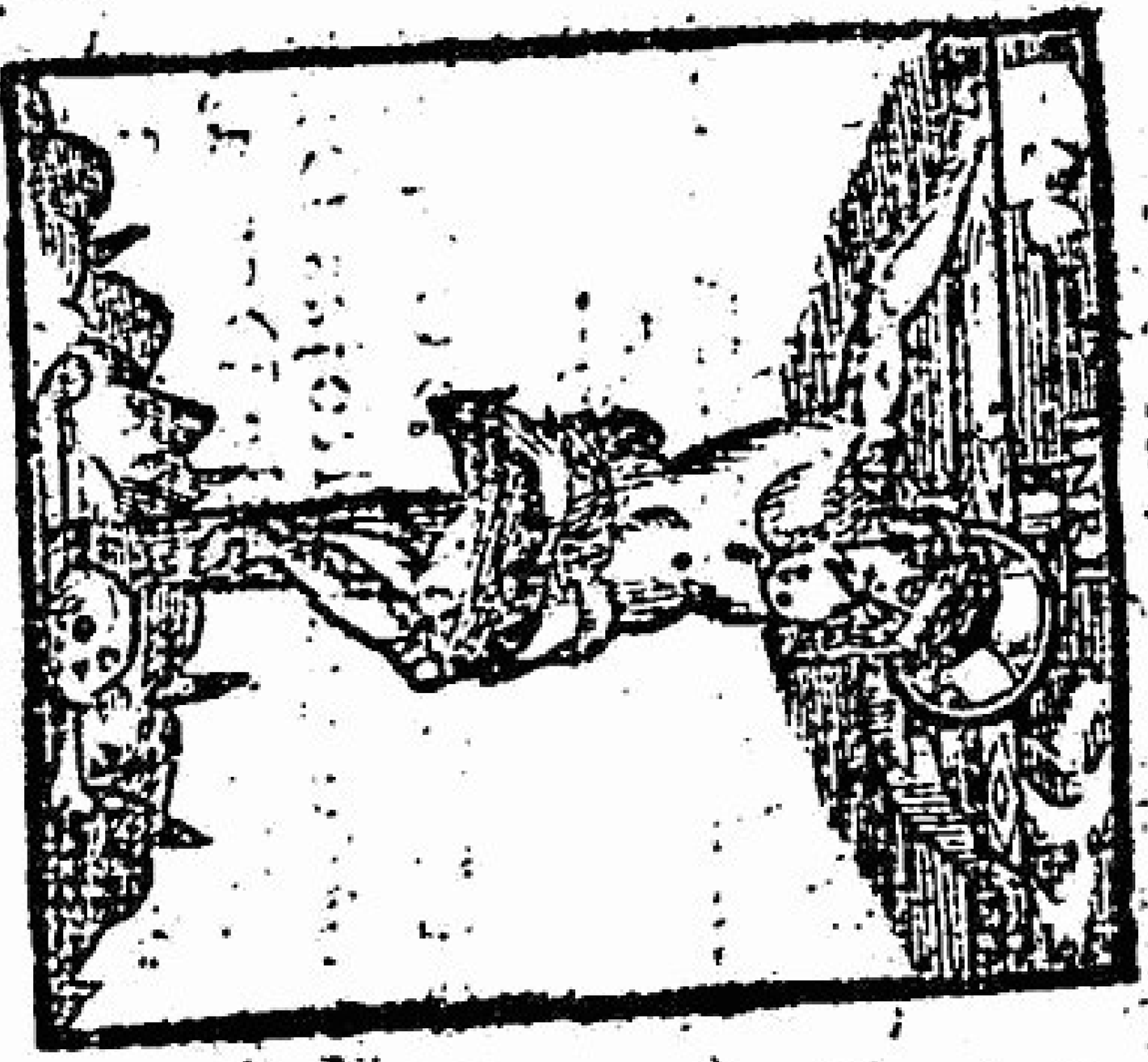
DIRIGIDOS A DON FRANcisco de Sandoual y Rojas Duque de Lerma, Marques de Denia, Comendador Mayor de Castilla, &c.

Do Valencia
BIBLIOTECA

EN VALENCIA,
En casa de Pedro Patricio Mey junto a S. Martin. 1600.

Vendense en casa de Francisco Miguel, a la calle de Caualleros.

confusione contempta. Ad Hebræos cap. 12.



Aspicientes in autorem fidei & consummatorem Iesum, qui proposito
fibi gaudio sustinuit Crucem

NOS don Iuan de Ribera, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, y del consejo de su Magestad, &c. Por tenor de la presente damos licencia para q̃ se pueda imprimir en nuestro Arçobispado, vn libro, cuyo titulo es: Quatrocientos milagros, y muchas alabanças de la santa Cruz, con vnos tratados de las cosas mas notables desta diuina señal, compuesto por el padre fray Iayme Bleda de la orden de Predicadores. El qual de comissión nuestra fue visto y reconocido por el padre fray Iuan [illegible]rista Prior de la Murta, y no hallo en [illegible]e repugne a nuestra santa Fe [illegible]ssiones de Concilios, tradi[illegible]sia, ni a las buenas cos[illegible]e juzgo por muy vtil [illegible]radicion y deuo-

Valẽcia a 15. de

Valẽcia.

O fray Iuan Baptista Prior del monaste-
rio de nuesträ Señora de la Murta, de la
orden de nuestro Padre sant Hieronymo,
y Visitador general de los Reynos de la
corona de Aragon, digo que por comis-
sion de don Iuan de Ribera Arçobispo de Valencia, y Pa-
triarcha de Antiochia, he uisto este libro de los milagros
y alabanças de la santa Cruz. cõpuesto por el padre fray
Iayme Bleda de la ordẽ de los Predicadores. Y no he halla
do en el cosa alguna que contradiga a nuestra santa Fe ca
tholica y buenas costumbres; antes bien todo lo que en el
se trata es para mas confirmarnos en lo uno, y alentar-
nos a la execucion de lo otro. Es un trabajo que el mesmo
diz: el que aura tenido su autor en reboluer muchos que
cita en cosas muy particulares, demas de que nos descubre
bien el pio y santo zelo que tiene del aprouechamiento de
los fieles en la deuocion de la santa Cruz. Y assi me pare-
ce se deue imprimir, para que leyendole todos se mueuan
con mas fervor a considerar los misterios de nues-
dempcion que en ella se obraron, y por este
llegar a gozar en el cielo del fruto de
este soberano arbol lleno en el sur
9. de Mayo 1598.

YO F. Lupercio de Guete, Maestro en Theologia, y de la Orde de Predicadores, digo que por mandamiento de nuestro P. Prouincial, el P. Maestro F. Hieronymo Baptista de Lanuça; he examinado el presente libro, intitulado, libro de las excelencias y milagros de la Cruz, compuesto y ordenado por el Padre F. Iayme Bleda de la misma Orden de Predicadores, y hijo natiuo del Conuento de Predicadores de Valẽcia, y no he hallado en el cosa q̃ no sea de muy Christiana, Catolica, y muy prouechosa doctrina para el pueblo Christiano; antes es muy digno de ser leydo por todos los fieles, por quanto de su licion sacaran grandes motiuos para ser muy deuotos dela santissima Cruz, y de sus soberanos mysterios, y participar de sus immensos y celestiales frutos. Y assi lo firmo de mi mano, hoy a 12. de Hebrero 1598.

F. Lupercio de Guete
Maestro en Theologia.

DOR ordē de nueſtro Padre Prouincial, el Maeſtro F. Hieronymo Baptiſta de Lanuça, he examinādo eſte libro de los milagros y alabanças de la ſanta Cruz, compueſto por el Padre F. Iayme Bleda; y me he edificado en extremo leyendolo. Es Catholico, docto, pio, y lleno de grande y varia licion; y aſsi creo que ſi ſe imprime, aprouechara mucho al pueblo, y los doctos guſtaran de leerlo. A 16. de Hebrero 1598. en Predicadores de Valencia.

*F. Vincente Iuſtiniano*
*Antiſt.*

A DON

# A DON FRANCISCO DE SANDOVAL Y ROIAS

**Duque de Lerma, Marques de Denia, Conde de Ampuria, Comendador mayor de Castilla, Sumiller de corps, Caualleriço mayor, y del consejo de Estado de su Magestad.**

*DESPVES que hize el libro de los milagros del santo Sacramento, ocho años ha, q̃ por la misericordia de Dios fue muy accepto, y me halle obligado a añadirle ciento y treynta milagros mas en la segunda impression: determine de hazer otro de milagros y alabanças de la santa Cruz, acordandome de lo que diuersas vezes auia leydo en S. Cyrillo Obispo sobre el Euangelio de S. Iuan, q̃ el ofre-*

*el ofrecerse en todo el mundo la Eucha ristia procede de la mortificacion de la Cruz de Iesu Christo.*[a] *Quisiera por esto empiear toda mi vida en trabajar a hõ- ra dela sacratissima Cruz, y combidar a todos los fieles a su deuocion: pues de- mas delos otros dones y beneficios immẽ sos que della manaron, mano tãbien de su mortificacion el S. Sacramento. Porq̃ de ay se nos siguieron innumerables bie nes: entre los quales no es el menor tãtos Emperadores, Reyes y Principes poten tissimos como han salido de la Cesarea casa de Austria, cuya monarchia pode mos dezir, q̃ comiẽço de la Cruz, como del reyno de Christo lo dixo Dauid, y lo canta la Iglesia:* Regnauit à ligno Deus.[b] *Porque sabida cosa es, que su prosperidad y grandeza tuuo origen en Rodolpho Cõde de Absburg: el qual por vnser-*

[a] Vease la glosa ordinaria sobre el cap. 5. de la carta. Ad Romanos. S. Aug. en el tratado. 15 sobre S. Iuã, Psalm. 138. y sent. 338. en el lib Excerptarũ Prosperi. S. Tho. 3 p. q. 62. ar. 5.

[b] En la pag. 5 deste libro.

*vn seruicio que hizo al S. Sacramento, merecio tanta prosperidad como han gozado y gozan los Principes de su familia, como se lo prophetizo vn sacerdote. Pues si por el Sacramento le vino tanto bien a la Christiandad, que vnos Principes tan catholicos y defensores de la fe le fueron dados: siguese que todo esto se deue principalmẽte a la Cruz, de cuya mortificaciõ mano la Eucharistia. Y no solo ha sido muy parecida la monarchia desta casa, y principalmẽte el reyno del Rey nuestro señor, al de Iesu Christo nuestro Redemptor en su origen y principio, como la misma cruz lo yua ya mostrando en las conquistas de los reynos y estados que hoy posse en Fspaña (y aun en las Indias) su Magestad: los quales fueron ganados por los muy catholicos Reyes de Castilla, de Aragon, y de*

Dizen lo Pedro Mersenno Frãcisco en el catalogo de los Electores Ecclesiasticos y Coloniẽses ca. 53. y Theatrũ uitæ humanæ. libr. 12. 2. tom. col. 134. y muchos modernos.

en Iulio Cesar, y se acabo en Augusto, poca subsistencia tuuo en ninguna casa y linage: hoy tenīa vn Emperador, y mañana otro: hoy coronada vno el exercito, y mañana le matauan: porque no supieron aprouechar se de la participacion de la Cruz, quando les consto de su virtud, abraçando su humildad, y sugetādose a ella, siendo verdaderos hijos de la yglesia Romana; y respetando la autoridad apostolica, que por virtud de la Cruz ha mil y quinientos y tātos años q̄ tiene la silla en aquella alma ciudad, a es a saber dès que en ella assentaron la bādera de la Cruz los santos Apostoles; a pesar de todo su Imperio; y de la elocuencia Latina, y sabiduria Griega, y de toda la perfidia Iudayca. El Imperio de Constātinopla tuuo aquel prospero principio en Constantino Magno por milagros

a Cō los 70. que estuuo en Auiñon

gros de la Cruz: [a] y assi el como su ma-
dre S. Helena; hã sido siempre, y seran
alabados y bẽdezidos de los fieles, y sus
almas premiàdas en el cielo por lo q̃ a-
qui honrarõ la venerable Cruz. Mexico
nos sus herederos la fuerõ desconocido,
en Constantino Palcologo se les acabo, [b]
y le obtuuo el gran Turco Mahometes;
y casi en los mismos tiempos se acabo el
Imperio de Trapisonda por las mismas
causas. Las Monarchias de los Alãnos,
de los Hunnos, de los Longobardos, y el
señorio de los Godos el tiẽpo lo cõsumio
todo, sin q̃ ala inconstancia de las cosas
aya podido dar vado ni el grãde poder,
ni la industria, ni el valor de los princi-
pes, ni todos lòs engaños humanos: porq̃
para esso fuera menester la virtud y fa-
uor de la ommipotente armadura de la
Cruz perenne en su origen y duracion.

[a] Milagro 17. de este libro.

[b] A 26. de Mayo año, 1452.

¶ 4 Final-

*Finalmente todas estas monarchias y reynos, y otros muchos que pudieramos contar, miserablemente se acabarõ, por no estar fundados en la humildad, y amigrados y validos del tropheo de la Cruz, como el de esta inclyta casa, y el de Christo: de quien dize S. Pablo, que entre otros medios q̃ se le ofrecieron para fundar su reyno, echo mano del dela Cruz:* [a] *para eternizalle:* [b] *el qual fue tã eficaz, tan recondito y profundo, que (si a los judios les parecio escãdalo, y a los Gentiles boueria,* [c] *porque su entendimiento no dio fondo a tan altos sacramentos) el diuino Apostol S. Pablo aunq̃ auia sido arrebatado hasta el tercer cielo, donde vio los secretos de Dios, y aprẽdio el Euangelio por reuelacion de Iesu Christo, confessaua que no sabia otra co sa, sino a Iesu Christo crucificado, y assi en esta sola*

a En la Epist. ad Heb. ca. 12. Qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucẽ, y ad Phil ca 2. Qui cũ in forma &c.

b Isaias a los 9. cap. Daniel c. 7. n. 14. y nu 27. Miche. ca. 4. nu. 7. S. Lucæ c. 1. nu. 33.

c 1. Corin. 1.

*en sola la Cruz de Iesu Christo se gloria ua: porque entendia bien su incompara ble virtud, y sus misterios infinitamẽte profundos.*

*En resolucion digo, que todos los Re yes reynan por la Cruz, como lo nues tran ellos, y los Emperadores, lleuando en sus manos vn mundo con vna Cruz: y por esso tambien la lleuã en la corona, confessando q̃ si reynan legitimamente, es por virtud y participaciõ dela Cruz, y que no durara su imperio firme sobre los Christianos mas tiempo del que obe decierẽ a la Cruz, y se sugetarẽ a ella, y le sometieren el supremo lugar y forta leza. Por auer guardado esta religion tan puntualmente los serenissimos Prin cipes de la casa de Austria, los ha pro sperado tanto la preciosissima Cruz en los trezientos y tãtos años que han pas-*

*sado del Emperador Rodolfo hasta oy; y durara su grãdeza con mucho aumẽto: plaziendo al altissimo, hasta que todo el mundo venga al conocimẽto del verdadero Dios, y seamos* vnũ ouile, & vnus pastor: *Y assi me parece muy acomodada la explicacion de algunos Doctores,*[a] *que dizen, que aquella prophecia vltima del propheta Abdias se entiẽde a la letra de la Cesarea Magestad de los Reyes de Espãña: los quales han de estẽder el nombre de Christo, y assentar el tropheo de la Cruz no solo en los reynos de los Antipodas tan remotos, mas tambien hasta el santa monte Siã, &c. Quadra con esto lo que dixo Iuan Clarumontano en su pronostico, o prophecia mas ha de cien años, que vn Principe sincerissimo de Espãña, descendiẽte de la alta prosapia de la casa de Austria.*

[a] Guido Bodriano en la carta al Catholico Rey Philippe, en el 5. tom. sobre la sagrada Escriptura: y Zumarraga en la historia Española. En Ioseph Acosta cap. 15. de natura noui orbis.

*Austria ha de reformar la yglesia Pra*
*gense, y el templo de santa Sophia de*
*Constãtinopla.* [a] *Lo qual les yua ya ame*
*naçando la Cruz a los de aquella ciu-*
*dad al tiẽpo que se trauo la batalla nã-*
*nal, como se dixa en el vltimo milagro*
*deste lib.* [b] *Y lo proprio va pronosticãdo*
*la moneda de plata y oro Esspañola: la*
*qual mãcada y acuñada con la Cruz,*
*y con el nõbre y armas de nuestros chri*
*stianissimos Reyes, corre por todas las*
*tierras de los fieles y infieles, y penetra*
*toda essa Turquia, dõde es adorada de*
*los mismos enemigos de la Cruz: puesto*
*dos mueren por ella, y va como pregonã*
*do y diziendo en todas las naciones lo q̃*
*Dauid; dos mil y seys cientos años ha:*
Quia Dominus regnauit à ligno.
*Teniendo consideracion à todo lo q̃*
*hasta aqui he dicho, me atreuo à pu-*
*blicar*

a En el prono stico de los Hyelos del Reyno de Vngria ca. 21. refiere= lo Hieronymo Gebuy= lero en su li bro de la ca sa d Austria
b En el mila= gro. 400.

*blicar este libro debaxo la protection y amparo de V. S. que tan llegado es al Rey nuestro señor Don Pelipe III. de Castilla, y segundo destos reynos, y le pdgo baxo el fauor y sombra de las alas de V. S. y a mi con el: suplicãdo a V. S. que por reuerencia de la sagrada Cruz se sirua fauorecer estos trabajos q̃ este su sieruo dedica al clarissimo nõbre de V. S. y los abrace con su acostumbrada benignidad: que ciertamẽte los ofrezco en argumento y testimonio de lo mucho que yo amo a V. S. y del desseo grande que tengo de ver a V. S. en tanta prosperidad y grandeza, y a todas sus cosas, que esperimente essa grãde casa los presidios y fauores de la immẽsa virtud de la Cruz en muy eminente y heroico grado. Bien se que soy indigno del fauor q̃ a V. S. pido, y que el libro es pequeño: pero*

*pero la materia y ſugeto que en el ſe tra ta es tan alto, y importa tanto, que merece el alto fauor y amparo de vn tal Principe: que donde el eſtuuiere, cierto eſtare yo que terna la Cruz de Chriſto y eſte ſu deuoto muy principal valedor, y el libro eſtara libre de la calumnia, y todos le leeran con mas guſto.*

*Hallo tãto fauor y conſuelo en V. S. el tiempo que fue Virrey de eſte reyno, quando a mis humildes ruegos, y de otros, con la ſumma prudencia y chriſtiãdad acoſtumbrada hizo los grandes beneficios que entonces conuenian a Algemeſi mi tierra. Acudo (como ſuele el pobre) a la caſa del Principe liberaliſſimo, donde antes halle limoſna, ſabiendo que a V.S. no ſe le ha trocado ſu animo benigniſſimo; antes de cada dia vemos del mayores indicios y muestras. Hazie-*

*da es*

*da es y patrimonio del Rey nuestro señ-*
*ñor el sacratissimo pendon de la Cruz,*
*y assi se lo encomiendo a V.S. cuyas co-*
*sas tan agradables han sido siempre y*
*ser:n con el fauor diuino a su Mage-*
*stad; para que le desentierre del poluo*
*de mis humildes trabajos, y le ponga*
*en manos de vn gran Constantino tan*
*pio y catholico como nos ha concedido*
*por su misericordia el soberano Dios; y*
*le represente estas tan grandes y co-*
*nocidas obligaciones que su Magestad*
*tiene a la marauillosa Cruz; para que*
*(pues su Magestad la honra y venera*
*tanto, imitando no solo a sus proge-*
*nitores, mas tambien al Redemptor;*
*el qual la honro summamente en la*
*primera venida, y en la segunda le ha*
*de dar tal honor; que no quiere cele-*
*brar*

*brar Juyzio y dia de cuentas, sin te-*
*ner la Cruz delante* [a]*) la mande hon-*
*rar y acatar tambien como se deue,*
*en particular donde su veneracion esta*
*cayda* [b] *como el Rey Assuero mādo*
*honrrar a Mardocheo, quando enten-*
*dio el mucho bien que por su medio le*
*hauia venido.* [c] *Y podremos confiar que*
*este soberano estandarte ha de sacar*
*a nuestro muy poderoso, y magnani-*
*mo Monarcha victorioso de sus ene-*
*migos: en la paz le ha de ser bande-*
*ra de seguro, y en la guerra cierta sẽ-*
*ñal de vencimiento en sus largos y fe-*
*licissimos años de vida. Diome atre-*
*uimiento para suplicar esto a V. S.*
*saber que V. S. es tan deuoto de la san-*
*ta Cruz, y la honrra tambien tanto,*
*que la trae solenemente sobre su pecho,*

*y aun*

[a] S. Mathco cap. 24.

[b] Dixe en el capit. 10 deste libro.

[c] Hester. c. 6

*y aun dentro su coraçon, como se echa de ver en su mucha christiandad. Por lo qual podemos tambien cõfiar que por la virtud desta diuina señal terna V. S. en todo prospero suceſſo, largos y felices años de vida, ſalud, y gracia, y la bienauenturança eterna con tanta abundãcia de bienes como eſte ſieruo y capellã de V. S. deſſea y ſuplica. De Predicadores de Valencia, dia de la Eſpectaciõ del parto de nueſtra Señora la Virgen Maria de* 1599.

**Fray Iayme Bleda.**

# INTRODVCCION PARA LOS MILAGROS DE LA CRVZ.

VAN grande sea la virtud y excelẽcia de la venerable Cruz de Christo, claramente lo manifestã las muchas figúras q della huuo desde el principio del mundo, hasta q Christo la enriqueccio con su preciosa muerte. El arbol de la vida q plantò Dios por su mano en el parayso, y daua inmortal duda los que comieran de su fruto, sombra y dibuxo fue de la Cruz, en la qual dio Christo la vida, y mas de lo que perdio

Adam comiendo el fruto vedado. La ärca de madera, dentro la qual Noe con su muger y hijos, y otras tátas nueras se salvo del diluuio vniuersal era figura tambien de la marauillosa Cruz, por cuyo beneficio se hauia de librar la naturaleza humana del comun naufragio. La leña que truxo Isaac sobre sus ombros, cõpuesta a manera de Cruz; en la qual le atò su padre a modo de crucificado, segũ parece sentir san Augustin en el decimo tomo, en el sermon diez y siete de Nauidad; y otros autores afirman, figuraua la dignidad de la Cruz: la qual lleuò el diuino Iaac tambien sobre sus ombros, y en ella fue sacrificado a su eterno padre por nuestros pecados.

Iacob cercano a la muerte con las manos cruzadas bendixo a Ephraim y Manasses, declarando al proprio la figura y mysterio dela santa Cruz. Cõ la señal de la Cruz señaladas las puertas de los Hebreos en Egypto cõ sangre del cordero Paschual, segũ S. Hieronymo sobre el cap. 66. de

66. d Esayas, fueró ellos libres. perecié do todos los primogenitos delos Egypcios.

Quando Moyses estendia y leuanta- ua las manos en forma de Cruz, rogando a Dios que venciesse Iosue a los [illegible] de Amalech. representaua [illegible] y eficacia dela preciosa Cruz, como lo en seña sant Gregorio Naziázeno en la ora cion catorze, que hizo a la muerte de su padre. y en la oracion quinta, cum a patre, y su discipulo san Hieronymo sobre el cap. 12. de Osseas: y mientras tenia el santo Propheta los braços en aquella figura, vencia Iosue: y quando baxaua las manos y deshazia la Cruz, vencia Amalech: para que creamos que la vitoria se alcançaua, no tãto por la oraciõ de Moyses, como por la señal de la Cruz: q̃ assi lo dize claramente el glorioso Hieronymo a Fabiola en la Epistola 127. mantió 11. Porque assi la Cruz como la passion de Christo antes que fuessen obraua en los fieles que con su entendimiento por medio de la fe la reconocian.

Del mismo modo fue figura dela Cruz la hasta, o madero sobre el qual enarbolo Moyses la serpiente de metal, como lo dixo Christo a Nicodemus Pharisco varo[illegible] docto.

[illegible]enerabilissimo. significò la letra Tau, impressa en las frentes de los que gemian, como lo enseñan san Cypriano, contra Quirino cap. 22. Tertuliano libro 4. contra Marcio, y san Hieronymo. Y los que estauan señalados con ella no fueró passados a cuchillo en tiempo del Propheta Ezechiel, segun se escriue a los 9. cap. de su prophecia. Y segun doctrina del mismo san Hieronymo sobre el 4. cap. deste Prophera, la letra Tau, y la figura antigua de la Cruz, era vna misma, como parece en la ymagen de san Anton Abad. Veasse Stuperto Abad, sobre Ezechiel lib. 1. cap. 32.

Y Esayas prophetizo la Cruz, diziendo del hijo de Dios, q̃ lleuò su imperio sobre sus ombros. Dauid tambien dixo en el Psalmo 95. Dezid en las naciones q̃ el Se-

el Señor reynò desdel madero, segun la translacion de san Iustino martyr en la segunda oracion por los Christianos, y en el dialogo con Triphon pagina 5: y segun lee S. Cypriano en el tratado de Sina y Sió, cõtra los Iudios. Tertuliano libro 3. contra Marcion, y san Augustin. Assi lo canta la Iglesia en vn hymno. Y Fabro Estapulense sobre los Psalmos firma, que en la Psalmodia Romana se lee assi. Testifica S. Iustino que aquella palabra, desdel madero, la quitaron los Iudios del Psalmo, no pudiendo sufrir q̃ tan claramente prophetizasse Dauid la passion del Redemptor, y la magestad de la Cruz.

Finalmente aquella vara cõ que Moyses hazia tantos milagros, era dibuxo al viuo, y retrato de la Cruz: con ella diuidio el mar el santo Prophera: con ella puso a Pharaon; y puso en libertad a los Israelitas: arrojola vna vez en las aguas amargas de Mara, y conuirtiolas en dulcura: significando en todo esto la virtud

y mysterio de la preciosissima Cruz.

Estas y otras muchas figuras huuo desta diuina señal, y de su virtud; para que por ellas, como por vnos grados se viniesse a la Cruz de Iesu Christo; cuya fuerça tanto en el viejo testamento: y para que los q̃ militamos baxo este inuincible estandarte y guion de la milicia Christiana, entendiessemos su imm̃esa virtud, sus inestimables frutos, su omnipotente armadura; y entendiendo, la reuerenciassemos y amassemos con singular deuocion y acatamiento: imitando tã bien el raro exemplo de humildad y de paciencia, que en ella nos dio el Saluador, y nos aprouechassemos de sus thesoros en todo tiempo y lugar. Por esta misma causa quiso el hijo de Dios hazer en la Cruz los mayores milagros que auia hecho en toda su vida; enseñandonos tã bien en esto, que todos los milagros que se auian de hazer hasta la fin del mundo, auian de ser por virtud de la Cruz.

Y por quãto los milagros que Christo

hizo

hizo en la Cruz se atribuyen a su santissima passiõ, y lo que se atribuye a la passion de Christo, se puede atribuyr a la Cruz, pues fue el mayor y mas principal instrumento della: que por esso dizen los santos: que la Cruz quita todos los pecados, abre el paraysso, es nuestra esperãça, fuente de todas las bendiciones, y causa de toda la gracia. Y demas desto añaden otras muchas excelencias. Por esta causa pongo aqui los milagros de la passion de Christo, que son milagros de la Cruz.

Huuo en la passion de Christo dos maneras de milagros, espirituales, y corporales: tratare primero de aquellos, y despues destos.

# MILAGROS ESPIRITVALES DE LA CRVZ, QVE OBRO IESV Christo en ella.

## COMO LOS SOLDADOS guardaron con deuocion la tunica de Christo.

### MILAGRO 1.

EL primer milagro espiritual de la Cruz nos cuẽta el glorioſiſsimo ſan Ioan Euangelista en el cap. 19. de ſu Euãgelio, diziẽdo: los ſoldados auiendo crucificado a Ieſu Christo, tomaron ſus veſtidos, y hizierõ quatro partes, vna parte para cada ſoldado; y la tunica: y era la tunica no coſida, ſino texida de arriba abaxo. Dixeron pues los ſoldados vnos a otros: no la partamos, ſino echemos ſuertes acerca della, cuya ſea: para que

ra que se cumpliera la escriptura, q̃ dize: Partieron para si mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y de verdad que esto hizieron los soldados.

Dize sobre esto san Gregorio Nacianzenense en el cap. 8. de la gloria de los martyres, q̃ por religion y deuocion guardarõ los soldados esta tunica; y por particular tocamiento y mocion de Dios no la hizieron pedaços. Quiso el Redemptor que la guardassen, no porque ella era de materia preciosa y delicada, sino porque su Magestad la truxo: y porque es cosa verisimil que la texio la sacratissima virgẽ Maria: por estas dos causas era preciosissima.

Por la misma causa dize este tan celebre autor, q̃ se guardo la coluna do estuuo atado Iesu Christo mientras le açotauan, y la esponja con que le dierõ el vinagre, y la caña. Esto proprio escriue el venerable Beda en el cap. 5. de los lugares santos.

## De la firmeza que tuuo Pilato acerca del titulo de la Cruz.

### MILAGRO 2.

DArece tambié que fue mila gro de la Cruz, lo que cuen ta sant Ioan en el mesmo ca pitulo: que Pilato, que a la sazon presidia y gouernaua la prouincia de Iudea por el Emperador Tiberio Cesar, escriuio vn titulo, y lo pu so sobre la Cruz de Iesu Christo, y era la escritura: Iesus Nazareno Rey de los Iudios: leyerō este titulo muchos de los Iudios: porque estaua cerca de la ciudad el lugar do fue crucificado Iesus: y estaua escrito en Hebreo, en Griego, y en Latin. Deziā pues a Pilato los Pōtifices de los Iudios: No querays Señor escriuir Rey de los Iudios: sino que el dixo: Rey soy de los Iudios. Respondio Pilato: Lo q̄ he escri-

escrito es ya escrito; y assi lo confirmo, y me ratifico en ello, obrādo ya en el efto la Cruz: pues por instincto del Espiritu santo perseuero (aunque malo) en que quedasse este titulo en la Cruz, que era proprio del hijo de Dios

Sant Hieronymo en el Epitaphio Nepociano dize, que el Saluador dedico cō el titulo de su Cruz las tres naciones de Hebreos, Griegos, y Latinos, en cuyas lēguas estaua escrito.

Este titulo se hallò en Roma en santa Cruz en Hierusalem el año mil quatrocientos y nouenta y dos, como diremos en el milagro ciento y setenta. Estauan las letras entalladas en la tabla de pino, la qual milagrosamente ha durado hasta nuestros tiempos, siendo verdad que se carcome. Es poco mas ancha que vn palmo, y tan larga que cupiessen en ella aquellas quatro palabras en vn renglon, no en cifra, como aca se escriuen abreuiadas, sino con todas las letras grandes, que se alcançassen a leer de abaxo.

No

No se escriuieron en pergamino sobre la tabla, segun Nicolao de Lira sobre sant Joan.

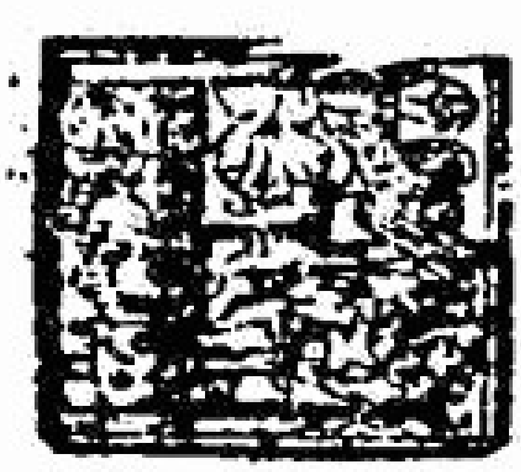
No hay ahora entero sino, Iesus Naza renus [illegible]. que lo demas dierō los Papas. Todas [illegible] lenguas tienen escritas las letras con sus proprios characteres: pero todas al modo Hebreo escritas, al reues de lo que nosotros vsamos: desta manera.

.ƎR SVNƎRAZAN SVSƎI

Deuiolas esculpir algū entallador Hebreo assi, para que los Hebreos las supiessen leer.

## *Como se conuirtio el vn Ladron.*

## MILAGRO 3.



EL glorioso sant Iuā Chrisostomo dize en la homelia 48. que conuertirse a Christo el Ladron, no fue menor milagro q̄ romperse las piedras. Y sin duda ello es assi:

assi: porque estaua tan endurecido y obstinado, que actualmente blastemaua de Christo. Assi lo testifica san Matheo cap. 27. Los ladrones que estauã crucificados con Christo le dezian improperios: y todo san Lucas dize, que vno de los ladrones que estaua crucificado en compañia de Iesu Christo, le dezia: Señor acordaos de mi quando estuuieredes en vuestro reyno. San Augustin enseña, que podemos entender que san Matheo puso el numero plural por el singular, quãdo dixo ladrones, que se entiẽda el vn ladrõ, que assi declaramos otros lugares de la escriptura, como lo q̃ dixo el Angel a la Virgẽ, y a san Ioseph: Difuntos son los q̃ buscauan la vida del niño Iesus: es a saber, difunto es Herodes. Y Dauid: En pecados me concibio mi madre: quiere dezir en el pecado original. Pero el sapientissimo padre S. Hieronymo y otros santos dizen, que al principio los dos ladrones blasphemaron, y que despues el vno dellos creyo:

No

No era baptizado este ladron, y aquella marauillosa conuersion fue causa que su passió le sirviesse de baptismo, aunq̃ no auria por el nombre de Christo: verdad es que le acceleraron la muerte por que confessaua a Christo, y se hizo en aql tormento abogado y defensor del Rey de gloria, Apostol y pregonero d̃ su innocẽcia, y por esso se puede llamar martyr.

Dizen algunos varones deuotos, q̃ tocado este santo ladron de la sombra del hijo de Dios, y de aquel arbol de vida, se cõuirtio: porq̃ ya començaua a declinar el medio dia, y el estaua a la mano derecha de Iesu Christo: es cosa verisimil, porque Christo estaua en la Cruz de espaldas al Oriente, segun enseña sant Iuã Damasceno. Y assi fue milagrosamente incitado el ladron a creer que era Dios el que padecia en aquel arbol a su lado. Tambien la incomparable paciencia de Christo era parte, y aun causa suficiente para mouerle a creer esto. Aya sido por lo vno o por lo otro, lo q̃ sabemos auer-

guada-

gnadamente es, q̃ rocado interiormẽte y alũbrado de luz diuina, corrigio al otro ladron que perseueraua aun, maltratãdo de palabras al Rey del cielo: y leuantan-/ do a el su rostro con viua fe, encẽdid.: en deuociõ y caridad, dixo: Señor a.: dad de mi quando estuuieredes en vuestro Reyno. Al qual respondio Christo las segundas palabras que dixo en la Cruz: Yo te doy mi palabra, que oy que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes, seras mi compañero en mi reyno. O juyzios incomprehensibles de Dios. Iudas Apostol de Christo, llamado por su Magestad, criado en su escuela, enseñado con su diuina doctrina, y q̃ le auia visto obrar immensos milagros, se desespera y para en la horca, y de la horca en el infierno; y el ladrõ cosario y publico, harto de matar hombres, y saltear caminos, y robar haziendas, en la horca le promete Christo el parayso. Dichoso Dimas q̃ murio al lado de Christo, y librò tãbien, q̃ fue el primero delos muy poquitos, y q̃ se pue-

se puede escriuir en la viña, cõ quiẽ Chri
sto vso desta misericordia y clemencia,
porq̃ estaua junto a Christo padeciendo
el mismo tormento que el Redemptor, y
tocado de la sombra del arbol de su san-
ta Cr[illegible] quantos millares de pecadores
mueren cada dia, y los castiga Dios jus-
tamente en el infierno, sin concederles
estos priuilegios.

Sobre este milagro dize Eusebio Emis
seno: En este mismo tiempo quando pre-
guntado el Apostol S. Pedro por la cria-
da del pontifice, respondio que no cono-
cio tal hõbre, este ladron que no le auia
conocido le confesso por Rey. Quan sin-
gular, y quan milagrosa deuocion fue
esta. En aquel tiempo confesso el ladron
quando el discipulo escogido nego. Q[illegible]á
to mas glorioſa cosa fue al Ladron con-
fessar por Rey al Saluador lleno de tor-
mentos, q̃ si lo viera haziendo milagros?
Y por esso no sin causa mereció tanto:
mas veamos las palabras q̃ dixo a Chri-
sto: Acuerdate de mi Señor quando estu-

uieres

uieres en tu Reyno. No dixo: Si eres Dios, l brame deste tormento: sino, Pues eres Dios, librame de la muerte eterna, y del juyzio aduenidero. Quan presto le alumbrò el magisterio d l Espiritu Santo: por el qual representandole el angor delte juyzio, fue su espíritu lleno de temor. Aquí confessó al señor por juez del mundo, y por Rey de los siglos. No auia sido discipulo, y ya era maestro, y de ladron le haze confessor. Acuerdate, dize, Señor de mi. Con esta palabra aliuiò el dolor de sus tormẽtos y peñas: por que aunque sus tormentos començaron en ladron, despues por nueua manera se vinieron a acabar en martyr. Hasta aquí son palabras de Eusebio

Marauillase tambien sobre este passo San Ambrosio de la oracion deste santo ladron: porq, que insignias de Rey veya en el para llamarle por este nombre: Entendio pues que aquellas heridas que el Señor padecia no eran suyas, sino del ladrõ, y de todos los pecadores, y por esto

le començo a amar mucho: porque en el reconocio sus proprias llagas: porque si el creyera que aquellas heridas eran proprias de Christo, nunca le llamara Rey: porque en ello perdiera. Mas por verdadero Rey: que ningunas insignias son mas proprias de Rey que padecer por sus vassallos, y por el bien y libertad de su pueblo. Pues quien viendo esta confessiõ, no se marauillara del abismo de las obras de Dios? estaua el Saluador en aquella hora el mas afligido y despreciado de todos los hõbres, desamparado de sus discipulos, negado de Pedro, vendido de Iudas, blasphemado de los Iudios, escarnecido de los gentiles, y casi descreydo de todos: y al tiempo que los otros le descreyeron y negaron, este ladron le adora y le confessa, y le llama Rey, diziẽdo: Acuerdate Señor de mi quãdo estuuieres en tu reyno. Vee lo condenado, y reconocelo por Dios, tenele por compañero en los tormẽtos, y pidele el Reyno de los cielos. Mirad

que

ne milagro tan grande. Los discipulos auian conuersado con Christo y oydo su marauillosa doctrina, y visto la innocencia de su vida, la alteza de sus milagros, sus marauillosas virtudes: y cõ todo esto faltaron en la cõfesion de la fe en aquella ocasion: y este ignorante ladron que nada desto auia oydo ni visto, ni sabia otra cosa sino robar, ahora sobrepuja a los Apostoles en la cõstancia, y en la fortaleza, y en la confesion de la fe. O quã to puede el mas baxo de los hombres, cõ la gracia diuina, y quã poco puede el mayor de todos sin ella. Por aqui veran lo q̃ deuen a Dios todos los escogidos (cuya persona representa este ladrõ) los quales son saluos por la infinita bondad y misericordia de Dios, como este lo fue: porq̃ quien no ve que la fe y conocimiento de este ladron fue gracia pura y singular misericordia de Dios? Mira lo que pidio y veras claro lo que creyo: no pidio nada para este siglo, pues ya estaua casi fuera del, aunque sabia que Christo le podia li-

dos,el vno es sant Matheo en el cap. 27. donde dize que el Centurion que assistia con el cuerpo de guardia, (a quien san Simeon Metaphraites llama Longinos) y los que estauan en su compañia delante de la Christo,guardando su santissimo cuerpo , visto el grande terremoto,y otros muchos prodigios que entonces acaecieron , tuuieron grande temor, diziendo: Verdaderamente que era hijo de Dios este. Sant Marco dize: que viendo este Centurion que Christo espirò, dando aquella tan grande boz , dixo: Este hombre verdaderamente que era hijo de Dios. Por ambas causas tenia obligacion de marauillarse quãdo Christo dio aquellas grandes bozes, y dezir: Verdaderamente este hombre justo era, segun san Lucas. Pero despues visto todo el succesſo,creyo que era Dios el que padecia : porque los milagros que veya eran tan grandes, q̃ clarissimamente manifestauan que era Señor del vniuerso el q̃ padecia , por quien haziã sentimiento

todas

todas las criaturas; aunq̃ dar aquellas bo
zes Christo quando espiraua, lo propio
declaraua: pues todos los demas hõbres
al punto de la muerte están debilitados, y
les faltan las fuerças para hablar, quãto
mas para dar tan grãdes bozes. Q̃ esto fue
grande milagro, como lo nota muy bien
S. Pablo en la carta q̃ escriuio a los He-
breos cap. 5. dizie do, q̃ Christo ofrecia
sus ruegos y peticiones al eterno padre,
cõ clamore valido. Tãbiẽ dize S. Lucas,
q toda la multitud delos q̃ estauã presen
tes a este espectaculo, y veyã las cosas q̃
passauã, cayerõ en la misma cuẽta. Digo
q̃ fue toda esta conuersiõ muy miraculo-
sa: porq̃ al mismo tẽpo estauã descreyẽ-
do de Christo, y dizie do: Ha q̃ destruyes
el tẽplo d̃ Dios, y en tres dias lo buelues
a reedificar: Saluate a ti mesmo. Si eres
hijo de Dios desciende de la Cruz. Y assi
mismo los principes d̃ los Sacerdotes es-
carneciã del, cõ los letrados de la ley, y
cõ los ancianos, y dezia: A otros hizo sal
uos, y a si no puede saluar. Pues q̃ es hijo
de Dios, descieda dela Cruz, y creeremos

en el: tiene su esperança en Dios, libre le
si quiere librarle: pues el dixo: Hijo soy
de Dios. Cō estas y otras blasfemias estu
vieron maltratando a Christo, hasta que
comenzo el Eclipsi. Pues que estos infe
les al momento se conuirtiessen, y le aco
giessen a la ciudad hiriendo sus pechos, y
riendo por gran culpa auerle hallado
presentes a la acerbissima passió y muer
te del Redemptor, rara mudança y mara
villoso .tocamiento interior fue. Que
creyessen estos, que el vn hombre tenido,
por hijo de vn carpintero, y de quien to-
dos sabian que por sentencia de juez,
acusado los sumos Sacerdotes,
auia sido sentenciado, azotado y crucifi
cado (que es como dezir ahorcado) era
verdadero Dios hazedor de cielos y tier
ra y Señor de todo lo criado, y que estā
de enclauado en la Cruz mouia los cie-
los y regia el curso del Sol y dela Luna,
y de todas las estrellas, que cosa ay mas
milagrosa que hazer creer esto a ellos
hombres, y en tal ocasion, siendo quando,

menos

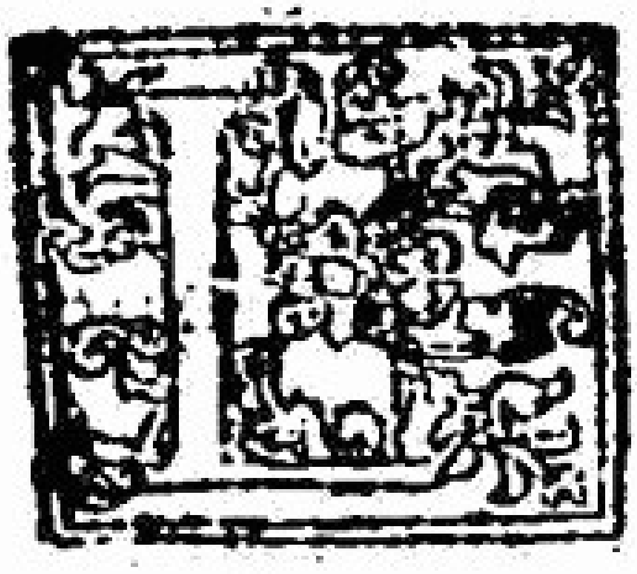
menos Iudios y soldados. Esta es vna de las tres marauillas, q̃ segũ S. Bernardo, la omnipotencia de Dios pudo juntar en vno: que fueron Dios y hombre: madre y Virgen: fe y coraçon humano. Por donde algunos Doctores queriendo engrandecer esta obra dizen, que no saben determinar qual aya sido mayor marauilla, a morir Dios en vna Cruz, por amor de los hombres, o creer los hõbres que era Dios el que assi moria en la Cruz. Y si el mayor milagro de todos, dizen que es la conuersion del mundo, la conuersion destos que he escrito sera grandissimo milagro de la Cruz.

Yerran los q̃ dizen que Longinos fue vn soldado ciego, q̃ cõ la lãça abrio el pecho de Christo, y cobro la vista. Lõginos segun auemos dicho, dize el Metaphraste, a diez y seys de Octubre, fue el Centurion que dixo: Verdaderamente que este era hijo de Dios. Y siguio despues siempre la fe de Iesu Christo valerosamente, y fue martyr glorioso. Y assi no

ay que poner esto por milagro. Dizelo Celar Baronio en la primera parte delos annales Eccleliasticos en el año dezio-cho de Tiberio Emperador, y la autoridad deste sapientissimo Cardenal, es grauissima. Aunque es verdad que el q̃ dio la lançada a Christo, tambien se llamaua Longinos, como lo dize S. Augustin, y el Martyrologio Romano a quinze de Março.

*Que a la hora dela muerte de Christo, comprehendio vn grande dolor todos los coraçones humanos.*

## MILAGRO 5.



A gloriosa santa Brigida escriue en el lib. 6. cap. 11. de sus diuinas reuelaciones, q̃ le reuelo la madre de Dios q̃ a la hora de la muerte de Christo, ocupo vn grãde dolor los coraçones de todos los hõbres, d̃ suerte q̃ ningu-

no

guno vuo en todo el mundo ni hõbre ni muger q̃ en aquella hora no padeciesse grandissimo dolor y pena, aũque ignorauan la causa, que era la virtud dela Cruz. Quiso Iesu Christo con esta pena declarar a los hõbres la grandeza de sus tormẽtos, como la noche q̃ nacio, para declarar la limpieza de su santissima madre, y santidad de la naturaleza q̃ della recibio por su voluntad, murieron subitamente todos los hombres y mugeres q̃ eran pecadores en el vicio de Sodomia: porque no quiso sufrir que se hallasse tan grande ignominia y abominacion en la naturaléza que su Magestad auia recebido. Dello es autor san Hieronymo sobre Esayas, segun refiere san Antonino Arçobispo de Florencia de la orden de Predicadores, en la segunda parte Theologal tit. 5. cap. 4. §. 2. Estauan a la hora de la muerte de Christo afligidos y aborros de tristeza y dolor, no solo todos los hombres, cuya cabeça en la Cruz perecia, y se moria atormentada con

inmen-

inmenſos dolores y penas; ſino tambien en ſu modo los arboles, ſecandoſe la verdura y alegria de ſus hojas; y las aues impidiendoſeles ſu ordinario buelo; y los peces dandoles faſtidio el nadar; y todas las de mas criaturas capaces de ſentimiento y dolor lo manifeſtauan exteriormente, ſegun la dicha ſanta, y ſentencia de muchos ſantos doctores! Todo lo qual tengo yo por muy cierto, por ſer reuelacion de ſanta Brigida: porque las reuelaciones hechas a perſonas ſantas, han ſe de tener en mucho, quando la yglesia Romana las ha examinado y aprouado. Y paſſa aſsi, que las de ſanta Brigida fueron examinadas año 1377. por los comiſſarios del Papa Gregorio onzeno, q̃ fueró cinco Cardenales, y dos Obiſpos, y el maeſtro del ſacro palacio de la orden de Predicadores, y todos ellos las dierõ por verdaderas y ſantas. Dos años deſpues el Papa Vrbano Sexto las hizo examinar otra vez a otros tãtos Cardenales, y a diuerſos Obiſpos y doctores, y ellos las califica.

lificaron por autenticas y llenas de verdad, y comunicadas por el espiritu de Dios. Estas censuras y calificaciones refiere el Cardenal don fray Iuan de Tor quemada de la orden de Predicadores, en el libro que hizo en testimonio de dicha reuelacion. Y añade mas que el Papa Bonifacio nono las alabo mucho, y q̃ el mesmo siendo maestro del sacro palacio, y hallandose presente en el C̃cilio de Basilea (quãdo el dicho Concilio obedecia a Eugenio quarto) le fue mandado que en compañia de otros las censuraſſe en el año 1435. y que su parecer y el de sus compañeros, fue en fauor dellas. Y esta santa aunque la primera vez fue canonizada en tiẽpo de scisma por Bonifacio nono, despues para quitar escrupulos, fue canonizada otra vez por Martino quinto Papa, passado el scisma. Esto escriue el muy sabio y muy religioso padre maestro fray Vincente Iusti-niano Antist en las addiciones a la hisso ria del santo fray Luys Bertran, de cuya

caro-

canonizacio le hizo procurador nuestro padre General en el capitulo General q̃ tuuo el año passado en esta ciudad de Valencia: y toda esta prouincia ha hecho lo proprio, y tambien esta casa de Predicadores de Valencia: de cuyos libros me aprouecho siempre que puedo, porque están llenos de doctrina graue, verdadera, figura y catholica.

Parecome que lo que se ha referido aqui de santa Brigida, se funda en razon natural: porq̃ si quando se eclipsa el Sol, padecen detrimento todas estas cosas inferiores, y se nos pronostican mil daños en cada eclipsi del Sol: que ay que marauillarnos que hiziessen sentimiẽto todas estas cosas inferiores padeciẽdo ~~la gleſa sobre S. Marbeo dize se compadecian de su criador~~ el Dios de la naturaleza, siendo verdad que el Sol, Luna y estrellas hazian el mismo officio.

Como

# Como fue reuelada la muerte de Chriſto en el miſmo tiempo a vnos marineros.

## MILAGRO 6.

REfiere Euſebio Páphilo Obiſpo de Ceſarea d Palæſtina; cuya hiſtoria alaba S. Hieronymo, y el Papa Gelaſio no la condeno en lu decreto aunq̃ le quito la autoridad por la fabula que alli cuenta de vna carta que Ieſu Chriſto eſcriuio a Abagaro, la qual da por apocripha Gelaſio en el capitulo Sancta Romana dift. 15. Y por las alábanças de Origenes que el eſcriuio indiſcretamente en el lib. 6. defendiendole y eſcuſandole, ſiendo verdad que fue ſeiſmatico, y porque prueua muchas hiſtorias, con teſtimonio de vn Clemente Alexandrino, cuyos opuſculos da por apocrichos el miſmo Pontifice: pero las coronicas ſon alaba-

alabadas de varia licion, y que dan testimonio del mucho trabajo y diligencia, y raro delecto del autor, y assi el Vicario de Iesu Christo pone el Chronico de Eu sebio entre los libros aprouados, y su historia Ecclesiastica, segun dicho Pontifice, se puede leer, por la noticia singular q̃ trae de cosas que pertenecen a la instruccion; pues este tan antiguo y tan celebre autor en el libro nono de Preparatione Euangelica refiere, que Plutarcho autor graue, y maestro que fue del Emperador Trajano, escriue en vn libro, en el qual trata este argumento; porque auian cessado en su tiempo las respuestas de los dioses que ellos solian adorar, vn grãde portento que acaecio quando Christo padecio: y fue, que nauegando vnos hombres para Italia, estando cerca de las Islas Echinades (que está en el mar Ionio con fines cõ el Peloponeso, que hoy llaman la Morea, entre las quales islas tuuo el Señor don Iuan de Austria la marauillosa victoria naual contra el Turco, a siete de Octu-

de Octubre año 1571. faltandoles el viẽto .legarõ ya noche cerca de Paxas, y como todos los que yuan en aquella naue, velaſſen muy atentos. oyeron luego que alli llegaron.vna grãde boz de la iſla Paxas,que llamaua a vn Thamus,o Thramnus Egypcio,que era el Piloto de la naue lo qual cauſo grande admiracion, grima y eſpanto:llamole dos vezes, y el no reſpondio: llamado tercera vez.y reſpõdio a quien le llamaua Entonces la boz ſono muy mas alta diziẽdole,quando llegaredes a tal laguna, eſtando cerca direys bozeando: El gran Pan es muerto. Oydo eſto quedaron todos llenos de temor y palmados. Yendo deſpues nauegãdo hazia aquella laguna acordaron entre ſi, que ſi eſtando en aquel lugar hazia calma,dirian lo que les fue mandado,y q̃ ſi corria viento paſſarian ſin dezirlo. Llegaron alla, y de repente ceſſo el viento,y ellos dixeron bozeando: Pan es muerto: y a eſta nueua ſe ſintieron ſubitamente de todo el contorno, grandes lamentos

y.o-

y lolloços, y los que llorauan eran inuisi-
bles, que sin duda eran demonios que cō
la muerte de Pan, que es Christo, fueron
abatidos, y su tirania deshecha. Pan en
Griego quiere dezir Dios de los pasto-
res, O todo. Llegaron los que yuan en la
naue a Roma, y luego se supo el caso por
toda ella Entendiolo el Emperador Ti-
berio Cesar, y mando llamar al piloto
Egypcio dicho Thramno, y enterado de
todo, hizo junta de Philosophos, y pregū
tol es que se entendia por Pan? Respon-
dierō todos, que les parecia que aquella
nueua y embaxada se entendia del hijo
de Mercurio y Penelope. Pero a la ver-
dad, Christo verdadero Dios y hombre
era, cuya muerte se annunciaua.

Otros efetos marauillosos y espiritua
les de la Cruz cuenta S. Athanasio en la
oracion ciento y cinquenta y siete, don-
de dize: La Cruz es la honra y gloria de
Christo, porla qual acaecieron innume-
rables dones. La muerte fue hollada, la
maldicion desterrada, el infierno fue sa-
queado,

queado, el pecado fue borrado, la transgresion quitada, y la salud plantada. San Ephrẽsiro dize tambien: O este palo rõpio el hijo de Dios el insaciable vientre del infierno, y cerro la boca al demonio: Enviendolo tẽblo la muerte, y restituyo todos los justos, que desde el primer hombre auia detenido hasta entonces.

# MILAGROS CORPORALES de la Cruz.

## *Del eclipsi milagroso que acaecio en la muerte del Señor.*

## MILAGRO 7.

EL primer milagro corporal de la Cruz fue el eclipse vniuersal del Sol, que començo cerca de vna hora despues que Christo fue puesto en la Cruz. Dizẽ pues los sagrados Euangelistas, S. Lucas capitulo veynte y tres, san Matheo capitulo veynte y siete, y S. Marco capitulo quinze, que desde la hora de Sexta,

ca eſtan mas lexos el Sol y la Luna de la conjuncion que en el tiempo de la oposicion: porque entonces quãdo el Sol eſta en Poniente, la Luna eſta en Oriente, y aſsi no puede ataparnos la luz del Sol. Y es cosa averiguada que ningun otro planeta puede causar el eclipſi del Sol, sino ſola la Luna. Y considerado atentamente todo lo que acaeció en eſte prodigioſo eclipſi, hallamos en el feys milagros.

El primero fue por parte del tiẽpo, como hè dicho: porque no era conueniente para causar el eclipſe.

El ſegundo milagro fue en el curſo de la Luna, la qual naturalmente por ſu movimiento natural camina de Poniẽte hazia el Oriente, pero en eſte eclipſe vido la ſan Dionyſio boluer velozmente fuera del orden natural del Oriente al medio dia, haſta que ſe puſo baxo del Sol. Donde paro por tres horas y eſcondio a los hombres la luz del Sol. Y deſpues de muerto el Saluador, boluio en vn momẽto a ſu proprio lugar. Deſta manera apa-

recio

decio baxo del Sol al medio dia, hasta las tres de la tarde, y a la noche en poniẽdose el Sol se vio en Oriẽte llena y opuesta a el.

El tercero milagro fue de la parte que começo el eclipsi: porque segun enseñan todos los Astrologos, el eclipse del Sol deue, segun el orden natural, començar por la parte de hazia Poniente, del cuerpo del Sol: y aquel eclipse começo por la parte del Sol que estaua hazia Oriente: porq̃ la Luna como está dicho, acelero su curso de Oriente hazia el medio dia: Y assi toco primero el Sol por la parte del Oriente.

El quarto milagro fue despues de acabado el eclipsi, por razon de la parte que parecio primero clara y resplandeciente en el cuerpo del Sol: porque en el eclipsi natural aquella parte del Sol que primero se escurece, por la interposicion de la Luna, comiença primero a parecer fulgore despues del medio del eclipsi. Mas en este eclipse por contra-

rio orden(en lo qual cõsiste el milagro) aquella parte que primero se escurecio, y baxo la qual entro primero el cuerpo de la luna fue la que postreramente parecio rutilante, y la vltima parte del Sol baxo, la qual postreramente entro la luna, es a saber, la que estaua hazia el poniente parecio primero descubierta y libre de la escuridad: porq̃ la luna no estuuo de passo baxo del Sol, como suele acaecer en el eclipsi natural, antes bien estuuo debaxo del por espacio de tres horas, y despues no le dexo, passando adelãte hazia el poniente, sino boluiẽdo al lugar de dõde auia venido, que es el Oriente.

El quarto milagro fue, por la tardança y duracion del eclipsi: porque el eclipsi del Sol naturalmente no puede durar mas de vn quarto de hora, en todo el cuerpo del Sol, sino que se va desuaziendo prestamente: por lo mucho que excede en quantidad el cuerpo del Sol al de la luna, y por la grande ligereza del cuerpo de la luna: por las quales dos causas no puede

vn

vn cuerpo tan pequeño como el de la luna quitar de nuestra vista por mucho tiempo vn cuerpo tan grãde qual es el del sol totalmente; y tambien por su movimiento velocissimo no puede la luna ocultarnos el Sol, sin que luego de su luz por alguna parte. Al ojo esperimentamos que algunas vezes se nos esconde a nuestra vista vna machina de vn grande cuerpo, por estar entre el y nosotros algun cuerpo pequeño, el qual si se mueue a vna parte, o a otra, luego vemos lo que no viamos quando estaua delante aquel cuerpo pequeño. Como acaece teniendo la mano ante los ojos no ver el cuerpo del Sol, el qual en quitando aquel impedimento se ofrece a nuestra vista: mas este eclipsi tã admirable duro milagrosamente tres horas, desde la hora de sexta dize el Euangelista, hasta la hora nona. Todos estos milagros apunta el diuino Dionysio en dicha carta claramente, y en el comẽto dell. Los nota Dionysio Carthuxano varon doctor, y religiosissimo.

## Que el dicho eclipsi fue vniuersal.

L sexto milagro deste eclipsi es mas impossible e incre yble naturalmente que los sobredichos: porque fue vniuersal en todo el mundo, aunque acerca dello ay opiniones y sentencias contrarias. Dizé algunos que solo se eclipso el Sol en Iudea, y que los Euangelistas que dizen q̃ las tinieblas fueron en toda la tierra, se deuen entender limitadamẽte de la tierra de Iudea, y segun ellos no hay que poner otro milagro. Este parecer tuuo Origenes en el tratado treynta y cinco sobre sant Matheo, aunque lo retrato en el libro segundo contra Celso. Erasmo en las Annotaciones sobre el capitulo veynte y siete de San Matheo, y sobre el capitulo diez y siete de los actos de los Apostoles, cayo en esta ignorancia, diziẽdo q̃ ningũ autor Griego ni Latino hizo mencion desto; en lo qual se engaño, como

mo quedara prouado. Pero la otra ſentencia es mas prouable, mas conforme a la razon y a la eſcriptura, y a la verdad de la hiſtoria, la qual dize q̃ fue el eclipſi vniuerſal ſobre todo el mũdo. Primeramente es conforme a la razon: porque el gouernador de la naturaleza quiſo q̃ ſe hizieſſe eſte eclipſi, para declarar la gloria del que pendia en la Cruz, que era el criador del mũdo. Moriaſe, y eclipſaua ſe el Sol de iuſticia, era razon que eſte Sol material hizieſſe lo proprio, y q̃ a viſta de todo el mũdo ſe viſtieſſe de luto, y que ſe vieſſe eſte milagro en el publicamente por todos los del mũdo: pues para ſalud de todos ſe ſacrificaua aquel cordero innocentiſsimo en Iudea, y conuenia que aquella celeſtial piedra reprouada de los hombres, fueſſe celeſtialmente clarificada. De ſuerte que fueſſe eſto vn teſtimonio en todas las naciones: eſtrangeras de aquella maldad abominable, viendo vn eclipſe tan notable. Lo qual enſeña el ſucceſſo del

del milagro, porque no solo aquel Centurion en el Caluario, visto este prodigio y otras marauillas de la Cruz, dixo: Verdaderamente este hijo era de Dios, mas tambien en Heliopoly en Egypto sabemos que san Dionysio mirando esta marauilla, exclamo delante de sus compañeros diziendo: O padece el Dios de la naturaleza, o la machina del mundo se deshaze. Y por auer visto este milagro otros Philosophos en Athenas, segũ leemos en el capitulo dezisiete de los Actos de los Apostoles, dizen que se puso aquel letrero en vna arca que dezia: Al Dios incognito. Entendiendo el Dios de los Iudios, del qual dize Esayas: Verdaderamẽte eres señor vos soys el Dios escondido. Y Lucano; incerti Iudæa Dei.

Es tambien mas conforme a la escriptura, que dize llanamente que fueron hechas las tinieblas sobre toda la tierra. A esto alude aquella prophecia de Amos a los ocho capitulos, dõde dize Dios: Pornase el Sol en el medio dia, y hare que se escu-

eſcurezca la tierra en el dia claro. Eſta verdad parece que figuraron aquellas tinieblas palpables q̃ padecierō los Egypcios tres dias en todo aquel Reyno, deſpues que alço Moyſes la mano al cielo. Lo proprio arguye aq̃l milagro, de auer buelto atras la ſombra del Sol, en teſtimonio q̃ ya tenia ſalud el Rey Ezechias, el qual no ſolo fue viſto, y acaecio en Iudea, boluiendo la ſombra diez grados atras en el relox de Achaz, por las miſmas lineas que ya auia baxado, ſino tambien en otras naciones: y aſsi leemos que el Rey de Babilonia imbio cartas y menſageros a las cortes del Rey Ezechias, para que ſe informaſſen del portentoſo milagro que auia acaecido en la tierra; como lo cuenta la ſagrada hiſtoria del Paraliponienon, y de los Reyes: pues quanto mas conuenia que eſte milagro que Dios hazia para manifeſtar la gloria del Saluador, que padecia por la ſalud de todo el mundo, fueſſe vniuerſal, no ſolo en toda Iudea, ſino en todo el orbe.

Eſto

Esto muestra claramente la verdad de la historia: porque como refiere Eusebio Cesariense en el libro octauo de la historia Ecclesiastica capitulo segundo, y en el libro nono capitulo sexto, y George Cedreno en sus Anales pagina 155. Phlegon autor Gentil, escriptor de tiempos, libro segundo Olimpiada 202. del qual haze mencion el mismo Eusebio en las Coronicas año 5230. y Origenes sobre el capitulo veynte y siete de S. Matheo, dize desta manera. En el quarto año de la Olimpiada 202. acaecio vn eclipse del Sol admirable y muy excelente entre todos los que antes auian acaecido. El claro dia, al medio dia se boluio de tal manera noche escura, que se vieron las estrellas en el cielo, y huuo tales terremotos, que en la prouincia de Bithinia, cuya cabeça es la ciudad de Nicea, se derribarõ muchas casas: de las quales palabras consta claramente, q̃ ni el terremoto fue en toda Iudea, ni el eclipsi; pues se veyã las estrellas, lo que no podia causar el eclipsi

particular: pues el Sol alumbra siempre el cielo estrellado por mas que se eclipse naturalmente: y assi impide ver las estrellas. Eusebio en el Chronico muestra q este año que cuenta Phlegon, concurria con la passion de Christo. Tertuliano tã bien prueua que fue este eclipsi general, porque dize: En el mismo momẽto se conuirtio el dia en noche, estando el Sol a la metad de su curso. Los que no sabian de la muerte de Christo, que era predicada por este eclipsi, pensaron que el Sol auia acabado ya la virtud de alũbrar: y con todo esso teneys vosotros este acaecimiẽto del aurenticado en vuestros archiuos. Escriue esto sobre el capitulo veynte y vno del Apocalipsis. Vea el lector como se engaño Erasmo, diziendo que no hauia autores antigos que huuiessen escrito esta verdad.

Fue hecho este eclipsi no solo por auerse puesto la Luna entre el Sol y la tierra, sino juntamente retrayendo y retirando el sus rayos, como teniẽdo horror

de la

de la terrible maldad que se obraua sobre la tierra, lo qual no se lee auer hecho despues que Dios lo crio, teniendo por cosa indigna alegrar cõ sus rayos la tierra, estando su criador en aquel vergonçoso tormento, ni que por su luz fuesse visto. Y no por esso fue superflua la interposicion de la Luna: porque ella por mandamiento de Dios assistio tambien debaxo del Sol, y hizo lo que pudo, ocultando el Sol y sus rayos, haziendo el sentimiento que le era possible, y manifestando la gloria del que padecia.

Creese piadosamente que la Luna se puso derechamẽte baxo del Sol, encima del monte Caluario y de aquella prouincia de Iudea: y lo que ella no pudo atapar con su interposicõ, suplio la diuina virtud, haziendo que el Sol encogiesse sus rayos.

De manera que Christo fue crucificado tocadas las onze horas, començando a correr las doze del mediodia, y acercãdose el dia a la vna hora comẽçó a eclipsa-

se

farſe el Sol,y eſcurecerſe, como afrentá doſe el cielo de ver la deſnudez de ſu Criador; y fue creciendo la obſcuridad y tinieblas, haſta la hora de Nona, y en acabando de eſcurecer, dizen ſan Matheo y ſan Marco, q̃ dio el Crucificado Ieſus vna grande boz, diziendo: Heli, Heli, lammazabathani. Dios mio, Dios mio, porq̃ me deſamparaſtes: ſiendo deſamparada y deſtituyda ſu ſanta humanidad verdadera, y realmente de todo lo que podia conſolarla.

Eſtuuo Chriſto quatro horas en la Cruz viuo; y afirman algunos Doctores que las empleo recitando el Pſalterio de Dauid a ſu Padre eterno, començando del primer Pſalmo, que a la letra habla del, y llego haſta el Pſalmo treynta, cuyo titulo es, por la extaſi, o enagenamiento de ſentidos. Y cõcuerda eſte numero de treynta con el precio que recibio Iudas por la traycion, y con los años que Chriſto tenia quando començo a predicar en eſte mundo. Y recitando el ſexto verſo.

dio otra grande boz, segun san Matheo, sant Lucas, y sant Marco, diziẽdo: Pater in manus tuas commendo Spiritum meum: y espiro.

A las tres horas boluio la Luna a su lugar, auiendo espirado Christo, y dicho: Consummatũ est: como lo dize S. Iuan: y el Sol restituyo sus rayos y su luz, para que se viessen a sepultar el cuerpo muerto del Redemptor.

Este es vno de los mas famosos y esclarecidos milagros que ha auido en el mũdo, y el mas proporcionado a la dignidad de la persona que padecia; vistiendose de luto las mas notables criaturas del mundo, que son, el Sol y la Luna; con tãta obscuridad que al medio dia se vierõ las estrellas. Vna sola estrella testifico la gloria deste Señor quando nacio: mas a hora quando muere, todas las estrellas testifican su dignidad: porque mayor cosa fue morir Dios por los hombres, que nacer por ellos. San Luciano martyr presbytero Antiocheno, varon insigne en le-

en lerras y en ſantidad, ſier do mandado por el juez que dieſſe razō de la religiō que proteſſaua, y diſputando con los Gentiles acer ca de la ley Chriſtiana, entre otros argumentos que allego en fauor della, fue eſte eclipſe. Sus palabras fueron eſtas: Buſcad en vueſtras hiſtorias, y hallareys que en el tiempo que Pilato gouernaua Iudea, padeciendo Chriſto ſe eſcurecio el Sol, y con eſcuras tinieblas ſe interrumpio el dia. Deſto es autor Euſebio en el libro nono de la hiſtoria Eccleſiaſtica, capitulo ſexto.

Eſte milagro eſcriuio ſan Matheo a los veynte y ſiete capitulos, el qual publico ſu Euangelio pocos años deſpues de la paſsion del Saluador. El padre fray Luys de Granada (de quien dixo el Papa Gregorio decimo tercio en vn breue, que hizo mas bien a la yglesia con ſus libros, que ſi diera vida a ciegos, y reſucitara muertos) dize en la ſegunda parte de la introduccion al Symbolo, capitulo veynte y ſiete.

los que estauan alli presentes, vista esta alteracion de todas las criaturas. En lo qual se cumplio lo que Christo auia prophetizado: Quando leuantaredes en vna Cruz al hijo del Hombre, entonces conocereys quien soy yo.

Deste eclipse escriuieron muchas cosas curiosas sant Hieronymo, y san Iuan Chrysostomo, santo Thomas, Tertuliano en el Apologerico, Traliano Liberto Coronista de Adriano Emperador, en el trezeno y catorzeno libro de los tiempos, Luciano Contra gentes, sant Dionysio Apolicarpo, y el Carthuxano Doctor extatico sobre essa carta, y sobre el capitulo decimo de Iosue, y en el quarto de los Reyes capitulo segundo, y sobre Isayas capitulo treynta y ocho, y san Augustin en la question ciento y cinco del nueuo testamento, y en la Epistola ochenta; y mas largamente que todos lo escriue Lucas Gaurico en vn librito que compuso deste eclipse, aunque yo no lo he visto, pero citanle algunos autores: y tambi-

bien el bachiller Moya en su Astrono-
mia, y el padre fray Luys de Granada en
el Symbolo. Y en el libro septimo de
Cœlo & mundo fray Francisco Titelmã
varon santo de la Orden delos Menores,
a quien tengo yo particular deuocion:
porque el padre maestro fray Pedro de
Salamanca grãde siruo de Dios, y hijo
desta mi casa, le conocio, y dezia del co-
sas de mucha santidad; y el padre mae-
stro fray Iuan Gallo Cathedratico de Sa
lamanca lo llamaua el frayle de oro, por
la pureza de la dottrina de sus libros: y fi-
nalmente el padre Maestro fray Mel-
chior Cano Cathedratico de prima dela
misma Vniuersidad, y Obispo de Cana-
ria, varon tan celebre quanto sus doctissi
mos y limpidissimos libros manifiestan,
le alaba en muchas partes, diziendo que
es principal letrado, y grãde siruo de
Dios, en los libros de Locis, en
especial libro segundo ca-
pitulo treze.

## Como se partio en dos partes el velo del Templo.

### MILAGRO 8.

Ventã los sacratissimos Euãgelistas san Matheo, san Marco, y san Lucas, que auiendo espirado Iesu Christo nuestro Señor, el velo del templo se partio por medio en dos partes, desde arriba hasta abaxo. Para cuya intelligencia deuemos aduertir, que Salomon despues que huuo edificado parte de aquel famosissimo templo suyo, hizo tambien vn velo de hyacinto, purpura, grana, y de cierto genero de lino muy delicado, y entretexio en el vnos Cherubines, a imitacion de otro velo q̃ mãdo Dios hazer a Moyses, a los veynte y seys capitulos del Exodo, para ornamento del tabernaculo, y para q̃ estuuiesse colgado ante las quatro columnas de Sethim doradas; y dentro

tro del estaua la arca del testimonio: con el se diuidia el Santa del Santa Santorũ. Con el mismo velo emboluian el arca Aaron y sus hijos, quando se auian de mouer las tiendas. Desuerte que desque Salomõ hizo esto, quedo por costumbre y ley inuiolable, estar el templo cubierto cõ velo: pues sin velo los carnales Iudios no pudierõ mirar en el rostro a Moyses; y assi desque esta ceremonia se començo, les fue illicito a los Iudios entrar en el tẽplo sin velo: y aun segũ mando Dios a los veynte y vno del Leuitico, ninguno aunque fuesse de los hijos y descendientes de Aaron, podia entrar dentro del velo, si tenia macula, o deformidad alguna en su cuerpo. Contra este velo del santuario auia de esparzir siete vezes sangre, el Sacerdote escandaloso del bezerro que tenia obligacion de ofrecer al señor por semejante pecado. Dos velos auia en el templo, como lo dize Iosepho testigo de vista, en el sexto libro d' Bello Iudaico capitulo sexto, el vno diuidia el

atrio del Santa, y el otro el Santa del Sã ta Santorum. Aquel se dezia el velo exterior, y este el interior. El velo q̃ se partio en la muerte del Señor, fue el exterior. Todo esto refiere Cesar Baronio en la primera parte de los Annales Ecclesiasticos. Y el illuminatissimo S. Ephren Syro Diacono de la yglesia Edisena, cuya autoridad es celebre (segun san Hieronymo afirma de Scriptoribus Ecclesiasticis) dize en el libro de la passiõ del Señor, que al punto que se rasgo el velo del templo, vieron muchos salir bolando del mismo tẽplo vna paloma, lo qual se tuuo por milagro. San Hieronymo cuenta tambien enel quarto tomo libro catorze sobre el capitulo quarenta y siete de Ezechiel, y en la Epistola ciento y cincuenta a Hedibia, que al mismo tiempo se rompio y cayo el lumbral de la puerta del mismo templo de Salomõ que era de marauillosa grandeza. Vincencio Valuacense en el libro septimo del Espeçulo historial, libro septimo, capitulo

ciento

cierto quarẽta y cinco, dize q̃ lo mismo se escriuio enel Euãgelio de los Nazareos.

Los sacrificios, ritos y ceremonias Iudaycas eran como vn velo, con el qual se encubrian las cosas espirituales, la vida Christiana, y la diuina bienauenturança. Todo les acaecia en figura, segun S. Pablo: pues paraque se entendiesse que nosotros no auiamos de seruir a Dios en aquellas ceremonias, sino que auia d̃ ser adorado en el espiritu y verdad q̃ ellas figuraua; por esso fue desnudado el tẽplo del velo en la muerte del Señor: abriose el viejo testamento, q̃ hasta entõces auia estado cerrado, y diose libertad de seruir a Dios sin aquel cuydado de ceremonias y figuras. Deuemos seruirle en el espiritu y verdad, que hasta entonces se encubrio con el velo de las ceremonias. Arraxilte Señor a ti todas las cosas (dize S. Leon Papa) porque rõpido el velo d̃l templo el Sanra Santorum se les fue de entre manos a los indignos Sacerdotes: para que se conuirtiesse la figura en

en verdad, la prophecia en manifestacio, y la ley en Euangelio.

Dize pues san Matheo: Et ecce velum templi scisum est. Ecce, es como si dixera, aduertid, veys aqui, como quien cuenta vna cosa improuisa, subita y prodigiosa: el velo del templo se partio. Enfrente destas palabras hay en el margen en las mas Biblias, en particular en las de Plantino, y en las de Leō conforme aquellas, y en la vulgata que nos ha dado nuestro Santissimo padre Clemente Papa VIII. vna acotacion del tercer capitulo del segundo libro del Paralipomenon, donde nos cuenta la sagrada historia, que Salomon hizo el velo del templo, y en este lugar del Paralipomenon se cita tambien en el margen el capitulo veynte y siete de san Matheo, que es esta autoridad q̄ a hora propuse: por lo qual podria pensar alguno poco versado en la santa Escriptura, que el mismo velo que hizo Salomon, fue el q̄ se partio en la muerte del Redemptor; y realmente no pudo ello

ser

fer anſi: porque a los veynte y ocho capitulos del miſmo ſegundo libro del Paralipomenon leemos, que el Rey Achaz robo el templo, y todos ſus vaſos y ornamẽtos: y a los treynta y tres capitulos que lo prophano el Rey Manaſſes. Y aunque en eſtos caſos permaneciera toda via el velo en el templo, es coſa cierta que Nabuzardá general del Rey d' Babilonia quemo el templo de Salomon, en tiẽpo del Rey Sedecias, como lo auia Dios reuelado a los ſiete capitulos del ſegũdo libro del Paralipomenon: y es coſa verifimil que lo que primero ſe quemaria, ſeria el velo del templo, por ſer de la materia q̃ era. Y finalmente en el primer libro de los Machabeos ſe eſcriue, que el peruerſo Antiocho entro en el templo, y robo todas las riquezas y ornamentos del, y el velo, y con todo ſe acogio a ſu tierra. De ſuerte que ſe lleuo el velo: y aſsi fue neceſſario que los Sacerdotes que por mãdado de Iudas Machabeo limpiaron y conſagraron el templo, colgaſſen nuevos

velos

muchos y grandes edificios en la ciudad de Nicea. Allende deste autor Phlegon, que fue de aquellos tiempos muy famoso escriptor, deste mismo tẽblor de tierra parece que siente y escriue Plinio, dõde en su libro segundo dize, que el terremoto acaecido en tiempo de Tiberio Emperador, fue el mayor que se auia sabido jamas, y que en el se auian destruydo muy muchos y grãdes edificios, y caydo por el suelo doze ciudades de Asia. De manera que estos autores Gentiles, aunque no sabian la causa, no dexarõ de escriuir esto. Mas dira alguno, que pudo ser aquel terremoto natural: porque cosa natural es engendrarse en las entrañas de la tierra, mediante el calor del Sol, vnas exhalaciones calientes y fumosas, aptas para inflamarse como las sulfureas; la qual materia inflamada, como el fuego engendrado fuera de su region tenga vn mouimiento intrinseco natural para subir a lo alto: o porque todo fuego natural, y que se engendra en la tierra, tenga neces-

necessidad de respiraculo no suforando se o matãdose: el mismo abrira y hara camino por do salir, como acontece quando minãdo alguna fortaleza, q̃ pequeña cantidad de poluora que debaxo de tierra se enciende por hazer camino para su salida derriba lo que sobre si halla por linea mas derecha y breue que puede para yr a su region. Y segun buena astronomia, quando los vapores de la tierra que causan el temblor della, no andan de cõcauidad en cõcauidad, sino que salẽ derechos azia la superficie de la tierra, entõces se causa el empellon, o terremoto, o cuulsion: con la qual se suele leuantar la tierra tan alta, que acontece passarse de vna parte a otra, y hazerse monte donno lo auia, y hundirse pueblos, y otras cosas a este proposito, y abrirse la tierra, como se lee en Paulo Diacono libro 22. en la vida de Constantino el Copronimo, q̃ el año de 749. en Mesopatamia se abrio la tierra, quantidad de dos millas. Y en Napoles pocos años ha, huuo vn terre-

moto que derribo muchos edificios. Y junto al lago de Garda se hundio y allano vn monte como si le quitará a manos, y se passó a otra parte: todo esto acaecio naturalmente. Dira pues alguno que pudo ser natural el terremoto que huuo en la muerte de Christo. Cosa ordinaria y natural es auer terremotos. Nicephoro Calixto cuenta en el libro deziocho capitulo treze, que en tiempo del Emperador Mauricio, huuo tal terremoto en su Atiochia, que mato en ella sesenta mil hombres. Y en nuestros tiempos huuo en Baça tal terremoto que la assolo. Y no ha muchos años que en la ciudad de Granada, en vn dia temblo veynte y quatro vezes la tierra, y se salieron los vezinos al campo. Y aumentando mas esta dificultad, podria alguno dezir, que aquel año que Christo padecio deuia estar la tierra tan llena de las exhalaciones que auemos dicho, y tan apretada y dispuesta por arriba, que acaecian muchos terremotos: porque primeramente

mente dos dias despues de muerto Chri
sto viniendo el Angel para quitar la pie
dra del monumento huuo grande ter-
remoto, segun san Matheo refiere a los
veynte y ocho capitulos. Tambien leo-
mos en el quarto capitulo de los actos
de los Apostoles, que auiendo hecho
oracion aquella santissima compañia,
huuo terremoto, y todos fueron llenos
del Espiritu santo, lo qual fue cinquen-
ta dias despues que Christo resucito. Y
estando en oracion sant Pablo y Sila
viniendo Dios a aconsolarlos huuo ter
remoto muy grande. Con estas razo-
nes podria alguno persuadirse que fue
natural y no milagroso, el terremoto
que huuo en la muerte de Christo. Mas
el glorioso Euangelista sant Matheo
no nos lo cuenta como cosa ordinaria,
sino prodigiosa, diziendo: Et ecce: re-
firiendonos entre los otros milagros
de la muerte de Christo este que acae-
cio a la misma sazon. El qual terremo-
so fue sin duda causado por las bozes q̃
dio

dio en la Cruz el autor de la vida, antes de espirar. De suerte que fue milagroso, como lo fueron los que se han referido en la vltima razon de la objeccion.

Deste terremoto escriue Origenes contra Celso en el libro segundo, y Eusebio en la Coronica, y Suetonio en Tiberio en el capitulo quarenta y ocho, y Dió en el libro 57. san Hieronymo en la epistola ciento y cinquenta á Hedibia en la question octaua, dize, que en este terremoto fueró oydas bozes de Angeles en el tẽplo que dezian: Passemonos destos asientos. Lo mismo escriuio Eusebio Baronio, dize q̃ Iosepho maliciosa, o ignorantemẽte refiere todo esto a otro tiẽpo. El sapiẽtissimo padre maestro Cano en el libro onze capitulo vltimo de Locis, dize que essos yerros que se hallã en Iosepho de los tiempos, los atribuye el a los Impressores ignorantes y negligentes; y que su historia es muy estimada.

Como

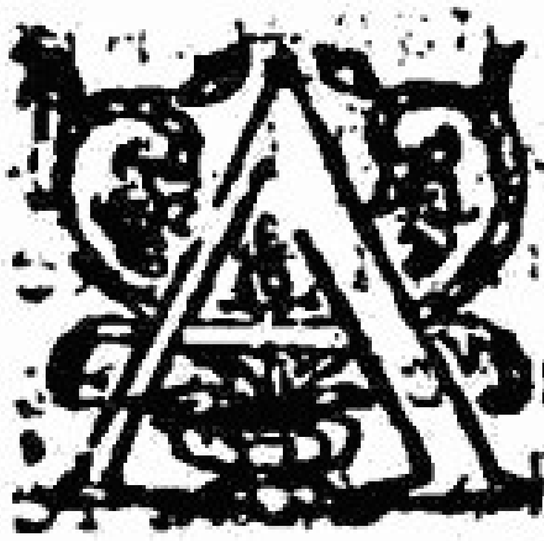
## Como se hizieron pedaços las piedras muriendo Iesu Christo en la Cruz.

### MILAGRO 10.

EN los mismos Euangelios leemos que a la hora q Christo espiro, las piedras se hizieron pedaços. Y creese que a las terribles bozes que Christo daua se sacudierō las piedras, y se rompieron vnas con otras. Dize san Cirillo Gerosolimitano en la Cathechesi trezq, que las endeduras del monte Caluario hazen fe deste milagro. Y Cesar Baronio en la primera parte en el año deziocho de Tiberio Emperador, dize que en Italia tienē por tradicion que por la misma causa se bizieron las endeduras y aberturas delas piedras del monte de Verna, y las del Promontorio de Gaeta.

## Como se abrieron los monumentos muerto Christo.

### MILAGRO II.



Las grandes bozes q̃ Christo dio en la Cruz, no solo la tierra se estremecio, y̆ se rompieron las piedras, pero tambien nos cuenta san Matheo que se abrieron los sepulchros: y con razon por cierto: pues por la muerte de Christo auia de baxar su santissima anima al limbo: pues descendiendo la vida de la Cruz al infierno, abrense los monumentos y estan patentes para recebir aquella diuinissima vida, assi como quando en el mes de Mayo es desseada la lluuia, y llueue, sacan las mugeres sus cantaros para recebirla, como tambien quando venia el Angel para mouer la piscina todos los enfermos estauã alerta para recebir salud; de la mesma fuerte

fuerte todas las cosas se abren, y salen al encuentro a la vida. Mas, como el cuerpo de Christo auia de ser sepultado, abrese los sepulchros a porfia para recibirlo. Abrieronse los cielos siendo Christo baptizado, en señal que del throno del eterno Padre decendio sobre Christo el Espiritu santo cō los thesoros de las riquezas celestiales. Assi rompense y abrense los monumētos, en señal que de la Cruz como del throno de Christo Rey, abriendose los sepulchros decendian sobre los muertos la vida, y todas las riquezas celestiales

## *De como resuscitaron muchos cuerpos santos con Christo.*

### MILAGRO 12.

EL vltimo milagro corporal de la Cruz, cuēta S. Matheo diziendo: Muchos cuerpos de santos muertos resucitarō, y saliēdo de sus monumētos despues de la resur-

resurreccion del Señor vinieron a la san ta ciudad, y aparecieron a muchos. Ninguno deue ignorar que los cuerpos santos no resucitaron miẽtras Christo jazia en la Cruz, o en el monumento muerto, sino quando resuciro de entre los muertos: porque esta es sentencia de todos los Doctores; y sant Pablo afirma, que Christo es principio y primogenito de los muertos: y tambien porq̃ si los muertos resuscitauan para testificar la verdad de la resurreccion del Señor, co no testificarian esto estãdo Christo aun difunto? Y esto dize san Matheo claramente en las palabras q̃ arriba he referido. Cumplióse aqui el Vaticinio de Oseas; O müerte yo sere tu muerte, sere el que te mordera infierno. Prouo Christo con harros argumentos su resurreccion, prouo q̃ era ya viuo, apareciendo a sus discipulos por quarenta dias, y mostrãdose a ellos. Prouola con testimonios de Angeles; y finalmente la prouo con la viua presencia de los cuerpos muertos que resuscitaron

taron y aparecieron a muchos en Hieru salem.

Los Dotores dizen que este mila- gro lo cuentan los Euangelistas por anti cipacion, como queriendolo poner entre los que acaecieron en la muerte de Chri sto; siendo verdad que no acaecio hasta que Christo resuscito. Y parecé los Euā gelistas declarar en esto, que aũque ello es assi, pero q̃ fue este milagro d̃ la Cruz y de la passion de Iesu Christo. Mas acer ca de la resurrecciõ destos santos, hay di ficultad muy grande, si fue para vida im- mortal, o para boluer a morir otra vez. El angelico Dotor santo Thomas de A- quino, que es el que con mas claridad en seño la santa Theologia, a quien siguen todas las buenas escuelas, y aun la ygle- sia catholica, en confutar y condenar los errores de los herejes, en quien ellos nũ ca hallaron refugio, en la tercera parte en la question cinquenta y tres articulo tercero, respondiendo al segundo argu- mento, dize, que de los que resuscitaron

con Christo, hay dos opiniones, vnos dizen que boluieron a vida immortal para no morir mas, y prueuanlo con esta razon: porque les fuera tormento y no gozo y alegria, si auian de morir otra vez, de la qual pena estauan libres no resuciтando; y segun esto se aura de entẽder lo que dize el diuino san Hieronymo sobre el capitulo veynte y siete de san Iuã, que no resucitaron antes que resuciтasse el Señor, segun se collige del Euangelista, que dize, que saliendo de los monumentos despues de la resurreccion del Señor, vinieron a Hierusalem, y aparecieron a muchos. Pero el glorioso san Augustin, clara lumbrera de la yglesia, en la Epistola nouenta y nueue a Euodio, haziendo mencion desta cierta opinion dize assi: Se que a algunos les parece que en la muerte de Christo nuestro Señor ya se les dio a los justos tan perfeta resurreccion, qual se nos promete a nosotros para la fin del mundo, los quales sino boluieron a morir desamparando

do

do otra vez las almas sus cuerpos, vea-
mos como se entiende que Christo es pri-
mogenito de los muertos, si en aquella
resurreccion tantos le precedieron? Pe-
ro el mismo santo suelta esta dificultad,
diziendo, que fue dicho esto por los
Euangelistas por anticipacion, y que se
entiende que los monumentos se abrie-
ron con aquel terremoto pendiendo
Christo de la Cruz: pero que auer resu-
citado los cuerpos de los justos, no acae
cio entonces, sino despues que Iesu Chri
sto huuo resucitado. Y assi allanada
esta dificultad, dize el sapientissimo y
religiosissimo Cardenal Caietano so-
bre esto, que es mas conforme a razon,
afirmar que los justos que resucitaron
quando Christo resucito, resucitaron per
fetamente para nunca morir: porque la
bienauenturança del cuerpo en Christo,
tuuiera compañeros: pues es cosa cier-
ta que a la bienauenturança corporal le
falta algo si le falta compañia, y el hom-
bre, segun la vida corporal, es animal
socia-

sociable, no solo por la necesidad de las cosas que son necessarias para esta vida, sino tambien por el consuelo y delectacion natural que consiste en la conuersacion corporal. Y si san Pedro Apostol dixo, que el sepulchro de David estaua en su poder dellos; podemos creer q̃ en el estuuo realmente el cuerpo del santo Rey: pero q̃ en resuscitando Christo, por uentura no estuuo mas alli; y resuscito como era razon cõ los otros cuerpos de los santos, pues el lo era, y de la genealogia de Iesu Christo: y assi el como los demas que resuscitaron con Christo, resuscitaron a vida immortal, para nunca mas morir sino viuir, y gozar perpetuamente de la gloria eterna con Christo.

Surio refiere en el tercero tomo en el mes de Iunio, que santa Maria de Oegnes afirmaua esta verdad enseñada por el mismo Dios.

# DIGRESSION.

Grandes y prodigiosos son todos estos milagros que obro pendiẽdo Christo en la Cruz, sin duda que ygualan con los que obro por el discurso de su vida, como se puede ver discurriendo por los que refieren los Euangelistas. El principio de los milagros de Christo, fue cõuertir el agua en vino. Milagro fue tambien y muy grande, dar de comer dos vezes a muchos millares de hombres con pocos panes y peces, el sanar enfermos de muchas enfermedades. Vna vez sano diez leprosos: dio vista a seys ciegos: libro del demonio a seys personas, y a la hija de la Cananea; y de la Magdalena dize S. Lucas que echo siete demonios. Resuscito tres muertos, a la hija del Archisinagogo, al hijo de la viuda đ Naim, y a Lazaro hermano de Marta, y Maria: a la suegra de S. Pedro sano de gran

cion ſi de Chriſto ſalia aquella virtud di uina, y ſanaua a todos de todas enferme dades, no nos priuo ſu Mageſtad de eſſe bien, ſubiendoſe al cielo: pues nos dexo la Cruz en memoria de ſu ſagrada paſſion, para que cō ella tengamos ſalud, ſe gun enſeña el miſmo ſan Auguſtin en di cho ſermon: donde tambien dize: Eſta ſe ñal guia nueſtro curſo, eſta nos inſtruye para la agonia, eſta nos ayuda en la lucha, eſta nos esfuerça para la pelea y victoria, eſta deſtruye los maleficios, y todas las machinas de los demonios las cō uierte en nada.

En fin eſta ſeñal es la que obra los mi lagros y prodigios: los quales conuiene que ſean ſabidos de los fieles. Por tanto ſiguiendo aquella ſentencia que dixo a Tobias el Angel ſan Raphael: Bueno es, dixo, callar los ſecretos d los Reyes: mas publicar las obras y marauillas de Dios es cosa muy loable: publicare aqui algu nos milagros que nueſtro Dios obro por medio de la Cruz, que ſon indubitada-

mente

mente milagros de la Cruz, ſacados de autores graues, y fidedignos: para que leyendolos, ſe enciendan los fieles en deuocion de la venerable Cruz, de la qual pende nueſtra ſaluacion y todo nueſtro bien.

Y aunque he procurado en eſtos milagros eſcriuir en que parte, y en que tiempo acaecieron, pero me ha parecido no guardar entre ellos orden, en lo que toca al tiempo, por muchas razones, y en eſpecial porque me fuera forçado poſponer los milagros de la Cruz, de que la yglesia haze fieſta, a otros muchos que acaecierõ antes, pornelos primero, y deſpues proſiguire la hiſtoria de los otros.

Ningun hombre docto y Chriſtiano tẽga por coſa baxa, ni menoſprecie eſte trabajo, por ſer de milagros, ni rehuſe leerlos y publicarlos: porque es coſa aueriguada, que los que ſe indignan de leer, o eſcriuir, o predicar milagros, o lo tienen en poco, por lo menos ignoran que ſon ſeñal y prueua cierta de nueſtra ſanta fe.

En confirmacion desto san Gregorio Papa dicho el magno, apenas haze homelia donde no encaxe algun milagro, demas de los que escriuio en los quatro libros de los dialogos. Conociendo la misma verdad san Augustin dezia, que si estaua en la yglesia, era por tenerle atado en ella las cadenas de los milagros; en el libro contra Epistolam fundamenti capitulo quarto. Y Ricardo de santo Victore en el libro primero de Trinitate capitulo segundo, se atreue a dezir a Dios: Señor si es error lo q̃ creemos, vos nos engañastes: porq̃ estas cosas de nuestra fe fueron confirmadas en nosotros con tales señales y prodigios, que ninguno pudo hazerlos, sino vuestra Magestad.

Y si todos los milagros tienẽ esto por proprio, que confirman y prueuan nuestra fe, es cosa llana que los milagros de la Cruz enssalçan y declaran la fe y gloria del crucificado, y conuencen los entẽdimientos humanos a creer y esperar en su Magestad, y amarle intimamente. y

A este

A eſte fin haze Dios los milagros, los quales ſe moſtrarian en balde, ſino obraſſen eſtos, o otros actos interiores; como lo enſeña el ſanto y venerable Beda en la homelia ſobre el nono capitulo de ſan Lucas. Ruego a Dios que la licion de los que aqui ſe eſcriuen, obre eſto en los lectores pios y deuotos de la bendita Cruz. Y a los hombres malos y enemigos de la Cruz, los alumbre y haga deuotos de ella, que eſſe es el mayor premio que yo deſſeo por eſte trabajo.

Y por eſſo aunque tengo por cierto, q̃ aſsi como acaecio apareciendo la admirable Cruz de Chriſto en el monte Caluario, q̃ ſe perturbo el infierno, huuo aq̃l terremoto, las piedras ſe deſpedaçaron, los ſepulchros ſe abricron, el Sol ſe eſcurecio, y en viẽdola alli enarbolada, tomaron ocaſion los Iudios para dezir improperios a Chriſto, y los ladrones para blaſphemar del miſmo Redempror: y demas de eſſo cada vez que ſu ſeñal y figu-

y figura se le representa al demonio, le espãta y assombra; assi en su modo acaecera ahora, sacando yo a luz este libro de la Cruz: commouerse ha todo el infierno de los hereges que lo leeran, y tomaran de ay ocasion para mal dezir. Los soberbos, los hypocritas, los idiotas que son malicioſos, y los imbidioſos morderan y apocaran lo que aqui se dize. Pero esto no me da pena ni quebranto, ni dexare por esso de manifestar las marauillas y alabanças de la Cruz: porque se que la virtud de la palabra de la Cruz, no es menor que la del Sol, el qual ofende a los ojos flacos y enfermos, y enfortalece a los sanos y agudos, y con su calor endurece el lodo, y ablanda la cera. Assi tambien si estos mis pequeños trabajos ofendieren y parecieren mal a los ojos de los hombres perdidos y reprobos, consuelome que alegraran y apacentaran la vista de los electos y deuotos de la santa Cruz. Digalo san Pablo: Verbum Crucis pereuntibus stultitia est, his autem qui salui fiunt

fiunt virtus Dei eſt. La palabra de la Cruz para los reprobos es boueria, pero para los que entienden en ſu ſaluacion, es virtud de Dios. Sera ſin duda la licio deſte libro agradable a los que ſiguen la humildad de Chriſto, aunque no lo ſea a los que ſiguen la ſoberuia de Lucifer.

Confieſſo llanamente que el lengua-ge de que vſo no es elegante, mas no por eſſo perderan de ſu quilate los milagros y alabanças que aqui eſcriuo de la Cruz, porque tienen en ſi tan grande dignidad y excellencia, que aun campearan mejor embueltos en mi lenguage groſſero. Las medallas y otras piedras precioſas mas bien parecen pueſtas con otras coſas de poco precio, q̃ por ſi ſolas. La luz del Sol, y el reſplãdor de las eſtrellas, mucho me jor ſe conocen debaxo la nuue, y por me dio del ayre, que alumbran, que ſi eſtu uieſſen ſin el ayre, el qual de ſu natural-eza es eſcuro y tenebroſo; y con todo es imposible que ſin el ſeamos noſotros ca paces de la luz del Sol. La tierra con ſu

rudeza y vileza nos descubre el valor
dela agua,y la agua por ser de menor va
lor que el ayre,y mas grosera, nos es cau
sa del conocimiento del: y el ayre , de la
espiritualidad del fuego. Todos los cuer
pos simples y cõpuestos de aca baxo sir-
uen para el conocimiẽto de los cuerpos
celestiales,y todos los cuerpos celestia-
les y terrestres,siruen para el conocimiẽ
to de las substancias separadas: y todas
las criaturas,assi corporales como espiri
tuales,siruen para la cognicion de la ma
gestad de Dios:del mismo modo la rude
za y poca elegancia del lenguage en que
yo escriuo las marauillas y alabãças de
la santa Cruz,sera ocasiõ , y aun causa q̃
se conozca mejor su grandeza. El pintor
no envilece la excelencia del retrato cõ
las sombras y vislũbres de q̃ vsa,ni el pla
tero quita el valor a la esmeralda quãdo
la engasta en vn anillo de oro,o plata; an
res la sombra y vislũbre da lustre a la ima
gen,y el metal descubre claramẽte el va
lor y resplandor de la piedra preciosa.

Assi

Aſsi pues cõfio yo en el Señor, q̃ la rudeza de mi ingenio, mi eſtilo y lenguage groſero, declarara la fineza y valor de la precioſiſsima Cruz, y ſe vera claramente q̃ aſsi como el buẽ vino no tiene neceſsidad de ramo para venderſe, la Cruz de Chriſto no tiene neceſsidad de eſtilo alto, ſutil y encumbrado, ni menos de elocuẽcia ni facũdia para ſer tenida y preciada; antes deuemos abſtenernos deſſo los q̃ predicamos la Cruz, y eſcriuimos ſus grãdezas, ſi queremos imitar al diuino S. Pablo Apoſtol, vaſo eſcogidiſsimo de Dios, deuotiſsimo predicador de la Cruz, el qual dize a los Corinthios, en el cap 1. de la primera carta: Nõ inſapiẽtia verbi vt nõ euacuetur Crux Chriſti: q̃ lo imbio Chriſto a predicar, no en ſabiduria ni artificio de palabras; porq̃ no ſe vazie la Cruz de Chriſto. Y en el 2. capit. de la miſma carta declarando qual es la ſabiduria de las palabras, les dize: Nõ in ſublimate ſermonis, aut ſapientiæ: No en ſublimidad de palabras, ni de ſabiduria humana.

## De como hallo santa Helena la Cruz de Christo:

### MILAGRO 13.

Los treynta y dos años tres meses y diez dias del nacimiẽto de Iesu Christo verdadero Dios y hombre, Redemptor y señor nuestro, a los quinze dias de la Luna, q̃ fue Viernes a tres de Abril, auiendo baxado a Christo de la Cruz, mientras vngian el sacratissimo cuerpo con vnguentos y olores aromaticos, y lo amortajauan segun rito de Iudios para sepultarlo; los verdugos arrojaró las Cruzes de Iesu Christo, y de los ladrones que con su Magestad fueron crucificados, en vna valle que estaua alli junto al monte Caluario, y pusieron tierra encima, porq̃ los maderos ensangrentados, y la memoria del suplicio de los sentenciados no causassen horror, y violassen y contaminassen la solemnidad de la Pascua consemejante espectaculo: Sobre las quales se acumularon tantas vassu-

vassuras, escrementos y suziedades de la ciudad de Hierusalem, que a la fin todo el valle se llenò. Y por esta razon aquel triumphal madero de la Cruz quedo debaxo de vn monton muy grande de inmundicias, sepultado dozientos nouenta y seys años, y vn mes: porque a los veynte años del imperio de Constantino magno segun George Cedreno enseña, escriuiendo de Constantino pagina 233. segun Nicephoro libro 8. capitulo 26. de la historia ecclesiastica, q̃ fue el mismo año que se junto el Concilio Niceno, Santa Helena madre deste santo Emperador, siendo en sueños diuinamente auisada, y auiẽdolo comunicado con su hijo, fue a Hierusalẽ para visitar aquellos santos lugares que fueron consagrados cõ la presẽcia de Christo, a hazer oraciõ en ellos, por la vida y prosperidad dl hijo y nietos, y por la felicidad dl imperio q̃ administrauan, y para buscar la Cruz y sepulchro de Christo que estauã soterrados: No la espanto de emprender aquel

aquel camino largo el trabajo, y el can-
facio que en el alma de padecer, ſiẽdo ya
co no era muy vieja, tenia ya ochenta
años: pero como vna moçuela con varo-
nil esfuerço y animo ſe puſo en camino,
y lo anduuo y concluyo velozmente con
mucha felicidad. Era entonces el año tre
zientos y veynte y nueue del nacimien-
to de Chriſto, y el año ſiguiente boluio
a Conſtantinopla do eſtaua ſu hijo, que
fue de ſu imperio año veynte y vno, y
quinze del Põtificado de ſan Syluestro,
ſegũ Panuinio: el qual dize q̃ fue creado
año 314. Auian al principio procurado
hombres malos y agentes del demonio,
y todo el exercito del Principe de las ti-
nieblas con grande diligencia, que las di
uinisſimas reliquias de la Cruz y monu-
mento de Chriſto fueſſen oluidadas, y q̃
dellas no huuieſſe mas memoria: y aſsi
encima de las immundicias que por aq̃l
valle abaxo corrian de la ciudad de Hie
roſalem ſobre la Cruz, traxeron mucha
mas tierra de fuera, y la puſieron de ma-

nera

ñera que estuuiera sepultada biẽ profun
damente: mas con todo esso por diuino
consejo y prouidẽcia, fue hecho que los
thesoros de la Cruz y del Sepulchro estu
uiessen escondidos y ocultos en tiempos
que los Iudios y Gentiles tan cruelmen-
te perseguian a los Christianos: porque
su rabia era tan grande, que si la Cruz vi
niera a sus manos la hizieran pedaços y
la quemaran, y el santo Sepulchro lo des
menuzaran, o hizieran cal: porque que-
dando y viniendo en poder de Christia-
nos, sabian ellos que auian de celebrar y
reuerenciar la passion de Iesu Christo.
Pero quando las borrascas cessaron, y la
paz fue restituyda en la yglesia, fuerõ de
scubiertos los thesoros, parecio el santo
sepulchro, y la Cruz boluio a resplande-
cer en milagros: y auiendo estado escon
dida tanto tiempo, boluio a ser vista de
los hombres.

Cuenta Adon Arçobispo de Treue-
ris en su martyrologio a tres de Mayo, q̃
Adriano onzeno Emperador de Roma-
nos

nós, imaginando que si profanaua los lu-
gares sagrados, con essa injuria acabaria
con la religió Christiana. En el lugar dó
de Christo auia padecido, puso vna ima
gen de Iupiter, segun este autor: aunque
segun san Ambrosio y otros, la ymagen
fue de Venus, y segun yo creo ambas; y
profano assi mesmo a Bethleem, con vn
templo de Adonidis, para que esta rayz
y fundamento de la yglesia fuesse arran
cado y quitado. En Bethleem auia cono
cido el buey a su possedor, y el asno el
pesebre de su señor, y los Principes de
los hombres, negando al Saluador, reue-
renciaron Dioses de amores, suzios e in-
fames, y abominables: dõde los Caldeos
con presentes y dones humilmente ado-
raron al Rey de gloria rezié nacido, gui
dos por vna estrella; alli dedicaron los
Romanos barbaras carnalidades; donde
los pastores auian adorado al Saluador
nacido, acompañados de musicas de An
geles; en aquella esclarecida noche; alli
hizierõ mãcebia publica de suzias e infa

mes

mes mugeres. Y finalmẽte dõde auia pa-
rido la Virgẽ, erã reuerẽciados los adul-
teros, para q̃ yẽdo los fieles a reuerẽciar
y adorar aquellos ſagrados lugares, pare
ciesſẽ hazer reuerẽcia a los idolos. Pero
no hay ſabiduria, ni prudencia, ni cõſejo
contra el Señor, q̃ por orden diuina guar
do ſin diminucion ni detrimento los tro
pheos de ſu paſsion en manos de gente
perfida, los quales mal pudieran guardar
los Chriſtianos por las muchas perſecu-
ciones que padecian, y aſsi auian de ſer
enſalçados tãto con mayor gloria por
los fieles, quanto con mayor ignominia
los trauan los infieles: y donde ofre-
cian ofrendas abominables ſobre aque-
llas ſuzias aras, alli auia Conſtantino de
reſtituyr el verdadero culto de Dios
con ſu diuino fauor, por ruegos de ſu
madre Helena. Los quales de comun
conſentimiento inſpirados de Dios, pri-
meramente, mandaron purgar y limpiar
aquella porciõ de tierra cõtaminada por
los pecados d' los infieles, y los edificios
funda-

fundados para el falso culto, juntamente con las estatuas y demonios, mando Helena que los derribassen y allanassen por el suelo, y la materia y pertrecho de los edificios derribados, assi piedras como madera, hasta la misma tierra cauada hondamente, fue lleuada fuera los terminos de aquel lugar por mandado del Emperador y de su madre, como cosas inficcionadas por la impura y suzia contagiõ de los demonios. Hecho todo esto, y biẽ informada del lugar do estaua la Cruz, por relacion de vn Iudio dicho Iudas, el qual manifesto cõ vn escrito de su padre, dixo ella: Yo estoy en Reynos, y la Cruz del Señor ha de estar en el poluo? yo en palacios y cortes, y la Cruz baxo de las vassuras? Mando la santa Emperatriz sacar y limpiar todas las heces y vassuras q̃ auia en aquel lugar hasta el mismo suelo. Las quales raydas, fue hallada la esclarecida Cruz, y las dos Cruzes delos Ladrones, y el titulo de la Cruz, que escriuio el presidente Pilato en Hebreo, Griego, y en La-

en Latin, a tres dias del mes de Mayo, corriendo el año de Christo trezientos y veynte y nueue: y desque fue la Cruz sepultada dozientos nouenta y seys, con grandissima alegria de la Emperatriz Helena, y de los fieles que se auian juntado alli a esta ocasiõ muchissimos. Pero estuuo Helena muy incierta y dudosa, por ver quan conformes y yguales eran las Cruzes, agujeradas todas tres cõ clauos, por lo qual de ninguna suerte podiã discernir qual de aquellas fuesse la Cruz de Iesu Christo. Pero inspirada de Dios la Reyna, persuadiendosselo tambien Macharios Patriarcha de Hierusalem, dexolo a la prouidencia y consejo de Dios, y assi fue la verdad sabida por milagro. Pusieronse en oracion, y lleuaron las Cruzes a vna noble muger que estaua muriẽdose, delauziada ya de los medicos, y destituyda de toda esperãça y remedio de vida: tocaronla cõ las dos Cruzes de los ladrones, y no hizieron efecto alguno: pero en llegando a ella la salutifera Cruz

de Iesu Christo, luego fue reuocada de las penas y puertas de la muerte, y al momento se leuãto sana y libre del peligro en que estaua. Desto son autores Theodorito, Socrates, Sozomeno, Nicephoro, Rufino, Cassador, Seuero, Sulpicio, Paulo Diacono a Seuero Sulpicio, Platina en Syluestro, Virgilio Polidoro: pero Cedreno no hizo mencio deste milagro. Lo mismo obro aql santissimo madero puesto sobre vn difunto, el qual con el contacto de la Cruz al punto resucito, como lo testifica san Paulino Obispo de Nola que floreció en tiempo de S. Augustin en la epistola onze a Seuero Sulpicio, y Sulpicio Seuero en el libro segundo de su historia, y Sozomeno y Paulo Diacono libro onzeno, y Nicephoro Calixto libro octauo de la historia Ecclesiastica capitulo veynte y seys. Conocida la Cruz de Christo, Helena por la virtud diuina, y por el titulo que a ella estaua affixo, segũ dize S. Ambrosio en la oracio por la muerte de Theodosio, y lo proprio dize S. Iuã

Chri-

Chryſoſtomo homelia 84. ſobre el cap. 19. de S. Iuan, aunq̃ los dotores citados no ſiguẽ en eſto a S. Ambroſio, ſino a Rufino, que floreció el miſmo tiempo, y dizẽ q̃ el titulo eſtaua apartado dela Cruz. Teniendo lo que deſſeaua la ſanta emperatriz, puſo vn grãde pedaço de la Cruz dentro de vna caxa de plata, y la encomẽdo a Machario que la guardaſſe, para q̃ a ſu tiempo la puſieſſe en ſu lugar conueniente, para memoria en los ſiglos venideros, en aquel templo que deſpues ſe hizo, que era el mayor y mas celebre de todo el orbe, el qual tenia cincuenta y tres colũnas marmoreas grãdiſsimas. y eſtaua adornado cõ otros marmores đ diuerſos colores cõ arcos dorados, y con muchos ornamẽtos de oro y plata: el qual en tẽpo ſe edifico ſu hijo Coſtãtino cõ grãdes gaſtos y Real mageſtad, para q̃ dẽtro del eſtuuieſſe el sãto ſepulcro đ Chriſto, y el lugar do fue crucificado en el mõte Golgota, el qual llamo Ieruſalẽ la nueua. Otra parte dla Cruz imbio Helena a Cõſtã

tinopla a fu hijo, juntamente con la co-
rona de eſpinas, y los clauos que fueron
hallados dentro del ſepulchro de Chri-
ſto: de los quales el compuſo frenos, y a-
dorno vna adarga para la guerra. Nice-
phoro dize, que Cõſtantino puſo vna por
cion de la Cruz en vna coluna de mar-
mol en el foro panario, por cuya virtud
muchos enfermos cobrarõ ſalud. Y otra
porcion con el titulo de la miſma Cruz
embio a Roma a la yglefia de ſanta Cruz,
que edifico ſu hijo en el palacio Seſo-
riano en el monte Celio, con algunas eſ
pinas dela corona del Señor, y con otros
inſtrumentos de ſu paſsion: la qual ygle-
ſia al principio ſe llamo de ſanta Cruz, y
deſpues a imitacion del gran templo del
Caluario, començo a llamarſe de ſanta
Cruz en Hieruſalem. Tambiẽ embio de
alli a Roma muchas naues cargadas de
tierra del campo Acheldema, la qual deſ
cargaron en el cemiterio, que oy ſe dize
el campo Sãto, y eſta cerca de la yglefia
de ſan Pedro en el Vaticano, Y otras mu
chas

chas naues que hizo cargar de tierra de todos los lugares sagrados, y embio a Roma, la repartieron por los otros templos y cemiterios mas principales de la santa ciudad, segun la orden que la Reyna dio. Assi mereció Roma renombre de santa, y que se dixesse la alma ciudad, no solo porque es la sede del Vicario de Iesu Christo, madre, cabeça, y maestra de todas las yglesias, y regada cõ la sangre de tantos martyres, y enriquecida con los cuerpos de tantos santos, sino tambien porque la tierra santa recogida de tantos lugares sagrados que nuestro Dios y señor Iesu Christo, su bendita madre, y los Apostoles y discipulos illustraron cõ su presencia y pisaron cõ sus pies, fue llevada a ella.

Zonoras hablando de Constantino dize, q̃ santa Helena quando hallo la Cruz yua en compañia de san Syluestro. No lo he leydo en otro autor. Por vẽtura entonces aun no era Papa, y echase de ver que es assi, porque la fiesta de la inuen-

cion de la Cruz la mando celebrar el Papa S. Eusebio, el qual dize que fue hallada al principio de su Ponti ficado, como leemos en el decreto en la distincion tercera de cõsecratione, Por estas palabras mandamos que celebreys solemnemente la fiesta de la inuenciõ de la Cruz del Señor, a tres dias del mes de Mayo, en el qual dia se ha hallado al principio de nuestro Pontificado. Y desde entóces se guarda por virtud deste mandato. Pues siendo verdad que sant Eusebio fue sucessor de san Marcello primero, y fue elto año 312. por el mes de Febrero. O segun otros dizen, el año 308. Onofre Panuinio autor grauissimo dize, que fue eleto año 309. y murio año 311. Luego erro George Cedreno la cuenta de los años acerca del tiempo en q̃ se hallo la Cruz.

Fue posible que siendo entonces Sylustro familiar de Constantino acompañase a su madre Helena, y harian este viage despues de vencido y muerto Maxencio, lo qual fue año trezientos y diez y seys

feys, como dirémos en el milagro 16. y
assi colige el doctissimo Couarruuias
Obispo de Segouia, y Presidẽte que fue
del consejo Real, en el capitulo diez y
seys, libro quarto variarum resolutionũ,
que fue la inuencion de la Cruz antes q̃
Constantino ganasse el Imperio Orien-
tal, aunque esto es contra Nicephoro en
el lugar citado, donde dize que quando
se hallo la Cruz, ya auia treze años que
Constantino auia ydo a Constantinopla.
Confiesso llanamẽte que acerca del año
que se hallo la Cruz, no he descubierto
mas claricia en los autores que he
leydo, aunque he leydo muchos, y
este detrimento padecen muchas histo-
rias de aquellos tiempos. Como la del
baptismo de Constantino, del qual dize
sant Augustin, que fue Christiano an-
tes que Syluestro fuesse Papa: y pare-
ce ser assi, porque Melchiades prede-
cessor de sant Syluestro, que fue crea-
do año trezientos y onze, y martyrizado
año treziẽtos y catorze, segun Panuinio,
dize

dize que fue baptizado en Roma. En el capitulo futuram 12. q.1. y en los hechos de S.Syluestro libro aprouado en el decreto de Gelasio, se dize que fue baptizado en Roma Constantino por este Pontifice. Otros dizẽ que fue baptizado en la vejez en vn arraual de Nicomedia, por vnos Obispos Christianos, y que dio en descargo desta tan larga dilacion de su baptizmo, porque auia desseado baptizarse enel rio Iordan. Desto es autor Eusebio, que fue grande familiar de Constãtino, en el libro quarto de la vida deste Emperador, y Theodorito libro primero capitulo 32. Socrates libro primo capitulo penultimo, Sozomeno libro segũdo capitulo vltimo, Euagrio libro tercero capitulo 41. Mas, por testimonio del mismo Sozomeno capitulo diez y nueue del mismo libro, consta que Cõstantino en tiempo del Concilio Niceno, aun no era baptizado, sino Cathecumeno, y fue celebrado dicho Concilio por los años 328, segun Francisco Padilla: Panuinio, dizẽ

dize que se junto año 325. Niceforo en el lugar citado escriue que se começo a onze de Mayo, a los veynte años del imperio de Constantino, que es de Christo 329. Esta misma opinion sigue S. Ambrosio de obitu Theodosii, y S. Hieronymo y Hermanno Contracto, añadiendo en las Cronicas, que fue baptizado por Eusebio Obispo de Nicomedia Arriano, y que fue tiznado el santissimo Emperador, &c. Y es lo mas cierto, lo que tiene el comun consentimiento de la yglesia; assi como su difinicion es certissima. El Papa Clemente septimo, en vna bulla q̃ comiença, Admonet nos susceptic̃ura; dize claramente que san Syluestro baptizo a Constãtino. Cedreno en la Pagina 223. dize que yerran los que dizen q̃ fue baptizado en la vejez en Nicomedia. Mas, vnos dizen que este santo monarcha fue libre por el baptismo de la lepra, y otros tienen que no era este Constantino, sino otro que se dixo el Copronymo. Pero el Papa Gregorio onzeno en la bulla que comien-

comiença, Super vniuerſas, dize que Cõ ſtantino fue limpio de la lepra milagro- ſamente, y baptizado en ſu palacio Late ranenſe. Y finalmente acerca de la don cion, con que eſte Emperador hizo ſe- ñor al ſummo Põtifice Syluestro y a ſus ſucceſſores de la ciudad de Roma, de las ciudades de Italia, y del Occidẽte, ay di uerſiſsimos pareceres, como puede ver- lo el lector en el lugar citado de Couar- ruuias, y en el libro onzeno de Locis Theologicis del maeſtro Cano capitulo quinto, cerca de la fin: Y en Auguſtino Eugubino de donatione Conſtantini cõ tra Lorenço Valla. Vnos dizen que eſte ſanto Emperador hizo aquella donaciõ, como conſta en Graciano 12. q. 1. capite futuram, y en la diſtincion 96. cap. Con- ſtantinus. Otros dizen que ſi fuera aſsi, hizieran menciõ dello Euſebio, Rufino, Theodorito, Socrates, Sozomeno, Eu- tropio, Victor, y otros autores graues, q̃ eſcriuieron todos los hechos de Conſtan tino. Y lo que mas dificultad pone, Am-

miano

iaño Marcelino libro quinze, dize, que
hijo Constancio le succdio en el do-
jnio de Roma, y q̃ estuuo en ella por
refecto Leoncio. Y es la verdad certí-
ma, q̃ los Põtifices summos son y hã si-
do legitimos señores de la Romania, y
de otros estados q̃ poseen con justo titu
o, desde muy antiguos tiempos, y de los
de mas dominios q̃ dieron a feudo, quan
do el feudo espira, son legitimos seño-
es, como lo vemos por esperiencia en el
Ducado de Ferrara, el qual ha hereda-
do o recuperado ogaño nuestro santissi
mo padre Clemente octauo: por muerte
del vltimo feudatario el Duque don
Alonso Estense.

En estas y otras historias de aquellos tiempos, quadran poco los historiado-res en lo que toca a los años, y aun mu-chas vezes en lo que toca a la substancia de la verdad, en especial los Griegos, cu ya nació fue y es inclinada a no dezirla algunas vezes, como lo noto el maestro Cano en dicho libro en el capit. 6. a la fin, defen-

comiença, Super vniuersas, dize que Cõ
stantino fue limpio de la lepra milagro
samente, y baptizado en su palacio Late
ranense. Y finalmente acerca de la don
cion, con que este Emperador hizo se-
ñor al summo Põtifice Syluestro y a sus
sucessores de la ciudad de Roma, de las
ciudades de Italia, y del Occidẽte, ay di
uersissimos pareceres, como puede ver-
lo el lector en el lugar citado de Couar-
ruuias, y en el libro onzeno de Locis
Theologicis del maestro Cano capitulo
quinto, cerca de la fin: Y en Augustino
Eugubino de donatione Constantini cõ
tra Lorenço Valla. Vnos dizen que este
santo Emperador hizo aquella donació,
como consta en Graciano 12. q. 1. capite
futuram, y en la distincion 96. cap. Con-
stantinus. Otros dizen que si fuera assi,
hizieran mençió dello Eusebio, Rufino,
Theodorito, Socrates, Sozomeno, Eu-
tropio, Victor, y otros autores graues, q̃
escriuieron todos los hechos de Constan
tino. Y lo que mas dificultad pone, Am-

miano

miano Marcelino libro quinze, dize, que
su hijo Constancio le sucedio en el do-
minio de Roma, y q̃ estuuo en ella por
Prefecto Leoncio. Y es la verdad certi-
sima, q̃ los Põtifices sumnos son y hã si-
do legitimos señores de la Romania, y
de otros estados q̃ posseen con justo titu
lo, desde muy antiguos tiempos, y de los
de mas dominios q̃ dieron a feudo, quan
do el feudo espira, son legitimos seño-
res, como lo vemos por esperiencia en el
Ducado de Ferrara, el qual ha heredа-
do o recuperado ogaño nuestro santissi
mo padre Clemente octauo, por muerte
del vltimo feudatario el Duque don
Alonso Estense.

En estas y otras historias de aquellos
tiempos, quadran poco los historiado-
res en lo que toca a los años, y aun mu-
chas vezes en lo que toca a la substancia
de la verdad, en especial los Griegos, cu
ya nació fue y es inclinada a no dezirla
algunas vezes, como lo noto el maestro
Cano en dicho libro en el capit. 6. a la fin,

deten-

defendiendo a Sozomeno. V nos faltar
en esto por malicia, otros por ignorãcia
otros en lo que toca al tiempo; porqu
escriuian por numeros todas las cosas d
cuẽta, y como no auia impresiones, lo
que los trasladauan era contingente añ
dir o quitar, vn zero, o numero, o pone
vno por otro, o vn vocablo por otro. Y f
nalmente acerca de los tiempos las ma
faltas que oy hallamos, se deuen atribu
yr a los Impressores ignorantes, y negl
gentes. Boluiendo pues a nuestra hist
ria, digo que he procurado auerigu ar e
que año fue la inuencion de la Cruz,
me parecio lo mas prouable, que fue
año de Christo treziẽtos y veynte y nu
ue, y del imperio de Constantino, añ
veynte. Por otra parte el capitulo que h
referido del Papa Eusebio, muestra qu
fue de diez y seys, o diez y siete, o diez
nueue años antes: no se como concord
lo, sino es diziendo, que por ventura
autor de aquel capitulo fue S. Syluestr
Escriuieron esta historia los mas gr
u

es autores del mundo, despues de los
monicos, Eusebio en la vida del Em-
perador Constantino libro tercero capi-
tulo 42.,&c. Y en el año vide Chronicō
sant Hieronymo en el primer tomo,
epistola treze a Paulino, y tomo tercero
tratando de los actos de los Apostoles,
sant Ambrosio en la oracion funebre de
Theodosio Emperador, Rufino en Euse-
bio libro decimo capitulo septimo y ota
uo de la historia Ecclesiastica, Socrates
libro primero de la historia Ecclesiastica
capit. treze, Cassador, o Cassiodoro en
el libro segundo de la historia Triparti-
ta capitulo diez y ocho, Cedreno en los
Anales en la pagina dozientas treyta y
quatro, y doziētas quarenta y tres, Theo
dorito libro primero capitulo diez y o-
cho, Sozomeno en el libro segundo ca-
pitulo primero, y capitulo veynte y cin-
co, de la historia Ecclesiastica, Nicepho
ro Calixto libro octauo de la historia Ec
clesiastica capitulo veynte y ocho, veyn-
te y nueue, treynta, y cincuenta, Platina
en la

en la vida de sant Syluestro Papa, Virgilio Polidoro libro segundo de la historia Ingleſa, Zonoras en Conſtãtino magno, el Emperador Iuſtiniano nouela 28. Burcardo en el itinerario ſexto, Salniaco tomo ſeptimo capitulo tercero, quarto, quinto, ſexto, y ſeptimo, y tomo octauo capitulo tercero. Paulo Diacono libro onze, Sulpicio Seuero en el libro ſegundo de ſu hiſtoria, el Martyrologio Romano, y el de Adon a tres de Mayo; el breuiario Romano, y el de Predicadores, y otros muchos, y otros autores graues ſtianos. Iuan Beleto en el capitulo veynte y cinco de los diuinos oficios, dize que Iuliano Emperador apoſtata en todas partes deſtruyo y deshizo las Cruzes, y perſiguio a los Chriſtianos quanto pudo, creyendo que de otra manera no podria hazer que le obedecieſſen los demonios: por lo qual tambien mato a Iudas, a quien ahora llamamos Quiriaco: por cuyo medio, diligencia, y conſejo fue hallada la Cruz, penſando hazer en ello

en ello grande seruicio al demonio. Di-
zen que aquel peruerso dixo deste san-
to martyr: por Iudas fue entregado Iesus
a la muerte, y por este otro Iudas fue
exalçado Christo muerto. La Coronica
mundi enseña, que el fundador y primer
autor de la orden de los Cruciferos que
lleuan vna Cruz en las manos, fue S. Qui
riaco Obispo y martyr, la qual començo
en tiempo de Constantino y Helena,
creo que es el mismo que hallo la Cruz.
Pedro Galatino libro sexto de la ver-
dad Catholica capitulo diez y siete, di-
ze que vn Rabbino a quié los Iudios lla
mauan nuestro maestro santo, muchos
años antes de la venida de nuestro Re-
demptor Iesu Christo, en el libro que in-
titulo Reuelador de los secretos, hablan
do con Antonino Consul de la ciudad
de Roma, propheticzo la inuencion de la
Cruz, por estas palabras: quando reyna-
ra en la tierra la santa Reyna Helena to-
do Israel estara puesto en angustias y de
trimento: porque auey s de saber que el
arbol

arbol de la Cruz de Christo, fera buſcado por ella, y entre ellos no aura alguna noticia, ni ſe hallara haſta q̃ Dios lleno de miſericordia la haga ſacar de tierra, y ſera hallado vn arbol de los que dixo Iſayas, y entregole Dios en ſepultura de los impios: y eſto acaecera para que mueſtre Dios quan grandes ſon ſus milagros. Haſta aqui ſon palabras de aquel Rabbino.

Eſta es la hiſtoria de la dichoſa inuencion de la Cruz, la qual he colegido de los autores en ella citados, teniendo ſiempre en la memoria, y guardando el mandato que acerca della nos dexo el vicario de Ieſu Chriſto Gelaſio en el capitulo ſanta Romana, en la diſtincion quinze del decreto, donde dize que en materia de la inuencion de la Cruz guardemos el conſejo de ſant Pablo, q̃ dize: Prouadlo todo, y quedaos con lo que es bueno.

En vn librito intitulado Exercicio eſpiritual, que ha ſido examinado e impreſſo en Valencia diuerſas vezes, ay vna oracion de ſanta Helena, en la qual ſe dize, que

ze,que ella despues que huuo hallado la Cruz de Iesu Christo, cõbido a los doze Apostoles,y se la mostro. Es esto muy ageno de la verdad:porque mas auia de dozientos años que eran muertos los sa grados Apostoles,quando santa Helena hallo la Cruz,como consta en esta histo ria,y en la de los Apostoles. Querra de zir que combido y siruio a las santas Vir gines que hallo alli consagradas a Dios, como refiere Onofre Panuinio en el li bro de las siete yglesias principales de Roma,tratando de la quinta. Y aunque soy largo en este milagro, no dexare de escriuir aqui otro que escriue S.Paulino en vna carta a Seuero Sulpicio,q̃ es har to estupendo y notorio a todo el mũdo, y perenne. Y es que auiendo acostumbra do los Christianos yr a Hierusalem de muy lexas tierras,y de regiones muy re motas,por deuocio de aq̃lla tierra santa, y todos tomasse vna particula d̃ la santa Cruz, cõ todo esso por diuina virtud no padecia la Cruz q̃ alli estaua diminucio.

Tambien afirma ſan Cyrillo Ieroſoli
mitano en la Cathecheſi decima, que to-
do el mundo ſe enriqueccio con el made-
de la ſanta Cruz, que cada vno de los que
fueron a Hieruſalem auia alla recibido:
de fuerte que ſi todas las particulas que
ſe tomaron del Lignum Crucis ſe juntaſ
ſen en vno, ſe haria vna Cruz mayor que
la de Chriſto, caſi ſin comparacion, obran
do, y aumentandolo la virtud diuina, pa-
ra grande conſuelo de los fieles, y para
que ſe pudieſſe cumplir con la denocion
dellos, y ſatisfazer con eſte milagro. El
meſmo ſanto teſtifica en la Cathecheſi
treze, que haſta entonces el ſagrado ma-
dero de la Cruz curaua las enfermeda-
des, ahuyentaua a los demonios, y
deshazia los encantamentos y
echizos, y obraua otros mi
lagros, los quales aqui
no ſe eſcriuirá, por
ignorarlos
yo.

Do

# De la exaltacion de la Cruz.

## MILAGRO 14.

A hiſtoria y milagro de la exaltacion de la Cruz, es tã bien coſa tan cierta, que la yglesia haze cada año fiesta della. Y aſsi ſe eſcriue en el Breuiario Romano, en el de Predicadores, y en otros. Andreas Obiſpo de Candia cuenta lo miſmo en vn ſermõ, ſegun eſcriue Lippomano en el ſexto tomo, y lo miſmo refiere el Martyrologio Romano breuemente, y el de Adon copioſamente, y otros autores graues, y fue de la forma ſiguiente. Auiendo el Emperador Heraclio quitado la vida y el imperio al vicioſiſsimo Phoca ſu predeceſſor, leuantoſe contra el Coſdroes Rey de Perſia, hizo le crudiſsimas guerras, y ocupo muchas prouincias del imperio Romano: y entro a fuerça de armas la ſanta ciudad de Hieruſalem:

deſtruyo las yglesias , profano los luga-
res ſagrados,y mato por manos de los Iu
dios cerca de nouenta mil Chriſtianos:
lleuo della todo lo bueno, y de precio q̃
auia en el pueblo , y los ornamentos ſa-
grados,y entre ellos la ſanta Cruz q̃ He
lena madre de Conſtantino hallò, y par-
tio por medio,de tal ſuerte que imbio la
Cruz a Conſtantinopla y a Roma, y que
do la Cruz en Hieruſalem en relicario
de plata.Lleuola Coſdroes a Perſia,y pu
ſola en vn templo de ſus dioſes. Auia he
cho eſte tyrano vna torre de plata, en la
qual auia conſtruydo vn trono de oro , y
dentro del puſo tanta perleria,y piedras
preciosas que hazian grande reſplandor.
Tambien coloco alli vna effigie del Sol,
y retratos o ymagines de la luna y eſtre-
llas,y por vnas canales ſecretas auia tray
do con tal artificio vn caño de agua,que
pareciesſe llouer como llueue Dios . Y
por baxo d' tierra lleuauã los cauallos vn
carro al derredor de la torre , que pare-
cian mouer la fabrica della,y con el ruy-
do fin

do fingian que tronaua, segun la posibilidad del artifice. En este lugar hizo su assiento y morada Cosdroes, y junto a si puso la Cruz del Señor por compañera suya. Boluio Cosdroes con nueuos exercitos en tierra de Christianos; y entro por el imperio haziendo grandes estragos y crueldades: llego hasta Egypto, y tomo la gran ciudad de Alexandria: passo adelante con su gente, y en pocos dias se apodero de las tierras que en Africa tenia el Emperador, saqueo a Tunez. Y hechas otras muchas crueldades en los Christianos, dio la buelta para Persia su Reyno.

El Emperador Heraclio, aunque via todo esto, estaua ocupado en fiestas y regozijos que se hazian en Constantinopla por auerse casado segunda vez con vna sobrina suya dicha Martina. Pero visto que yua de rota su imperio y su reputacion, como hombre afeminado intento con Cosdroes partidos afrentosos, y no pudo recabar cosa, porque el tyrano le

respondia que si queria paz con el, aura primero de renegar la fe de Iesu Christo, haziendose ydolatra como el. Tomo desta respuesta Heraclio grande corage, apercibio grande exercito, y mandando que por todo el imperio se hiziessen procesiones, salio de Constantinopla a tan santa guerra, lleuando en la mano derecha siempre vna imagen de Christo, hecha sin obra de manos, segun refiere Cedreno pagina 337. y passado el mar Euxino entro en Asia en demanda del enemigo. El qual sabido esto, puso su persona en saluo, y dexo su exercito apercebido. Dierõse en seys años tres batallas campales. La primera passando el monte Tauro y el rio Saron, y en ella Heraclio desbarato y puso en huyda a Sarbaraz Capitan de Cosdroes. La segunda fue en el año siguiente con Saino, otro Capitan Barbaro: en la qual se vio Heraclio en grande peligro de perderse: pero oyendo Dios las oraciones de los fieles, repentinamente vino vna tempestad de viento

viento, agua, y granizo, que daua a los infieles en el rostro y los cegaua, de tal manera que no pudiendo pelear, huuieron de huyr, y assi los imperiales ganaron esta victoria, que fue mayor que la primera, porque murieró muchos de los aduersarios. Quedo Cosdroes tã indignado con Saino que sabiendolo el murio de tristeza, y en su cadauer executo Cosdroes grandes injurias. El año adelante trauo Heraclio la tercera batalla, de poder a poder, con Razastes, otro valeroso general del Rey Cosdroes; en la qual quebranto del todo la fuerça del Rey Cosdroes, y assi se retiro el tyrano a lo mas intimo y oculto del Reyno de Persia, vẽcido y maltratado: porque pretendiendo dexar recaudo en las fronteras, para q̃ no se le entrassen por sus terminos sus enemigos, hizo heredero del Reyno a su hijo menor Medarses, y desde luego le dio ygual poder al q̃ el tenia, y dexole cõ exercito en la defẽsa. Sabido esto su hijo mayor Syrochio, o Syroes aquiẽ prencia

el Reyno por derecho, y el por su valor lo merecia, indignado contra su padre, se resoluio de quitarle el Reyno y la vida, y por esto determino de confederarse con el Emperador Heraclio. Hizose el concierto secretamente, con estas condiciones: Que soltasse todos los Romanos q̃ su padre tenia en carceles, q̃ entregasse al Emperador la Cruz de Christo que tenia en su poder, y a Zacharias Patriarcha de Hierusalem que estaua preso: y q̃ él se quedasse con el Reyno de Persia, restituyẽdo al imperio todo lo que sus mayores le auian quitado: y que assentasse paz perpetua con los Christianos. Y todas estas condiciones se cumplieron a la letra, y vino Siroes a ser Rey de Persia con muerte de su padre y hermano. Al Rey Cosdroes le mato quinze Dias despues, haziendolo asaetear, y a sus hermanos los degollo. Todo esto cuẽta Cedreno muy por estenso. El Emperador Heraclio como agradecido por las muchas mercedes que Dios le hauia hecho, principal-

cipalmente por auer alcançado la santa Cruz, boluiendo de allí la lleuo consigo, y la restituyo en Hierusalem, de donde fue robada, con grande deuocion. Y quiriendo ponerla adonde auia de estar, ordenose vna sumptuosissima procesion, y en ella salio Heraclio cõ preciosissimas rosas, cõ el calçado sembrado de muchas piedras de valor, y con la Cruz sobre sus ombros, a imitacion de nuestro Redemtor Iesu Christo. Acontecio vn grãde milagro y fue, que auiẽdo de passar por vna puerta que salia al monte Caluario, se paro delante della, y quiriendo passar adelante y salir por ella, se hallo immobil, sin poder mouerse en manera alguna: porque segun a el le parecia diuinamente le prohibian la salida. Quedaron todos atonitos y pasmados, assi el, como los presentes, no sabiendo la causa desta marauilla. Entonces Zacharias Patriarcha de Hierusalem, que yua al lado del Emperador, le aduirtio que se siruiesse de mirar si era la causa desto, que imita-

ua poco a Iesu Christo en lleuar la santa Cruz, yendo con vestidos tan preciosos y triumphales, siendo verdad que Christo la lleuo humilmente con vil habito. Heraclio desnudandose subitamente sus ropas reales, pusose vn vestido plebeyo, y quitado el calçado, con aquel humilde habito pudo proseguir con la processiõ, hasta poner la sacrosanta Cruz en el lugar donde Cosdroes la auia quitado catorze años antes. Y renouando Dios los milagros antigos de la Cruz, entre otros que entonces acaecieron diuinamente, segun Adon en el Martyrologio, el mismo dia resucito vn muerto: quatro paraliticos fueron sanos, diez leprosos quedarõ limpios de su lepra, quinze ciegos fueron alumbrados, y muchos enfermos recibieron salud, por virtud de la marauillosa Cruz. Ofrecio el Emperador grandes dones a las yglesias de Dios, y acostas del imperio las reparo. Y juntamẽte establecio y mando, aprouandolo todos los Obispos, que (assi como los Grie-

Griegos ab antiquo, a los catorze de Setiembre festejauan la exaltacion de la Cruz) en todo su imperio se hiziesse cada año fiesta de la buelta y exaltacion de la santa Cruz del Señor: y lo mismo quedo decretado por la yglesia catholica. Succedio este milagro a catorze de Setiembre del año de seys cientos y veynte y quatro, era dia de Viernes. Deste milagro escriuieron los autores citados, y sant Metaphrastes en la vida de san Anastasio Persa, Pedro Damian, y otros. Dizen sant Augustin en el sermon setenta y vno del sacrificio de Isaac, y sant Ambrosio en el libro quinto de las Epistolas, y sant Epiphanio in fine Panarii, y otros, que en el lugar donde se puso la Cruz de Christo estaua sepultado Adam, y assi la calauera que se pinta de ordinario al pie de la Cruz, denota la de Adam. Esto mismo siente sant Atanasio en el libro de la passion del Señor: refierelo Cedreno pagina trezientos y cincuenta y tres: y no es contra esto

esto lo que escriue san Hieronymo en di
uersos lugares, que fue sepultrado Adam
en Hebron, porque Iayme Edesseno au-
tor Siro escriue que era tradicion en su
tiempo en la yglesia de Siria, que quan-
do entro Noe en la arca, recogio los hue-
sos de Adam que deurian estar en He-
bron, como siente san Hieronymo, y pue
stos en vna caxa los guardo, hasta que se
seco la tierra, y juntamente los dio a sus
hijos, quando les reparrio las prouincias
del mũdo, como preciosas reliquias. Dio
a Sem su mas amado hijo, la prouincia
de Palestina; y la calauera de Adam, y el
la puso por diuina mocion en el monte
Caluario, en el mismo lugar donde des-
pues se leuanto la santa Cruz. A algunos
les parecio concordar deste modo la opi
nion de san Hieronymo cõ las historias
antiguas, pero ami haze se me dificulto-
so creer q̃ Sem pusiesse baxo tierra vna
reliquia que el tanto preciaria: y assi di-
go que es mas cierta la sentencia de los
que dizen, que Adã fue sepultado en el
Cal-

Caluario en el mismo lugar donde se plā
to la Cruz de Iesu Christo. Sant Augu-
stin enel lugar citado, dize que esto se sa
bia por relacion de los antiguos: lo mis-
mo enseña sant Cypriano en el sermon
de la Resurrecion de Christo, y santa
Paula y Eustochio en la epistola a Mar-
cella, cuentan la misma historia, como ce
lebrada por los habitadores de aquella
tierra. Lo proprio refiere como cosa cier
ta, sant Epiphanio en el libro segūdo cō
tra las heregias capitulo vltimo. Tuvo
ocasion sant Hieronymo de reyrse desto,
y tenerlo por fabula, escriuiēdo sobre el
capitulo veynte y siete de sant Matheo,
y sobre el capitulo quinto de la epistola
ad Ephesios, porque a los catorze capitu
los de Iosue, se dize que el gran Adam
fue sepultado en Hebron, y por esto si-
guio su parecer saut Iidoro. Mas alli A-
dam no es nombre proprio, sino comun,
como lo testificā todos los Hebreos. Da
alli la escriptura la causa porq̄ la ciudad
que despues se dezia Hebrō, se llamo an
tes

tes Cariath, Arbah, y dize ser la causa, porque Arbah (al qual llamaron los setenta Arbeam) hombre muy grande entre los Gigantes, auia estado alli. Este sentido esprimen el interprete Caldeo, y san Espagnuo en el capitulo quinze del mismo libro, se dize que Arbah fue padre de Enac. De lo qual se entiende que Arbah fue nombre proprio de Gigante, del qual tomo nombre aquella ciudad de Cariath Arbah; y que fue padre, y el primero de los Gigantes de aquella tierra. Vease S. Theophilato, y Euthimio en el capitulo veynte y siete de S. Matheo.

Desta solemnidad escriuieron muy regalados y muy doctos sermones el dicho Andreas Obispo Cretense, en el quinto tomo de Surio, a catorze de Setiembre, y en S. Simeon Metaphrastes y Pedro Damian en los tomos de Aloysio a catorze de Setiembre, y sant Leon Magno en la fiesta dela Exaltacio, dõde cuenta el milagro por estenso; y Platina en la vida del Papa Seuerino.

Y para

Y para que se vea la necesidad que los hombres tienen de la gracia y manutenencia de Dios; el dicho Heraclio no correspondiendo a las mercedes recibidas, murio año seyscientos y treynta de hidropesia, y herege Monothelita, segun escriuen muchos, peruertido por Pirro Patriarcha de Constantinopla, y Ciro Obispo Alexandrino y Athanasio Herefiarchas, que ponian vna sola voluntad en Christo nuestro Redemptor. Veasse Fasciculus temporum año de Christo 614. y George Cedreno en todo el discurso de su historia, y particularmente en la pagina 354. donde cuenta el sucesso penosissimo y miserable de su muerte, y como fue en pena del incesto que cometio casando con su consobrina Martina.

## *Del triumpho de la Cruz.*

### MILAGRO 15.

DEspues destos memorables milagros tiene lugar el del triumpho de la

de la Cruz de que se haze fiesta en Espa-
ña por breue, dado por el Papa Grego-
rio trezeno en treynta dias de Deziem-
bre, año de mil y quinientos y ferenta y
tres, segun el doctor Villegas refiere en
la primera parte del Flos sanctorum (cuyo
estilo seguire en este milagro.) Y celebra
se dicha fiesta a diez y seys de Iulio. Es-
criuio la historia deste milagro don Ro-
drigo Arçobispo de Toledo en su Coro
nica libro septimo capitulo 35. y el autor
de la Coronica de los tres ordenes, en el
de Calatraua, en la batalla de las Nauas,
y Guillelmo Tirio al fin de la historia
belli sacri, en vna carta q̃ refiere del Rey
don Alõso el noueno, q̃ escriuio despues
de la victoria, en que acaecio el milagro
al Papa Innocencio tercero. Trithemio
en las Coronicas del monasterio Hirsan
giense, y otros muchos autores Españo-
les, como el Doctor Villegas, el padre
maestro Chacon, y el padre Esteuã Sala-
zar Cartuxo en los discursos del Symbo
lo: y fue de la forma siguiente.

El

El Rey don Alonso el nono, llamado el bueno, en vnas cortes que tuuo en Toledo, determino con aplauso de todos los estados, de hazer vna jornada contra Moros en Andaluzia: y para mejor efectuar tan santos intentos, pidio al Papa Innocencio tercero, que a la sazon regia la yglesia, que concediesse Cruzada, con las indulgencias y priuilegios que se solian conceder para la conquista de Hierusalem. Concediendoles el Papa de buena volũtad todas las indulgẽcias q̃ a los Cruçignatos se soliã cõceder; juntose mucha gẽte en Toledo de diuersas naciones por ser la jornada tã justa, y por ocasiõ d̃ la Cruzada, todos cõ la señal dela Cruz, y assi se ordeno vn exercito de los mas luzidos que se auian visto en estos Reynos. En el se hallaron los inclitos Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, q̃ conquisto los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, y dõ Rodrigo Arçobispo de Toledo,

I y don

de la Cruz de que se haze fiesta en Espa-
ña por breue, dado por el Papa Grego-
rio trezeno en treynta dias de Deziem-
bre, año de mil y quinientos y seteta y
tres, segun el doctor Villegas refiere en
la primera parte del Flos sanctorum (cuyo
estilo seguire en este milagro.) Y celebra
se dicha fiesta a diez y seys de Iulio. Es-
criuio la historia deste milagro don Ro-
drigo Arçobispo de Toledo en su Coro
nica libro septimo capitulo 35. y el autor
de la Coronica de los tres ordenes, en el
de Calatraua, en la batalla de las Nauas,
y Guillelmo Tirio al fin de la historia
belli sacri, en vna carta q̃ refiere del Rey
don Alõso el noueno, q̃ escriuio despues
de la victoria, en que acaecio el milagro
al Papa Innocencio tercero. Trithemio
en las Coronicas del monasterio Hirsan
giense, y otros muchos autores Españo-
les, como el Doctor Villegas, el padre
maestro Chacon, y el padre Elteuã Sala-
zar Cartuxo en los discursos del Symbo
lo: y fue de la forma siguiente.

El

El Rey don Alonso el nono, llamado el bueno, en vnas cortes que tuuo en Toledo, determino con aplauso de todos los estados, de hazer vna jornada contra Moros en Andaluzia: y para mejor efectuar tan santos intentos, pidio al Papa Innocencio tercero, que a la sazon regia la yglesia, que concediesse Cruzada, con las indulgencias y priuilegios que se solian conceder para la conquista de Hierusalem. Concediendoles el Papa de buena volũtad todas las indulgẽcias q̃ a los Cruçignatos se soliã cõceder; juntose mucha gẽte en Toledo de diuersas naciones por ser la jornada tã justa, y por ocasiõ d̃ la Cruzada, todos cõ la señal dela Cruz, y assi se ordeno vn exercito de los mas luzidos que se auian visto en estos Reynos. En el se hallaron los inclitos Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, q̃ conquisto los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, y dõ Rodrigo Arçobispo de Toledo,

I y don

y don Tello Obiſpo de Palencia, y otros Obiſpos, y los Maeſtres y caualleria de los Templarios, ſan Iuan, Calatraua, y Santiago, partieron de Toledo a veynte dias del mes de Iunio el año de mil dozientos y doze. Ganaron luego muchos lugares, y entre ellos Calatraua. Llegaron al puerto del Muradal, adonde eſtaua aguardandolos el Rey Mahomad, o Miramamolin de Marruecos, que perſonalmente ſe hallo en aquella batalla con treynta Reyes paganos que le ſeruian, y tanta multitud de gente de pie y de acauallo, que no ſe podian contar: porq auia ciento y ſeſenta mil hombres de acauallo. Aguardo a los Reyes Chriſtianos en campo raſo en vnos llanos azia Baeça. Eſtādo pues los dos exercitos, el vno a viſta del otro, leuantaronſe la noche antes de la batalla los prelados del pueblo de media noche, dixeron Miſſa, y comulgaron muchos, concedieron a todos el Iubileo que el Papa les auia otorgado, murieſſen en la batalla. Animaron todo

todos mucho, y pusieronse a punto de pelear, y hecha la señal de acometer, los capitanes vanse vnos para otros, y puestos en estacada como quiera que los moros pelcassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, cerrando con ellos la batalla, y desplegando la consagrada bandera, que lleuaua de vna parte pintada la marauillosa Cruz, y de otra la ymagen de la purissima Virgen Maria, patrona de España, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los barbaros, y por otra parte los nuestros tan esforçados, y embrauecidos, que rompiendo, y desbaratando los innumerables esquadrones de los moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion alguna. Ganaron vna de las mas claras victorias que jamas Christianos contra infieles ganaron. Y por que mejor se entendiesse, que esta victoria era de

la Cruz, acontecio vn grande milagro, y fue, que Domingo Pascual Canonigo de la santa yglesia de Toledo, que lleuaua la Cruz del Arçobispo don Rodrigo, que se hallo personalmente con los Reyes en la batalla, anduuo solo y desarmado en medio de los esquadrones de los enemigos, sin recebir daño alguno; y sin q̃ ninguno se atreuiesse a detenelle. Antes todos parecian que yuã cayendo por donde la santa Cruz yua, sin ver quiẽ los derribaua. Y fue Dios seruido que los Christianos ganaron la victoria: porque el Rey Mahomad Miramamolin huyo con algunos pocos Moros suyos en bestias muy ligeras: y huyendo el, ninguno de los suyos quedo mas en la pelea. Quedaron mas de dozientos mil moros muertos, y de los Christianos apenas huuo veynte y cinco. Dexaron los moros entre otros despojos, tanta abundancia de lanças, balletas, flechas, dardos, y otros instrumentos de guerra, que el exercito Christiano, hizo fuego dellos para guisar

far de comer, y apenas pudieron en dos dias cõsumir la metad. Esta batalla es la tan nombrada de las Nauas de Tolosa. Y por auerse en ella alcançado la victoria por la virtud y potencia de la Cruz, tomo nombre del Triumpho de la Cruz.

La Coronica general de España cuenta q̃ en aquella batalla acaecio otro milagro de la Cruz: porque dize que se vido en el ayre vna Cruz colorada al tiempo de la escaramuça, y su vista dio grande animo a los soldados Christianos, y le quito a los moros, por donde fueron vencidos. Y assi se llamo el triumpho de la Cruz. Molina en el libro q̃ intitulo Descripcion de Galicia, dize que vn hijo dalgo del Reyno de Leon, llamado Reynoso, la mostro al Rey, y por ello le dio su bandera, y le hizo su Alferez, y tambien le dio por armas la Cruz colorada en cãpo blanco de que vsan los Reynosos.

Y pues es verdad que todas las historias y triũphos de los Christianos se atribuyen a la Cruz, con mayor razon se de-

ue atribuyr esta, donde tan claramente se experimentaron sus diuinos y celestiales presidios, a vista y parecer de tantos millares de hombres. De donde quedaron tan amedrentados los moros, que con otra sola que alcanço el Rey dõ Alonso el onzeno de Castilla, y el Rey don Alõso de Portugal en la mesma Andaluzia, contra Abul Hazen llamado Benamarin Rey de Marruecos, junto al rio Salado Lunes a treynta de Octubre año 1340. que fue ciento y veynte y ocho años despues desta otra victoria, nunca mas los Reyes de Africa passaron en España, con el aparato de guerra que acostumbrauan. Dios se sirua que por virtud de la misma Cruz, nos defienda de todos los enemigos de la Cruz, nuestro Christianissimo y muy catholico Rey don Phelipe segundo destos Reynos y tercero de Castilla: y que sujete a este celestial y diuino estandarte, todas las naciones infieles y barbaras. Amen.

Como

# Como se le aparecio vna Cruz en el cielo al Emperador Constantino en Roma.

## MILAGRO 16.

Scriue Eusebio Pamphilo Obispo de Cesarea de Palestina escriptor de la historia Ecclesiastica, autor antiguo y graue, en el libro primero del Emperador Constantino capitulo veynte y dos, y en los siguientes: que estando este monarcha en Roma año de trezientos y diez y seys, y de su imperio año septimo, para hazer jornada contra Maxencio tirano y enemigo de aquella Republica; viendo que el exercito de su contrario era mayor en numero de soldados que el suyo, començó a dudar del sucesso de la batalla, y se resoluio que le era necessario para alcançar la victoria, otro

mayor ſocorro que el de las armas. Inuo
co a Dios en ſu fauor, que a Conſtancio
ſu padre acoſtumbro proſperar, y le ſupli
co q̃ ſe ſiruieſſe moſtrarle el fin de aque-
lla empreſa.

Apareciole vna viſion diuina y mara-
villoſa, y fue que poco deſpues de medio
dia vio la eſclarecida ſeñal de la Cruz
en el cielo figurada de vn reſplandor de
luz, y en el eſcritas eſtas palabras: In hoc
vince: En eſto vences. Maraúilloſe mu-
cho el Emperador y ſu exercito viendo
eſte prodigio. Dudando deſpues Conſtã
tino que denotaua aquella viſion, eſtan-
do durmiendo le aparecio Chriſto con
la ſeñal q̃ en el cielo le auia moſtrado, y
le mando q̃ le hizieſſe fabricar vna Cruz
conforme aquella, y la truxeſſe ſiẽpre en
ſus exercitos. En amaneciendo mando
Conſtantino hazer vn eſtandarte confor
me el que ſe le auia moſtrado, adornado
de oro y piedras preciosas, y lo ſuſtituyo
ze lugar del Labaro Imperial, que fue fi-
gura dla Cruz, al qual todo el exercito ſo

lia

lia adorar de rodillas. Puesta esta ymagē de la Cruz ante su gente, Constātino entro en estacada cōtra Magencio, y le rindio el poder: y el miserable tyrano cayo como piedra immobil, por el peso del arnes de la puēte falsa de madera que auia fabricado para engañar al Emperador, junto a la puente Miluia en el rio Tiber, donde jamas fue hallado por algun hombre: assi lo escriue sant Gregorio Nazīāzeno en la oracion quarta contra Iuliano apostata, Nicephoro Calixto libro septimo capitulo quarenta y nueue, Cedreno pagina 222. Socrates libro primero capitulo primero, y Eusebio libro primero dela vida de Constātino capitulo treynta y tres. Y en el libro nono de sus histo rias capitulo primero y octauo, y san Iuā Damasceno en la oracion de las ymagines. Alcançada Constantino esta tan señalada vitoria, precediēdo la santa Cruz mando que leuātassen su ymagē de marmol en vn lugar muy celebre d' la ciudad, teniendo en la mano el venerable estan

darte de la Cruz con esta inscripcion.

Con esta saludable señal verdadero in
dicio de fortaleza, libre vuestra ciudad
del jugo del tirano, y poniendo en liber-
tad el Senado y pueblo Romano, lo he
restituydo a su antigua nobleza.

Entonces el Senado y pueblo Roma-
no viendose libertado por el poder y di
ligencia de Constantino, y libre de vn te
mor y quebranto tan grande, hizieron y
leuantaró vn arco triumphal de marmol
por aquella victoria, y se lo dedicaró con
esta inscripcion que contiene la mesma
historia.

Al Emperador Cesar Flauio Cō
stantino Maximo fundador de la
paz Augusto. El Senado y pueblo
Romano.

Porque con instincto de la divinidad,
con grandeza de entendimiento, con su
exercito, ha vengado la Republica con
justas armas, tanto del tirano como de
odi

toda su facion a vn mismo tiempo le dedico arco insigne con triumphos al libertador de la ciudad, fundador de la quietud.

Con las primeras palabras desta inscripcion confiessan aunque eran gentiles, el milagro de la Cruz, de la aparicion hecha a Constantino, pues dizen que cō instincto dela diuinidad se trauo la batalla, y se alcanço la victoria.

Causo este milagro en el pecho de aql pio Monarcha tanta deuocion a la santa Cruz; que cuenta el mesmo Eusebio libro segundo capitulo septimo y octauo de dicha historia, que dedico para el ministerio de traer la Cruz en el exercito, cincuenta varones valentissimos y habilissimos en la milicia, que con cuydado perpetuo tuuiessen cargo desto. Esta aparicion y milagro dize Eusebio que se la relato Constantino, y afirmo ser verdad con juramento.

Los prouechos que deste milagro se siguieron son grandissimos.

La

La yglesia catholica fue libre d las crueldades y opresiones de tantos tiranos.

El supremo Emperador de todo el Orbe recibio la fe de Christo, y fue baptizado.

Diose libertad en todo el orbe a los catholicos de professar publicamente, y predicar el Euangelio.

Los Christianos desterrados y condenados a minas d metales, y a otras obras penosas, baxas, y suzias, fueron buelros con honra a sus estados y tierras, restituyendoles sus possessiones y haziendas q̃ antes les auian quitado.

Resplandecio la dignidad Pontifical, y fue enriquecida, y todo el clero cõ las mercedes y dones deste diuino monarcha.

Edificaronse los tẽplos de sant Pedro y sant Pablo, y de san Iuan Lateranense de Roma, y otros innumerables, con admirable y Real magnificencia, y fueron dotados de grandissimas rentas. Lo qual antes prohibian los Emperadores, como lo dize

o dize Gregorio onzeno en la bulla que cite en el milagro 13.

Los Magiſtrados, cargos y honras q̃ Gentiles ſoliã poſſeer, començaron a encargarſe a ſolos Chriſtianos.

La Cruz de Chriſto fue en Hieruſalé buſcada por ſanta Helena madre deſte Emperador, ſiendo ya de ochenta años, y fue hallada.

Començoſe entonces la loable coſtũbre de lleuar en los exercitos Chriſtianos el inuincible eſtandarte de la Cruz, que es tan diuino guion, y ſeña, que por ſu diuina virtud han alcançado los Principes Chriſtianos todos los buenos ſucceſſos y victorias contra los enemigos de la Cruz.

Finalmente tanto pudo la ſanta Cruz moſtrada a Conſtantino, para hazer marauillas en aquel nobiliſsimo pecho, que contarlas ſeria nunca acabar. Concluyamos con lo q̃ dize Hieremias Sozomeno libro primero capitulo octauo, q̃ aquel inclito Principe prohibio con graues penas

nas que ninguno de alli adelante fuesse osado de sentenciar los reos en el suplicio de la Cruz: y assi lo que hasta entonces fue infamia, despues fue tenido por honra. Prima Corinthiorũ primo capite.

Prudencio contra Symmaco libro primero, haze mencion deste milagro.

## *De otra Cruz que le aparecio al mismo Emperador estando en Constantinopla.*

### MILAGRO 17.

Scriue Nicephoro Calixto en el libro octauo d'la historia Ecclesiastica capitulo treynta y dos, que el mismo Emperador Constantino, auiendo esperimentado la virtud y presidios de la santa Cruz la reuerencia ua siempre con grande acatamiento y admiracion. Y en el libro septimo capitulo quarenta y siete y quarenta y nueue dize: Constantino el Mag no

no auiendo de escaramuçar por terce-
ra vez con los Bizancios, de los quales
auian sido vencidos dos vezes sus exer-
citos, lleno de tristeza y quebranto, per-
plexo y con necesidad de consejo, alço
los ojos al cielo, y vio alli la marauilla
que en Roma auia visto tambien passa-
do el medio dia; es a saber, la venerable
Cruz, y vna escriptura con grande ordē
y disposicion de estrellas, que claramen
te contenia estas palabras: Inuocame en
el dia de tu tribulacion, librarte he y me
glorificaras. Espantado y assombrado el
Emperador, y leuantando otra vez los
ojos al cielo, vio en el la gloriosa Cruz
figurada de estrellas, y vn retulo junto
a ella con estas palabras: Con esta mes-
ma señal venceras todos los enemigos.
Y luego se acordo de lo que antes le
auia acaecido en Roma. Y assi el dia
siguiente mando rocar al arma, y otra
vez hizo jornada contra los Bizan-
cios. Y porque mando que la santa
Cruz fuesse lleuada siempre delante los

vencio

vencio valerosamente, y rindiò la ciudad dicha Bizantium, que despues por su nõbre, fue dicha Conitantinopla.

Otra aparicion refiere dicho auctor, y Cedreno pagina duzientas quarenta y tres, la qual acontecio al mesmo Emperador quando vencio a los Scitas junto al rio Iltro, dicho por otro nombre el Danubio.

A imitacion destas tres visiones despues que su madre santa Helena boluio, mando este Emperador hazer tres Cruzes de immensa grandeza de metal, segũ las que auia visto en el cielo por tres vezes, y les sobrepuso estos santos nõbres: Iisus, Christos, Nicá. Iesu Christo vence: como se dira mas largamente en otro lugar.

## *De vna grãde Cruz que aparecio en el cielo desde el monte Oliuete hasta el santo monte Caluario.*

Escri-

## MILAGRO 18.

Scriue Hermias Sozomeno en el libro quarto de la historia Eccleſiaſtica capitulo quarto, Paulo Diacono en la vida de Conſtácio, Cedreno pagina dozientas y quarenta y ocho, y Nicephoro Calixto libro nono capitulo treynta y vno, y treynta y tres; que en el año treziétos cincuenta y nueue del nacimiento de Chriſto, y del imperio de Conſtancio Auguſto hijo del gran Conſtantino diez y nueue, a ſiete dias del mes de Mayo en la feſta de Pẽtecoſtes, a las nueue horas del dia, ſiẽdo Patriarcha de Hieruſalem ſant Cyrillo ſucceſſor de ſant Maximo, aparecio en el cielo la ſeñal de la Cruz, la qual reſplandecio muy claramente, no como ſuelen los cometas con los rayos derramados, ſino mucha luz toda junta y vnida, con mucha claridad denſa y rutilante, y reſpládecio hecha vna Cruz. Tenia tanta lõgitud como hay del monte Caluario do

Chriſto fue crucificado, haſta el monte Oliuete de donde el miſmo Señor ſubio a los cielos, que ſeran quinze eſtadios, que hazen caſi dos millas: cuya luz era tanta, que vencia y ſobrepujaua la del Sol. Cauſo eſte milagro tan inſolito gran de temor a todos, y quedaron atonitos del, y ſe aſſombraron de tal ſuerte, q todos corrian a la yglesia cõ ſus hijos y mugeres de la lauor que cada vno hazia de ſus heredades y caſas y celebrando con alabanças a Chriſto, con mucha alegria le confeſſauan y adorauan por verdadero Dios. Eſte eſtupẽdo milagro fue promulgado por todas partes, y traxo a la religion Chriſtiana muchos Iudios y Gentiles. Y ſant Cyrillo lo eſcriuio al Emperador Conſtancio por eſtas palabras.

En la ſanta Paſcua de Pentecoſtes ſiete de Mayo, cerca las nueue horas del dia, aparecio en el cielo vna Cruz toda de luz tendida ſobre el ſantiſsimo monte Caluario, haſta el ſanto monte de

Oliue

Oliuete, y fue vista no por vn hombre, ni por dos, sino por toda la gente de aquella ciudad: ni fue como alguno pensaria, apareciendo repentinamente, y desuaneciendo luego, antes bien duro muchas horas a vista de quantos la mirauan, con tanto resplandor, que vencia y sobrepujaua los rayos del Sol: porque si sus rayos de resplandor no fueran mas eficaces que los del Sol en los ojos de los que los mirauan, fuera la Cruz sobrepujada y cubierta por el resplandor del Sol. Por lo qual toda la gente de Hierusalem aterrada de aquella diuina vision, corrieron luego con grande alegria a la santa yglesia. Assi que los viejos, las mugeres, y tambien las donzellas recogidas, y hombres de qualquier estado y condicion de la tierra, y estrangeros, tanto Christianos, como de qualquier nacion que alli se hallaron, todos a vna boz alabauan y bendezian a Christo Iesu nuestro

Señor,hijo vnigenito de Dios, como au tor delos milagros enseñados por la ma experiencia.

Conuino no callar estas celestiales vi. siones , sino significarlas agora vuestra piedad,pues son rezientes y frescas,para que añadiendo a los buenos fundamentos de fe que hay en vos,con la cognició de las cosas que agora han acaecido,tengays mayor confiança en nuestro Señor Iesu Christo , y juntamente con toda la fortaleza acostumbrada , armado de todas partes,como quié tiene a Dios en su ayuda , lleueys delante el tropheo de la Cruz,pues es mas principal y honroso q̃ toda la gloria y honra:aquella señal digo que el cielo mostrando su figura,enseño ser muy gloriosa . Esta escriuio sant Cyrillo al Emperador Constãcio: y esta carta refiere san Simeon Metaphrastes en Surio,tomo segundo, a siete de Mayo.

De

## De otra Cruz que fue vista el mismo dia.

## MILAGRO 19.

AMbien escriue Socrates en el libro segundo de la historia Ecclesiastica, capitulo veynte y quatro; y Nicephoro en el libro nono de la historia Ecclesiastica capitulo 31. que el Emperador Cōstancio hijo del gran Constantino, hizo Cesar a Gallo su primo, y le puso su nombre de Constancio, y le embio a Antiochia ciudad de Syria, para que defendiesse las partes del Imperio, derramadas por el Oriēte cōtra el impetu de los enemigos. Llegado que huuo a Antiochia cō el exercito, el proprio dia que apareció la venerable señal de la Cruz en Hierusalem en el mōte Caluario, les hizo Dios merced de mostrarles semejante espectaculo en el cielo: porque apareció en el

Oriente la señal del Saluador, es a saber vna coluna que esprimia la señal de la Cruz. El exercito fatigado de varios trabajos.visto tan grãde milagro, se recreo con la vista del resplandor de la Cruz. Estas apariciones de la Cruz anunciauã los buenos sucessos y felicidad de las guerras de Constancio: porq̃ embio sus capitanes con grandes exercitos a Francia,para dar guerra a Magnencio tirano: el qual auiendo gozado quatro años del Imperio con violencia,huyo primeramẽte al Castillo Mursa de Francia; despues yendo a Leon mato a su madre y a su hermano Desiderio, y todos sus deudos que alli auian acudido. Finalmente echãdose sobre su espada desnuda, se mato el mesmo. Vn hermano suyo de diez años, a quien el auia creado Cesar, tambien se ahorco con vna soga. En la misma Francia azia el Occidente se leuanto otro tyrano,dicho Syluano,y en breue le mataron los capitanes de Constancio. Cõstancio viendo que las expediciones milita-

res

res fucedian fegun podia deffear, y que auia aplacado en breuiſsimo tiempo el Oriente y Ocidente, conocio claramente q̃ por la virtud y preſidios de la Cruz fue todo hecho. Y que Dios quiſo en el hijo renouar la memoria y merecimientos de ſu padre: el qual tiendo muy deuoto de la Cruz, la acato y reuerencio ſuñamente. Eſtos dos milagros acaecierõ ſiendo ſummo Põtifice Liberio en el tercero año de ſu Pontificado.

## *Como hallo Iuliano apoſtata vna Cruz en la aſſadura de vnares.*

## MILAGRO 20.



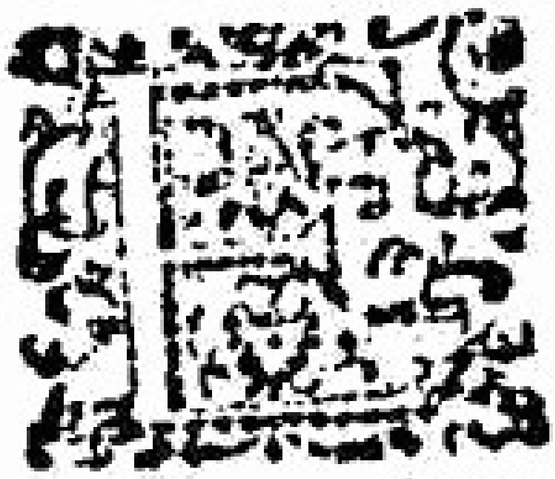
Scriue ſan Gregorio Nazianzeno en la tercera oracion cõtra Iuliano apoſtata, que eſtando perdido Emperador q̃ dexo la religiõ Chriſtiana, auiẽdo recebido el ſanto bautiſmo, y ſiendo criado en vnmo

fin. Los Gētiles declarauāl o siniestramē te, dezian q̄ aquella corona q̄ rodeaua la Cruz, significaua angustias y carceles, fuera las quales no auia d' salir mas. Y no principal en el arte de adeuinar, animaua al Emperador diziendo, que la res sacrificada denotaua q̄ sus cosas auian de suceder bien, y a su gusto. Assi la Cruz coronada espanto a Iuliano: pero permaneciēdo en su pertinacia y obstinacion como Pharaon, no lo conuirtio. De tal manera que visto el milagro, no solo no creyo la verdad, antes despues de conocida la impugno mas pertinazmēte, y cō mas ardor y rabia. Acontecio esto año trezientos setenta y seys, y en el segundo año de su imperio. Y el año siguiente fue muerto milagrosamente, y con vna rabia de demonio dio grādes bozes diziendo: En fin q̄ me has vēcido, o Galileo: q̄ assi llamaua el desdichado apostata a nuestro redēptor Iesu Christo, parq̄ fue concebido en Galilea. Vease Platina en la vida de sant Damaso Papa.

Q̄ e

## *Que santa Tecla con la Cruz mato el fuego do auia de ser quemada.*

### MILAGRO 21.



Scriue Adon Obispo True renſe en ſu martyrologio a veynte y tres de Setiembre de la glorioſa virgen y valeroſa martyr ſanta Thecla, diſcipula del Apoſtol ſant Pablo, que los miniſtros de Satanas la prendieron para arrojarla en vna grande hoguera en q̃ fueſſe abraſada. Y ella muy alegre y animoſa ſubio en medio del fuego, y hecha la ſeñal dla Cruz, ſe puſo de pies en las llamas, con muy varonil animo: y de improuiſo cayo tanta abũdancia de llouias, q̃ al momẽto mato ró todo el fuego, y la ſanta virgẽ por la ſuperna virtud dela Cruz quedo illeſa y ſana. Epiphanio hæreſi 78. dize q̃ eſta ſanta fue caſada dl matrimonio, por el ſanto Apoſtol, la qual tenia por marido el mas gentil hõbre y mas rico dela ciudad, y todo lo menoſprecio por ſeruir a Dios.

Como

## Como la misma santa se libro de vnas fieras con la señal de la Cruz.

### MILAGRO 22.

EL mismo Adon refiere de dicha santa, que teniendo vn dia sus perseguidores, y enemigos d' Iesu Christo muchas y muy fieras culebras que auian buscado para atormentarla en vna cueua, la metieron dentro con ellas; y la bendita virgen como estaua bien enseñada de san Pablo, y del mismo Espiritusanto, quan grande es la virtud de la santissima Cruz, santiguose, y quedo immune y libre dellas.

## Como san Anton con la Cruz fue guiado diuinamente a do estaua S. Paplo.

### MILAGRO 23.

EL glorioso doctor S. Hieronymo cuenta en la vida de S. Pablo primer hermita-

mitaño que yendo ſan Antõ a eſte Prin-
ipe de los Anachoretas, ſiendo ya me-
dio dia, heruiēdo y abraſando el ſol, pro
ſeguia el camino começado, diziendo:
Creo y cõfio en mi Dios que me enſeña-
ra lo que me ha prometido. Luego viovn
hombre en vn cauallo diforme, q̃ la opi-
nion y ficcion de los Poetas llamo Cen-
tauro: el qual viſto, armo ſu frente con la
ſacroſanta ſeñal de la Cruz, y el le mo-
ſtro el camino para ſant Pablo.

Deſte ſanto Abad eſcriue S. Athana-
ſio que ſe armaua cõ la ſeñal de la Cruz
contra innumerables careruas y exerci-
tos de demonios, para vencerlos en las
peleas que con ellos tenia: y exortaua a
ſus diſcipulos que ſe apercibieſſen con
eſtas armas, diziendo: Suelen venir deno
che, y fingir q̃ ſon Angeles de Dios: ala-
ban la deuocion, marauillanſe de la per-
ſeuerancia, prometen premios celeſtia-
les: quando los vieredes, armados a voſo-
tros y vueſtras celdas, o ermitas cõ la le-
ñal de la Cruz, y luego deſaparecerán.

Que

## *Que el Emperador Tiberio segundo hallo grande theſoro, porque era deuoto de la Cruz.*

### MILAGRO 24.

DAblo Diacono en la hiſtoria Miſcellanea libro onze y diez y ſiete, y ſan Gregorio Turonenſe, y Platina en la vida de Bercdicto primer Papa, y Sigisberto en ſu Coronica, y ſan Antonino 2. parte hiſtorial tit. 12. cap. 57. Eſcriuen de Tiberio ſegundo Emperador, vn milagro muy prodigioſo q̃ Dios obro por la reuerencia que el tenia a la Cruz, fue el caſo Como eſte Emperador era muy grande y verdadero Chriſtiano, y entre otras virtudes ſe empleaua mucho en dar largas limoſnas a pobres, Dios le proueya abundantemente con q̃ el ſe exercitaſſe en tan ſanta obra. Acae-

cio

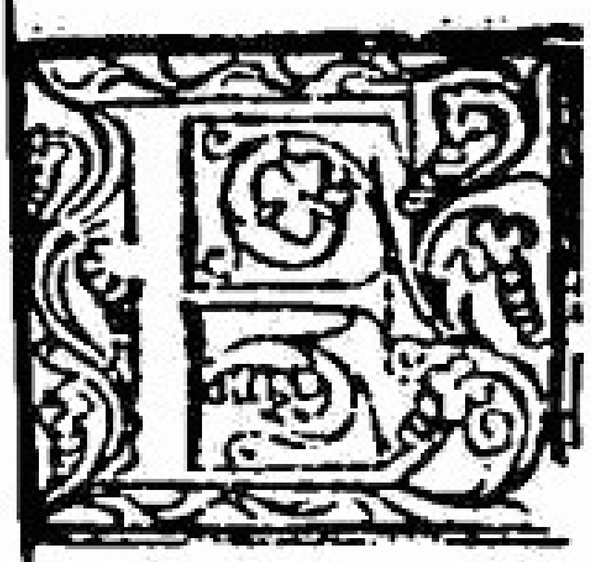
cio cierta vez que passeando por su pala
cio vio vna losa de marmol, en la qual
estaua esculpida vna Cruz de marmol, y
dixo: Señor con vuestra Cruz signa-
mos nuestra frente y pechos, y aqui la
lleuamos entre pies? Y al momento
mando quitarla de alli. Cauaron aque-
lla losa, y arrancada, la leuantaron, y
hallaron baxo della otra losa que tam-
bien tenia esta señal, y la mando qui-
tar: y hallaron que baxo de aquella a-
uia otra losa con la misma señal de la
Cruz, la qual por mandado del mis-
mo Emperador fue quitada, y baxo della
hallaron vna arca que encerraua grande
thesoro, en la qual auia mas de vn mil ō
de oro. Sacado este tesoro dettribuya
del con los pobres liberalissimamente,
como acostumbraua. Y Dios jamas
permitia que le faltasse cosa a este
santo Emperador, para poner por obra
tan piadosos y santos desseos como el
tenia. Imitaua este monarcha en este
gene-

genero de reuerenciar la Cruz a sus predecessores Theodosio y Valentiniano Emperadores: los quales acerca desto promulgaró ley en esta forma. Como nos tengamos diligente cuydado de defender en todo y por todo la religió d' Dios, mandamos especialmẽte, que a ninguno sea licito pintar ni esculpir la Cruz d' nuestro Redentor Iesu Christo en el suelo, ni en marmoles o piedras puestas en tierra; y si alguna se hallare assi esculpida, o pintada, sea quitada, multando cõ grauissima pena a los que intentarẽ hazer algo cõtra nuestros estatutos. La qual ley esta registrada en el derecho Ciuil, lege vnica Codice nemini liceat. Dada a 21. de Mayo, siẽdo cõsules Hierid, y Ardubrio. Y por discurso de tiempo como esta ley no se obseruasse, por negligencia de los hombres; en la sexta Synodo general en el Canon setenta y tres, con determinacion y consentimiento de todos los padres que en ella assistiã, fue mandado q̃ ninguno esculpiesse, o entallasse la señal de la

de la santa Cruz en el suelo, porque no la pisasse alguno; y esto so pena de segregacion de la comunicacion de los fieles. Alcanço Tiberio muchas victorias de los Persas, y todo acaecia como el queria, por la reuerencia que tuuo a la Cruz los quatro años que fue Emperador.

## *Como entro el demonio en vna monja, por que comio de vna lechuga sin bendezirla con la Cruz.*

### MILAGRO 25.



Scriue el glorioso Doctor y summo Pontifice san Gregorio el magno, en el capitulo quarto del primer libro de sus Dialogos en la vida de san Equicio, q̃ vna religiosa de cierta orden entro vn dia en el huerto, y viẽdo vna lechuga apetecciola; tomo vn bocado della, y porque se oluido de bendezirla con la señal de la Cruz, arrebatola

lagro por eſtas palabras: Acontecio que Ketello algunas vezes experiméto la malicia de los demonios: canſado de la labrança, vino del campo cierta vez, y cargandole el ſueño oluidoſe quãdo ſe acoſto de ſantiguarſe: durmiendo pues en el lugar acoſtumbrado, en el ſuelo, vinierõ dos demonios muy eſpãtoſos y crueles, y auiendole deſpertado, le cogierõ a manos, diziendo: Leuãtate Ketello, que cayuocarnos, y deſcubriſte nueſtros ſecretos tantas vezes. El atonito y aſſombrado de tan ſubito caſo, quiſo inuocar el nombre de Chriſto, y ſantiguarſe, mas no pudo: porque ſus manos y lengua ſe las tenian de tal ſuerte, que no podia defenderſe con la ſeñal de la Cruz, ni con el glorioſo nombre de Ieſus. No quieras dizen, Ketello, trabajar en balde: tus manos y lengua auemos atado, porque nada pueda valerte contra noſotros: y como ya parecieſſen triunphar del, y el mal

que pretendian hazerle, lo preuinieſſen con amenazas y fieros, luego entro vn mancebo con vna hacha de entrábas partes aguda, y eſtando en medio toco blándamente la hacha cõ vn dedo, y hizo vn grande ſonido: con que eſpantados los demonios, dexando aquel hombre, del qual penſauan ſeñorearſe, huyeron. Entõces acercandoſe a el el mancebo que deuia ſer ſu Angel cuſtodio, le dixo: Ketcloſo caſi tu negligẽcia te ha hecho peligrar ahora, guarda otra vez tus enemigos que te van acechando, no te hallen deſarmado. Dixole ſin duda deſarmado, porque no ſe auia ſantiguado con la ſantiſsima Cruz. Aunque la Cruz y el nombre de Ieſus ſon armas inexpugnables para reſiſtir el Chriſtiano al demonio, con todo importa para que la victoria ſea cierta, tener con eſtas armas la gracia de nueſtro Dios. Conforma cõ eſto la doctrina de Origines ſobre el Pſalmo treynta y ocho, homelia ſegunda, donde dize: Sino queremos q̃ el demonio infame ſe glorie de

rie de nofotros, conuertamonos de todas di
nuestras culpas, porque hallando en no. co
sotros mancinas de pecados no nos diga: m
Veys aqui, este se dezia Christiano, y se ro
santiguaua en la frente con la señal de la g
Cruz, y en el coraçon lleuaua mis volū co
tades, y mis cedulas. A este proposito de b
zia el padre S. Augustin Doctor grauis-
simo en el libro cincuenta de las home-
lias, homelia veynte y vna al principio:
Todo hombre (dize) que corre para algū
mal, si a caso entropieça, santigua su bo-
ca, y no sabe que antes cierra dentro de
si el demonio, que le eche. Porque en-
tonces se signaria bien, y echaria el de-
monio de su coraçon, si se abstuuiesse de
aql pecado. Y antes auia dicho: los qua-
les si en vn corro temen algun daño, luc-
go se signan, y estan se alli: siendo verdad
que si la Cruz que forman en su frente la
lleuassen en el coraçō, huyran de aque
peligro: Leale acerca desto Rupert
Abad sobre el Leuitico, libro 1. cap. 33
Acerca deste milagro viene bien lo qu
dize

dize S.Iuan Chryſoſtomo en la homilia 55. ſobre S.Matheo: Quando te ſignas arma tu animo con libertad, porq̃ ſi en tu roſtro imprimes la ſeñal de la Cruz, ninguno de los maluados demonios oſara a comecerte, viendo la lança con que recibio el golpe mortal.

## *De vn fiero leon que murio por virtud de la Cruz.*

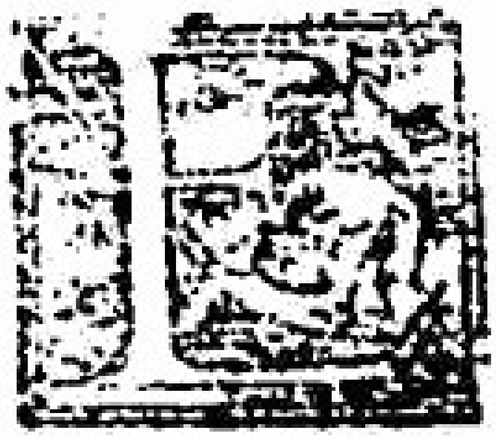
### MILAGRO 28.

SAnt Metaphraſtes en Surio a veynte y ſiete de Enero, refiere vn milagro: y fue que en el campo Alexandrino auia vn leon tã cruel, que a muchos de los habitadores de alli auia muerto, y a otros auia liſiado: dixoles S.Chryſoſtomo: Cõuiene q̃ todos voſotros procureys aplacar a Dios, pintãdo os en la yglesia: y eſta Cruz q̃ os doy, la aueys de poner en los lugares por do paſſa el leon. Ningun miedo régays, tened perfeta fe, y luego ſera manifeſta a voſotros la virtud d̃ Chriſto

que hay en ella. Auiendo ellos reccbido la Cruz, y hecho segun les fue mãdado, boluieron alla el dia siguiente. O Señor y Dios de todas las cosas, y obrador de los milagros: hallaron el leon muerto al pie de la Cruz, pagando con la muerte los daños q̃ a aquellos fielesauia hecho.

*Como resplandecia el lugar do estaua vn cadauer con vna Cruz en la mano.*

## MILAGRO 29.



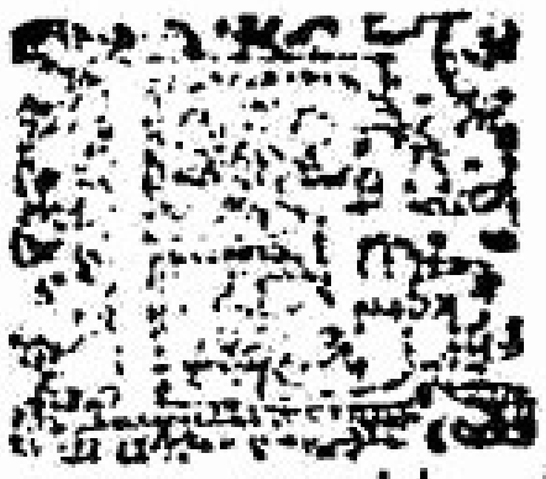
EN el libro intitulado Prado espiritual, que cõpuso Sophronio Patriarcha de Hierusalẽ, cuya autoridad es tã grande, que no se puede dudar della, porque en sus obras lo alegan Phocion Patriarcha de Constantinopla, y sant Iuan Damasceno en el primero y tercero libro de las ymagines, y Iuan Diacono que fue despues summo Pontifice, y llamado Iuan

nono

nonb, en el quarto libro de la vida de S. Gregorio: y finalmẽte esta aprouado en el concilio Niceno segundo en la acciõ quarta. Alli pues en el capitulo treynta y siete escriue el autor este milagro por estas palabras: Como en Cilicia dos hombres vna noche huuiessen visto en vn bosque cercano vn grande fuego que resplãdecia, y llegandose alla no hallassen cosa, otra noche subimos, dize, al monte a la luz, lleuando con nosotros algunos hõbres armados por las fieras, y quedamos alli hasta el dia siguiente en el mismo lugar donde auia parecido la luz. Llegado el dia vimos vna pequeñita cueua en el proprio lugar do auiamos visto la luz: entramos dentro, y hallamos vn Anacho reta difunto, vestido đ vn cilicio y capa, y en la mano tenia vna Cruz de plata. Confundanse pues los miserables hereges que calumnian a los fieles, porque lleuan los cuerpos de los difuntos a enterrar yendo delante la Cruz.

## De las marauillas que obraua la Cruz que lleuaua Constantino en su exercito.

### MILAGRO 30.



Scriue Sozomeno en el libro primero capitulo quarto de la historia Ecclesiastica, que el Emperador Constantino marauillado de las prophecias que auia de Christo, mando a hombres habiles y diestros artifices que trocassen la señal o guion, que los Romanos llamauan Labaro, y solian lleuar en el exercito, en la figura de la Cruz, illustrandola con oro y piedras preciosas: y fue esta insignia de la Cruz tenida en muy mayor veneracion que aquella otra, porque siempre el Emperador mandaua llevarla delante su persona, y q̃ todos los soldados la adoraffen: y nunca permitio que marchassen sus exercitos sin que precediesse este inexpugnable estãdarte y guion: y si algana

guna esquadra de su exercito estaua en algun trabajo por heridas o enfermedades, al momento mandaua que fuesse llevada alla la Cruz, que el con tanto artificio y belleza auia mandado fabricar para dicho efecto. Ordeno el Emperador que los mas escogidos y mejores soldados tomassen a su cargo llevar a raros la Cruz encima sus hòbros, rodeando el cãpo de los enemigos: y entra alli esta maravilla, que ningun soldado de los q̃ hazian este ministerio, cayo jamas en alguna grave desgracia en la guerra, ni recibio herida alguna, ni se vio jamas cautivo. Esta Cruz dize Nicephoro capitulo veynte y nueve del libro septimo, q̃ aun en su tiẽpo durava en el imperio y corte.

## *De vna marauillosa victoria que se alcanço por la virtud de la Cruz.*

MILAGRO 31.

EScriue Nicephoro Calixto en el lib. 12. capit. treynta y nueue d̃ la historia Eccle-

Eccleſiaſtica, y Cedreno en los Anales pagina 266. aunque no tan claramente, que eſtando el Emperador Theodoſio con ſu exercito para entrar en batalla cõtra dos tiranos, llamados Eugenio, y Arbogaſton, ſus capitanes le perſuadian q̃ dilataſſe la eſcaramuça haſta que viniendo mas ſoldados el exercito creciesſe en vn numero competente, para poder emprẽder la guerra. Mas dicho Emperador nunca quiſo condeſcender con el conſejo dellos: porque dixo que no conuenia conceder tanta couardia a la omnipotente armadura de la Cruz que ſu exercito traya en opoſicion de la ymagen de Hercules. Mi exercito, dize, la Cruz le guia, y le es vanguardia; ſu gente de mi aduerſario Hercules la guia: y no le engañó ſu confiança que tenia en la Cruz, porque alli pelearon por el los glorioſos ſan Iuã Euangeliſta, y ſan Phelipe Apoſtol ſus tutelares, y le dixeron venceria por virtud de la Cruz, y aun el miſmo viento y toruellinos: aſsi que alcançó muy glo-

riosa

riosa victoria cõtra ellos por auerse encomendado a la Cruz, y puesto en ella su confiança. Veasse este milagro en Socrates, en el libro sexto capitulo veynte y quatro. Semejante victoria milagrosa se lee de vnos soldados contra Athanarico en tiempo del Emperador Valente, los quales lleuauan delante de sus exercitos la diuina Cruz de Christo, segun refiere san Methaphrastes en fray Lorenço Surio a quinze de Setiembre.

## *De la Cruz que vio san Eustachio sobre la cabeça de vn cieruo.*

### MILAGRO 32.

EScriue el glorioso S. Damasceno Doctor muy graue, en la tercera oracion de imagin. y Nicephoro libro tercero capitulo veynte y nueue, y la segũda Synodo Nicena, y san Metaphrastes en Surio el segundo dia de Nouiembre, vn milagro que acontecio a san Eustachio, por

estas

estas palabras : Sobre la cabeça de vn Cieruo que aparecio a este Santo , estaua señalada la figura de la Cruz de nuestro Saluador, con vn color muy resplandeciente y luminoso ; en la qual estaua vn Crucifixo , y de aquel espectaculo se oya vna boz que le dezia : Placida porque me persigues ? yo soy Christo Iesu. Este Santo en tiẽpo del Emperador Trajano deziase Placida, y fue Pretor, y despues de su conuersion se dixo Eusthatio. Perseguia el vn Cieruo grande, y auiẽdo llegado a vna peña tajada , la dicha maravilla le aparecio entre los cuernos del Cieruo. Fue de grande prouecho la conuersion de este Santo, pues su muger y hijos fueron bautizados : llamauase su muger de Placido Theopistis; sus hijos Agapito y Theopisto, los quales padecieron martyrio en tiẽpo del Principe Adriano dentro de vn toro ardiente de cobre.

## *Como con la Cruz fue muerto vn terrible Dragon.*

## MILAGRO 33.

HIeremias Sozomeno en el libro sep timo de la historia Eccleſiastica capi tulo veynte y cinco dize: Entre muchos Obiſpos que florecieron en todo el mun do, fue muy afamado sant Donato Obiſ po de Epiro, q̃ agora se llama Albania en Gre cia, el qual entre otras marauillas dizen los vezinos y habitadores de aq̃lla ciu-dad, vn grande milagro que hizo, y es, q̃ en vna parte de aquella Prouincia que alla llamauan Camaegepheris, hauia vn dragon tan grande que se comia las oue jas, cabras, bueyes, cauallos, y aun a los miſmos hombres, y otras muchas coſas. Este ſanto Obiſpo apiadandoſe de los grandes daños que esta fiera hazia, deter mino de acabar cõ ella; ſalio pues vn dia dõde este terrible animal estaua, y no lle uaua eſpada ni lãça, ni otra arma defen-ſiua o ofẽſiua, para cõbatir cõel. Vuo raĩ tro el dragõ deste glorioſo ſãto, y leuãta

da la

da la cabeça le arremetio para matarlo y comerſelo, ſegun a otros ſolia: el ſanto con el dedo hizo la ſeñal de la Cruz en el ayre, y eſcupiole en el roſtro, y el dragon cayo luego muerto enel ſuelo. Dize el dicho autor, que era tan grueſſo y ancho aquel fiero animal, como las ſerpientes que hay entre los Indios, y que fueron meneſter ocho pares de bueyes para mouerle.

## *Como por la Cruz fueron vencidos vnos infieles.*

### MILAGRO 34.

EScriue el Obiſpo Oſorio, q̃ año 1484. ſe ſupo por verdadera relacion de la armada de Portugal, que auiendoſe hecho Chriſtiano vn Rey de las Indias, cõ muchos de ſus vaſſallos, gano vna victoria ſeñalada y milagroſa de ſus enemigos, por auer tenido en la batalla vn eſtãdarte de la Cruz. Deziaſe eſte Rey Iuã.

Muer-

Muerto el vn hijo suyo mayor, dicho Alõ
so seguia a Christo; y otro menor era in-
fiel: por lo qual por guerra huuieron de
aueriguar qual seria Rey. Seguian al me
nor muchos infieles, y assi con grande
exercito entro en estacada cõ el mayor,
a quien seguian pocos soldados. Apenas
se huuo començado la escaramuça, quã
do boluieron las espaldas todos los ene
migos de Christo amedrentados. Toma
ron vn capitan, el qual confesso que vio
grande multitud de soldados de acaua-
llo, adornados con Cruzes, y que resplã
decian con tan grande luz, que turbaua
los ojos de todos: y q̃ de temor el y los
suyos huyerõ. Acaecio esto en el Reyno
Congense de Africa.

## *De la Cruz que aparecio a sant Procopio*

MILAGRO 35.

Escriue sant Metaphrastes en f ay Lo-
renço Surio tomo 4. dia octauo de
Iulio

La primera ymagen que tenia escrito Emanuel, era figura de Christo.

Confundanse con este milagro los miserables hereges que reprehéden la yglesia Catolica, porque permite que la ymagen de Christo se ponga en la Cruz, y puesta alli sea adorada, pues es cierto q̃ lo haze enseñada en ello por el mismo Dios, apareciẽdo en aquella figura a los hombres: para que assi los infieles se cõuirtiessen, y los perseguidores de la religiõ Christiana hechos defensores della, no temiessen poner la vida por la santissima Cruz. Sant Ireneo en el libro onzeno contra las heregias, capitulo quarenta y dos dize: La forma d̃ la misma Cruz tiene cinco extremidades, dos en longitud, y dos en latitud, y vna en medio, dõde repossa el Señor, que fue alli enclauado. Lactancio Firmiano en el verso de la passion del Señor, hablando en persona de Christo crucificado, dize assi. Tu que por aqui passas, y subes por estas gradas del rẽplo, parate vn poco, y pon los ojos en mi

en mi, que siendo innocente, por tus culpas tan cruel muerte padeci: Mira las manos trauessadascō clauos, y la herida grāde en el costado, y el rio de sangre q̄ mana della. Los pies enclauados, y todos los miembros sangrientos: hinca pues las rodillas, y adora este venerable madero de la Cruz.

Sant Iuan Damasceno aprueua esta santa costumbre, en el libro quarto de la fe Catholica, capitulo diez y siete, y muestra ser prouechosa: porque dize que la ymagē de Christo crucificado puesta en la Cruz, nos es viua memoria de la passion del Saluador, y postrados reuerenciamos, no la materia, sino lo que por la ymagen se nos representa. Y refiere esta doctrina a los santos Apostoles que la enseñaron no por escr. pturas, sino por vso y de palabra. Y el glorioso doctor S. Augustin nos enseña esta verdad, en el tomo nono libro onzeno capitulo segūdo y tercero de Visitatione infirmorum: dō de dize: Ponete sobre la Cruz vna ymagen

gen de vn hombre que alli padece: por lo qual se nos renueua la memoria de la saludable passion de Iesu Christo, donde pone estos versos.

Nec Deus est, nec homo, præsens quam cerno figura.
Sed Deus est, & homo, quem signat sacra figura.

No es Dios, ni es hõbre, la figura presente que miro.
Pero es Dios y hombre el que la sagrada figura representa.

## *Como a vn nouicio se le aparecio vna Cruz y con esto siendo tentado de boluer al siglo, perseuero.*

### MILAGRO 36.

SAn Gregorio Turonense refiere de S. Patroclo, que siendo este santo nouicio, era muy tẽtado de boluer al siglo, y apareciole vn Angel, el qual le dixo: dexate de buscar el mundo, porque no pe-

rezcas

fezcas con el, entra en tu celda, y lo que hallaras alli te fera consolacion para tu peregrinacion. Entro en la celda de su oratorio, y hallo vna teja de barro, en la qual estaua impressa la señal de la Cruz del Señor. Entendio que aquella Cruz le seria inexpugnable defensa para todas las tentaciones y peruersidades del mundo, demonio, y carne.

## *De los milagros que acontecian a los que lleuauan la Cruz en el exercito del Emperador Constantino.*

### MILAGRO 37.

Scriue Eusebio en la vida del Emperador Constantino libro segundo capitulo septimo, octauo, y nono, que este monarcha tenia de costumbre siempre que veya que alguna parte de su exercito yua de cayda, mandar poner alli la cruz, como socorro para alcan-

alcançar la victoria, porque la diuina po
tencia con esto confirmaua las fuerças
de los soldados. Y como cierta vez estã-
do en estacada escaramuçando, vna tur-
bacion repentina ocupasse cõ grãde hor
ror todo el exercito, el q̃ lleuaua la Cruz
sobre sus ombros, mientras duraua el cõ
bate, fue el primero que començo a te-
mer y temblar, y assi por huyr encomen
do la Cruz a otro amedrentado del im-
peru de las saetas que los contrarios tira
uan a la Cruz por mandado de su Empe
rador. Recibio otro soldado aquel diui-
no estãdarte, y el Gentil q̃ antes le traya
salio fuera del campo, y luego le hirio
vna saeta enel vientre, y murio subitamẽ
te, en pena de su pusilanimidad y descon
fiança. El otro por el contrario lleuando
derecha y alta la Cruz quedo sin ningun
daño: de tal manera que tirandole, y as-
saltandose a el muchas vezes los enemi
gos por virtud de la invincible Cruz,
nunca le acertaron, y de todas las saetas
que le tiraua, se defendia con el hasta

de la

de la Cruz, y con ella las recebia. Aconteció esto en la batalia que dio al Emperador Maximino cerca de Astaco, tierra de Bithinia, donde se le apareció segunda vez a Constantino la diuina Cruz en el cielo, como dixe en el milagro 17. Veasse acerca desto Nicephoro Calixto libro septimo capitulo treynta y dos.

## *Como ahuyento el Emperador Iuliano los demonios con la Cruz.*

### MILAGRO 38.

SAnt Gregorio Nazianzeno cuenta en la primera oració contra Iuliano apostata, que este peruerso Emperador vna vez descendiendo en cierta cueua, cõ grande desseo de consultar cõ los demonios. A los primeros passos le cõprehendierõ vnos terribles temores, y sintio vnos sonidos tan horribles, e inusitados, y hedores tan intolerables, y vnas

M 5 phan-

phantasmas de fuego tan espantosas, y sin esto tantos desuarios y disfates, que el miserable Emperador quedo pasmado y absorto de miedo: y aunque enemigo de la Cruz, y del crucificado, en este trabajo se valio de la virtud de la Cruz, y el que el perseguia, le fauoreccio: porq̃ hecha la señal de la Cruz con su descomulgada mano en su desuergonçada frẽte, huyeron los demonios, y cessaron sus temores. Aconteciole con aquellos malignos espiritus lo que dellos dixo Origenes en cierta homelia. Los que no temen palacios ni capitolios dorados, temẽ la Cruz. Este milagro apunta el Cardenal Osio de Fide, capit. decimo, y lo escriue Sozomeno libro segundo capitulo quinto de la historia Ecclesiastica: Cedreno en los annales pagina 246. Theodoreto libro tercero histor. capitulo 3. y Nicephoro en el libro decimo de la historia capit. 3. y Platina en la vida de S. Damaso Papa, dize que confesso alli Iuliano que en la Cruz ay alguna cosa diuina: y

a:y el Mago que yua con el dixo, q̃ ha-
a los demonios se estremecen, viendo
quel genero de tormento.

## *Como vn Iudio que no creya en la Cruz ahuyento con ella los demonios.*

### MILAGRO 39.

Scriue san Gregorio el Ma-
gno en los dialogos, libro ter
cero capitulo ieprimo: que
yendo vn dia camino cierto
udio de tierras de Cápania para Roma,
estando cerca d Apia le cogio la noche
n vn desierto muy escabroso: el viendo
e en aq̃lla soledad, y no sabiendo donde
cogerse, entro en vn templo antiguo de
Apolo para dormir alli aquella noche. Y
unq̃ era infiel, temiẽdo el sacrilegio de
quel lugar, se santiguo con la Cruz. A la
hedia noche turbado con el temor de
a soledad, aunque estaua acostado, no
ormia, y mirando vio de repente gran-
e multitud de espiritus malignos que
uan como acompañando y llamando
a vn

dela Cruz no fueron heridos dela peste

Los Abissinos que habitan en Egypto y en las Indias, quando los bautizan sus sacerdotes, les imprimen vna Cruz con vn hierro ardiẽte. Yo vi vno de estos en Salamanca año 1582.

Procopio Gazeo sobre el capit. 44. de Isaias dize, que muchos Christianos se hazian señalar la cruz cõ hierro ardiente en sus manos, y en otros miẽbros. Y algunos que se bautizarõ siendo grãdes, hizieron lo proprio, professando ser esclauos de Iesu Christo.

En Africa lleuan algunos Paganos cruz en las palmas delas manos, y en los carrillos: y es entre ellos señal de hidalguia, que les dieron los Godos reynãdo alli, a los que se conuertian. Dizelo Iuan Leon en la descripcion Africana lib. 4. pero a ninguno de estos moros aprouecha la cruz, pues no creen en ella, y solo la lleuan por hidalguia.

## *De otros Turcos que se defendieron en vna hambre con la Cruz.*

## MILAGRO 41.

Onoras escriue en el libro de los Annales en Mauricio otro milagro semejãte al precedente: y fue que otros Turcos vinieron trayendo tambiẽ Cruzes en sus frentes, y dixeron que lo hazian porq̃ lleuando esta señal cierta vez fueron libres de vna terrible hambre que huuo en Persia.

*Como se mato vn incendio con vn pedacillo del Lignum Crucis.*

## MILAGRO 42.

Ant Paulino Obispo de Nola escriue en la vida de S. Felix, natali decimo antes del medio, vn milagro con muy elegãte verso dela vera Cruz, q̃ passo de la forma siguiente. Auiendo vn grande incẽdio dõde estaua este Santo, tenia el

vn pe-

vn pequeño pedaço d̄ la Cruz d̄ nuestro Saluador, y corrio a su casa a traerlo, y teniendolo en su mano contra las terribles llamas, como broquel, de lexos dellas, con que se cubriesse y ahuyentasse el fuego con el pedacillo del madero de la Cruz. Cosa rara, que siendo verdad q̄ el fuego tiene por proprio pasto la leña y madera, de tal suerte que toda quanta se le pone delante la quema, y consume; con todo esso es tan grande la virtud del madero de la Cruz, q̄ la naturaleza dexo su inclinacion natural, y fue muerto con to el el fuego. Dize que auian socorrido cō m grande abundācia de agua, que casi auiā p agotado las fuentes, y los que la trayan el y echauan al fuego, estauan cayendose m de cansados, pero la grande fuerça del c toda la auia vencido, y el santo con el pe x dacillo del Lignum crucis lo mato del T todo.

*Comio sano vna muger de cancer, haziendole la señal de la Cruz.*

M I.

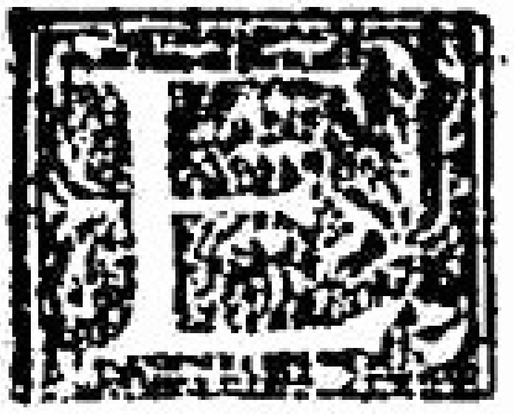
## MILAGRO 43.

Auguſtin en el libro vente y dos de la ciudad de Dios capitulo octauo eſcriue otro milagro por eſtas palabras: en la ciudad de Carthago auia vna muger llamada Innocencia, religioſiſsima, y de las principales de aquella ciudad, la qual tenia cancer en vna teta, enfermedad que ſegun los medicos no puede curarſe con medicamento alguno, y por tanto ſuelen cortar del miembro donde nace, o mitigar dicha peſte con emplaſtros a menudo, para q̃ el hombre viua algun poco mas quietamente, porque ſegun ſentencia de Hipocrates, todo genero de cura ſe ha de dexar, aunque no ſe tema luego la muerte. Todo eſto auia ella entendido de vn docto medico familiar de ſu caſa: y aſsi ſe acogio con oraciones a ſolo Dios. Fuele reuelado entre ſueños eſtando ya cerca la Paſcua, que tuuieſſe cuenta hazia el

bautisterio, y la primera muger bautizada que se le ofreciesse al encuentro procurase le hiziesse la señal de la Cruz en el lugar que tenia herido: hizolo assi, y luego sano.

*Como a vna monja difunta le quedo el dedo pulgar entero con que se signaua.*

## MILAGRO 44.



Scriue el bienauenturado S. Bernardo, segun refiere el padre fray Luys d' Granada en las Addiciones al memorial capitulo primero de las meditaciones, q̃ en su tiempo auia vna monja muy deuota de la sagrada passion, la qual solia muchas vezes a honra della hazer la señal de la Cruz sobre el coraçon, para que dẽtro y fuera del resplandeciesse aquella gloriosa figura. Y para dar a entender el Señor quanto le agradaua esta deuociõ, quiso q̃ aquel dedo pulgar con que seña-

laua

lua la Cruz, estuuiesse entero en la sepultura, estãdo todas las otras partes del cuerpo deshechas y consumidas: lo qual se vio abriẽdo despues de algunos años su sepultura. Y en esto se vee claramente que no quiso el Señor que tuuiesse poder la muerte en la carne que auia tantas vezes figurado el mysterio dela vida, q̃e es la marauillosa Cruz.

*Como se hallo vna Cruz entallada en los huessos del pecho de vn religioso.*

## MILAGRO 45.

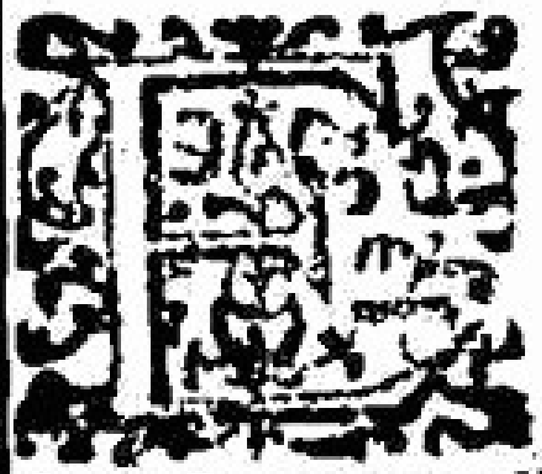
EL mismo padre F. Luys escriue otro milagro de la Cruz, en el lugar sobre dicho por estas palabras. Otra cosa semejante a esta, aunq̃ de mayor admiracion, escriue vn Doctor auer acaecido en Alemaña en la ciudad de Argentino, donde dize que estaua vn religioso de la orden de los Predicadores, Prior del monasterio de aq̃lla ciudad, muy deuoto dela sagrada passiõ, enla qual pẽsaua muy amenudo: al qual despues de muerto (abriendo su cuerpo) hallaron q̃ en los hueſſos

del pecho que caen ſobre el coraçon te-
nia vna Cruz entallada en los miſmos
hueſſos, y labrada con tanta perficion, co-
mo ſi fuera hecha d̃ marfil. Y como la fa-
ma dette milagro ſe entẽdieſſe por toda
aquella tierra, el autor que eſto eſcriue
dize que camino quarẽta millas por ver
eſta ſeñal tan glorioſa. La qual dize el
yo vi con mis proprios ojos, y mire mu-
cho la figura q̃ tenia, que no era menos
marauilloſa, porque el pie della eſtaua
adelgazado aziabaxo, como ſi eſtuuiera
hecho para hincarſe en algun lugar: y los
tres braços d̃ arriba ſe remataua̅ en tres
flores de açucenas. En lo qual ſe daua a
entẽder, que por la virtud y myſterio de
la ſagrada paſsion auia conſeruado aq̃
ſanto varon en ſu alma aquel lirio de ca-
ſtidad y pureza virginal. Por aqui ſe ve
claro quanto el Señor ſe ſirue deſta ſan-
ta deuocion: pues aſsi quiſo honrar en
cuerpo y anima a los que tuuieron cuy
dado de honrar ſus deshonras, y hazer e
pecial ſeruicio a los myſterios de ſu paſ-
ſion

sion. Este milagro refiere con otros tam bien el padre don Estevan Salazar monge de la Cartuxa de Porta Cæli deste Reyno, doctor Theologo, graue, y en letras humanas muy docto, en los Discursos sobre el Credo.

## *Como apareció la Cruz de san Andres en el cielo.*

### MILAGRO 46.



Scriue Hector Boccio en el libro decimo de la historia de los Escoceses o Bretones pagina 190. y Ioan Lesleo de Gestis Scotorum lib. 5. pagina 178. q̃ por los años de Christo de ochocientos y diez y nueue, Hungo Rey de los Pictos hes año fexto de su principado, auiendo de hazer jornada peligrosa y dudosa cõtra Athelstano Rey de Inglaterra, comẽço con muchos suspiros y lagrimas a inuocar en su ayuda al glorioso Apostol

La primera razon ſea: Seneca en el libro de Conſolatione a Marcia, y Celio Rodigino antiquarum lectionum libro decimo capitulo octauo, dizen, No ſe fabrican las Cruzes de ſola vna manera: porque a vnos ahorcan y crucifican cabeça abaxo, a otros los cuelgã de los braços, y a otros de otras maneras: Segũ las quales ſe hazian las Cruzes.

Tambien no es neceſſario que la Cruz eſte diſpueſta conforme la de Chriſto, y de los ladrones, para dezirſe Cruz, baſta ua que eſte vn madero ſobre otro atrauеſſado: y aſsi los Griegos llamauan la Cruz Didymon Xylon, que en romance ſuena, dos leños.

La Cruz que mando hazer el Emperador Conſtãtino ſemejante a la que le aparecio enel cielo, era ſemejante a la letra X. chi. Griega, y a la de ſan Andres, y a la Cruz que hazen las dos llaues cruzadas que ſe ponen en las armas y inſignias del Summo Pontifice, q̃ ſon el mas principal ſello y blaſon que tiene el vica

rio

rio de Iesu Christo, las quales aunq̃ signi
fican la jurisdicion y potestad del Papa,
pero son como digo la mas principal in-
signia del Pontifice: Porque assi como
el Virrey vsa del mismo sello del Rey, y
el Vicario General de su Obispo; assi el
Papa que es Vicario de Iesu Christo, vsa
de las mismas insignias y estandarte de
Iesu Christo. En siendo electo el Ponti-
fice, luego vsa de estas dos llaues cruza-
das por armas, las quales tiene por insig-
nias desde tiẽpos antiguos la Iglesia de
S. Iuan Lateranense, de la qual es Obis-
po el Papa.

Añadese a esto, que muchos sanctos
Doctores dizen que quando Iacob ben-
dixo a Efraim y Manases con las manos
cruzadas hizo y formò la figura de la
Cruz. Y es cosa cierta, que las manos cru
zadas, nos representã mejor la figura de
la Cruz, que la aspa o Cruz en que pade
cio el santo Apostol, ni que las llaues cru
zadas puestas en las armas del Ponti-
fice.

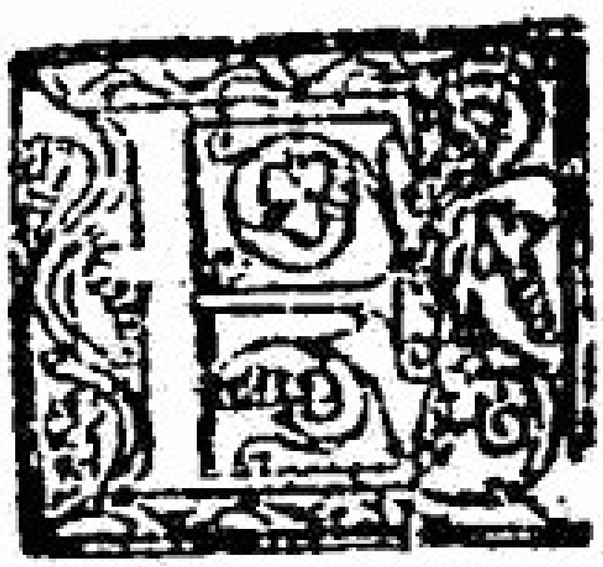
Demas desto, los sacros canones disponen en la distincion 23. cap. Ecclesiastica institutione, que el Sacerdote no celebre ni reciba el Sacramẽto sin Cruz en los pechos, poniendose la estola cruzada sobre los pechos. El concilio tercero Bracarense capitulo tercero, inuentoque la estola se cruzasse de aq̃lla manera, para que assi se hiziesse sobre el pecho la señal de la Cruz, que es mas semejante a la Andreana, que a la de Christo. Assi que las dichas naciones, y los Borgoñeses deuotissimos de S. Andres, tienen la Cruz, no como los Franceses, ni como los caualleros Españoles, del cuello al vientre, y del lado drecho al siniestro, sino del ombro derecho al lado yzquierdo, y del ombro yzquierdo al lado drecho; por traerla semejante a aquella en que fue crucificado S. Andres.

Y finalmente se concluye, q̃ era Cruz verdadera en q̃ padeccio S. Andres: porq̃ antes q̃ lo enclauassen en ella, la adoro, como a señal d̃ Iesu Christo crucificado.

De

## De tres Cruzes que aparecieron en el cielo.

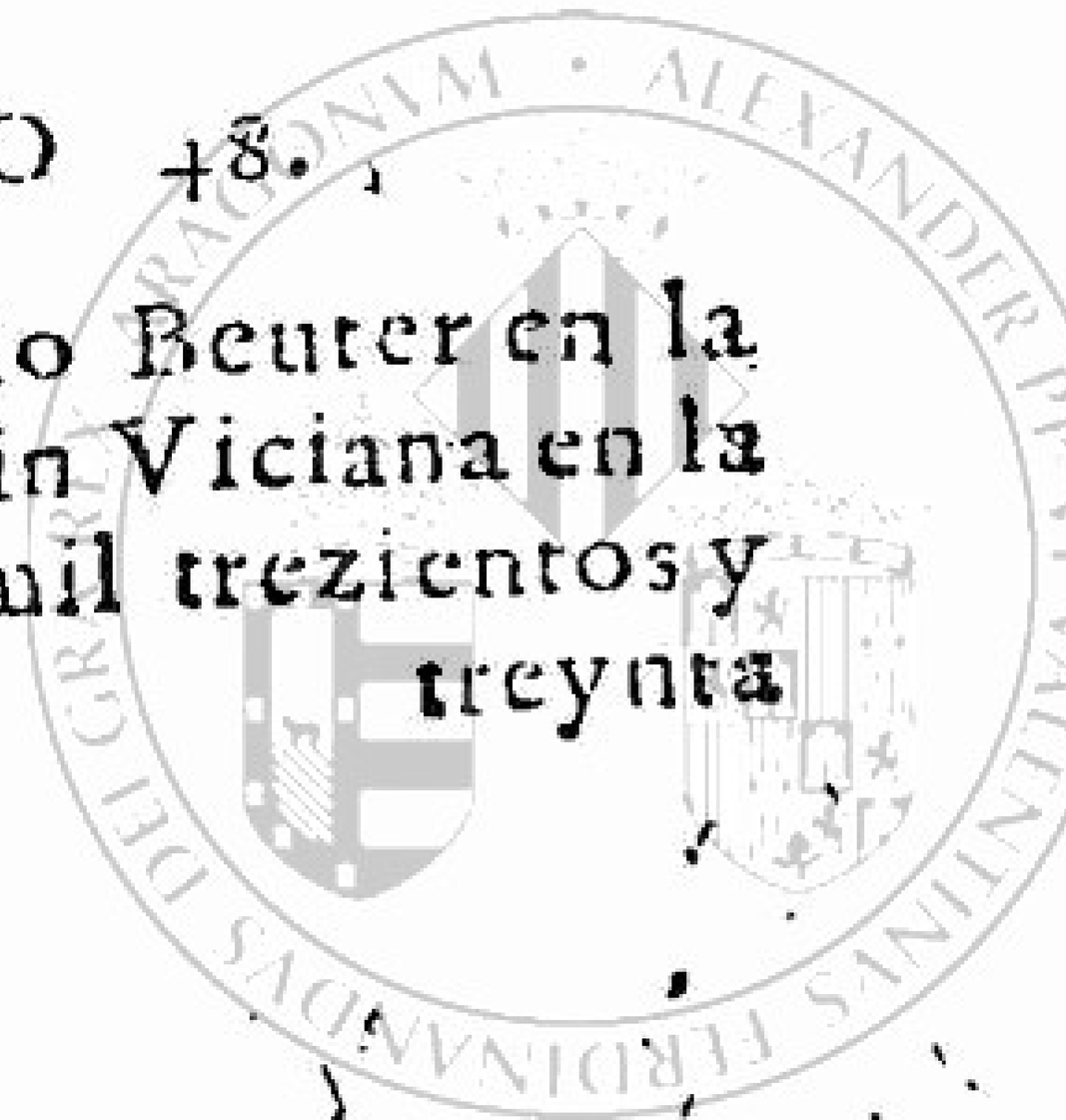
### MILAGRO 47.



Scriue S. Simeon metaphraſtes, y Aloyſio, q̃ en la muerte de S. Daniel Eſtilita aparecieron tres Cruzes en el cielo hechas de eſtrellas, ſiẽdo de dia, y reſplandeciendo el ſol con grande reſplandor y hermoſura; y que eſtuuieron encima de aquel precioſo lugar.

## De vna Cruz que aparecio en eſte Reyno.

### MILAGRO 48.



Scriue Pedro Antonio Beuter en la ſegũda parte, y Martin Viciana en la tercera parte, que año mil trezientos y treynta

treynta y cinco, Viernes a seys de Iulio al medio diá aparecio vna Cruz de cincuenta varas de largo, y veynte y cinco de ancho, en este Reyno de Valencia en vn monte que esta termino dela villa de Luchente junto al Castillo del Chio, do acontecio el milagro de los santos Corporales q̃ escriuimos en el libro dela Eucharistia; y tenia dicha Cruz quatro palmos de ancho en cada braço, a lo q̃ juzgauan los que la mirauã. Parecioles mas resplandeciente que el Sol, no solo a los que estauan cerca, mas tambié a los pueblos comarcanos, a los labradores, pastores, y a los viandantes que por alli yuan entonces, marauillaronse mucho todos, y recibieron grande alegria. Mostro esta Cruz el lugar sagrado a los que subian el monte donde aconiecio cien años antes el milagro del santo Sacramento. Y assi para conseruar siempre la memoria de dos tã raras marauillas, le edifico alli vn principal conuẽto de la orden de Predicadores, dicho el Corpus Christi. Di-

zen

zen dichos autores, que auiã passado ciẽ años desque acontecio el milagro de los corporales, y no se sabia do auia àcaeci do: y assi vna noble señora y su familia, con feruorosas oraciones suplicauan a Dios les mostrasse aquel santo lugar: y hizole Dios esta merced, por medio de este milagro de la Cruz. En memoria de ste milagro fabricaron trez Cruzes, las quales estan subiendo de la villa al conuento.

## *De otra Cruz que aparecio en vn arbol en Inglaterra.*

### MILAGRO 49.

EScriue Alano Copio, que en el mes de Março año mil quinientos cinquẽta y nueue, o sesenta, en vna regiõ de Inglaterra llamada Vuaccia, en vn fresno viejo partido por medio de vna grande tempestad, salio vna Cruz tan hermosa y bien hecha, como si la huuieran escul-

pido

pido artificiosamente con color y figura conueniente: era grande como vn palmo y algo mas. Dexaróla alli muchos años para espectaculo, y para fixar en los coraçones humanos la memoria de la Cruz en àquel siglo tan peruerso, y para que les fuesse propugnaculo contra los enemigos que tenian cerca. Trabajē los enemigos, denſe prieſſa los hereges, y mueuan perſecçuciones contra la Cruz, que no podran recabar que esta arma y blason de la religion Christiana, y la pia memoria della, sea desarraygada de los coraçones humanos; q̄ hasta los arboles la cōseruarā en sus mas hōdos escōdrijos.

*De vnas Cruzes que cayeron diuinamente en los vestidos de vnos soldados.*

## MILAGRO 50.

EScriue Nicephoro en el libro dezeno de su historia, capitulo segundo, y san Gregorio Nazianzeno en la segūda oracion

cion cõtra Iuliano, y Sozomeno libro 5. cap. 50. que año de tres cientos y sesenta y cinco, siendo summo Pontifice Liberio, viniendo el Emperador Iuliano apostata de Francia, dõde fue obedecido del exercito por Emperador y ẽdo de Esclauonia para Thracia, llegando a los montes de aquella region, cayeron despues de vẽdimias las cabrillas, y las viñas brotaron y produxeron nueuos pampanos y huuas verdes, y cayo sobre el y sus cõpañeros paganos vn rocio del ayre, que cada gota de las que dieron en los alquiceres y albornozes dellos, representaua la figura dela Cruz, rodeada de estrellas. Acontecio esto por el mes de Nouiembre. Muchos Gentiles por este milagro abraçaron la fe de Christo.

## *De las Cruzes que aparecierõ quando los Iudios reedificauan el templo de Salomon en tiempo de Iuliano.*

MI-

## MILAGRO 51.

Tro milagro muy grãde acõ tecio en tiempo del Empera .dor Iuliano apoſtata, el qual refiere Socrates en el libro tercero capitulo diez y ſiete, Nicephoro libro decimo capitulo treynta y dos y treynta y tres, Cedreno en los Anales pagina 252. Rufino en el libro dozeno d la hiſtoria Eccleſiaſtica capitulo 38. y 39. y ſan Chryſoſtomo en la ſegunda homelia diſtinciõ cinco, que hizo cõtra la perfidia Iudayca, y fue que aquel maluado Emperador aborrecia tanto a los Chriſtianos, que ſiendo juntamente enemigo de la religion de los Iudios, los amaua, y les hazia muchos fauores y mercedes, ſolo por armarlos cõtra los Chriſtianos, con los quales tenia vn rancor y yra irreconciliable; y para traerlos a que ſacrificaſſen a ſus ydolos. Deleytauaſe mucho eſte enemigo de Dios en ſacrificios ſanguinolẽtos y ſuzios: holgaua en eſtremo

que

que los demas se ocupassen en offrecer y matar reses. Hizo venir ante si los mas principales de los Iudios, y preguntoles que porque no sacrificauã ellos tambiẽ, pues su ley lo mandaua assi. Respondieronle que no les era licito ofrecer sus sacrificios en otra parte que en el templo Hierosolimitano, que a la sazõ estaua assolado. Mando Iuliano que luego se pusiesse mano, y se hiziesse el templo de Salomon, y el publico Erario diesse el dinero necessario para aquel efecto. Apareiauase ya todo el pertrecho de ladrillos, madera, piedras, cal, y todo lo necessario. Dizese que los Iudios se seruian para disponer el pertrecho de açadones y espuertas de plata, y para pulir la madera de instrumentos de plata. Emprendieron la obra con tantas veras, que buscaron por el mundo los mas diestros artifices y architectos, y primos oficiales, y los juntaron. Yuan tã alegres en aquella grande obra, que hasta las mugeres sacauan con las haldas la tierra del edificio

O viejo,

viejo, y dauan ſus collares y joyas para aquella obra. Los Iudios que por todo el mundo eſtauan derramados hizieron muchas mandas para los gaſtos de aquella obra, y embiaron grande copia de dinero a Hieruſalem. Y penſando q̃ auia ya llegado el tiempo oportuno para hazer lo que ellos tanto deſſeauan reſtaurar ſu republica y ſu templo, como auia acaecido en tiempo del Rey Cyro, deſpues del captiuerio de Babilonia, dieron prieſſa a la obra: ponian miedo a los Ghriſtianos, amenazauanles, diziendo q̃ les hariá mayores daños que ellos auiá recebido en tiempos paſſados de los Romanos. Y aunque los Gentiles que entõces ſe dezian Griegos, eran muy diferentes de los Iudios en religion, con todo eſſo prouocauá a eſſos miſmos a que perſuadieſſen que las prophecias de Chriſto eran falſas. El qual dixo que ſe auia de cumplir la prophecia de Daniel Matthæi 24. Daniclis 9. y la confirmo, es a ſaber, que el templo de Hieruſalem auia de ſer

de ser derribado, y que no auia en el de quedar piedra sobre piedra, q̃ no fuesse destruyda. Y escriue Iosepho enel lib. 7. de bello Iudaico, cap. 18. que el Emperador Tyro y Vespasiano derribo aquel templo por los años de Christo de seten ta y dos, a ocho dias de Setiembre. Esto fue quarẽta años despues de su muerte. Pero aun quedauan los fundamentos y ruynas y piedras sobre piedras, y no se cũplio del todo la prophecia de Christo, la qual parecia auerse de cumplir en el tẽplo nueuamente edificado.

Sant Cyrillo Obispo que era entõces de Hierusalem, dixo con espiritu prophetico, que auia llegado ya el tiempo en q̃ no auia de quedar piedra sobre piedra en el templo, y cumplirse la prophecia del Señor. Dicho esto el Obispo, y teniẽdo ya los Iudios limpias las piedras del edificio viejo, para echar el dia siguiente los cimientos, y abiertas las çanjas muy hondas, como conuenia para tal edificio, enla noche se mouio vn terrible terremoto, y deshizo las piedras dl edificio, jũta

mente con los edificios de la vezindad. Lo qual causo grande quebranto y horror a los Iudios, y la fama deste terremoto bolo tanto, que de muchas partes acudieron a verlo y contemplarlo, y estādo presentes muchos, acontecio otro prodigio que escriue sant Iuan Chrisostomo en la homilia 4. sobre S. Matheo: y fue que vn fuego venido del cielo, quemo todos los instrumentos de los artifices, martillos, escoplos, sieras, açuelas, achas, legones, açadones: finalmente todo quāto tenian los artifices para hazer aquella obra fue por el fuego consumido. El incendio por todo aquel dia encarniçado, consumio todas aquellas cosas. Y subitamente aparescio y relplandecio vn fuego terrible del cielo, y corriēdo por medio de la plaça, y de vna parte para otra, quemo los Iudios que alli estauan. Acōtecio esto muchas vezes aquel dia, en castigo dela pertinacia y obstinaciō de aquel pueblo, que por el primer milagro no cayo en la cuenta. Los Iudios amedrentados

tados con vn temor grandissimo, a mal de su grado confessauan a Christo por verdadero Dios. Y porque se entendiesse que esto no fue hecho a caso, en la noche siguiente acõtecio el tercer milagro mas euidente y mas claro. Y fue q̃ en los vestidos no solo delos Christianos, mas de los Iudios y Gentiles, aparecieron vnas Cruzes figuradas de resplandor, no solo en Hierusalem, sino en Antiochia, y en otras muchas ciudades, y estauan como impressas. Haziendose de dia contemplauanlas los Iudios, y desseando borrarlas, y quitarlas, con ninguna diligencia y artificio de las que hizieron, pudieron: y al Señor que desuergonçadamente negauan, lo veyan impresso y señalado en sus vestidos. Muchas destas Cruzes eran de color negro. Ellos endurecidos y obstinados, desecharon la buena suerte que auia caydo en sus manos, y quedaron cõ su Iudaismo. Acontecieron estas marauillas año de la natiuidad de Christo de trezientos sesenta y seys, y del imperio

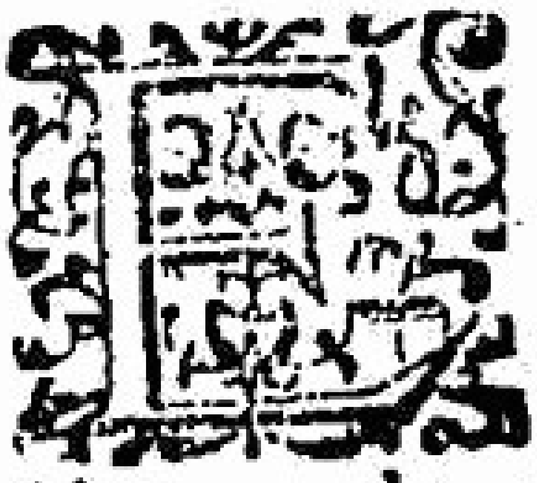
## MILAGRO 53.

AÑO de la natiuidad de nuestro Redemptor Iesu Christo, quinientos quarenta y vno, y del Pōtificado del Papa Vigilio año segundo, quādo Narses Eunuco capitan del Emperador Iustiniano varon de grande ingenio y singular bōdad, y mas habil en el trato que la naturaleza de Eunuco sufre, emprēdio la batalla en Frācia contra Idualdo o Sindualdo (segun Agathias) aparecieron subitamente Cruzes en los mas principales lugares de Genoua y Lōbardia, en las casas, en las puertas, en los vasos, y vestimētos apegadas. Las quales si alguno quēria quitarlas, o borrarlas, más fixas quedauan, y mas resplandecian.

*De muchas Cruzes que aparecieron en los vestidos de los hombres.*

MI-

## MILAGRO 14.



Scriue Lipomano en el sep-
timo tomo, y Surio en el to
mo sexto a diez y seys de
Deziẽbre, y Theodoro Stu
dita en la oracion in S. Platonem, y Ior-
ge Cedreno pagina 379. q̃ año de Chri-
sto de siete cientos quarenta y ocho, que
fue año octauo del Pontificado del Pa-
pa Zacharias, y del Emperador Constan
tino el quinto, año sexto. Llamose este
Emperador Copronymo, porque se en-
fuzio en la fuente, quando lo bautizarõ,
fue hijo de Leon Isauro, hombre malua
do, aunque en malicia le hazia grãde vẽ
taja el: aborrecia mucho y derribaua las
santas ymagines, y a la figura de Christo
llamaua ymagen de error. Pues el año
sexto del imperio deste peruerso, baxo
la yra de Dios sobre los pueblos que le
estauan sugetos: porque hubo grãde ter-
remoto en la Palestina, y azia el rio Ior
dan, y por toda Siria, a diez y ocho de

Entro a las quatro horas, y pereciero muchos millares de hombres, cayeron los templos y monasterios, principalmẽte por el desierto y soledad de Hierusalen. El mismo año huuo grauissima pestilencia, començando de Calabria y Sicilia, pegandose como fuego hasta Grecia, y llego a las Islas adjacentes. Entonces acaecio en Constantinopla, que subitamente se vieron muchas Cruzes en los vestidos de los hombres, y en los adreços de los altares, hechas como de azeyte. Començaron las gentes a temer mucho, y estar muy solicitas de ver este milagro, y no dauan en la cuenta de lo que denotaua. Pero la yra de Dios con gran de estrago consumia aquel pueblo y todos los circunuezinos. Aparecieronles tambien visiones a los hõbres, y muchos estando fuera de si pensauan yr caminos con peregrinos, y cõ hombres de rostro espantable, que les hablauan y llamauã amigos, y lo que les dezian hallauan que se cumplia luego. Comẽço esta peste en la pri-

la primauera, y encendiose mas en el ve
rano. Los muertos erã tantos, q no basta
uan los ferretros, sino con muchos carros,
y jumentos los lleuauã asepultar: murie
rõ de aquella peste mas de trecientos mil
hõbres en Constantinopla. Fue causa la
culpa de vn Emperador sacrilego q pere
ciesse tanta gente. Significo esta diuina
marauilla q los enemigos de la Cruz de
Christo y de las ymagines de los santos
auian de ser castigados por la misma
Cruz. Esta historia escriue tambien Pau
lo Diacono en la vida del Papa Iulio.

## *De vnas Cruzes que aparecieron en los ve stidos de los Franceses.*

### MILAGRO 55.

EScriue Eginharto en la vida de Car-
lo Magno, y Anonimo monge Bene-
dictino, en los Anales de Carlo Magno
q en el año de Christo de siete cientos
ochenta y tres, y del pontificado del
Papa Adriano el primero, año decimo
tercio

tercio aparecieron Cruzes en los vesti-dos de los Franceses en tiempo de di-cho Emperador.

## De vna Cruz roja que aparecio en el cielo.

### MILAGRO 56.

EScriuese en vn libro intitulado: Fasci culus temporum, folio 47. pagina 2. que año siete cientos nouenta y siete de la natiuidad de nuestro Redemptor Iesu Christo, y del Pōtificado de Leō tercero año primero aparecio en el cielo vna Cruz roja, y muchas lanças. A esta sazō el Emperador Carlo Magno imbio vn exercito contra los moros que tenian ti-ranizada España, conquisto çaragoça y Pāplona, cabeças de dos reynos, y otras muchas ciudades y fortalezas de aq̄llas comarcas q̄ estauan en poder de Moros. Boluiase a Frācia este Monarca alegre y victorioso tomadas rehenes de los Mo-ros, y dexando los Reynos de Seuilla y Cordoua pechados, y auiēdo visitado Santia-

Santiago de Galicia dos vezes, dexo a-
uaſſallados los Pirineos, y como eſtaua
mal con los Gaſcones, ſalicroule al en-
cuentro, y puestas centinelas en las eſ-
peſſuras y boſques por do auia de paſ-
ſar, hizieron tanto estrago en ſu exerci-
to, que le mataron los mejores del, y caſi
todos los ſoldados. Murio alli Egharto
trinchante del Emperador, Anſelmo Cō
de Palatino, y Roldan Conde de Brera-
ña, Olivieros, y otros grandes de la Cor-
te. Los Gaſcones como ſabian mejor a-
quella tierra, auiendo hecho ſu aſſalto,
huyeron en la noche. Diſminuyo mucho
esta traycion la gloria y alegria quel Em
perador tenia de aucrle ſuccedido tam-
biē las coſas en Eſpaña. Eſtaua cerca del
lugar do acaecio este infortunio el con-
uento de nuestra Señora de Ronces Va
lles, de Canonigos Reglares, do fueron
ſepultados algunos de los q̄ en aquella
batalla perecieron. Algunos que eſcriuē
esta hiſtoria dizen, que Eſpañoles dierō
aquella batalla a los Franceſes, y que en

ella

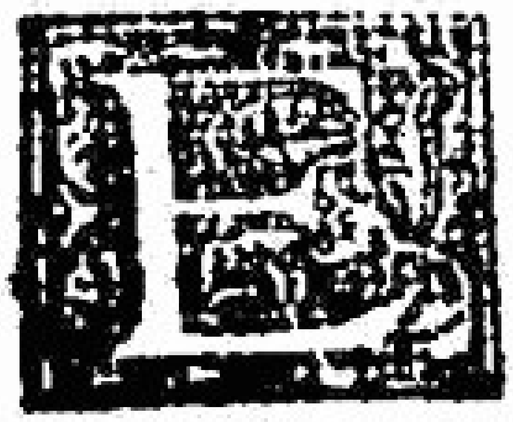
ella ſe hallo el Rey dõ Alonſo el Caſto, y Bernardo del Carpio, y Garcia Rey de Sobrarbe, y Marſilio Rey Moro. Pero otros como he dicho afirman q̃ Franceſes pelearon contra Franceſes, y que Galalon los enarego. La Cruz que ſe moſtro en el cielo, denoto la victoria que el Emperador alcanço de los Moros. Las lanças ſignificaron la matãça que en los fieles hizieron los perfidos Gaſcones. Hallara el letor eſta hiſtoria en la Chronografia d̃ Genebrardo, y no en Eginharto en la vida de Carlo Magno. Bien aſsi en el Obiſpo Equilino libro 5. cap. 121. y en Mariana lib. 7. cap. 11. de Rebus Hiſpaniæ, y en Genebrardo pagina 293. Y tambien en Aymon monje Benedictino en los Anales de los Reyes de Francia. El milagro de la Cruz es cierto, pero lo demas eſta la verdad tan perplexa y eſcura, que no ſe a quien crea, con auer leydo muchiſsimos autores Eſpañoles, Franceſes, Alemanes y de otras naciones, q̃ deſto eſcriuen, y todos ſe contradizen:

aun

aunque en el milagro de la Cruz, ninguno escriue contra lo dicho.

## *De vna Cruz que apareció en la luna publicamente.*

### MILAGRO 57.



Scriue Matheo Palmerio en su Chronographia, que año de mil y ciento y cincuenta y siete de la natiuidad d̄ nuestro Redemptor Iesu Christo, y del pontificado de Adriano 4. año 3. y del imperio de Frederico el primero, dicho Oenobarbo, o Barbarrosa año quinto, se vio la figura de la Cruz publicamente en la luna. Significaua este prodigio, que el poder imperial auia de hazer guerra a la yglesia Catholica, y a los Romanos Pontifices: porque assi como la luna recibe su luz y resplandor del sol, de la propria fuerte, el Emperador recibe su autoridad del Papa. Assi que la luna significo el Emperador, y la Cruz, yglesia

parea en el cielo muy marauillosa y res-
plandeciẽte hazia la parte del Poniente
por do passa el imperio del Preste Iuã de
los Abyssinos. Visto esto por los Portu-
gueses todos se echaron de rodillas por
el suelo, y don Alonso como era grande
Christiano começo a hazer oracion a
la Cruz, diziendo: O Cruz instrumento
de nuestra redempcion, o señal de la vi-
ctoria Christiana, o hermoseada con la
sangre de nuestro Redemptor Iesu Chri
sto, o diuino arbol, con cuyo viuifico fru
to fue curado el pecado de aquel fruto
vedado. Todas nuestras confianças rene
mos puestas en ti: a ti professamos: a ti re
conocemos: a ti adoramos, y con humil-
dad te pedimos q̃ nos des fauor y socor-
ro por tierra y por mar. Entonces todos
prorumpierõ en lagrimas, y con grãdes
clamores y llantos penetrarõ los cielos:
tocaronse las trõpetas cõ grande conso-
nãcia, jubilo y harmonia. Despues desto
vna nuue blãca quito la Cruz de vista d'
los Portugueses. Escriuio luego dõ Alõ
so to-

lo todo este acaecimiento y milagro al Rey Manuel. Dilato la fe de Iesu Christo este capitã por todo el Oriente, y assi muchas islas, prouincias, y ciudades se rindieron al poder del Rey de Portugal por virtud de la Cruz, y por la fortaleza y dicha de tan valeroso capitan.

Otra aparició refiere otros d' otra Cruz q̃ les aparecio a los Portugueses nauegando por el mar Oceano, y no hallando puerto, nauegaron hazia la Cruz, lo qual fue causa q̃ muchos reynos se baptizassẽ.

## *De vnas Cruzes que se sagudieron por si mismas.*

## MILAGRO 59.

ESCRIVE George presbytero en la vida de sant Theodoro, sant Simeon Metaphrastes en Surio, tomo segundo, a 22. de Abril, y tomo 3. a 3. y a de Mayo, que en tiempo del Empera dor Phoca, que començo a reynar año

del Señor 595. como en ciertos lugares
vezinos de Siceos se hiziessen procesio
nes, las Cruzes que llevauan començ..rõ
a sagudirse y menearse por si mismas; q
fue vn horrible y espantoso espectaculo.
Interrogado S. Theodoro Arçobispo de
los Siccos que significava esto, dixo: O
hijos aplacad a Dios con oraciones, que
grandes calamidades se le aguardan al
mundo. Lo mismo dixo Thomas Patriar
cha de Constantinopla: y que muchos de
xarian la religion Christiana, que auria
terrible persecucion de barbaros, grãde
derramamiento de sangre, muchos des
tierros y sediciones en todo el orbe; y q
las yglesias santas quedarian desiertas,
y que el imperio se acabava, y venia en
manos del Aduersario. Todo lo qual su
cedio imperando Phoca: al qual llama
Cedreno en sus Anales pag. 334. Vino
so, mugeriego, sanguinario, rigido, se
roz en el hablar, ageno de la misericor
dia, de fieras costumbres, y herege. En e
mismo tiempo que las cruzes blandeare
y se

y ſe mouieron por ſi, los Hebreos que vi
uian en Antiochia, mouiendo ſediciones
contra los Chriſtianos, mataron al gran-
de Anaſtaſio Patriarcha de aquella ciu-
dad con ignominioſas y afrentoſas inue
ciones que en el executaron para acabar
con ſu vida: y juntamente con el deſpe-
daçaron muchos ciudadanos. Eſto fue a
los ocho años del imperio de Phoca, q̃
fue de Chriſto 603. Eſcriue el miſmo
Cedreno en la pagina 334. que vn ſanto
frayle eſtuuo antes de la muerte de Pho
ca caſi altercando y diſputãdo cõ Dios,
porque auia puesto a vn hombre tãn ma
lo por Emperador de los Chriſtianos: y
que le reſpondio vna boz: que ningun
otro peor ſe auia podido hallar: y q̃ eſto
merecian los pecados de los de Conſtan
tinopla. Heraclio ocupo el imperio por
la tirania deſte: y a Phoca echado del ſo
lio afrentoſamẽte, y deſpojado del veſti
do imperial, y veſtido de negro, corta-
das manos y pies, y deſpues la cabeça;
lo entrego a los ſoldados, los quales lo

quemaron en la plaça llamada del buey.

*Como en vna Cruz ante la qual hazia ora cion santo Thome Apostol, acaecieron grandes milagros.*

## MILAGRO 60.

EN las Indias de Portugal hay vn reyno dicho Narsinga, en el qual hay vna ciudad dicha Malipur, que por otro nombre se llama Calamina, do estuuo el cuerpo d' santo Thome Apostol despues que alli padecio martyrio. y resplādeccio en muchos milagros. El Rey q̄ a la sazon reynaua dio al glorioso Apostol vn pedaço de tierra, do fondasse vn templo. Esta ciudad dicha Malipur antiguamente fue llamada despues por los Portugueses, en memoria de dicho Apostol, la ciudad de santo Thome. Auia en vn collado vna capilla, y dezia los de la tierra, que los infieles auian alli martyrizado a santo Thome, do començaron vn

tem

remplo muy grande los Portugueses. Auia vna santa costumbre, q̃ ocho dias antes de Nauidad se dixesse alli Missa, y que acudiessen todos los Christianos tres dias ante la fiesta del Apostol, que es la fiesta de la Esperança, o expectacion de nuestra Señora. Auia catorze años que cauando los fundamentos, y abriendo las çanjas para el remplo nueuo del Apostol en aquel collado que estaua en el arrabal, fue hallada vna Cruz esculpida en vna piedra quadrada, en lo alto de la qual auia vna figura de paloma. Lo infimo, y supremo de la Cruz, y los braços, acabauan en forma de lirio: y debaxo auia vnas yeruas muy verdes y alegres, y vn arco hecho en la misma piedra, que rodeaua la Cruz. En el arco auia vnas letras esculpidas, las quales nadie podia leer. Toda esta obra entera, que era cierto harto grande, fue puesta sobre el altar dela hermita a fuer ça y ayuda d̃ muchos hõbres: por lo qual

acabaron la nueua yglesia con mucha di
ligencia: y acudia mayor frequencia de
gente. Pero crecio despues la deuocion
mucho mas, por ocasion de vn grãde mi
lagro que acaecio el dia de san Thome
Apostol, viniẽdo los Christianos a la her
mitilla, o capilla, a oyr missa, como soliã.
Y fue que al punto que el Sacerdote co
menço el Euangelio, viendolo todo el
lugar, la Cruz se boluio de color negro,
y manò della grande copia de liquor; y
despues el color negro se conuirtio en
azul: y en el lugar do auia algunas seña-
les de sangre, resplãdecio vn color de ro
sas. Y en los años siguientes acaecia lo
mismo enlas fiestas del glorioso Apostol,
y no en otros dias. Aũque algunos años
cesso aquel milagro. Pero el año mil y
quinientos sesenta y vno, como los fie-
les acudiessen a dicho lugar con la mis-
ma pompa y deuocion, para oyr missa, al
mismo tiempo que solia gotear la Cruz
en la Missa, (y era marauilla tambien q̃
antes que el Euãgelio se començasse, no

acae-

acaecia aquella mudança en ella) se vieron en la Cruz vnas manchas negras, añque resplandecientes, hasta que añadiendose muchas manchas negras, toda se para negra. Resplandecia como si estuuiera vntada de azeyte. Luego começaró a caer vnas gotas como de rocio, las qua les creciendo poco apoco, cubrieron to da la Cruz de humedad. Acabò el Sacer dote la Missa con muchas lagrimas y sos piros, y despues subio al altar, y cõ vnos lienços del mismo altar limpio la Cruz: los quales todos se pararon de gotas de sangre. El Gouernador de la ciudad, y toda la gente que estaua presente, vista esta nouedad, alçauan las manos al cielo, y inuocauan el nombre de Christo; fagudianse los pechos, pidiendo misericordia y perdon de sus pecados, encendidos en deuocion: porq el milagro era tan patente y tan grande, que los compelia no solo a esso, pero a lagrimas, sospiros, y bozes muy pias. Mas la Cruz despues que della mano mucho el liquor,

so de Carthagena Obispo de Bürgos, en la Anacephalaeosi de España, y Vaseo en las Chronicas de España, y Ambro. sio Morales en el libro treze de la histo. ria de España enla vida del Rey dõ Alõ so el casto, capitulo treynta y ocho, y el padre fray Venero en el Enchiridiõ de los tiẽpos en la hoja 44. q̃ auiendo este honestissimo Rey edificado aquel famo sissimo tẽplo de S. Saluador en Ouiedo, do estaua entonces la corte, quiriendo enriquecerlo de muchos y señalados or namentos, como requeria la magestad d̃ aq̃lla yglesia; determino d̃ adornar vna grande Cruz de oro cõ muchas piedras preciosas q̃e renia; y buscar para esto maestros habilissimos, y muy primos ofi ciales: porq̃ en aquella yglesia auia pue- sto las reliquias que auian traydo de To ledo y de toda España a las Asturias, jũ tamente con vna arca de reliquias que fue trayda de Hierusalem en tiempo de Mahoma en vna naue a Seuilla, de don- de fue lleuada a Toledo, y de alli fue lle

uada

uada a las Asturias sesenta años despues.
Quiriendo pues Dios mostrar con mila
gro q̃ la deuocion deste buen Rey acer-
ca de aquel lugar sagrado le era agrada-
ble, ordeno que saliẽdo vna vez de su pa
lacio, se le pusiessen al encuentro dos mã
cebos, que le dixeron que eran los mejo
res artifices de oro, y que si los auia de
emplear en su arte, que estauã promptos,
y que todo lo que fuesse su Real volun-
tad lo harian perfetamente. Recibio el
Rey estos moços muy alegre con el des-
seo que tenia de hallar artifices habiles
para hazer aquella Cruz de oro, que tan
to desseaua ver hecha. Comunicados
pues sus intentos con los moços, entrego
les todo el oro que ellos dixeron era ne-
cessario, y vna muchedumbre de piedras
preciosas de todo genero para hazer la
Cruz, y adornarla: dioles aposentos y ofi
cina dentro del palacio, donde hiziessen
su ministerio secretamente. El dia siguie
te embio vnos criados para que viessen
como yua la obra começada: dieron

nucua

nueua al Rey que auian hallado la casa abierta, y que los artifices no parecian; mas que la Cruz auian visto acabada, y que echaua de si tanta luz y resplandor, que no la podian mirar con los ojos fixos. El mouido con esta nouedad, al punto, acompañado de muchos cortesanos, fue a los aposentos de los artifices: hallo que se auian ydo, hallo la Cruz que resplandecia con vna luz marauillosa, y hecha con tanto artificio, que hombres no la pudieran acabar en muchos años, ni pudiera industria humana darle tãta hermosura y gracia sin milagro diuino. La obra sobrepujaua a la materia. Era de tãto valor y excelencia, que muchas cosas no se podian ver al ojo, y muy pocas se podian imitar por la grande subtilidad. El Rey vista la merced y benignidad q̃ con el vsaua nuestro Señor, ocupose todo en dar gracias a Dios: y conuocado el Obispo, el clero, y el pueblo, llevo la Cruz desde el palacio Real hasta la yglesia de san Saluador, y el por sus manos la pu-

la puſo en el altar mayor de aquel tem-
plo ſanto. Donde oy eſta dentro del Sa-
grario, y en cierros dias del año la mue-
ſtran con grande religion al pueblo, pa-
ra que la adoren. Fue hecha eſta Cruz
por manos de Angeles, año ocho cien-
tos y veynte y ſeys, y del Reyno de don
Alonſo año 35. En tiempo deſte Rey fue
hallado el cuerpo de Santiago Apoſtol
el mayor en Compoſtela.

## *De la Cruz que hizieron los Angeles que eſta en Carauaca.*

### MILAGRO 62.

LA Cruz de Carauaca fue hecha tambien por manos de Angeles, y ha mas de quatro cientos años que eſta reſeruada en dicha ciu dad, que es del Reyno de Murcia, es de madera, pero no ſe ſabe de que ar-

bol.

Eſtà

Està Carauaca puesta sobre vnos mó-
res asperos, y es de los caualleros del ha
bito de Santiago de la espada: tiene vn
castillo fortissimo, con su presidio y ar-
mas, y baxo tiene muchas cueuas y es-
condrijos hechos en la viua peña: los
quales siendo aquella ciudad de Moros,
seruian de carceles seguras para encer-
rar los cautiuos Christianos q̃ cada dia
captiuauã. Vino el Rey Moro cierta vez
a esta ciudad, visito el castillo, y mando
que sacassen los cautiuos Christianos
de las prisiones; el qual viendolos muy
flacos y amarillos, apiadãdose de la suer
te de aquellos pobres, y de la condicion
seruil, mando que no los encerrasse mas
en aquellas mazmorras. Y auiendoles
preguntado benignamẽte de que tierra
eran, quien eran sus padres, y que arte
tenian, mando q̃ se exercitassen en ella,
para que fuessen prouechosos a la Repu-
blica, y con alegria estuuiesse cada vno
ocupado en su oficio. Ofrecioselo entre
otros vn Sacerdote: preguntole el, que

arte

arte tenia: respondio que era Sacerdote de los Christianos, y q̃ su ministerio sobrepujaua todas las artes, y qualquier poder de Reyes. Mãdo el Rey, que queria y era su voluntad ver este misterio, y que lo celebrasse en su presencia. Respõdio el Sacerdote, que no tenia vestimentos sacros, ni lo de mas que es necessario para dezir missa, y que entre los Christianos prestamente se hallarian. Mando el Rey que se pidiessen en el lugar mas cercano de Christianos, todos los ornamentos necessarios para este ministerio. Hazen vn altar dentro del Castillo, ponen vna ara consagrada encima del, y el buẽ Sacerdote se viste los sacros vestimẽtos: tenia ya su caliz, y pan, y vino para consagrar. Eran los tres de Mayo, en el qual dia se celebraua la Inuencion de la sanctissima Cruz. Al punto que auia el Sacerdote de començar la Missa, paro. Preguntandole el Rey la causa porque se detenia: dixo, que faltaua vna Cruz q̃ solia ponerse ante el Sacerdote quando

celebraua, especialmẽte aquel dia en Es
paña. Apenas huuo dicho estas palabras,
quando vn arco q̃ estaua encima del al-
tar se abrio, y resplandecio grande res-
plãdor, y por aquella hendedura dos An
geles baxados del cielo trayendo vna
Cruz de vnpalmo poco menos, la pusierõ
sobre el altar que estaua apunto para de
zir Missa. El Rey Moro con sus cortesa-
nos quedo atonito visto tan grande mila
gro: y los Christianos que estauan pre-
sentes començaró a derramar lagrimas,
y de lo profundo de sus coraçones a e-
char sospiros, y gemidos; rompianseles
los pechos; dauan bozes al cielo; y ape-
nas podian dar gracias a Dios por vn be
neficio tan grande, por la alegria y admi
racion de que estauan llenos. El Rey y
sus cortesanos abraçando la fe Christia
na, dio libertad a los Christianos: y he-
cha vna capilla dentro del castillo, pusie
ron aquella Cruz angelica dẽtro de vna
arca preciosa, do estuuisse guardada; la
qual esta hoy encerrada cõ tres cerradu
ras,

ras,y otras tãtas llaues:de las quales tie
ne la vna el Alcayde dl castillo,la segũda
el Sacerdote primario de la yglesia ma-
yor,y la tercera el cõcejo de Carauaca.
Cada año a tres de Mayo,q̃ es la Inuen-
ciõ de la Cruz,y el dia q̃ acaecio aq̃l grã
de milagro,lleuã en processiõ cõ grãde
pompa aq̃lla Cruz desdel castillo a vna
grãde fuẽte, q̃ cõ sus corriẽtes haze vna
cequia cerrada cõ rexas de hierro,y tres
vezes la meten dentro de aq̃llas aguas,
y con el contacto sagrado de aq̃lla Cruz
quedã santificadas; de modo q̃ muchos
enfermos beuiẽdo dellas sanã: y es salu-
dable para otras muchas cosas. Van de
muchas partes de España a adorar aq̃lla
Cruz. Prouarõ los clerigos de la yglesia
mayor tener enella este grãde tesoro;pe
ro la Cruz dexaua aq̃l lugar, y boluiase
al castillo. Por lo qual quãdo la entregã
al clero y concejo de Carauaca,los hazẽ
jurar q̃ acabada la processiõ la bolueran
al castillo. Es cosa marauillosa, que ha
mas de 400. años que dura aq̃lla Cruz

sin corrupciõ ni vicio ninguno,ni se car come,ni apolilla.Es muy combatida Ca rauaca de truenos, tempestades , rayos, granizo,y piedra:y para ahuyentar estas injurias del cielo,le fue dado aquel singular auxilio de la Cruz.La qual al punto que la sacan de la arca,y toca aquella hendedura por do la entraron los Angeles,al momento cessa todo,y la tẽpestad se aquieta,y se sigue tranquilidad, y serenidad,porque los demonios huyen de la señal de la Cruz,como amedrentados y vencidos por ella.

## *Como en vna Cruz que puso Christoual Colon en las Indias se experimentaron muchos milagros.*

### MILAGRO 63.

AÑo del Señor mil quatrocientos nouenta y tres , Christoual Colon inuentor del nueuo Orbe,la segunda nauegaciõ q̃ hizo a la isla de santo Domingo, luego

luego que aporto alla, mando cortar vn hermoso madero de vn bosque cercano, del qual se hizo vna Cruz, que tenia de largo diez y ocho pies, y la anchura proporcionada, y la hizo poner en vn campo cercano a la ciudad, dicha de la Concepcion. Los de la isla sintiẽdo esto mucho, procuraron estoruar y impedir que la Cruz estuuiesse alli, mas no pudieron. Ytaronse despues muchos, y atãdo sogas començaron a tirar cõ todas sus fuerças, y nunca pudieron arrancarla ni apartarla del lugar do estaua, como le acaecio a Paschasio y a sus ministros con santa Lucia. Espantados desta marauilla, pensando que en la Cruz auia alguna diuinidad, desistieron de lo començado, y no osaron despues intentar cosa contra la Cruz: antes viendo la reuerencia con q̃ la tratauan y tenian los Christianos, començaron ellos a reuerẽciarla de la propria manera, humillandose, e inclinandose a clla. Fue muy notorio, q̃ Dios obro muchos milagros por medio desta Cruz.

Y eſtãdo como eſta al deſcubierto, y expueſta al rigor y furia de los vientos, los quales ſon cruelíſsimos en aquella iſla, aſsi en la tierra, como en el mar, y a la lluuia, conſta claramente que en tantos años no ſe ha gaſtado ni corrompido, ni ha padecido ningun detrimento. Tambien inuocando ſu virtud, muchos enfermos curaron, y muchos eſtando en trabajo, fueron libres. Muchos por deuoció, no ſolo de la tierra, ſino tambiẽ eſtrãgeros, que llegan alli, toman particulas de aquella Cruz, y las lleuan a ſus tierras, y con la virtud della hallan remedio para muchos males. Thomas Bozio en el ſegundo tomo trae eſte milagro, y en el primero tomo libro 5. cap. 2. y Pedro Martyr en la hiſtoria de las Indias.

*Como vn Rey con la Cruz ahuyento y rindio a ſus vaſſallos que ſe le auian rebelado.*

M I-

## MILAGRO 64.

Scriue Cedreno en sus Anales pagina 443. que Bogoris Rey de Bulgaria, que es vna region que esta mas alla de Thracia, entre el Danubio y el mar Euxino, y confronta con Dacia y Mesia, se hizo Christiano, contra el parecer de los grandes y de todos sus vassallos, los quales les sentian mucho q̃ mudasse de religiõ. Mouiose vna sedicion y comũ alboroto, y tomaron todos las armas contra el; y queriendo enuestirle, los ahuyento el a todos con poca gente y menos poderio, con la Cruz, que por su mandado lleuauan delante del. De lo qual marauillados los vassallos, y espantados del sucesso inopinado, se conuirtieron a la fe de Christo, y alabaron el buen proposito de su Rey.

*Como acompañaua a la Cruz vna grande claridad de fuego.*

## MILAGRO 65.

Scriue Euagrio en el libro quarto de su historia capitulo veynte y cinco, y Nizephoro libro diez y siete capitulo quinze, que los Apamenses entendierõ que Cosroas Rey de los Persas, que viuio en tiempo del Emperador Iustiniano, auia dado fuego a Antiochia para abrasarla: rogarõ a Thomas Obispo de aquella ciudad, que era varon santo y docto, (como descõfiados de viuir) que sacasse el santo madero de la Cruz, y lo pusiesse a vista de todos, para que quando se viessen cercanos a la muerte, lo contemplassen y adorassen, y abraçassen, pues en el esta la salud de los hombres; y para que auiendo de partirse para la otra vida, tuuiessen la venerable Cruz por via, la qual pudiesse lleuarlos a mejor lugar saluos y libres. Hizolo Thomas: sacaua la Santa Cruz algunos dias, adorauanla, abraçauãla. Lleuaua

uaua Thomas la Cruz en ſus manos altas por toda la Igleſia, moſtrandola a todos: Yendo el Obiſpo de lugar en lugar, y ua en pos del vna grande llama de fuego, con grande reſplandor, de tal manera, q̃ parecia que todo aquel lugar por donde la Cruz era lleuada ſe ardia; y eſto acaecio no vna ni dos vezes, ſino muchas, cir cuyẽdo Thomas aquel lugar. Lo qual ſig nifico la ſalud de que gozaron los Apamenſes. Puſieron en memoria deſto vna ymagen en el ſantuario, y vn letrero en vn lugar baxo, narrãdo eſte milagro. De ſuerte que no ſolo entonces fue guarda-da aq̃lla ciudad por beneficio dela Cruz, ſino muchos años deſpues. Acaecio eſto en tiempo del Papa Vigilio, ſiendo capitan Beliſario del Emperador Iuſtiniano en Italia. Eſte milagro es diferẽte del milagro 278. del ſumario, como lo dize Thomas Bozio, tomo 2. libro 15. capitulo catorze.

# Como ſan Miguel dixo a vn Gentil, que toda nueſtra ſaluacion pende de la Cruz.

## MILAGRO 66.

DIze Nicephoro Calixto, q̃ le dixo Probiano medico Griego, que yua en el exercito del Emperador Conſtantino, que tuuo eſte error, que la Cruz no auia ſido cauſa de nueſtra ſaluació: y perſeuerando en eſta heregia, le aparecio el Archangel ſan Miguel, y le moſtro la ſeñal de la Cruz, diziendole claramente, q̃ deſque Chriſto murio en la Cruz, ninguna coſa puede ayudar al genero humano, publica ni ſecretamente, para alcançar buẽ fin, y buẽ efecto, ſin la virtud de la Cruz: ni los Angeles, ni los ſantos de Dios. Con la qual perſuaſion dexo el error y ſuperſticion Griega, y fue catholico. El padre fray Luys

Luys de Granada en el Symbolo 3. parte, tratado primero, refiere esto: y escriuc este milagro Sozomeno, vno de los tres historiadores de la Tripartita en el libro 2. capitulo 2. y la Tripartita libro primero capitulo tercero.

## *De vna Cruz que aparecio sobre la Luna.*

### MILAGRO 67.

EScriue don Antonio de fuen Mayor en el libro segundo de la vida de Pio V. y otros, que año mil y quinientos sesenta y siete a diez y seys de Enero en Scythia, dicha vulgarmente Tartaria, en la ciudad de Theodosia, o Trapisonda, que esta en la costa del Ponto Euxino cabe el Bosphoro Tracio, llamanla agora Caffa, a la qual dos años antes el Turco embio los captiuos que cogio en la isla del Chio: fueron vistos en el cielo tres soles yguales en resplandor, a los quales soles rodeaua vn circulo blanco

blanco arriba y baxo de vario color co-
mo Iris. De alli a tres horas fue el vn sol
azia el Oriente, y el otro azia Poniente,
y el tercero que era el legitimo, se puso
a su hora acostumbrada. En Anagossia
en la ciudad de Cataquit en la costa del
mismo mar, a 28. de Enero a la quarta ho
ra despues de anochecido, aparecio vna
Cruz resplandeciente sobre la luna men
guante, qual es la que tienen por armas
los Turcos; y sobre la Cruz resplande-
cio vna estrella y gual en la luz a la luna,
y duro hasta la mañana muy resplande-
ciente. Lo qual fue grande cõsuelo para
los cautiuos Christianos, y pronostico d
la milagrosa victoria Naual que alcãço
contra el Turco la liga de los Christia-
nos en el golfo de Lepanto o Corinthia
co quatro años despues, segun auia pro-
phetizado el santissimo põtifice Pio V.
de glorioſa memoria, diziendo, Peleará
y vencerã; porque le fue reuelado antes
que llegasse a Roma la nueua, segun lo
escriuen muchos autores, y en particular

Illes.

Illescas en la segunda parte de su Pontifi cal, en lo qual le doy mas credito que en otras historias mas antiguas. Acerca de los soles y arco que aparecieron de dia, digo que pudo ser cosa natural, como lo es vna impresion que a vezes parece en el ayre, que los Griegos dizẽ parhellio, y los Españoles dezimos, semejança de Sol, o Luna; la qual se causa a los lados de vna nuue densa y espessa, y prompta a conuertirse en agua, de la composicion y modo que se requiere para hazerse el arco que los Griegos llaman yris. Si está do la nuue en esta disposiciõ, y cerca del Sol, y le da de lado, imprime el Sol en ella su ymagen, de la manera que se representa en agua profunda, o en vn espejo aca baxo. Lo mismo haze la luna de noche: y porque desta primera ymagen que en la nuue se imprime suele reberberar y hazerse otra, (como acaece en el arco del Sol.) Por esta razon escriue Plinio lib. segundo capitulo 31. y 32. que se han visto tres Soles y tres Lunas.

Como

## Como santa Maria Egipciaca passaua por el rio Iordan por virtud de la Cruz.

### MILAGRO 68.

ESCriue Nicephoro Calixto libro 17. cap. 5. de su historia Ecclesiastica, q̃ auiẽdo el Abad Zosimas lleuado el santo Sacramento en vn caliz a santa Maria Egypciaca riberas del rio Iordan, vido-la venir de la otra parte del rio: estaua el santo viejo solicito como podria ella passar: leuantose para recebirla, y vido que haziendo la señal de la Cruz sobre las aguas, entro en ellas, y como si anduuiera por tierra passo todo el rio hasta llegar adonde estaua Zosimas, espantandose mucho el buen viejo de verla andar sobre las aguas, comulgola, y despedidos, boluio ella a hazer la señal d la Cruz sobre las aguas: y passo por ellas como por tierra firme. Halliola de alli a poco tiẽpo muerta Zosimas, y santiguãdose cõ la venerable Cruz, mando a vn leon feroz hizielle vna hoya para sepultarla, y fue obe-

obedecido. Lo mismo escriue Paulo Diacono.

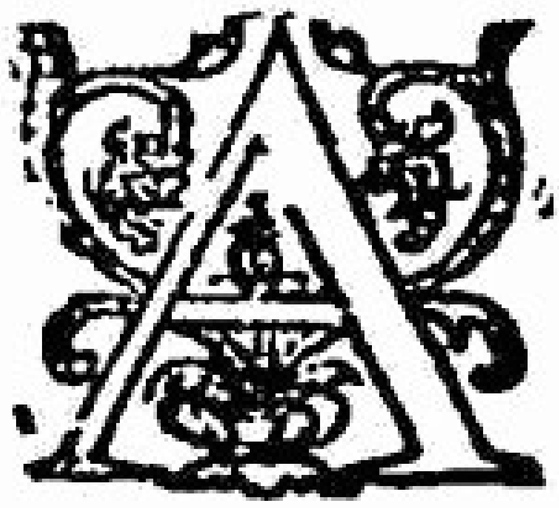
*Como S. Antonio de Padua restituyo cõ la Cruz el pie a vn hombre que se lo auia cortado.*

MILAGRO 69.

EScriue S. Antonino Arçobispo d' Florencia en la 3. parte titulo 24. q̃ S. Antonio de Padua confessando cierta vez a vn penitẽte, oyo q̃ auia dado vna coz a su madre: y despues de auerle oydo, reprehendio asperamente aquel pecado, y dixole, que el pie q̃ auia herido a su madre merecia ser cortado. El penitẽte esta ua con tanto dolor y pena, q̃ fue a su casa, y el mismo se corto el pie. Diuulgose el caso, contandolo el mismo penitente. Supolo S. Antonio, hizolo traer ante si, y con la marauillosa señal de la Cruz le restituyo su pie.

*Como S. Iorge con Cruz roja peleo contra los Moros en la conquista de la ciudad de Valencia.*

## MILAGRO. 70.



ño de 1237. entrando en esta cada, y aziẽdo jornada quatro mil quatrociẽtos y treynta Christianos Aragoneses y Catalanes, contra quarenta mil y seyscientos Moros, legua y media de Valẽcia jũto al Castillo del Puig, que es hoy casa principal de nuestra Señora, y Conuento de Padres Mercenarios; yuã de vencida los Christianos, por el grande exceſſo en numero de los Moros, y proueyolos Dios de tal ſocorro, que embio al glorioſo Martyr S. Iorge patron nueſtro en ſu fauor, el qual apareció entre los Moros en vn caualllo, armado de armas blancas, con vna Cruz roja en los pechos, y dio en ellos cõ tanto denuedo y poxança, que auiendo hecho grande matança en ellos, ahuyentó los que quedauan con vida, y quedo la victoria por los Christianos, con muerte de ſolos tres caualleros Christianos, y

ciento

ciento y cincuenta de los soldados de a pie. Este milagro tenemos aca por tan autentico y verdadero, q̃ no hay necesidad de alegar autores. Pedro Antonio Beuter escriue tambien que en Barcelona le vieron pelear a este santo, en tiempo del Conde don Borrell, en otra batalla cõtra Moros, y otra vez dize que apareccio en Alcoy siempre cõ la Cruz roja: lo qual animaua increyblemente a los fieles, los quales en viendo la Cruz peleauan como leones, porque era la Cruz el blason y guion de sus Reyes.

## *Como aparecio S. Iorge con Cruz roja en la batalla que dio el Rey don Pedro a los Moros de Aragon.*

### MILAGRO 71.

Scriue don Rodrigo Arçobispo de Toledo, y Beuter lib. 2. cap. 9. de su Chronica, y Gauberto, y todas las

Chronicas de la tierra ſanta y de Aragō que eſtando el Rey don Sancho de glo-rioſa memoria ſobre la ciudad de Hueſ-ca, y llegando al articulo de la muerte tomo juramēto al Rey don Pedro ſu hi-jo que no leuantaria de ſobre ella el cer co, haſta que fueſſe ganada. Y recebido eſte Sacramento de ſu hijo, eſpiro. Mas juntando el Rey Moro de çaragoça vn potentiſsimo exercito de ſus amigos y vaſſallos, aſsi moros como Chriſtianos, determino de deſcercalla. Y llegādo ya cerca, auiſō el Conde de Cabra, q venia en ſauor y ſeruicio de los moros, ſe-cretiſsimamente al Rey de Aragon, que alçaſſe el Real: porque era impoſsible re ſiſtir al pujantiſsimo exercito de los mo-ros: en el qual auria ſin duda veynte pa-ra cada Chriſtiano. Pero el Chriſtianiſ-ſimo y fortiſsimo Rey que ponia la con-fiança de la victoria en los preſidios del cielo, y virtud de la Cruz, hizo tam bien traer al campo el cuerpo del bien aventurado ſant Victorian. Y eſtando en

en oracion delante del toda la noche con muchas lagrimas y humildad, le aparecio el glorioso santo, y le dixo, que no temiesse, porque para el dia siguiente Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey con este soberano consuelo: atendio por la mañana los moros que eran sin cuento; y auida con ellos vna muy cruel y sangrienta batalla, como quiera que los Christianos peleassen como leones, y matassen infinitos paganos, con todo esso no los podian arrancar del campo. Mas a la mayor necessidad y priessa de la batalla, aparecio el bienauenturado sant Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso cauallo cõ vn cauallero a las ancas, ambos a dos con Cruzes rojas en los pechos (divisa de todos los que en aquel tiempo defendian y conquistauan la tierra santa, y el habito que ahora es de la Orden de los cavalleros de nuestra Señora de Montesa) y haziendo vna señal

a ſu compañero que ſe apeaſſe, comença ron a combatir ambos tan denodada y brauamente contra los Moros, el vno a pie, y el otro acauallo, que no pudiendo ſufrir mas aquellos eſquadrones de los paganos tanto valor y fuerça, y eſpantados y amedrentados de la Cruz, que era la inſignia de los dos que en ellos tanta matança y riça hazian, boluieron luego las eſpaldas, y huyeron como ſi Dios los perſiguiera, quedando mas de quarenta mil muertos: como lo dize el miſmo Rey don Pedro en vn priuilegio que concedio a la yglesia de Hueſca. Pero como auida la victoria, y cogido el campo aq̃l cauallero que auia traydo ſan Iorge a ancas de ſu cauallo, que era de nacion Alemman, ſe quiſieſſe recoger a ſu quartel, creyendo que eſtaua aun en Antiochia, y no le pudieſſe reconocer, ni las banderas ni la gente, y començaſſe a hablar en ſu lengua y no le entendieſſen. Preguntolo en Latin que donde eſtaua: y reſpondieronle que en Hueſca de Aragõ en el cam

campo del Rey don Pedro. Mandose lle uar ante el Rey, y dixole, q̃ en aquel mis mo punto se daua batalla por el exercito vltramarino en Antiochia a los Moros, y como siendo el vno de los que peleauan en ella, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado d̃ los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ser san Iorge, y hiriendo, y matando, y destroçãdo los infieles, lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla dende Antiochia, q̃ a la mesma hora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual se prouo despues ser verdad, cõ testimonios autenticos y verdaderos. Escriue Pedro Antonio Beuter libro segũ do capitulo nono, que este Rey don Pedro tomo en esta escaramuça por apellido san Iorge, y que lleuaua por diuisa la Cruz roja, y se señalo mucho. Vease el capitulo catorze, y veynte. Semejãtes fauores hizo otras vezes san Iorge a los Reyes de Aragon, y assi siempre lo

a ſu compañero que ſe apeaſſe, comença
ron a combatir ambos tan denodada y
brauamente contra los Moros, el vno a
pie, y el otro acauallo, que no pudiendo
ſufrir mas aquellos eſquadrones de los
paganos tanto valor y fuerça, y eſpanta-
dos y amedrentados de la Cruz, que era
la inſignia de los dos que en ellos tanta
matança y riça hazian, boluieron luego
las eſpaldas, y huyeron como ſi Dios los
perſiguiera, quedando mas de quarenta
mil muertos: como lo dize el miſmo Rey
don Pedro en vn priuilegio que conce
dio a la yglesia de Hueſca. Pero como
auida la victoria, y cogido el campo aq
cauallero que auia traydo ſan Iorge a a
cas de ſu cauallo, que era de nacion Al
man, ſe quiſieſſe recoger a ſu quartel, cr
yendo que eſtaua aun en Antiochia,
no le pudieſſe reconocer, ni las band
ras ni la gente, y començaſſe a hablar e
ſu lengua y no le entendieſſen. Pregu
to en Latin que donde eſtaua: y reſpo
dieronle que en Hueſca de Aragō en
ca

campo del Rey don Pedro. Mandose lle uar ante el Rey, y dixole, q̃ en aquel mis mo punto se daua batalla por el exercito vltramarino en Antiochia a los Moros, y como siendo el vno de los que pe-leauan en ella, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado d̃ los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ser san Iorge, y hiriendo, y matando, y destroçãdo los infieles, lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla dende Antiochia, q̃ a la mesma hora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual se prouo despues ser verdad, cõ testimonios aurenticos y verdaderos. Escriue Pedro Antonio Beuter libro segũ do capitulo nono, que este Rey don Pedro tomo en esta escaramuça por apellido san Iorge, y que lleuaua por diuisa la Cruz roja, y se señalo mucho. Vease el capitulo catorze, y veynte. Semejãtes fauores hizo otras vezes san Iorge a los Reyes de Aragon, y assi siempre lo

tuuo y tiene esta nacion por tutelar y patron, como lo era antiguamente de los Alemanes, Ingleses, y Borgoñones. Y esta religiõ militar que esta en este Reyno de Valencia, que se dize de nuestra Señora de Montesa: se dize tambien de sant Iorge.

## *Como Iesu Christo boluio a santa Catalina vna Cruz que ella auia dado a vn pobre.*

### MILAGRO 72.

ESCRIVE el bienauenturado padre fray Raymundo Capuano, y san Antonino en la vida de santa Catalina de Sena, que estando cierta vez esta santa en Predicadores de Sena, vn pobre importunamente le pidio limosna, mostrando al parecer mucha pobreza y necesidad; y como la santa no tenia que darle, rogole se aguardalle vn poco, y se fuesse con ella a su casa, donde le podria

uria hazer alguna caridad. Mas el pobre (que no lo era en efeto) le replico, que si se hallaua con algo que darle, se lo diesse, que aguardar ni yr a su casa no podia. Y aunque con esto pudiera ella quedar desobligada, por no embiar al pobre desconsolado, y buscando que darle, topola Dios con vna cruzezita pequeñita de plata que traya asida a las cuentas o Rosario, y corto de presto el hilo, y diosela de presto al pobre con mucho gusto. El qual se fue tan contento con ella, como si lleuara vn gran thesoro, y ella lo quedo mas, por auer hallado que dar. La noche siguiente estando la santa Virgen rezando, el Saluador del mundo se le puso delante con la misma Cruz en las manos, ricamente adreçada y guarneçida de muchas perlas, diamantes, y piedras preciosas, y la dixo: Conoces esta Cruz? Si conozco, dixo ella: mas quando en mi poder estaua, ni era tan hermosa, ni tan rica como aora lo es: Dixo el Señor,

y aun te prometo que el dia del juyzio quando ſe publicaran las alabanças de la limoſna, veras tu Cruz en tã honrado lugar que te eſpante; y luego deſapareció, dexãdo aquel tierno pecho llagado de compaſsion, y deſſeoſo de mil ocaſiones para moſtrarſe con los pobres.

*Como cada año honraua el cielo vna de las tres Cruzes que hizo Conſtantino en Conſtantinopla.*

## MILAGRO 73.

EScriue Nicephoro Calixto libro octauo capitulo treynta y dos, q̃ el Emperador Conſtantino en memoria de los tres aparecimientos milagroſos q̃ tuuo de la Cruz, edificada la ciudad de Conſtantinopla, puſo tres riquiſsimas Cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Ieſus, a la ſegũda Chriſto, a la tercera Vence, o victoria: a la qual trocandole vn poco el nombre,

bre, la llamo el Emperador Heraclio, Inuicta: porque la honro tan marauillosamente el Rey del cielo, que cada año aparecia a los ojos de los hõbres limpios y deuotos vn Angel cõ marauillosa suauidad y dulcedumbre que la rodeaua, cantando y dandole perfumes y çahumerios diuinos.

## *De la Cruz que aparecio en la enzina al primero Rey Sobrarbre de Aragon.*

### MILAGRO 74.

ESscriuese en la historia general de España d' Hieronymo çurita en el libro primero capitulo primero, y en Hieronymo de Blancas, y esta pintado en la diputacion de çaragoça, que siendo electo don Garci Ximenez por Rey en las montañas de Iaca, y ganando con solos trecientos hombres que tenia Ainsa, vinẽdo sobre el y aquella poquita gente que tenia con grã potẽcia innumerable mul

titud de Moros, y començando a enflaquecer los coraçones de los suyos, les aparecio marauillosamente sobre vn roble verde vna Cruz roja, o colorada, de admirable resplandor, y refulgencia, puesta como en vn broquel de oro, con cuya vista fueron tá esforçados, que acampando el exercito de los barbaros, hizieron contra ellos jornada, alcançando vna memorable victoria con los prefidios del cielo: y començaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vsurpadas. Por el qual milagro se quiso llamar Rey de Sobrarbre, trayendo por armas desde entonces los Reyes de Sobarbre vn arbol verde con vna Cruz colorada.

## *De vna Cruz que aparecio en el cielo en tiempo de Iuliano apostata.*

### MILAGRO 73.

EScriue sant Gregorio Nazianzeno, Sozomeno, y otros graues autores, que en el año segundo de Iuliano apos-

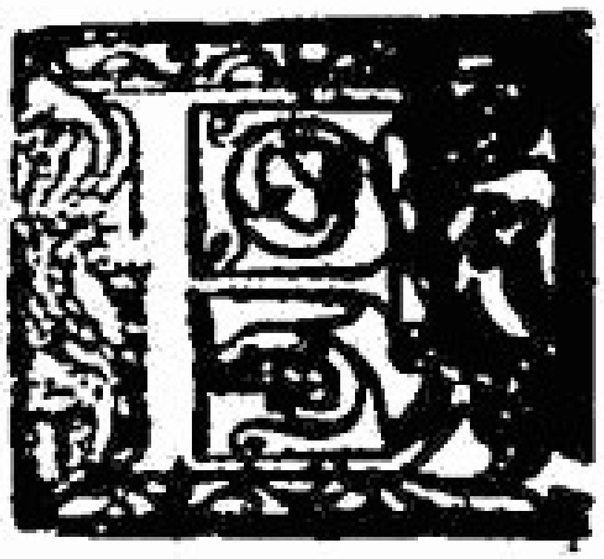
apostata, que fue de Christo trezientos sesenta y seys, acontecio otro prodigio de la Cruz, mayor que los q̃ escrivimos en los milagros 18. 19. y 20. el qual como los otros no pudo ablandar el coraçon deste tirano endurecido: fue que en Hierusalẽ aparecio en el cielo vna Cruz resplandeciente, vn arco grande que en Latin se dize Iris, y en romance, arco de san Martin, hecho vna corona, contenia vna Cruz desde el santo monte Caluario, o Golgoteo, donde fue Christo crucificado, hasta el monte de las Oliuas, donde el mismo Señor subio a los cielos, y fue mas resplandeciente que la q̃ aparecio en tiempo del Emperador Cõstancio, segun escriue Cedreno: y fue esta aparicion para consuelo de los fieles, y confusion deste malvado y enemigo de la Cruz.



Como

# Como Ricardo Rey de Inglaterra vio vna ymagen del crucifixo en el cielo.

## MILAGRO 76.



Scriue Polidoro Virgilio libro catorze pagina 244. que Ricardo primero Rey de Inglaterra hijo de Henrique, año mil ciento y ochenta y nueue, y de su Reyno año primero, yendo passeãdo cierta vez por vna calle, estando el cielo sereno, al medio dia vio vna Cruz, y en ella la ymagen de vn hõbre crucificado. Con la qual visiõ tomãdo el Rey animo y confiança, luego junto vn principal exercito, y se partio marchando a Normandia, y de alli por Sicilia a Palestina, para dar socorro a la casa Santa, teniendo por aueriguado que aq̃lla visiõ le dezia esto; y assi gano fama inmortal, y hizo grãde seruicio a Dios.

Como

## Como de vna pedrada que dio vn Iudio a vn crucifixo manò sangre.

### MILAGRO 77.

EL Doctor Villegas escriue enel Fructus sanctorum, que vio enel monaste rio de los frayles Trinitarios de la ciudad de Burgos vn Crucifixo, al qual dieron vna pedrada en las narizes, las quales tiene amorotadas y leuantadas con vna gota de sangre que va a caer dellas, y dixeronle aquellos padres q̃ tenia vnos corporales bañados en la sangre que salio de aquella herida y golpe. Hizo la piedra el mismo efecto que si diera en el rostro de alguna persona viua en aquel santo y diuino Crucifixo. Y dicho Doctor me encargo en vna carta q̃ me escriuio en años passados, que escriuiesse este milagro en este libro, y assi lo hago. El padre fray Iuan Marieta lo cuenta de otra manera en el libro 12. de las fundaciones

de las

# Como Ricardo Rey de Inglaterra vio vna Cr ymagen del crucifixo en el cielo.

## MILAGRO 76.

Escriue Polidoro Virgilio libro catorze pagina 244. que Ricardo primero Rey de Inglaterra hijo de Henrique, año mil ciento y ochenta y nueue, y de su Reyno año primero, yendo passeādo cierta vez por vna calle, estando el cielo sereno, al medio dia vio vna Cruz, y en ella la ymagen de vn hōbre crucificado. Con la qual viſiō tomādo el Rey animo y confiança, luego junto vn principal exercito, y se partio marchando a Normandia, y de alli por Sicilia a Palestina, para dar socorro a la casa Santa, teniendo por aueriguado que aq̃lla viſiō le dezia esto; y assi gano fama inmortal, y hizo grāde seruicio a Dios.

Como

## Como de vna pedrada que dio vn Iudio a vn crucifixo manò sangre.

### MILAGRO 77.

EL Doctor Villegas escriue enel Fructus sanctorum, que vio enel monaste rio de los frayles Trinitarios de la ciudad de Burgos vn Crucifixo, al qual dieron vna pedrada en las narizes, las quales tiene amorotadas y leuantadas con vna gota de sangre que va a caer dellas, y dixeronle aquellos padres q̃ tenia vnos corporales bañados en la sangre que salio de aquella herida y golpe. Hizo la piedra el mismo efecto que si diera en el rostro de alguna persona viua en aquel santo y diuino Crucifixo. Y dicho Doctor me encargo en vna carta q̃ me escriuio en años passados, que escriuiesse este milagro en este libro, y assi lo hago. El padre fray Iuan Marieta lo cuenta de otra manera en el libro 12. de las fundaciones

de las

*Como vn cauallo que rabiaua: curo con la Cruz.*

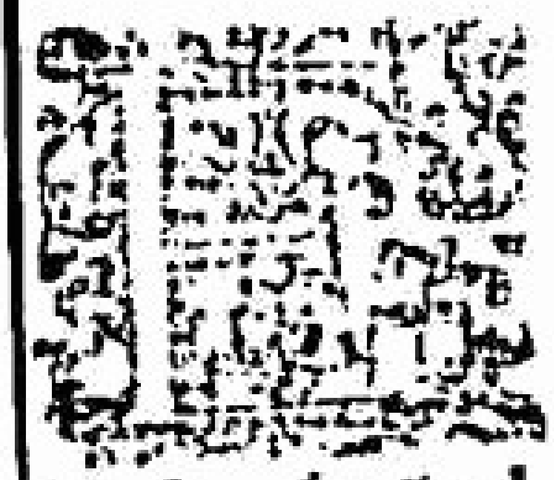
## MILAGRO 78.

ESCriue S. Gregorio Papa en el primer libro de los Dialogos capitulo decimo, que S. Fortunato Obispo Tudertino dio vista a vn ciego, imprimiendole la señal de la Cruz, y que el cauallo de vn soldado se boluio rabioso, de tal fuerte, que muchos hombres apenas podian tenerlo, sino que arremetia a quantos topaua; y a bocados les despedaçaua los miembros. Vistos todos estos daños, ataronle como pudieron, y lleuaronlo al sieruo de Dios, el qual tendiendo luego la mano, hizo sobre la cabeça del cauallo la señal de la Cruz, y mudo toda su rabia en mansedumbre, de suerte que fue despues mas manso que antes de aquella enfermedad huuiesse sido.

Como

## Como con la Cruz curo vna enferma.

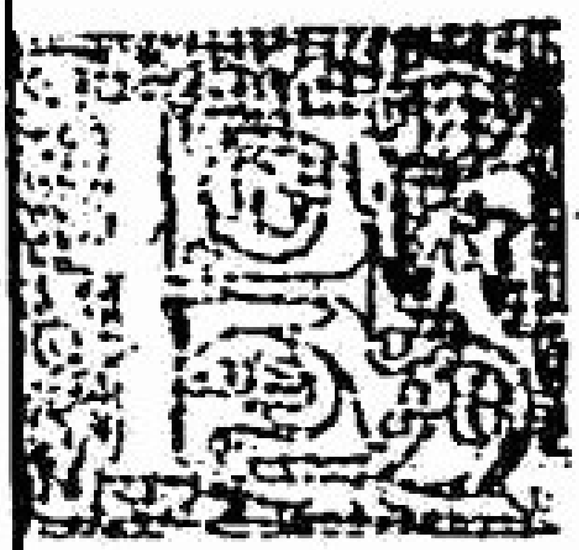
### MILAGRO 79.



Scriue Ioan Antonio Flaminio, que Santiago, o san Iayme Aleman, de la orden de Predicadores, sano haziendo la señal de la Cruz en la frente a vna hermana de vn Sacerdote Bolonies, dicho Hieronymo Autolo.

## Como ahuyento vn santo con la Cruz los demonios de vn lugar que le tenian como por proprio.

### MILAGRO 80.



Scriue Norgero Obispo Leodiense, el qual florecio año ochocientos y cincuenta, de san Remaclo Obispo, q̃ auiẽdo visto vn lugar muy comodado para fundar vn monasterio, ador-

adornado de lindas fuentes, y que er
combatido de los demonios, conjurolos C
por el nombre de Christo, y con la seña
de la Cruz libro aquel lugar de las mole
stias de los demonios. Desaparecio luc
go el agua de las fuentes. Y entonces e
santo hizo oracion, y imprimio la seña
de la Cruz sobre vna piedra de las fuen
tes, y subitamente salierõ aguas en abun
dancia. Y desde entonces fue llamado
aquel lugar, Malmundario.

*Con la señal de la Cruz abuyento vn santo las tempestades.*

## MILAGRO 81.

DIze Surio en el tomo quinto
en el mes de Setiembre q̃ sant
Esteuan Obispo Diense, auien
do cierta vez vna cruel tempe
stad de granizo, de suerte que parecia
auer de perderse aquella region, hizo cõ
tra ella la señal de la Cruz, y al momẽto
huuo tranquilidad.

Como

## *Como con la señal de la Cruz aplaco vna tempestad en el mar san Maurilio.*

## MILAGRO 82.

DIze Surio en el mismo mes de Setiembre, que vna naue grande llena de mercancias por el rio Loire entro en el mar; mouiose vna grande borrasca, y la naue andaua de rota y en muy grande turbació; rompiose la antena; y la proa leuantose con las olas tan alta, que parecia hundirse por la parte de la popa: los marineros espantados con temor de tan grande tẽpestad, desconfiados de la vida, echaron en el mar toda la carga de la naue, solo aguardando la muerte. Entonces de repente començaron a dar grandissimas bozes, diziendo: varon de Dios Maurilio, apiadaos de nosotros. socorred a nuestro naufragio, pues podeys alcançarnos socorro de Christo, vos que alcança

ltes vida a vn difunto. A cuyas bozes le uantando se de la oracion Maurilio, corrio a la orilla del mar, leuantando en alto la señal de la Cruz, mando a la rempestad que amaynasse: al momento se amãso el mar, dexando el rigor, y las hinchadas olas se conuirtieron en calma, y se siguio muy serena tranquilidad, y assi llegaron los marineros al puerto desseado.

## *Como vna paloma bizo la señal de la Cruz sobre la cabeça de san Geminiano.*

### MILAGRO 83.

EScriue Adon Obispo de Treueris, q̃ san Geminiano se conuirtio, porque vna paloma blanca como la nieue baxo del cielo, y auiendo hecho tres vezes la señal de la Cruz sobre su cabeça, se fue.

## *Como haziendo san Pedro la Cruz manaron fuentes de agua.*

MI-

## MILAGRO 84.

Scriue Surio en la vida de los ſantos Proceſſo, y Martiniano, que en el tiempo que Simon Mago rebẽto por medio, y el cruel Nero encarcelo a los gloriosos Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, de alli a muchos meſes, como todos los que eſtauan en la carcel ſe arrojaſſen a los pies de los Apoſtoles porq̃ los bapti zaſſen; hizo oraciõ ſan Pedro, y deſpues de la oracion hizo la ſeñal de la Cruz en el monte de Tarpeya, y a la miſma hora manaron aguas del monte, y fuerõ bautizados ſan Proceſſo y ſan Martinia no por ſan Pedro Apoſtol. Eſto vieron todos los que eſtauan en la carcel, y ſe poſtraron a los pies de ſant Pedro, y todos fueron baptizados hombres y muge res, viejos y moços, haſta en numero de quarenta y ſiete; y deſpues los comulgo el glorioſo Pontifice.

## *Como con la Cruz vnos hueuos quebrados se hizieron enteros.*

### MILAGRO 85.

COrzelino Marinense escriue, que sant Suuithuno Obispo Vuintoniēse como hiziesse vna puente, cierto dia fue alla vna pobre muger a vender hueuos en vn cesto; asieron della los jornaleros jugando y burlando, y trataronla muy mal, porque le echaron a perder todos los hueuos, no hurtandole los, sino rompiendolos. Pusose ella ante el Obispo con muchas lagrimas y lamentos, quexandose de la injuria que se le auia hecho. Enbarouaron de Dios mouido de piedad, arrebato el canasto do estauan los hueuos y con la mano derecha hizo la señal de la Cruz, y le restituyo los hueuos incorruptos y enteros.

## *De vnas aguas que tocadas con la Cruz dauan salud.*

### MILAGRO 86.

BEda en el libro tercero de la historia Ecclesiastica de la gẽte Inglesa, dize, que los pedaços de vna Cruz que leuantò y fixo san Vluualdo Rey de Inglaterra, metidos en las aguas, beuiendo dellas hombres enfermos, o ganados, o rociandoles con ellas, luego recebian salud.

## *Como se mato vn grande incendio con el Lignum crucis.*

### MILAGRO 87.

EScriue el mismo venerable Beda en la vida de san Felix Nolano en el mes de Enero, vn milagro por estas palabras: como se edificasse vna yglesia grande a

honra de S. Felix, auia junto a ella yglesia dos edificios rusticos importunos en sta, los quales afeauan mucho con su desproporcion toda la hermosura dela yglesia. Quiriendo el venerable y amado de Dios Obispo Paulino que se quitassen estos edificios y que se limpiassen aquellos lugares do ellos estauan, pidioles a sus dueños que hiziessen este seruicio a san Felix, que allanassen sus casas para adornar la yglesia del santo. Pero ellos menospreciando sus ruegos, con rustica obstinacion, dezian, que antes darian la vida, que se deshiziessen de sus possessiones. Y como el santo Obispo no quisiesse conuencerlos con pesadumbre, fueron conuencidos por la potencia de la mano de Dios: porque vna noche durmiendo todos, vn subito fuego salio de vna de aquellas casas, y poco a poco vino a apoderarse de los edificios vezinos, de tal suerte que por momentos se aumẽto mu chisimo: y parecia que hasta las casas re

moias

moras auia de consumir. Acudio toda la ciudad, trayan y echauã en el fuego muchissima agua, sacauan de sus casas la ropa y halajas; mas viendo que no hazian cosa, ni aprouechaua su trabajo, acudieron al socorro diuino, pues el humano no bastaua. Hizieron oracion con el Obispo en la yglesia de san Felix y de los Apostoles: hecha la oracion fue el Obispo a su casa, tomo vna particula del Lignum crucis, echola en el incendio, y al momento aquellas terribles llamas que con el agua no pudieron matarse, añadiendo madera, el Obispo las deshizo; porque tan grande era la virtud de la santa Cruz, que la naturaleza dexo su inclinacion, y el fuego que suele deuorar toda la leña, con el Lignum crucis fue consumido. Desecha tan grande tempestad, a la mañana vino mucha gente a considerar los grandes daños q̃ entendian auia hecho el fuego, y hallaron que no se quemo cosa mas de lo que conuenia que se quemara.

## Como con la Cruz se deshizieron vnos echizos.

### MILAGRO 88.

Venta Albino Flaceo en la vida de sant Vedasto que vn Rey rogo a este santo Obispo que fuesse su combidado; el qual entrando en la casa del combite, alargo la mano derecha, y signo todas las cosas con la señal de la Cruz, segun renia de costumbre. Auia alli vnos vasos llenos de seruisia con encantaciones, segun el error gentilico, echizados con arte del demonio, los quales al momento rebentaron, y se rompieron por la potencia dela santa Cruz, y todo el liquor que tenian se derramo en tierra; espantado el Rey y sus priuados. Visto este milagro quedaron pasmados, por ver que la virtud de la Cruz deshizo la del demonio.

Con

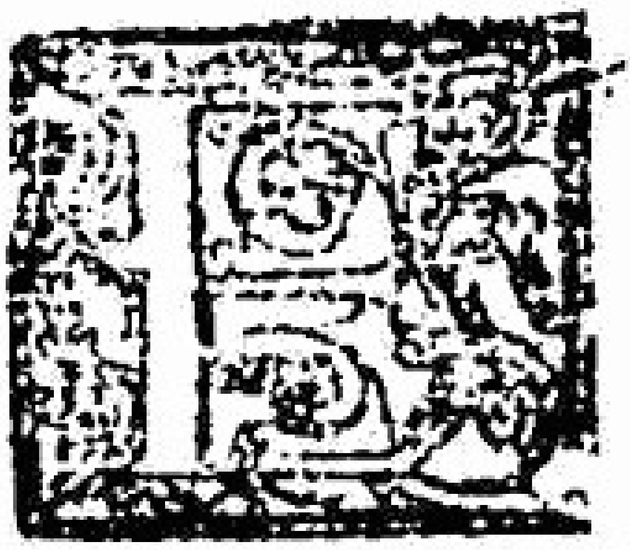
*Con la Cruz ahuyento Amando vna terrible serpiente.*

## MILAGRO 89.

EScriue Baudemundo en la vida de sant Amando, que cierto dia mandaron sus superiores a Amando, q̃ por obediencia passasse por cierta isla. Saliole al encuentro vna serpiente de marauillosa grandeza, como el solia cõtar, tan grãde, que ni antes ni despues se vio tal en aq̃lla isla. El niño espantado desta visiõ puso se en oracion postrado en el suelo; leuantose y hizo la señal de la Cruz cõtra aquella terrible bestia, y mando que bolviesse a las espessuras; y ella huyẽdo de la señal de la Cruz se acogio a lo mas espantoso de la isla. De suerte que por virtud dela Cruz libro Dios aquella isla de vn peligro grandissimo.

*Como san Martiniano por la señal de la Cruz no se ahogo en el mar.*

## MILAGRO 90.



Scriue ſan Simeõ Meraphraſtes de ſan Martiniano, que por huyr del mundo viuia ſolo en vn peñaſco dentro del mar. Acontecio que vna naue dio alli al traues, y vna donzella q̃ venia en ella ſaluoſe en vna tabla, y llegando al peñaſco do eſtaua Martiniano, colgoſe cõ ſus manos de aquella piedra, y daua bozes: Siruo de Dios Martiniano, apiadaos de mi; dadme la mano, y no permitays que me ahogue en eſta agua. Diole el ſanto la mano, y ſacola. Y como el auia huydo del mundo por no ofender a Dios, viendoſe en tal tentacion, dixo a la muger: Dios te ſalue hermana: y hizo la marauillоſa ſeñal de la Cruz ſobre el mar, y dixo: Señor Dios que mandaſtes a los vientos y al mar, y ellos os obedecieron temblando, miradme a mi, y apiadaos de mi, y no permitays que yo perezca: porque veys aqui Señor cõ-

ñan-

fiando en vuestro santo nombre, me arrojare en el mar: porque mas quiero morir indiscretamente, que tener conuersacion con muger cõ perturbacio del cuerpo. Arrojose en el mar, y luego le recibieron dos Delphines, y le lleuaró a tierra.

## *Como con la Cruz fue libre vna ciudad de vn terrible incendio.*

### MILAGRO 91.

EScriue Hincmaro de san Remigio Arçobispo, que auiendo vn grande incendio en la ciudad Rhemense, que ya tenia consumida la tercera parte della, y las llamas ya lamian lo que quedaua: llego la nueua desto a sant Remigio, luego se prostro en oracion en la yglesia de sant Nicasio Obispo de aqueila ciudad, y martyr. (porque alli moraua entonces) y leuantandose de la oracion, mirãdo al cielo, lloro, y dixo: Dios, Dios mio, assistid a mi boz. Salio de la

de la ciudad, y opusole al fuego, y luego que hizo con la mano derecha la Cruz contra el fuego, con la inuocació del nó bre de Iesus, todo aquel incendio comẽ ço a huyr ante la presencia del varon de Dios, quebrãtada y encogida su fuerça; al qual perseguia siempre el santo, y se oponia entre el fuego y lo que quedaua por quemar con la señal de la Cruz, inuocando a Christo, y assi persiguio toda aquella machina de fuego que huya ante el por vna parte que se dize la puerta patente, y lo ahuyento todo por virtud diuina. Otro caso semejante leemos del bienauenturado padre fray Luys Bertrã hijo desta casa de Predicadores.

## *De otro milagro semejante.*

MILAGRO 92.

Escribe Surio en la vida de S. Huberto Obispo Leodiense, que como viniessen mensageros, diziẽdole al santo que su casa

casa se quemaua ; oydo esto el santo , al momento se fue alla , y se opuso contra el fuego sin miedo, diziendo: Si es voluntad diuina que yo no me queme en este incendio, en su potestad esta: y leuantadas las manos hizo la señal de la Cruz , y inuoco a Dios, cantando : Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuã dum me festina. Y milagrosamente aql grandissimo fuego que le prohibia con sus llamas entrar en su casa, perdio las fuerças , y se consumio al momento, sin dexar ningũ daño por virtud dela Cruz.

## *Como entro san Saba en vn horno de fuego, y la Cruz le guardo.*

### MILAGRO 93.

EScriuio Cyrillo frayle, y S. Metaphrastes, y Aloysio en la vida de san Saba Abad capitulo sexto , que vn pastelero teniendo en el inuierno los vestidos mojados, y no pudiendo enxugarlos al Sol, puso

pusolos dẽtro del horno, despues oluida do desto, putoleña, y encendio fuego para cozer pan: encendida la leña, acordo sele en tiempo que no podia remediar su daño: estaua alli Saba, y no pudiendo padecer la tristeza de su proximo, menosprecio el fuego, y armose con la diuina señal de la Cruz, y metiose en el horno, y pisando el fuego y la llama, saco los vestidos, y el salio sin lesion.

## *De vnas cruzes que aparecieron en los vestidos de los hombres.*

### MILAGRO 94.

EScriue san Theodoro Estudita en la oracion funebre que hizo en alabãça de san Platon su padre espiritual: q̃ cierta vez se vieron de repente en los vestidos de muchos Cruzes de color del cielo, como pintadas por algun habil artifice: y qualquiera a quiẽ esto acaecia luego moria. Deuia señalar esto, que estaua ya

ua ya el fugeto aparejado para yr al cielo.

*Con la cruz se conuirtio la agua en vino.*

MILAGRO 95.

EScriue Hieronymo Esmer licenciado en Canones, que san Bennon como huuiesse salido al cãpo a ver los jornaleros y trabajadores, hallandolos fatigados del trabajo, y q̃ perecian de sed; hecha la señal de la Cruz conuirtio la agua en vino. Auiendolo visto su criado, hizose traer agua: veys aqui dixo, hare como mi amo: y preguntandole que auia hecho, respõdio, que auia hecho la Cruz sobre el agua. Haziẽdo lo proprio el, passo rambien el rio Albis, armandose con la señal de la Cruz, sin mojarse los pies. Viendolo vn labrador que yua enpos del con vn carro de heno, passo siguiendolo por el agua, y no recibio daño. Reprehendiendo mucho su audacia S. Bennon, mãdole entonces que no lo hiziesse otra vez, ni lo descubriesse.

De

## De otros que passaron vn rio por la virtud de la Cruz.

### MILAGRO 96

EScriue Esteuan Iuliaco de santa Coleta virgen, que fue con algunos compañeros a la orilla de vn rio muy hondo, donde sin auer ninguna naue ni marineros, confiando ella de la diuina bondad hizo la señal dela Cruz, rogando a su cõfessor que hiziesse lo proprio, despues seguramente intento entrar en aquel camino peligroso con toda su compañia; de los quales vnos yuã acauallo, otros apie, y assi passaron aquel profundo rio sin peligro. Llegarõ luego muchos caualleros, y confiados de sus robustos cauallos, quisieron passar por allimismo el rio, diziẽdo con arrogancia: Si aquellos bigardos y hypocritas han passado seguros, q̃ dudamos nosotros de passar. Entrando pues en el rio confiados temerariamente, se ahoga-

ahogaron miſerablemente. Yendo otra vez ſu carro camino entro en vna laguna de agua muy profunda, y hecha la ſeñal de la Cruz confiadamente, no ſe mojo ſino las plantas de los pies. El autor del Martyrologio Romano impreſſo en tiempo de Gregorio XIII. dize de ſan Mauro Abad, q̃ anduuo en pies ſobre las aguas: dize que es coſa no vſada deſpues de ſan Pedro: deue entender q̃ por obediẽcia no tuuo aquel milagro otro ſemejante: mas por virtud de la Cruz muchiſſimos hizieron lo proprio, como ſe vera en muchos milagros que aqui refiero, en eſpecial en el milagro 68. 95. 96. 197. 205. 263.

## *Como por la ſeñal de la Cruz fue vencido vn exercito.*

### MILAGRO 97.

REfiere Surio en en el miſmo tomo en la vida de ſan Vbaldo Obiſpo; q̃

se juntaron siete ciudades poderosas cõtra los Eugubinos, y cercaron su ciudad con grande exercito. Dize q̃ era su exercito tan grande, que para vn Eugubino auia quarenta de los otros. Viendo esto S. Vbaldo instituyo processiones, y tres dias con el pueblo circuyo la ciudad, y rogaua por ellos atentissimamente. Vino el dia de la batalla y escaramuça; animaua al pueblo que confiassen en Dios, que del cielo les vernia la victoria. Los Eugubinos auiendo recebido la bendicion de su prelado, salieron fuera de la ciudad. El Obispo subio en el muro, o en vn lugar alto; y formo la señal d̃ la Cruz contra los enemigos, puniendola como presidio de aquella ciudad. Assi que el Señor que orando Moyses rendidos los braços en Cruz postro a los Amalechitas que peleauan contra el pueblo de Israel, y los puso en huyda, el mismo estãdo en oració S. Vbaldo, d̃ tal fuerte amedrento los enemigos de los Eugubinos, y les quebranto las fuerças, que a los primeros

meros encuentros al momento bolue-
ron las espaldas, y arrojando las armas
huyeron: y fue tanto el miedo que toma-
ron, que auiendo llegado a sus casas, se
yuā escōdiēdo por los aposentos, y d'los
despojos quedarō ricos los Eugubinos.

## *Como vna Cruz hincada en vn lugar des terro vnas tēpestades ordinarias q̄ padeciā.*

### MILAGRO 98.

EScriue George presbytero, y sant Si
meon Meraphrastes, y en Surio en el
mes de Abril en la vida de S. Theodoro
Arçobispo de los Siccos, q̄ en vn lugar
dicho Escudris junto al monasterio del
bienauēturado Archangel S Miguel, en
ciertos tiēpos se ponia vna nuue, y en to
dos los cāpos echaua tāta abūdancia de
granizo, y vn barrāco q̄ alli auia, en aq̄-
llas tēpestades cō grādes auenidas baxa
uatā furioso y crecido, q̄ entrādo en el lu
gar derribaua las casas, y arboles. Acō-
tecio q̄ cierta vez aq̄lla nuue como solia
echo tanto granizo y lluuia con tanto

impetu que el barrãco se lleno, y creció tan extraordinariamẽte, que lleuo al rio Sagaris, que estaua vezino de alli, las casas del lugar, los animales, y los hõbres, y mugeres, cõ los hijos y niños que estauan en la cuna, y las gallinas y aues, sin poderles socorrer ningun fauor. Assi que los vezinos que quedaron fueron con lagrimas al varon de Dios, y lo lleuaron al lugar, el qual puesto en aquella parte do solia la nuue descargar, hecha oracion a Dios, coloco alli vna Cruz; y por virtud de ella, y por la gracia de Dios, se alcançó, que nũca mas parecio alli aquella nuue cruel: y si el barrãco por lluuias crecia algunas vezes, jamas salio de sus limites, ni hizo daño alguno en aquellos lugares. Dize san Ambrosio enel sermon 52. a este proposito: Donde se leuãta la señal de la Cruz, luego se repele la maldad del demonio, y la borrasca cessa.

## *Como vn crucifixo confirmo vna sentencia.*

Mi-

MILAGRO 99.

Sberto escriue en la vida de san Dunstano Arçobispo, en el tercer tomo de Surio, que este santo prelado echo por justas causas ciertos Canonigos de su yglesia con judicial sentencia: puso se de por medio el Rey y Principes, y era le forçoso al santo disimular. Entõces vna ymagen del crucifixo q̃ estaua en vn alto descubierto de la casa, hablo oyendo lo todos, y dixo: No se hara: no se hara, juzgastes bié, y mudariades no bié. Estremecieronse en esto todos. Y infirio san Dunstano, y dixo: que mas quereys hermanos mios? ya aueys oydo el negocio difinido por sentencia diuina. Dixeron todos: Oydo lo auemos verdaderamẽte.

*Como sano con la Cruz vn hombre manco.*

MILAGRO 100.

EScriue Fortunato en la vida de sant Maurilio Obispo, en el quinto tomo

impetu que el barrãco se lleno, y creció tan extraordinariamẽte, que lleuo al rio Sagaris, que estaua vezino de alli, las casas del lugar, los animales, y los hõbres, y mugeres, cõ los hijos y niños que estauan en la cuna, y las gallinas y aues, sin poderles socorrer ningun fauor. Assi que los vezinos que quedaron fueron con las gallinas al varon de Dios, y lo lleuaron al lugar, el qual puesto en aquella parte do solia la nuue descargar, hecha oracion a Dios, coloco alli vna Cruz; y por virtud de ella, y por la gracia de Dios, se alcanço, que nũca mas parecio alli aquella nuue cruel: y si el barrãco por lluuias crecia algunas vezes, jamas salio de sus limites, ni hizo daño alguno en aquellos lugares. Dize san Ambrosio enel sermon 52. a este proposito: Donde se leuãta la señal de la Cruz, luego se repele la maldad del demonio, y la borrasca cessa.

## *Como vn crucifixo confirmo vna sentencia.*

Mi-

MILAGRO 99.

Sberto escriue en la vida de san Dunstano Arçobispo, en el tercer tomo de Surio, que este santo prelado echa por justas causas ciertos Canonigos de su yglesia con judicial sentencia puso se de por medio el Rey y Principes, y era le forçoso al santo dissimular. Entõces vna ymagen del crucifixo q̃ estaua en vn alto descubierto de la casa, hablo oyendolo todos, y dixo: No se hara: no se hara, juzgastes bié, y mudariades no bié. Estremecieronse en esto todos. Y infirio san Dunstano, y dixo: que mas quereys hermanos mios? ya aueys oydo el negocio difinido por sentencia diuina. Dixeron todos: Oydo lo auemos verdaderamẽte.

*Como sano con la Cruz vn hombre manco.*

MILAGRO 100.

Escriue Fortunato en la vida de sant Maurilio Obispo, en el quinto tomo

de Surio, en el mes de Setiẽbre, que en vna heredad dicha Ponciacense, auia vn hombre dicho Saturno, a quien su madre auia parido mãco y debil de ambas manos, el qual cõ limosnas llego a edad perfeta, y vna noche auisado en sueños oyo vna boz que le dezia: Ve al varon de Dios Martilio, y ruegale que te haga la señal de la Cruz sobre tus manos, y luego sanaras. En despertandose corrio al varon de Dios y postrado a sus pies, todo lleno de lagrimas, humilmente le rogaua, que se sirusse ponerle las manos encima: y declarole la reuelacion que auia tenido. Entonces el santo estuuo toda la noche en oracion; y el dia siguiente hizo la señal de la Cruz sobre las manos del enfermo manco, y luego al punto curo.

## *Como el mismo santo curo a vn hombre mordido de vna viuora con la Cruz.*

MI-

## MILAGRO 101.

POR el mismo tiempo estauã vnos pastores apacentrando los ganados de sus amos en aquella regiõ, y veládo vno dellos guardando el ganado denoche fue mordido de vna viuora, cuyo veneno al punto se derramo por todas las venas del cuerpo, y lo hincho todo, dl qual como no se esperasse sino la muerte: los demas pastores mouidos con se le lleua ron en presencia del santo cõfessor Maurilio, y el santo alçando los ojos al cielo signo con la señal de la Cruz todos los miembros del herido, y en el lugar por do entro el veneno de la viuora, con salua imprimio la señal de la Cruz, y todo el veneno al momento salio por el lugar por do entro como humo, y el pastor tuuo entera salud.

*Como san Francisco conuirtio la agua en vino con virtud de la Cruz.*

## MILAGRO 102.

Scriue el glorioſo Cardenal ſan Bonauentura, que eſtā-dose enfermo el ſeraphico padre S. Franciſco en el yermo de ſan Vrbano: como el ſanto ſintiēdo la flaqueza de ſu cuerpo huuieſſe pedido vn trago de vino, y le reſpondierō que no auia gota que darle, mando le traxeſſen agua, y trayda la bendixo con la ſeñal de la Cruz, y al punto ſe hizo vino lo que era agua pura, y lo que no tuuo la pobreza del deſierto, ſe lo dio Dios por la virtud de la Cruz: beuio deſte liquor, y quedo ſano el ſanto padre.

*Como toda la obra que hazian en el templo de Salomon ſe deshazia por eſtar preſente vna Cruz.*

## MILAGRO 103.

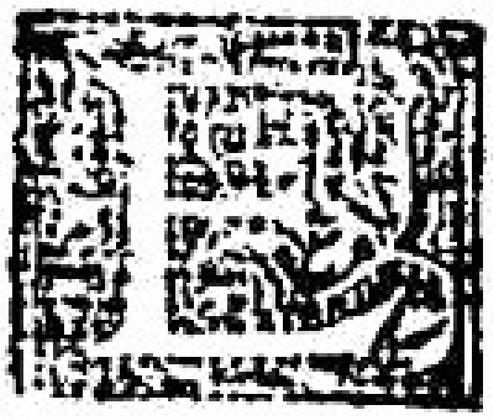
Escriue Cedreno en la pagina 355. y lo refiere fray Iuā de Pineda de la Orden

den del padre S. Francisco, en la tercera parte de la Monarchia Ecclesiastica, libro diez y siete capitulo treze, §. 4. y Hieronymo Bardo, edad sexta en la oja 203. que en el año segundo de Constante, que seria año seys cientos quarenta y cinco, Odmen, o Omar Malita d los Moros, començo a edificar el templo de Salomon en Hierusalem: y que quanto los oficiales hazian se les deshazia: de lo qual preguntados los Iudios, dixeron, q̃ lo hazia la vezindad de la Cruz q̃ estaua al ojo en el tẽplo del monte del Oliuar, la qual auia sido trasladada alli por Odmen, y luego la derrocarõ, y la obra aprouecho: y los perros concibieron tal odio cõtra la Cruz, q̃ do la hallauã dauã en tierra con ella. Lo mismo escriue Gilberto Genebrardo pagina 268. libro 7.

*De tres señales de la Cruz que cayeron do estaua la ymagen de nuestra Señora de la Peña de Francia, y do se fundo el conuento, &c.*

T 5 MI-

## MILAGRO 104.



En el libro de nuestra Señora de la Peña de Francia capitulo octauo, se escriue, que año de 1424. en vna grande pestilencia que huuo en la Serrania de la Peña de Francia, en vn lugar que se llama Sequeros, tres leguas de nuestra Señora de la Peña de Francia, conuento principal dela ordẽ de Predicadores, y vna de las mas principales casas q̃ hay d̃ nuestra Señora en España, Iuana hija de Santos Hernandez donzella santa y simple herida de vna landre estuuo como muerta, y despues começo a prophetizar muchas cosas, y entre ellas de la marauillosa ymagẽ de nuestra Señora de la Peña de Francia, muy conformes a las que la misma virgen, auia reuelado a Simon Vela, y despues de muchas cosas añadio: Porque sepays quantos aqui estays ser verdad esto que digo, mirad bien todos a los

los tres dias de Mayo primero que ver-
na, que sera dia de santa Cruz, despues
de visperas, quando el Sol se quiera po
ner, vereys caer del cielo tres señales.
cada vna dellas en figura de Cruz. La
primera caera sobre las casas del Obi-
spo de Salamanca, que estan cerca de
sant Martin del Castañar, en las qua-
les se ha de edificar de aqui a cinco
años vn monasterio de la orden del se
raphico padre san Francisco de la obser
uancia: la segunda caera sobre la Peña
de Francia, donde la gloriosa ymagen
ha de ser mostrada a vn hombre de bue-
na vida, y alli en el mismo lugar ha de
auer a reuerencia de la madre de Dios,
otro monasterio de la orden de Predi
cadores, y alli sera Dios seruido y su
bendita madre, de las gentes Christia-
nas, y otras muchas cosas tocantes a la
dicha ymagen, las quales cumplieron:
La tercera señal caera cabe donde se-
ra la deuota casa de la virgen Maria
nuestra Señora de la Peña de Francia.

To-

Todo lo ſobredicho ſe cũplio en la forma y manera que ella dixo al tiempo q̃ ſeñalo, que es cierta prueua, ſegun la ſagrada eſcriptura, de las verdaderas prophecias hechas por el eſpiritu de Dios.

## *Como haziendo ſan Dionyſio la ſeñal de la Cruz vnas fieras ſe le poſtraron.*

### MILAGRO 105.

EScriue Hilduino, que auiẽdo los enemigos de la Cruz arrojado a ſan Dionyſio Areopagita, diſcipulo del Apoſtol ſan Pablo, en medio de vnas fieras, para que le deſpedaçaſſen, llegaron ellas al ſanto: Hizo el ſanto contra ellas la ſeñal de la Cruz, y mirando al cielo dixo: Señor ayudadme agora, vſando de la meſma porencia que con Daniel en el lago vſaſtes miſericordioſamente. Llegaron las beſtias fieras a el, y manſamente ſe le poſtrauan delante. Tambien ſe apercibieron grandes hogueras de fuego: fue

arrojado en ellas S. Dionysio: armose cõ la inuẽcible señal de la Cruz, diziendo: Ni aqui me desampararey s señor Iesu Christo, para que yo salga sin daño. Salio mas resplandeciente que el oro. Quã bien instruydos dexo el glorioso S. Pablo de la marauillosa virtud de la Cruz a este santo, y a santa Thecla, bien se echa de ver aqui, y en el milagro 21. y 22.

## *Como mano mucha sangre de la ymagen de vn crucifixo que hirio vn Iudio con vna lança.*

### MILAGRO 106.

ENtre los hechos del cõcilio Niceno el segundo, esta aurenticado vn milagro muy grande de la Cruz: y es que en la ciudad de Beryto del Obispado d' Antiochia, residian muchos Iudios, y en casa de vno dellos fue hallada vna ymagẽ de Iesu Christo crucificado, que por oluido, vn Christiano q̃ viuio primero en ella.

ella, se dexo alli y se tenia por tradicion que la hizo Nicodemus, el que se hallo con Ioseph en la sepultura de Christo, auiendole descendido de la Cruz. Vista por aquella mala gente, primero trataró mal al Iudio, en cuya casa estaua, no bastandole su disculpa, en que la dexo alli el que primero viuio en ella, q̃ era Christiano. Despues lleuando la ymagé a su synagoga, o casa de oracion que teniá en aquel pueblo, y trayendo a la memoria lo que sus passados auiá hecho en la persona de Christo, determinaron ellos de hazer otro tanto en la figura y ymagen, por afrenta y vituperio suyo. Echaronle saliuas en el rostro, dieronle bofetadas, tomaron clauos, y traspassaron con ellos las manos y pies de la ymagen del crucificado, q̃ es cierto que estaua pintado en la Cruz, pusieronle enla boca vna espõja cõ vinagre, hizierõ vna corona d̃ espinas y pusieronsela en la cabeça; y vltimam: é te vno de los q̃ estauá alli el mas cruel y atreuido, tomo vna lança, y dio le vna

cruel

cruel herida por el costado. Mostro Dios vna marauilla grandissima: y fue que de la herida començo a manar sangre y agua en grandissima abundancia, no sin espanto y admiracion de aquella infernal y sacrilega gente. Traxeron vna vasija grande en que recogerlo, y en breue tiempo fue llena de aquel santo licor. Tratauon entre ellos sobre ello, y acordaron q̃ se diesse a enfermos, para que si era verdad lo que de Iesus Nazareno se dezia en el tiempo que viuio en el mundo, que tocandolos con sus manos los sanaua, q̃ lo mismo haria aquel licor; y no siendo assi, que fuesse tenido por cosa de burla y mentira todo lo que del se dezia acerca de sus milagros. Hizose assi todo con intẽto de burlar y escarnecer del Saluador. Estando pues la vasija en la sinagoga, conuocarõ enfermos, y vngidos con aq̃l santo licor, sanauan: conuencidos los Iudios d' la fuerça de este milagro, fuerõ al obispo metropolitano y derribado a sus pies cõfessarõ su delicto, y lo sucedido:

y auc-

y auerigueda la verdad por el, y vista la ymagen con el licor y milagros de los q̃ sanauan, porque lo pidieron ellos, hizo Christianos a los Iudios, baptizandolos, y la sinagoga se consagro en yglesia, con titulo y nõbre del Saluador, y fue la primera deste nõbre y titulo. Del licor fue embiado en vasijas pequeñas de vidrio por toda la Christiandad, con el testimonio del milagro. Y esta relacion se hizo en el concilio Niceno segundo. Esta historia se vea en san Athanasio de passione Imaginis, y en san Gregorio Turonẽse lib. 1. cap. 22. en la vida de san Platon.

## *Como en el coraçon de vna monja fue hallada la Cruz, y los de mas instrumentos de la passion de Christo.*

### MILAGRO 107.

ESscriue el padre fray Luys de Granada en la introducion al simbolo parte segunda capitulo 27. §. 10. que en Italia

lia en vn lugar que se llama Monte Falcon, en vn monasterio de monjas Augustinas permancce hoy en dia vn milagro, testificado, y autenticado por el Cardenal Siripando quando era general de la orden de san Augustin, y que se lo refirio dõ Iorge de Tayde, Obispo que fue de Viseo. Y el milagro es: que en aquel monasterio viuio vna santa religiosa, deuotissima de la sagrada passion de Iesu Christo: y despues de fallecida, por especial dispensacion y voluntad de Dios, le fué sacado el coraçon, y abierto en dos partes, en las quales se veen hoy en dia esculpidos todos los instrumentos de la sagrada passion, y Christo crucificado: y junto con esto en la bolsica de la hiel se hallaron tres peloticas, cada vna tan grãde como vna auellana: las quales pesadas, se halla que tanto pesa vna como las dos, y tanto vna como todas tres, porque tomã el peso de alguna dellas en alguna otra materia, y puesta en vna balança, y las tres en otra; tanto pesa aquella sola

V como

como todas tres. Lo qual nos declara el myſterio dela ſantiſsima Trinidad, en la qual no hay mas en tres perſonas de vna eſſencia: por donde no tiene menos vna que todas tres: porque la eſſencia de la vna es la miſma que hay en todas tres. Llamaſe eſta ſanta Clara de Monte Falcon, eſcriue ſu vida y eſte milagro, Philipo de Bergamo, en el libro de las mugeres illuſtres: y todas las Chronicas de la orden de ſan Auguſtin, cuẽtan eſte milagro, y F. Eſteuan Salazar en el quinto diſcurſo ſobre el Simbolo, y el padre M. fray Vincẽte Iuſtiniano en el libro d las llagas d ſanta Catalina d Sena en Latin.

## *Como por virtud de la Cruz ceſſaron las reſpueſtas de los idolos.*

### MILAGRO 108.

OTro milagro eſcriue alli eſte padre, y es, que antes de la paſsion de nuẽſtro Saluador, los demonios hablauã por boca de los idolos, y reſpõdiã a los q̃ los preguntauã, y con eſto trayan engañado el mun-

el mundo,haziẽdole creer q̃ el idolo era
Dios viuo pues hablaua y adeuinaua.
Mas despues de la gloriosa victoria y tri
umpho de la Cruz,con la qual fuerõ que
brantadas las fuerças desta antigua ser-
piente, assi como su señorio se fue apo-
cando,assi estas respuestas fueró cessan-
do . Lo qual nó solo testifican escritores
Christianos,sino tãbien Gentiles . Porq̃
Plutharco grauissimo autor,y maestro q̃
fue del Emperador Trajano,escriuio vn
libro, en el qual trata este argumento q̃
es,porq̃ auian cessado en sus tiẽpos las
respuestas d̃ los Dioses q̃ ellos soliã dar.
El veya enel mũdo este efecto,mas no sa
bia la causa,q̃ era la virtud dela Cruz,en
la qual vẽcio Christo al demonio . Y Iu-
stino martyr trata lo proprio en la Apo-
logia por los Christianos:q̃ Christo puso
silẽcio a los demonios q̃ hablauã en los
idolos , como estaua propheticado en la
escriptura diuina . En las indias es cosa
muy comũ q̃ hablauã y respõdiã los de-
monios en estos falsos dioses,pero dõde
entrado el euãgelio y se ha enarbolado

la bandera de la santa Cruz: manifesta-
mẽte ha enmudecido el padre de las mẽ
tiras: y los mismos ministros lo han con-
fessado: como lo dize Surio en su comẽ-
tario año 1500. y fray Lopez en la parte
de las Indias Occidentales, hoja 34. y en
particular de Pedro y Cortes despues q̃
plantaron las Cruzes en la isla y ciudad
de la Cruz: por lo qual marauillados mu
chos, se conuirtieron al crucificado.

## *Como san Vincente signandose cõ la Cruz se libro de los que le querian matar.*

## MILAGRO 109.

EN el processo de la canoni-
zacion de san Vincẽte Fer-
rer se escriue, que estando
este glorioso santo en Ler
da, y auiendo cõuertido to
das las mugeres rameras a Dios, la gen
te deuota que le acompañaua, vido que
los amigos y rufianes de aquellas mise-
rables

rables veniã armados para dañar al san to de Dios; fueron a dezirselo, y auisarle q̃ se guardasse. Y el inuictissimo Vincente les dixo; Estos son rufianes; y me buscan para matarme: yd vosotros delãte; y yo yre despues de vosotros. Estando pues ya cerca del santo, pusieron apũto sus armas contra el, y el glorioso Vincente signoíe, diziendo: Por la señal dela santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor Dios nuestro: y luego immediatamente dexadas las armas, se postraron en tierra, pidiendole perdon.

## *De muchas Cruzes que aparecieron en los vestidos de los Iudios en Salamanca.*

### MILAGRO IIO.

EL padre maestro fray Vincente Iustiniano Antist en el libro de san Vincente Ferrer escriue, que aquestc varon apostolico con el desseo grandissimo q̃ V 3 tenia

renia de la conuersion delos infieles, entro en la sinagoga en Salamanca: mouiose entre los Iudios grande turbacion: quietolos el, rogando juntamẽte a Dios se siruiesse de alumbrarlos. Y prosiguiendo su sermon, cayeron sobre los vestidos de los Iudios, y en las tocas delas Iudias grandé multitud de Cruzes, las quales de ninguna suerte pudieron echar de si, y causarõ grandissima admiracio. Cõbidandoles Dios con este prodigio, a q̃ dexado su error y ceguedad, abraçassen la diuina Cruz: en la qual por manos dellos murio el Messias: de la qual pende nuestra saluacion y la saya. En memoria desta marauilla procuro el santo q̃ de la sinagoga se hiziesse vna yglesia, cõ titulo de la vera Cruz, la qual hoy es delos padres Mercenarios.

## *Como curo vna ciega tocada con la toalla de vn crucifixo.*

## MILAGRO III.

EN la introducciõ al Symbolo capit. 27. §. 13. escriue otro milagro el padre F. Luys

Luys de Granada y dize: que en casa de dos mugeres muy virtuosas en la ciudad de Porto auia vna niña ciega, a la qual ningunas medicinas auiã aprouechado: Acaecio pues que vna moça traxo a esta casa vna toalla con que estaua ceñido el crucifixo del monasterio de S. Domingo de aquella ciudad, para lauarla. Entonces vna de las dos hermanas tomando la toalla en las manos, dixo estas palabras: Señor Iesus pues vuestras llagas estan abiertas para todo el mũdo, tened por bien abrir los ojos desta niña ciega. Dicho esto con grande fe y deuociõ, puso la toalla sobre los ojos de la niña: y subitamẽte por la virtud de aq̃llas preciosas llagas se le abrierõ los ojos, y recibio la vista de q̃ carecia. Quisieran las buenas hermanas encubrir esto: mas no pudo ser, porq̃ la ceguedad era muy notoria a toda la vezindad, y assi tambien la vista. Supo esto el Ordinario, y para aueriguar el caso tomo grande numero de testigos: por cuyo testimonio

conſtò claramente la verdad. Entonces por comun conſentimiéto del eſtado Eclaſiaſtico y ſeglar, ſe hizo vna proceſsiõ general y muy ſolenne, repicandoſe las campanas de todas las yglesias, lleuãdo la niña en los braços con vna guirlanda enla cabeça, a viſta de toda la ciudad, para que todos en comun dieſſen gracias a nueſtro Señor, que aſsi acude a las neceſsidades de todos aquellos que con fe y deuocion le piden ſocorro. Otros milagros deſpues deſte ſe hizierõ con la miſma toalla, mas por no ſer tã publicos como eſte, no los eſcriuo. Haſta aqui ſon palabras de aquel venerable Padre.

## *Como fue hallado el Crucifixo de Burgos, el qual haze muchos milagros.*

### MILAGRO 112.

VN libro ay de los muchos milagros del ſanto Crucifixo de S. Auguſtin de Burgos, en el qual tambien ſe dize como

mo fue traydo a Burgos, y colocado a-
donde esta. Algunos dizen que lo hizo
san Lucas Euangelista, y que vn merca-
der natural de Burgos lo hallo en la mar
en vna caxa, y lo traxo a su ciudad: remi
tome en esto a su libro que lo refiere cũ
plidamente.

En Castilla oy en muchas partes que
a este crucifixo le crecen las vñas y el ca
bello, y que suda algunas vezes: pero es
ageno de la verdad; porque los padres
de aquella casa me dixeron el año 81. q̃
fui a visitarlo, q̃ no era verdad: los qua-
les sin duda publicaran otros muchos q̃
aquel crucifixo haze.

## *De muchas cruzes que aparecieron en los vestidos de los hombres.*

### MILAGRO 113.

GEorge Cedreno refiere que por los
años de Christo siete ciẽtos y set en-
ta y ocho, cerca de los tiempos en que se

celebro la septima Synodo vniuersal, q̃ fue la Nicena segunda, en la qual assistieron trecientos y cincuenta Obispos, siendo Tarasio Patriarcha de Constantinopla. Panuinio cuenta q̃ eran los años de Christo setecientos ochẽta y nueue, año decimonono del Pontificado del Papa Hadriano el primero, siendo Emperador Constantino el septimo, y viuiẽdo Irene madre de los Principes Catholicos, acontecio q̃ el resplandor del Sol se escurecio notablemente muchos dias, cayo muchissima piedra y granizo. Desde entonces començaron a consumir el genero humano grauissimas calamidades, siguieronse grandes guerras, hambres, y pestilencias. Y dizen graues autores que aparecio la Cruz antes de estas aduersidades, para que en ellas se acordassen los hombres de la Cruz y muerte de Christo. Y assi con esta memoria se aparejassen y recibiessen con paciencia la muerte. Y tambien fue auiso y señal de que Dios estaua ayrado, para que cõ

peni

penitencia le aplacassen: porque Dios a los que le temen, da señal para q̃ huyan del golpe de su arco, y sean libres sus amigos, segun dixo el Propheta Rey en el Psalmo 59.

## *Como aparecieron cruzes en los vestidos de muchos ensangrentadas.*

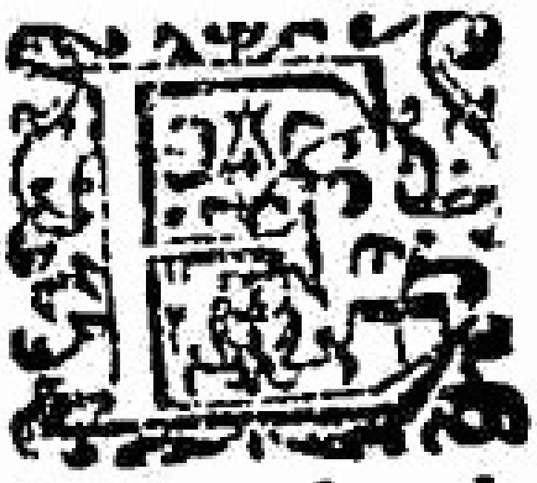
### MILAGRO 114.

EScriuen Platina en su Pontifical, y Hermanno Cõtracto en su Coronico y Sigisberto y Genebrardo en el libro quarto de la Chronographia, y Vuitichindo en su chronico, que año de la salud humana nueue ciẽtos sesenta y tres, al fin del Põtificado del Papa Iuã duodecimo, a quiẽ Platina llama trezeno, y del imperio de Othõ primero año veynte y cinco, cayo vna piedra del cielo muy grãde, corriendo grandes vientos, y cayẽdo mucha lluuia: y enlos vestidos d̃ muchos aparecio la señal de la Cruz ensangrentada milagrosamẽte. Vistos todos estos prodi-

prodigios interpretauã muchos que denotauã grandes estragos y calamidades que auia de padecer la yglesia: porque en Italia se auian leuantado graues debates y contiendas, sobre las elecciones de diuersos Pontifices. Fue entonces el Papa Iuan dozeno priuado del Pontificado en el año septimo de su sacerdocio en el mes dozeno, a los veynte y siete dias, por el concilio Romano, y fue puesto en su lugar el Papa Leon octauo: siguiose luego despues grande scisma, leuantandose Benedicto quinto Antipapa contra Leon octauo, vsurpando la sede Apostolica. El Emperador Othon enojado cõ los Romanos, coméço a destruyrlo todo cerca de Roma a fuego y a sangre: echo de la silla Apostolica a Benedicto Antipapa, y se lo lleuo consigo a Alemaña, y restituyo por legitimo Pontifice a Leon octauo año nouecientos sesenta y quatro. Apaziguolo todo el Emperador cõ su prudécia, y por virtud de la Cruz, y no sin sangre de los Romanos.

## De tres Cruzes que aparecieron en el ayre en Francia milagrosamente.

### MILAGRO 115.



Scriue Bernardino Corio en la historia de Milan, parte segunda folio primero: q año mil dozientos y diez y siete segundo del Pontificado del Papa Honorio III. y sexto del Emperador Federico el segundo, dos años despues que se celebro el grande concilio Lateranẽse por el Papa Innocencio el tercero, Viernes antes de la Pascua de Pentecostes (Surio en la vida de san Luys Rey de Francia. dize que era año 1248) aparecieron en Francia tres Cruzes de ayre resplandecientes milagrosamente, vna blãca azia el norte, otra semejante azia el medio dia, otra entre las dos de vn color medio, en lo intimo de la qual se vio vn hombre crucificado, leuantados los

braç(s

prodigios interpretauã muchos que denotauã grandes eſtragos y calamidades que auia de padecer la yglesia: porque en Italia ſe auian leuantado graues debates y contiendas, ſobre las elecciones de diuerſos Pontifices. Fue entonces el Papa Iuan dozeno priuado del Pontificado en el año ſeptimo de ſu ſacerdocio en el mes dozeno, a los veynte y ſiete dias, por el concilio Romano, y fue puesto en ſu lugar el Papa Leon octauo: ſiguioſe luego deſpues grande ſciſma, leuantandoſe Benedicto quinto Antipapa contra Leon octauo, vſurpando la ſede Apoſtolica. El Emperador Othon enojado cõ los Romanos, comẽço a deſtruyrlo todo cerca de Roma a fuego y a ſangre: echo de la ſilla Apoſtolica a Benedicto Antipapa, y ſe lo lleuo configo a Alemaña, y reſtituyo por legitimo Pontifice a Leon octauo año nouecientos ſeſenta y quatro. Apaziguolo todo el Emperador cõ ſu prudẽcia, y por virtud de la Cruz, y no ſin ſangre de los Romanos.

De

## De tres Cruzes que aparecieron en el ayre en Francia milagrosamente.

### MILAGRO 115.

Scriue Bernardino Corio en la historia de Milan, parte segunda folio primero: q̃ año mil dozientos y diez y siete segundo del Pontificado del Papa Honorio III. y sexto del Emperador Federico el segundo, dos años despues que se celebro el grande concilio Lateranẽse por el Papa Innocencio el tercero, Viernes antes de la Pascua de Pentecostes (Surio en la vida de san Luys Rey de Francia. dize que era año 1248) aparecieron en Francia tres Cruzes de ayre resplandecientes milagrosamente, vna blãca azia el norte, otra semejante azia el medio dia, otra entre las dos de vn color medio, en lo intimo de la qual se vio vn hombre crucificado, leuantados los

braços

braços azia arriba, agugeradas las manos con clauos, y la cabeça inclinada. Fue este milagro muy publico en aquel Reyno, y causo grandissima admiracio. Significo la persecucion de Ottomano 4. contra la yglesia, por la qual fue depuesto y descomulgado.

## *De vna Cruz que parecio delante el Sol.*

### MILAGRO 116.

REfiere dicho autor, que en el mismo tiempo acontecio en Frisie lugar de Francia, que predicandose la santa Cruzada contra los infieles, se vio yr vna Cruz de color azul escuro, con grande resplandor delante del Sol.

## *De otra Cruz grande q̃ aparecio blanca.*

### MILAGRO 117.

TAmbien en la diocesi Traiectense en la prouincia de los Orlandeses, apa-
recio vna grande Cruz blanca, hecha co-
mo d

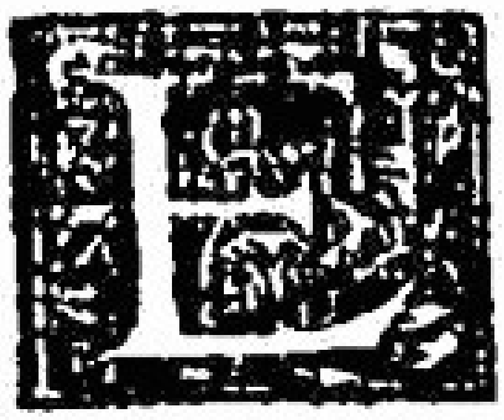
o de dos maderos, la qual yua del nor
azia el medio dia. Este milagro y los
precedentes mouieron el animo del Pa-
pa Honorio tercero, para que embiasse
a Egypto el exercito de los crucesigna-
tos. Embio tambien alla por legado a
don Iuan Columna Cardenal Romano.
Iuntaronse en esta milicia Andres Rey
de Vngria, Ioan Rey de Hierusalem, y
Henrique Conde de Niuernes, y Gual-
tero camarero del Rey de Francia: los
quales al principio del año siguiente con-
quistaron y assolaron la ciudad de Da-
miata cabeça del Reyno d' Egypto muy
principal y fuerte, desbarataron los ex-
ercitos del Soldan de Babilonia, y sa-
quearon sus tiendas y riquezas. Y final-
mente hechas pazes con el, fue restituy-
da la santissima vera Cruz a los Christia
nos, la qual les auia quitado treynta a-
ños antes Saladino, quando dio batalla
a los Hierosolimitanos. Veasse esto en
Platina en la vida del Papa Honorio
tercero

De

ra de ſus ſantos frayles Predicadores de ſu ſanta Cruz.

## *De vnas Cruzes que aparecieron en Toledo en las puertas y veſtidos de los Iudios.*

### MILAGRO 119.



Scriue el padre fray Alonſo de Eſpina Franciſcano, en el folio 222. libro tercero del Fortalitium fidei, y Alonſo el Conuerſo, en el libro de las guerras de Dios, capitulo 27. y el Obiſpo don Pablo en ſu Eſcrutinio, y fray Alonſo Venero en el Enchiridion, y la hiſtoria Eccleſiaſtica de Eſpaña, y el maeſtro Iuan el Conuerſo, y autenticolo vn Notario por mandado de vn Nuncio del Papa: que año de la natividad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto mil dozientos y nouenta y cinco, poco deſpues que començo el principado del Rey don Hernando el tercero, a quien Dios illuſtro con mu-

uchos milagros, hijo del Rey don Alõ
ió el nono de Eſpaña, año primero del
Pontificado dl Papa Bonifacio octauo,
y año tercero del Emperador Aſtulpho,
habitauan en vnas calles de Toledo la-
dios, como agora en Roma, en Venecia,
en Ferrara, y en otros pueblos de Italia:
y auiendoſe aparejado con ayunos, ora-
ciones, y limoſnas, para recebir vna ſe-
ñal y milagro de ſu redencion q̃ les auiã
prometido dos Rabinos, a quien ellos te-
nian por propheras ſantos: y auiendo lle-
gado el dia y plazo ſeñalado, juntaron-
ſe todos en ſu ſinagoga, veſtidos de ſaua-
nas blancas de ſeda, o de lienço, como
era de coſtũbre en la ſolẽnidad dela ex-
piaciõ a los diez dias del mes ſeptimo,
ſegun mãdaua ſu ley; y apareciẽrõ repẽ
tinamẽte Cruzes del cielo en las puertas
dellos, y en las telas de lienço q̃ tenian
en ſus tiẽdas. Cõ eſte milagro quedarõ
aq̃llos infieles llenos de grãde temor y
quebrãto: muchos ſe hizierõ Chriſtia-
nos, dexãdo el judayſmo, y recibiẽdo el

baptiſmo, que es la verdadera expiació de las almas, y mas eficaz que la que los Iudios buſcauan en aquellos vazios y pobres elementos. Vea el lector al dicho fray Eſpina.

## *De vnas Cruzes que cayeron del cielo.*

### MILAGRO 120.

Eemos en los Annales Baſilienſes, y en Hieronymo Gebuyleo libro 3. capit. 6. de Maximiliano Emperador, que el año de Chriſto mil quatrocientos ochenta y ocho, año octauo del Pontificado del Papa Sixto quarto, y año treynta y nueue del imperio de Friderico el tercero, ſe vierõ en muchos lugares de los Eluecios grande numero de eſquadrones de ſoldados pe leando en el ayre, y cayan muchas mane ras de Cruzes, y los clauos, la lãça, coro na, y las demas inſignias de la paſsiõ del Señor en tierra, y pelotas de fuego. Fue

indicio

indicio eſte milagro d' vna victoria muy famoſa que gano aquella gẽte el miſmo año, contra los Milaneſes y Burgundos. Cauſo eſte milagro grande horror en toda Alemaña.

## *De muchas Cruzes que ſe vierõ en las perſonas en Alemaña.*

### MILAGRO 121.

Scriue Nauclero en el ſegũ do volumen generacion 51. folio 992. y Anonimo continuando a Palmerio, y Iuã Fulgencio, que año de Chriſto mil quinientos y vno y del Papa Alexandro el ſexto, Valenciano, de la Illuſtriſsima familia de los Borjas, año nono, y de Maximiliano Emperador primero, año quinzeno aparecieron en Alemaña en muchos lugares deſde las fieſtas de Paſcua adelante muchas cruzes, y las inſignias de la paſsiõ de Chriſto en los veſtidos

ñidos y cuerpos de los hombres y de las mugeres repentinamente. Y en particular acaecio ello en la diocesi Leodiense, a vezes en las yglesias, y a vezes en las plaças, y tambien en las casas y apossentos, y en los mas ocultos escondrijos. Era muy perfecta señal de la Cruz, negra, o roja, de tal manera que algunos pensauã seria sangre quajada derramada: fueró las mas destas Cruzes sencillas, y algunas eran dobles. Dize el Obispo Leodiẽse en vna carta que escriuio al Emperador Maximiliano, a diez y seys de Mayo, que esta Cruz imitaua mucho la figura del sepulchro de Christo. Aparecian sobre las cabeças de las mugeres mas notablemente, y en especial de las donzellas. En todo esto hizo grandissima pesquisa y inquisició aquel prelado, y hallio ser grandissima verdad.

Escriue el mismo, que en aquella diocesi auia vna muger de edad de veynte y dos años, vergonçosa; la qual cierta vez hallo en vn velo suyo la señal de la Cruz

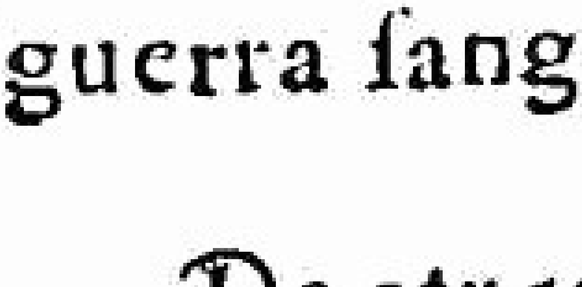
Cruz impreſſa, grande, y ancha, de color de oro, y en los quatro cabos d' aq̃lla toca quatro Cruzes pequeñas d'l miſmo color, de la forma q̃ ſon las armas del Rey de Hieruſalé, y en medio del velo auia vna Cruz grãde enſangrẽtada. Eſpantoſe deſto la donzella, y quitoſe la toca, y puſola en lugar decẽte; y puſoſe otro velo, do al momẽto parecio otra Cruz grãde. Corrierõ muchos a ver eſta nouedad quãdo tuuierõ noticia, y en preſencia dellos mudo el velo, y en nueue dias mudo treze velos, todos illuſtrados de Cruzes diuinas. Semejãtes Cruzes ſe vierõ en la barba y mano ſiniestra de la miſma muger, las quales dẽtro d' dos horas deſaparecia. Tãbien ſe vio en ella como vna lãça enſangrẽtada, con vn letrero, y todo ſe encerraua dẽtro de vn circulo verde, del qual ſaliã vnas eſpinas. Aparecieron rãbiẽ en las camiſas d' ſu marido Cruzes enſangrẽtadas. Aconſejo el cura a la muger q̃ ſe fueſſe al Obiſpo Leodienſe, q̃ al preſente viuia en Traiecto la alta, y ſe cõfeſſaſſe cõ el, y le dieſſe razõ d' los acaecimien-

cimientos. Hizolo ella, y no solo descubrio su pecho al Obispo, pero tambien a vn celebre Theologo que estaua en sant Seruasio. Despues desto fue al coro, y entro en la sacristia, y adoro las reliquias do le dieron vn velo limpio y blanco, y le mandarõ q̃ se lo pusiesse enla cabeça, y q̃ no fuesse por las plaças y calles publicas con tan grande horror: ella obedecio, y se puso aquel velo nueuo. Al momento salio tan grande copia de sangre de la parte de delante del velo, que casi todo quedo lleno della. Pasmaronse los presentes, y vn Canonigo cayo en tierra amortecido. Fuese ella de alli, y vieron muchos publicamẽte aquel espectaculo marauilloso. En el mismo velo azia la espalda derecha, salio tambien grãde abũdancia de sangre, y se alargo y dilato a modo de Cruz. Matizada con estas reziẽtes marauillas, boluio al Obispo, y estauua tan fresca aquella sangre, que tocandola cõ vn dedo, el Obispo quedo della tiznado. Quedaron todos llenos de admira-

miracion y pasmo de ver estas marauillas. Todo esto refieren dichos autores, y el Obispo Leodiense lo escriuio en vna carta a Maximiliano Cesar Emperador de Romanos. Las Cruzes sangrientas suelen ser indicio de peste, hambre, o guerra sangrienta.

## *De otras Cruzes que aparecieron.*

### MILAGRO 122.



Scriue el mismo Anonimo continuando a Palmerio, y Nicolas Baschio en las addiciones a Naucl:o, que enel año del Señor mil quinientos y tres, aparecieron Cruzes pequeñas en los vestidos de los hombres, en los panes, y en otras cosas, casi por toda Alemaña. Este año murio el Papa Alexandro el sexto.

## *De vna Cruz que aparecio en la region del ayre.*

algo amarillos. Estas marauillas vieron en el cielo claramente los vezinos de la ciudad Nordouico del Condado de Norrfolcia, y los lugares finitimos. Muchos de alli lo escriuierõ a la ciudad de Londres, y de Londres se escriuieron muchas cartas a 23. de Iunio a Roma, do llegaron las cartas a diez de Agosto fiesta del glorioso san Lorenço; el qual dia entro en Roma el vltimo Duque de Ferrara con grande magestad, y luego se diuulgo por toda Roma, y yo estando alli entonces lo entendi de personas grauissimas, en especial del padre maestro Ciacon de la orden de Predicadores, que hizo esculpir toda esta historia y marauillas en cobre, y lo estampo. Acerca de los soles y Iris, lease lo que escriuimos enel milagro sesenta y siete.

## *De otras Cruzes que se vieron en Francia el misma año.*

MI-

## MILAGRO 125.

EL mismo año 1591. escriuieron muchas personas fidedignas de Burges ciudad principal y muy antigua de la Francia Aquitania (a la qual Iulio Cesar llamo Bituris, y Auaricum) y de la ciudad de Paris a 25. y a 28. de Mayo a Roma, de vnas crucezillas que cayeron milagrosamente del cielo, viendolo muchos de diuersas partes de Francia, y no solo las vieron enlas yglesias, y en los ornamentos de los altares, sino en ropas que tenian encerradas. Las primeras se vieron en Corbia; despues en muchas ciudades de Picardia, como son Amiens, y Montdidier: donde se vierõ Cruzes en los corporales, en las mapas de los altares, en los sobrepellizes de los Sacerdotes, y en los vestidos de los ciudadanos. Las mismas Cruzes apareciero despues de la vigilia de Pascua a catorze d Abril en Paris en muchas yglesias, y en otros muchos lugares sobre los corporales y mappa-

mapas de los altares y enlos vestidos de ecclesiasticos, y de muchos seglares. Tábien en Burgos aparecieron muchas cruzes, y todo esto escriuieron muchos doctores de aquella Vniuersidad a Roma, y eran las cruzes de vn color como de madera. Todo lo qual entendi yo en Roma de personas fidedignas.

El mismo año a 23. de Mayo en el dia de la Assension del Señor en la yglesia de S. Ambrosio de Paris, donde se hazia oracion de quarenta horas, por las calamidades y infortunios de aql Reyno, y rogauan a Dios q̃ compusiesse por su diuina bondad las sediciones y discensiones q̃ auia acerca dela religion: aparecio vna Cruz sobre el camis o alua del Sacerdote. El dia siguiente q̃ eran 24. dias de Mayo enla yglesia de santa Maria acontecio q̃ se vieron muchas Cruzes sobre los lieços y manteles de los altares, y en la toalla q̃ suele ponerse ante los que comulgan, y en el sobrepelliz del predicador. Y diuulgandose esto, corria todo el

pueblo

pueblo aver las Cruzes por espacio de dos horas. Luego vino nueua q̃ auiã apa
ecido semejantes Cruzes en otras ygle
ias, en nuestra Señora del Horno, en S.
Ursino, en S. Pedro y S. Hippolito, en S.
Ostrillo, y en otras muchas yglesias y lu-
gares santos: corrieron pues los Parisié-
les por todas aq̃llas yglesias, con tanta
priessa y tropel, q̃ vnos a otros se pisauan
y atropellauan, aun q̃ la mayor frequccia
era azia nuestra Señora del Horno calié
re (el qual nõbre tiene por vn grande mi
lagro q̃ alli acontecio con vn niño a quié
echo vn Iudio en vn horno, y nuestra Se-
ñora lo guardo) donde aparecieron dos
Cruzes grandes y marauillosas como la
cruz en q̃ Christo esta enclauado, del mis
mo color de madera, q̃ las pequeñas lar-
gas de tres pies, y de los braços el de la
vna parte eralargo medio pie, y dela otra
mas, y estas dos cruzes estauan jũtas en
vna linea larga y la d̃ arriba tenia vna co
rona. Y lo q̃ mas espanto fue vna cruz q̃
aparecio en aq̃lla yglesia enlos manteles

del

del altar del crucifixo, la qual por ser el lugar angosto, la pusieron en el muro jũto a vna ventana que daua luz a la yglesia, para que mas facilmente la pudiesse ver todo el pueblo. Desaparecio luego toda sin dexar señal de Cruz: pero de alli a hora y media boluio al lugar primero con la misma forma, color, y cantidad, viendolo muchos que la auian visto la primera vez.

Esta hiltoria coligio el Cardenal Senonense de cartas que muchos escriuieron, el qual es Arçobispo Remense, y primado de Francia, y dio esta relacion al Papa Gregorio decimo quarto, que por el desseo que tenia de ver catholico aql Reyno, derramaua muchas lagrimas. Hẽrico Alberto doctor en ambos derechos, familiar de dicho Cardenal, comunico todo esto al padre fray Chacon, el qual luego lo imprimio. Y por otras cartas se supo que aparecierõ otras Cruzes en las mapas de los altares en san Dionysio de Sacer, y tres en vnos corporales en san Ger-

Germano Altisiodorense vnas senzillas, otras dobles; el color de madera, o de hierro cõsumido de orin: las quales esta uan tan asidas, que con ninguna diligencia se podian quitar.

Las propheçias o pronosticos que sobre estas apariciones de Cruzes huuo impressas entonces, no fueron acertadas. Agora despues de la presa de Amiens y de otras plaças q̃ el señor Principe Cardenal ha conquistado por alla do esto acaecio, se puede mejor pronosticar.

## *Como aparecio Iesu Christo en vna Cruz a vn clerigo.*

### MILAGRO 126.

EN el Prompruario de exemplos se refiere, que a vn Ecclesiastico descuydado enla vida Christiana, se le aparecio Iesu Christo en vna cruz, y le dixo: O hombre desagradecido, por

Y que

que no conſideras lo que por ti padeci? porque eſtimas en mas, y anteponcs el ornato y gala de tu cabeça, a mi corona de eſpinas? tus veſtidos curioſos y coſtoſos a mi deſnudez? tus muſicas y razones vanas y deſcompueſtas a mis ſoſpiros y gemidos? tu ceñidor de ſeda a la llaga de mi coſtado? tus guantes de olor, y calçado de ſeda a las heridas d' mis pies y manos? tus riſadas deſordenadas y lacciuas a mis lamentos y lagrimas? Iuſto ſera que dandote a deleytes y contentos illicitos, cõtrarios a la diciplina y religiõ Chriſtiana, lo pagues cõ eterna muerte.

## *Como vn ſanto beuio vn vaſo de veneno y con la ſeñal de la Cruz no le daño.*

### MILAGRO 127.

SAn Antonino de Florencia en la tercera parte Hiſtorial dize, q̃ cierto Arcediano de Sabino, Obiſpado de Apulia, por alcançar el Obiſpado perſuadio a vn

a vn page del mismo Obispo, que le diesse ponçoña en el vino: pagoselo bien, y yua a darselo: entendiolo el Obispo porque se lo reuelo Dios, siendo santo: dixo al page: Beue tu esso que me das. El page atonito, viendose descubierto, yua a beuerlo por ahorrar otros tormentos: mas el Obispo le dixo: No lo beuas, sino di al que te lo dio, que yo beuere el veneno, mas el no sera Obispo. Hizo la señal dela Cruz sobre ello, beuiolo, y no le hizo mal: y al mismo tiẽpo el Arcediano murio: el Obispo beuio el veneno, mas a el le hizo mal al alma y cuerpo.

*Como fue diuinamẽte reuelado q̃ los viernes se haga abstinẽcia a hõra de la Cruz.*

## MILAGRO 128.

EL padre fray Lorenço Surio, en el segundo tomo en la vida de san Hugõ Abad Cluniacẽse dize, q̃ el Papa Gregorio septimo renouo vn antiguo decreto, casi oluidado a la sazõ en toda Italia: de

que los Viernes no se comiesse carne, y fuessen dias de abstinencia por honra de la santa Cruz. Este decreto procuro Pedro Damian que en cierto monasterio q̃ tenia a su cargo se guardasse inuiolablemente: no solo por la obligacion que tenia de obedecer al Pōt.fice Sūmo de Roma, sino tambien por vna reuelacion que tuuo vn santo monge anciano, llamado Leon. El qual en la noche precedente al Viernes, vido en sueños vna congregacion de monges vestidos de blanco, que en el rēplo cantauā el hymno de la Cruz que dize: Dulce lignum, dulces clauos, &c. Vido tambien que les tenian mesas puestas cō solo pan, aunque muy hermoso, denotando en esto ser la abstinencia de los Viernes muy agradable a Dios y a sus angeles, por la reuerēcia d̄ la Cruz. Refirio esto a Pedro Damiā, y causo en el mayor cuydado y diligēcia en la guarda de la abstinencia de aquel dia.

Como

## Como san Hilario con la Cruz ahuyento vnas culebras ponçoñosas que se auian apoderado de vna isla.

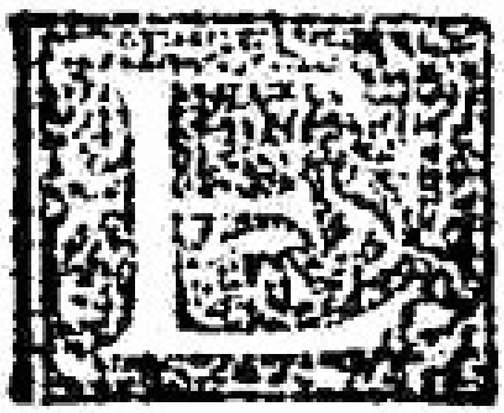
### MILAGRO 129.

Scriue Fortunato en la vida de san Hilario, que boluien do este santo de vn destier- ro, donde le auian tenido he reges; y caminando en vn nauio en q̃ e yua a vna isla llamada Gallinaria, que es en el mar de Toscana, entendio que esta- ua despoblada, y era la causa auer en ella muchas serpientes ponçoñosas, las quales auian echado della a sus habita- dores. El santo Obispo parecio̅dole que era menos peligro pelear con bestias pō çoñosas, que con hereges, con quien siē- pre andaua a las manos, determino de sa- lir a ella, aunque contradizie̅dole todos los que venian en el nauio. Tomo su ba- culo, salio a tierra, y viniendose para el

aquellas ſerpientes, començo con el baculo a amenazarlas: y haziendo la ſeñal de la Cruz, vidoſe luego que boluierõ todas atras: y el fue ſiguiendolas haſta q̃ las llcuo a vna parte de la iſla muy frago ſa, y alli les puſo termino y limite, del qual no paſſaron vn pie deſpues: aunque por la otra parte ſe veẽ ſaltar en el agua, ſin oſar paſſar el termino que les puſo el ſanto varon.

## *De tres Cruzes que aparecieron.*

### MILAGRO 130.



Scriue Fulgoſo libro primero, que en el año mil y dozientos y diez y ocho, en Alemaña junto a la ciudad de Colonia, en vn campo llamado Ledon, aparecieron en el cielo tres Cruzes de color blanco, y en la de en medio eſtaua la ymagen de Ieſu Chriſto crucificado.

Como

## Como a los Reyes de Francia se les dio poder para curar de lamparones con la Cruz.

### MILAGRO 131.

EScriuen algunos autores graues, y refiere Thomas Bozio, que por ruegos del Obispo Marculpho, concedio Dios al Rey Clodoueo de Frãcia, y a sus successores en el Reyno y enla fe, q̃ haziẽdo la señal de la Cruz sobre los q̃ tienẽ lãparones, sanassen diziẽdo: El Rey d' Frãcia te toca, y Dios te sana. Lo mismo fue cõcedido a los Reyes de Inglaterra, por ruegos del Rey Eduardo. Dize el Doctor Villegas en la quinta parte, que es el Fructus sanctorũ, q̃ S. Luys Rey de Francia passando a la conquista d' Hierusalẽ, cayo en vna celada d' Moros, y fue preso; y en la prisiõ le succedio q̃ le embio Dios cõ vn Angel vn Breuiario en q̃ rezasse, y le dio esta gracia: pero a la verdad quãdo el fue Rey, ya tuuo essa gracia antes que fuesse

fuesse a Hierusalem. Lo que yo se es, q̃ fue S. Luys deuotissimo de la Cruz, y assi estando vna vez a la muerte, hizo voto de tomar la Cruz contra los infieles, y la lleuo toda su vida. Y mando como Tiberio, que no se pintasse en tierra, y q̃ se rayesse de las piedras, o marmores do estuuiesse esculpida: y que la leuantassen a lugar mas decente. Y aunq̃ esta es gracia de las que dizen gratis dadas, conto do han acostumbrado los Reyes de Frãcia el dia que auian de obrar esta marauilla, confessar y comulgar.

## *Como baxò vna semejança de Seraphin, tiiendo entre las alas vn crucifixo, y aparecio a san Francisco.*

## MILAGRO 132.

EL Seraphico padre san Frãcisco aparatandose a tener la quaresma que ayunaua a san Miguel en el monte de Aluerna, dos años antes de su muerte: vn dia de

demañana cerca de la exaltacion de la Cruz, que es en Setiembre, vido descender de los cielos vna semejança de Seraphin que traya seys alas encendidas en fuego, y echaua rayos de claridad. Llego con ligereza grande al lugar donde estaua el varon de Dios Francisco, y aparecio entre las alas la figura de vn crucifixo; las dos alas de arriba tenia leuantadas sobre la cabeça, y las dos de en medio traya estendidas, y bolaua con ellas, y hazia semejança de Cruz: y las otras dos traya recogidas solamente, cubriendo cõ ellas el cuerpo hasta los pies. A la presencia de esta gloriosa vision, admirandose san Francisco sobre manera, sintio en su coraçon vna excessiua alegria, mezclada con viua compassion de la vista de su amado Christo. Fue el santo arrebatado en extasi, como solia siempre q̃ se ponia a meditar en la passion de Iesu Christo, de que mas que puede encarecerse era deuoto: y assi esta vez quedo transformado en la semejança de Iesu

y passo a la tierra santa en fauor de los cruzados, tomando la Cruz con ellos.

## *Como passo vn frayle cierto rio sin mojarse milagrosamente.*

### MILAGRO 134.

EN el libro segundo de Apibus, capit. 29. dizese el autor deste libro Thomas Brabantino dela orden de Predicadores, cõpañero de S. Thomas de Aquino, y cõfessor d' santa Lutgardis: de quié dize Dionysio Carthusiano, que fue varõ clarissimo en linage, en virtud, en erudicion, y en esperiencia: y el doctor Azpilcueta Nauarro le llama grãde doctor de la orden de Predicadores: se escriue que en Alemaña, cerca los años del Señor de mil y docientos y treynta, en el dia de la Assumpcion de nuestra Señora fue embiado vn frayle de la orden de Predicadores a predicar a cierto lugar, y llegando a vn rio que estaua en medio del

del camino, hallole crecido, y que subia sobre la puente: vidose confuso, que si se detenia hazia falta en lo que la obediencia le mandaua; confiando en Dios, y pidiendo su fauor a su soberana madre, tendio la capa sobre las aguas, hizo la señal de la Cruz, subio en ella, y como en barca passo de la otra parte, sin q̃ sus vestidos se mojassen, y cumplio a lo q̃ yua. Desto fue testigo otro frayle que le acõpañaua: y no oso seguirle, sino q̃ aguardo como poder passar al seguro, y dio dello noticia.

## *Como S. Domingo orando en Cruz alcanço a vida a quarenta difuntos.*

### MILAGRO 135.

EScriue el padre fray Hernando de Castillo en la primera centuria, libro primero capitulo catorze, que viniendo vna buena compañia de gente de Inglaterra en romeria a Santiago, y auian de passar

passar por Tolosa, estaua la tierra por vna parte entredicha y descomulgada, y por otra toda puesta en armas; por esta razon determinarõ de no tocar en la ciudad, sino passar en vna barca el rio, para tomar el camino por otra parte: el rio era poderoso, y la barca pequeña, y la gente mucha, que passauan de quarenta personas, y a esta causa sin poderse valer de alguna diligencia ni arte, se hundieron en el agua, barca, y barqueros, y peregrinos. Fue grãde el alarido q̃ leuantarõ los q̃ estauã en la ribera, de ver vn caso tã desastrado, sin hallar medio cõ q̃ poder remediar a los q̃ ya estauã en lo fondo como si fuerã piedras, sin parecerse niverse ningũo dellos, mas q̃ si no huuierã sido. A este pũto estaua S. Domingo en vna hermita biẽ cerca de alli orãdo como solia, y a los gritos y a las bozes de su cõpañero, q̃ rãbien yua llorãdo, salio a ver lo q̃ era; y entẽdido el caso se boluio a la oracio, arrojandose en el suelo, y puesto en Cruz oro por ellos, y cõ mucha fe salio al rio,

al rio, y ſabido do ſe auiã hundido, mando a los ahogados en nõbre de Dios q̃ ſa lieſſen: y ſin ayuda de alguno ſalieron al puerto ſaluos milagroſamente.

## *Como S. Domingo reſucito vn difunto con la ſeñal de la Cruz.*

### MILAGRO 136.

EScriuen los Chroniſtas de nueſtra ſagrada Religion en la vida de nueſtro padre S. Domingo, que vna ſeñora Romana dicha Gurtadona, auiendo oydo vn ſermon de eſte ſanto Patriarcha en la Igleſia de S. Marcos de Roma, fueſe a ſu caſa, y a vn ſolo hijo q̃ tenia hallole muerto: fue luego a buſcar el ſanto con ſus criadas, lleuãdo cõſigo el niño muerto. Eſtaua S. Domingo en S. Sixto, entendiẽdo en obras de aquella caſa: llego alla la deſcõſolada muger, arrojoſe a ſus pies, hizo deſcubrir el niño muerto, llorando amarguiſsimamente, dando gritos al cielo, q̃ pudierã enternecer a las piedras, diziẽdo: Padre mio, dadme a mi hijo viuo, dadme

dadmele ſano, que al tiempo que bolui hoy de vueſtro ſermon le halle muerto. Mouieron tanto eſtas palabras a S. Domingo, que ſe puſo en vn rincon del capitulo a ſuplicar a Dios ſe dolieſſe de vna muger tan afligida, y ſin detenerſe mucho en la oracion, boluio a donde eſtaua el niño muerto con ſu madre, cofa marauilloſa y propria de la omnipotencia de Dios, que haziendo la ſeñal de la Cruz ſobre el difunto, le aſio de la mano, le leuanto viuo, y aſsi le entrego a ſu madre. Supo luego eſte milagro toda Roma: y el Papa Honorio, el qual tenia a la ſazon la ſilla de S. Pedro, mãdo que publicamente ſe predicaſſe aquella marauilla por los pulpitos de Roma: aunq̃ S. Domingo le ſuplico no mandaſſe tal.

## *De otro difunto que reſucito S. Domingo con la Cruz.*

### MILAGRO 137.

EScriue el padre fray Theodorico de Appoldia en el libro ſegundo capitulo

tulo texto de la historia de S. Domingo, y san Antonino en la tercera parte, titulo veynte y tres, capitulo quarto, §. septimo, Iuan Garçon, y Flaminio, libro primero capitulo treynta y ocho; que estando S. Domingo en Roma en S. Sixto cõuento de monjas Dominicas, le vino nueua como vn cauallero moço corriendo vn cauallo auia caydo tan desapoderadamente, que luego murio hecha pedaços la cabeça, braços, y piernas. S. Domingo dixo missa, hizo oracion por el, y concerradas las manos, braços, y piernas del difunto que estauan rompidas, se le puso a la cabecera: hizo sobre el la señal de la Cruz: y leuantando los ojos y las manos al cielo, dixo con boz alta: Napoleon, en nombre y en virtud de nuestro Señor Iesu Christo leuantate luego. El muerto se leuanto sano a vista de tres Cardenales, de las monjas, y de orra mucha gente, y pidio de comer.

## Como con la Cruz curo santa Catalina de Sena vna muger lastimada.

### MILAGRO 138.

ESCriue el beato Raymũdo Capuano, q̃ auiendo S. Catalina d̃ Sena ahuyẽtado el demonio del cuerpo de vna muger, quedo la endemoniada muy maltratada de los tormentos, cansada, y afligida, y flaca, y en la garganta muy lastimada y sentida. Alli hizo la señal d̃la Cruz con su mano santa Catalina, y la sano, y dexo libre de las vñas de Satanas.

## Como salio sangre de vna particula del Lignum crucis.

### MILAGRO 139.

EN el monasterio de san Hieronymo de Val de Hebron, fuera de los muros de Barcelona, esta vna insigne reliquia de la Cruz de Christo, la qual es tenida en grande estimaciõ, allende de lo q̃ es ser Lignum crucis, por vn caso milagroso

grolo q̃ con ella, y en ella acõtecio. Esta
eliquia dio a dicho conuento la Reyna
oña Maria, muger que fue del Rey de
ragon dõ Alonso el quinto, que otros
elen llamar el quarto, hija que fue del
ey de Castilla don Enrique el tercero:
qual fue gran bien hechora de aquel
nuento. Esta reliquia del Lignum cru
s esta en figura de Cruz, engastada en
a Cruz de plata, y toda ella sembrada
cubierta deperlas, y piedras preciosas;
en medio esta el Lignum crucis de co-
r pardo, o buriel, teniendo vn christal
lante. Lo que cõ esta reliquia acaecio
e, que quiriendo los padres antiguos
aq̃lla casa deshazer esta Cruz de pla-
y hazer otra que fuesse mejor y ma-
r, quisieron sacar para este efecto la
ha reliquia de donde estaua engasta-
quiso el platero sacar este Lignũ Cru
despues de auer quitado el cristal, y
a esto tomo vn cuchillo de los q̃ fue-
vsar los plateros; y al punto q̃ quiso
ar cõ el la reliquia del Lignũ crucis; se que-

marse. Esta autentico este milagro con escripturas firmadas del mismo Arçobispo a 3. de Octubre 1530. Estos milagros me dixo el padre fray Iuã Bautista Casado, religioso muy principal de la orden celeberrima de S. Hieronymo, fué do prior de nuestra Señora de la Murta monasterio religiosissimo, y relicario d santidad, que esta vna legua d' mi tierra. El padre fray Antonio Benito de dicha orden, y este padre que sabia este milagro, por auer sido prior de Val de Hebron, escriuicrõ a los padres de aquella casa por hazerme merced, y assi con mucha fidelidad embiarõ escrito lo que yo refiero aqui. Es hoy Prior el padre fray Bautista del monasterio de Benauente, y demas del don grande q̃ tiene de gouierno, es grane Theologo y predicador: de alli vino por Prior de S. Hieronymo de Gandia. Y estos dias ha sido electo y confirmado Prior de nuestra Señora de la Murta, y es Visitador de su orden en todos los Reynos de Aragon.

Como

# Como en vna grande esterilidad de agua llouio milagrosamente en las Indias por virtud de vna Cruz que alçaron en alto.

## MILAGRO 140.

EScriue el padre Ioseph de Acosta, de la Compañia de Iesus, en el capit. 27. del libro septimo de la historia moral de las Indias, que la christiandad entro a la prouincia de santa Cruz de la Sierra del Piru desta manera. Vn soldado de ruyn vida y facinoroso en la prouincia de los Charcas, por temor dela justicia, que por sus delictos le buscaua, entro mucho la tierra adentro, y fue acogido de los barbaros de aquella tierra; a los quales viendo el Español que passauan grãde necessidad por falta de agua, y que para que llouiesse hazian muchas superiticiones, como ellos vsan, dixoles, que si ellos hazian lo que el lés diria,

luego llouería: ellos se ofrecieron a hazerlo de buena gana. El soldado cõ esto hizo vna grande Cruz, y pusola en alto, y mandoles que adorassen allí, y pidiessen agua: y ellos lo hizieron assi. Cosa marauillosa: cargo luego tan copiosissima lluuia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la santa Cruz, que acudian a ella con todas sus necessidades, y alcançauan lo que pidian. Tanto que vinieron a derribar sus idolos, y a traer la Cruz por insignia, y pedir predicadores que les enseñassen y bautizassen. Y la misma prouincia, se intitula hasta hoy por esso Santa Cruz de la Sierra. Mas porque se vea por quiẽ obraua Dios estas marauillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorãdo su vida, salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las suyas, fue en Potosi publicamẽte puesto ẽ la horca. Porque le conocia bien, escriue todo esto como cosa notoria q̃ passo en su tiempo.

Como

## Como con la señal de la Cruz curauan vnos soldados los enfermos.

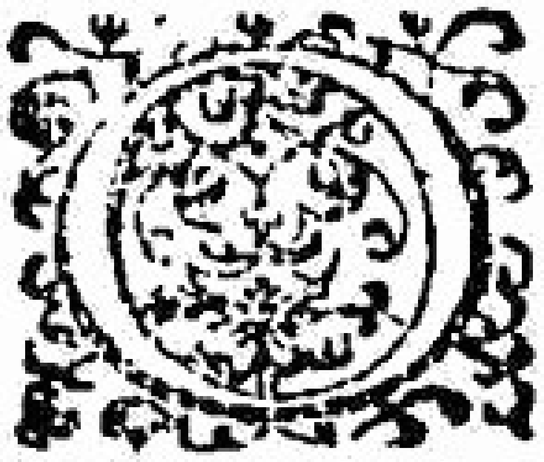
### MILAGRO 141.

En el mismo capitulo escriue dicho autor otro milagro por estas palabras. En la peregrinacion estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Gouernador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos o tres compañeros que solos quedaron de vna armada en que passaron diez años en tierra de Barbaros, penetrando hasta la mar del Sur: cuenta, y es autor fidedigno, que compeliendoles los barbaros que les curassen de ciertas enfermedades, y que sino lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de medicina, ni teniendo aparejo para ella, compelidos de la necessidad, se hizieron medicos Euangelicos, y dizien

do las oraciones de la yglesia, y hazien-
do la señal de la Cruz, sanaron aquellos
enfermos; de cuya fama huuierõ de pro
seguir el mismo oficio por todos los pue
blos, que fueron innumerables, concur-
riendo el Señor marauillosamente; de
suerte que ellos se admirauan de si mis-
mos, siendo hombres de vida comun, y
el vno dellos negro.

## *Que vn soldado con la señal de la Cruz curaua los enfermos.*

### MILAGRO 142.

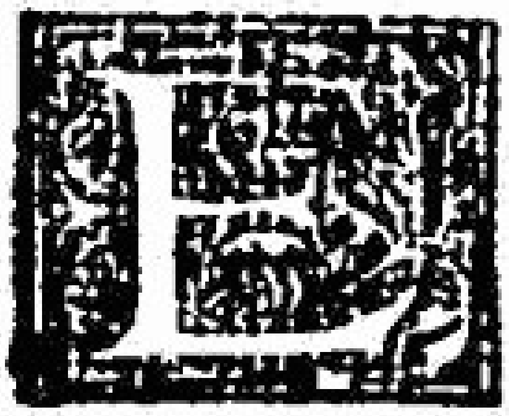


Otro milagro trae alli el so-
bredicho autor, y es del te-
nor siguiente. Lãcero fue en
el Piru vn soldado que no se
saben del mas meritos de ser soldado:
dezia sobre las heridas ciertas palabras
buenas, haziendo la señal de la Cruz, y
sanauan luego: de donde vino a dezirse,
como por refran, el Psalmo de Lancero:
y exa-

y examinado por los que tienen en la yglesia autoridad, fue aprouado su hecho y oficio.

## *Como S. Domingo con la señal de la Cruz hizo que no los mojasse vna grande tempestad de agua.*

### MILAGRO 143.



Scriue Theodorico de Apoldia, y S. Antonino, y cuentanlo otros autores graues, que yendo nuestro glorioso padre el Patriarcha S. Domingo de Tolosa para Paris, le acaecio en compañia del santo fray Beltran vn raro milagro, con vna tempestad que les sobreuino, de las que suelen en el estio y otoño affolar los campos con piedra, relampagos, rayos, truenos, y lluuias. Yuan los dos padres muy descuydados de la tormenta, (que no podian preuenirla) y estauá muy mal apercebidos para defenderse della

della, por la pobreza de los habitos que lleuauan, quando subitamente se comen ço a reboluer el cielo, y a caer con tanta furia la piedra y agua, y a correr por el camino los arroyos, q̃ era temerosissima cosa verlo, aunque fuera desde vna ventana: Pero S. Domingo en començando lo rezio dello, hizo la señal de la Cruz en el ayre, llamando a Dios que le socorriesse. Fue de tanta virtud aquella representacion del arbol de nuestra vida, que con ella sola se defendieron del agua, como si fueran cubiertos con algun grã pauellon: y cayendo tan reziamente y con tanta abundancia por todas partes, yuan los santos enxutos, y sin mojarse pelo de la ropa.

## *Como S. Domingo con la Cruz hizo que las anguilas fuessen medicina a vna enferma.*

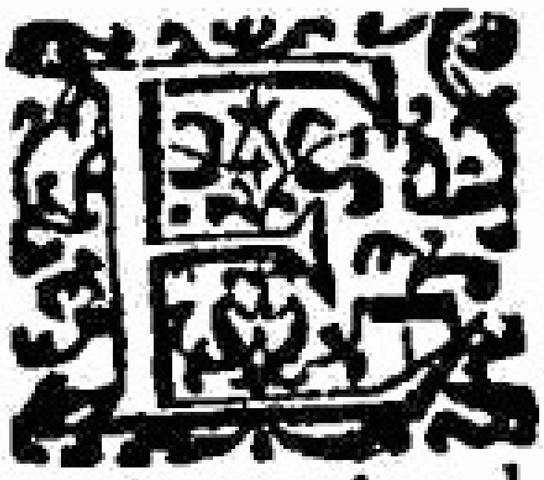
## MILAGRO 144.

CVenta el padre fray Hernando, que siendo huesped S. Domingo en casa de vn

de vn clerigo, comia con ellos vna hermana dl clerigo quartanaria: pusierõ en la mesa anguilas, y la enferma, aunq las apetecia, no osaua comer dellas: hizo S. Domingo la señal de la Cruz sobre ellas, mandola que comiesse: comio, y nunca mas le boluio la quartana.

## *Como el santo fray Robaldo curo con la Cruz a vn enfermo.*

### MILAGRO 145.



Scriue dicho padre en el capitulo 35. del primer libro de la historia de S. Domingo, y el maestro Iustiniano tratando del primer Inquisidor que sucedio a S. Pedro martyr, el qual se llamaua Robaldo, a quié S. Domingo auia dado el habito por sus manos, que en Milan andaua vna quadrilla de bandoleros hereges burlando del santo fray Robaldo, y de los otros predicadores de la verdad,

## *De vn crucifixo que bendixo con la mano, y hablo a S. Heduuiga Duquessa de Polonia.*

### MILAGRO 146.

ESCriue fray Lorenço Surio en el tomo quinto en el mes de Octubre en la vida de santa Heduuiga Duquessa de Polonia, gran deuota, y hija de la orden de S. Bernardo, a la qual canonizo el Papa Clemente en nuestra casa de Santa in Gradi de Viterbo, que cierto dia vna monja enel monasterio Trebniciẽse desseando saber de que modo se exercitaua la sierua de Dios en su seruicio, quedando sola en la yglesia, estando las demas monjas sentadas a la mesa, entro secretamente en el coro, y escondida allí vio como la santa despues de auer besado todos los lugares, en los quales soliã estar las monjas, postrada en el suelo ante el altar de nuestra Señora, daua gracias

cias a Dios a su modo. Y sobre aquel altar hay vna Cruz grande, donde esta pintado Christo crucificado. La ymagē de Christo la bendixo con la mano y braço derecho, diziendo con boz clara. Oyda es tu oracion, alcançaras las cosas q̄ pidiste. Es de creer que ella entóces pidio y oro que las monjas Bernardas, cuyas pisadas besaua a menudo, perseueraſſen en buenas obras, y que ella fuesse participante de los merecimientos dellas.

## *Del terremoto que huuo, y de otros portentos que acaecieron auiendo crucificado a san Philipe Apostol.*

### MILAGRO 147.

Escriue S. Simeon Metaphrastes a cinco de Setiembre, y otros muchos autores y doctores santos, que el glorioso Apostol san Phelipe fue crucificado en Hierapolis ciudad de Phrigia, q̄ es prouincia de la Asia por estos Hierapolitas,

tas, los quales adorauan vna biuora por Dios: la qual mataron el bienauentura-do ſan Phelipe, y el Euangeliſta ſan Iuã: por lo qual prendieron a ſan Phelipe, y puſieronle en vna Cruz, y al momento fue la ciudad cõbatida de vn grande ter remoto, como antes quando fue crucifi-cado nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Hin-chieronſe de miedo los Iudios, y abrio-ſe la tierra, hundieronſe caſas, y hundio-las con ſus moradores en los abiſmos: Abrioſe el lugar donde eſtauan juntos los que auian pueſto en la Cruz a S. Phe lipe, y a todos los trago viuos la tierra: quedando libres y ſin peligro los Catho licos que por ſu predicacion ſe auiã cõ-uertido a nueſtra ſanta fe.

## *Como ſan Miguel hizo grandes portentos con la ſeñal de la Cruz.*

### MILAGRO 148.

EL miſmo S. Simeon Meraphraſtes eſ-criue en el lugar citado, q̃ auiendoſe y do

ydo el glorioso san Iuan Euangelista de
Hierapoli a Cheraropa, propheticzo co-
no luego se haria alli vna diuina visita-
cion por el Archangel S. Miguel, y vn di
uino milagro. Y poco despues acaecio q̃
manaua vna agua de aquella tierra, con
la qual curauã qualquiera enfermedad,
e indisposicion: donde se edifico vn tem
plo. Nouenta años despues, vn oño Hie
rapolitano, dicho Archippo, viuia alli.
Los infieles no podian sufrir la muche-
dumbre de milagros de aquella agua san
tificada: trataró mal a Archippo; y como
el rẽplo y la agua estauan en lugar hõdo,
y por lo alto passauan dos rios, dicho el
uno Lycocaper, y el otro Cepho, hizie-
on vna abertura muy grande en vna pe-
a, y echaron alli abaxo los dos rios, los
uales cayan con grande impetu dere-
ho al templo, y al pozo d̃ la agua santa.
Pusierõse los infieles a mirar cõ grande
ontẽto, y aguardauã q̃ el impetu de la
gua assolasse aq̃l lugar. Archippo sintiẽ
o el estruẽdo de los rios que baxauan,

comẽço a llorar, y encomẽdarse a Dios, a
Y vna vision que bolaua por arriba mila de
grosamente le llamo por su nombre. Sa. ma
lio del templo, cayo de ocicos, no pudiẽ a
do sufrir el espectaculo: y la vision le di-
xo: Leuantate, y vente aqui, y veras la vir
tud d' Dios inexpugnable en estas aguas
que caen con grande impetu. Conocio
Archippo que era san Miguel: pusose en
pies a su siniestra, y vio luego vna colu-
na de fuego, que llegaua desde tierra ha
sta el cielo. Llego la agua a ellos, alço la
mano el Angel, hizo la señal de la Cruz,
y viendola las aguas temieron, y se pusie
ron como vn muro sin hazer ruydo, y sin
menearse. Alçando pues otra vez la ma-
no derecha, y haziẽdo la señal d' la Cruz
sobre vna peña que estaua cerca del tẽ-
plo, de repente surtio cõ trueno, y la tier
ra se estremecio mucho, y con el terre-
moro fue deshecha. Mando el Angel a
Archippo q̃ se pusiesse a la diestra. Passo,
y mando S. Miguel a los rios, que de alli
adelante endreçassen sus corrientes por

la otra

a otra parte: lo qual ellos hizieron. Y desaparccio S. Miguel. Y Archippo permanecio despues en el templo alabando a Dios sin peligro de los rios.

## De vn phantasma que fue ahuyentado con la Cruz.

### MILAGRO 149.

Ant Gregorio Obispo Turonense en el libro de Vita patrum capitulo 17. dize de S. Niceeio Obispo de Treueris, que yédo camino vn dia baxando del cauallo por necessidad corporal entre vnas çarças y abrojos espessos, pusosele delante vna sombra espantosissima alta de cuerpo, y gruessa, de color negro: tenia vnos ojos grandes y claros como de buey, con la boca abierta, como si huuiera de tragarse al varon de Dios. Pero haziendo el la señal de la Cruz contra esta figura, desaparccio como el humo.

El mismo santo curo tres Energumenos con la señal de la Cruz.

Y con la misma señal aplaco la borrasca de vn rio que hundia ya la naue en que el yua.

## *De vna Cruz que hallo vna niña milagrosamente.*

### MILAGRO 150.

EScriue Leandro Bolonics en la descripcion de toda Italia en el tratado de la Lombardia, en la otra parte del rio Po, que apareció a vna niña la Reyna de los cielos, diziendole que hiziesse cauar a la rayz de vna gruesa encina que estaua alli, y hallarian vna linda Cruz, y que todos auian de besarla con grande deuocion, y fabricarle vna yglesia, donde deuotamente la conseruasen. Contolo la mochacha a sus parientes, y tambien se los supo dezir, que ellos cauaron donde nuestra Señora auia señalado, y hallaron la Cruz como la niña dezia; y mientras

trás ellos la sacauan, estaua la niña dando bozes a todos los que acudieron continuamente: Basela, basela, que en aquella tierra (donde se habla grossera mente) quiere dezir, Belala belala: y d' alli quedo el nombre a la yglesia que se fabrico de nuestra Señora en el lugar dõde esta ua la enzina, Bassella, o Beiela, la qual fue dada a los frayles de Predicadores, donde fabricaron vn conuento grande y lindo. Esta este lugar entre Crema y Bergamo.

## *De vna Cruz que aparecio en Guadalajara en tiempo de S. Vincente Ferrer.*

### MILAGRO 151.

EN el tratado de la vida espiritual que compuso el glorioso padre S. Vicẽte Ferrer, varon Apostolico, patron deste Reyno, hijo del conuento de Predicadores de Valẽcia; al qual illustro cõ doctissimos Comẽtarios el padre maestro fray Vincẽte Iustiniano Antist, varon muy

señalado en religió y letras, hay vna carta del tenor siguiente al Rey don Fernãdo el primero de Aragon.

I E S V S.

Excellentissimo Principe y señor, he recebido vuestras cartas con toda reuerencia y sujeció del espectable milagro que acontecio en Guadalajara predicando vn padre Minorita del Sacramento dela Eucharistia, acerca del qual quereys saber mi intencion. Sepa pues vuestra Excellencia principal, que a lo q̃ yo alcançar puedo y entiendo en el Señor, este milagro acaecio en dos maneras. Primeramente para confirmar la doctrina Canonica del que predicaua: porque assi como a las letras del Rey bien escritas y examinadas se imprime el sello Real por confirmacion y autoridad del: assi el Señor omnipotente para cõfirmacion de la doctrina de los que predican

dican las verdades Euãgelicas, muestra algunasvezes estos milagros en publico, segun aquella palabra de san Marcos en el capitulo vltimo: Predicaron en todas partes,cooperando el Señor,y confirmãdo el sermon con milagros q̃ se seguian. Y si queremos bien atender a la forma y figura de la Cruz que aparecio en el cielo con el color blanco como la nieue, se da a entender que la doctrina que aquel predicaua era celestial, y sin ninguna obscuridad de error. En el madero derecho de la misma Cruz tres cosas se mostraron, es a saber el fundamento, y dos pomos,y denotan que tres cosas son necessarias para la consagracion de la Eucharistia,es a saber,materia terrestre de pan y vino, la forma de las palabras,y la intencion de consagrar. Pero en el braço transuersal dela misma Cruz, dos ramos como arboles que auia en la derecha y siniestra,significan que la misma consagracion de la Eucharistia se haze verdaderamente por los Sacerdotes, agora

ctten en gracia, q̃ es la derecha, o en pecado mortal, que es la siniestra. Y los cinco pomillos que estauã a la derecha y siniestra de los mismos arboles o ramos, entre los quales hay vn pomillo superior, significã las cinco palabras dela cõsagracion del cuerpo de Christo, aora las pronuncie dignamente, o indignamẽte el Sacerdote: porque Christo fummo Rey y señor, en ambas partes consiste: y pues todos los pomillos de la derecha y siniestra contados juntamẽte son veynte y dos, significan que la consagracion de la sangre de Christo se cumple por veynte y dos palabras formales.

Lo segundo fue esto mostrado segun creo para figurar la defension dela Cruz de Christo, y de la fe del crucificado, cerca de la fin del mundo: porque tres cosas que aparecieron en la linea o palo derecho de la misma Cruz celestial, significã q̃ ha d' auer tres predicadores a la fin del mundo, significados por los Angeles, de los quales se escriue en el capit. 14. del Apo-

Apocalypsis. Assi que por la rayz del palo se entiẽde el primero; por el pomo de en medio el segundo, y por el pomo superior el tercero: el qual verna al mayor estado de prosperidad y felicidad Christiana, es a saber, despues de la muerte del Antichristo. Pero los dos ramos q̃ están en el braço transuersal de la Cruz, significã aq̃llos dos tan grãdes Prophetas Elias y Enoch, q̃ han de ser en tiempo del Antichristo. Los quales son figurados en la sagrada Escriptura por los ramos, o arboles ep el capitulo onze del Apocalypsis. Estos son los dos olivos y dos candeleros que resplandecen ante el Señor estando en la tierra. Y muy biẽ en el mismo braço transuersal fue mostrado el segundo Angel que ha de venir juntamente con dichos Elias y Enoch en tiempo del Antichristo. Y les diez pomillos en cada ramo, significan perfecta obediencia para los mandamientos de Dios, la qual guardaron los sobre dichos santos Prophetas. Y el pomillo supe-

superior en los dos significa la alteza de la fe que tuuieron. De todas estas cosas deue collegir la excellencia de vuestra Magestad, grande diligencia para la conuersion delos Iudios, y de otros infieles, para extirpar los crimines notorios que corrompé las cómunidades, de rufianes, mancebias particulares, tahurerias de dados, y juegos vedados, para ministrar justicia a las comunidades, y a las personas particulares si la piden, y que las letras, mándatos, y ordinaciones de vuestra Real Magestad no sean menospreciadas, sino que se pongan en deuida execució, firme, e irreuocablemẽte. Lo qual os có-ceda el hijo de Dios y de la gloriosa virgen. Amen. Amen. Amen. Escrita en la villa de Tamarit a 16. de Mayo con sobre escrito de mi mano por sello.

*Inutil siruo de Christo*

*Fray Vincente Ferrer*

*Predicador.*

La

La figura desta Cruz pone el padre maestro fray Iustiniano en la vltima hoja de dicho libro, y dize que esta declaracion del santo es marauillosa.

Este glorioso santo es patron deste Reyno, y es increyble la deuocion que todos le tenemos aqui; yo por cumplir con algo de lo mucho que a este varon apostolico deuo, pues me hizo Dios merced de que recibiesse el habito en la propria casa donde el le recibio, y por manos de vn Prior que es el padre maestro fray Iustiniano grãde hijo y deuoto suyo, funde en Algemezi mi tierra vn cõuento, so inuocacion suya.

## *De las llagas que imprimio vn Crucifixo a santa Catalina de Sena.*

### MILAGRO 152.

EScriue el bienauenturado padre fray Raymundo Capuano en el libro segundo de la historia de santa Catalina de Sena, que haziendo oraciõ esta seraphica

que estaua encima del coro, donde a la fazon los frayles dezian el oficio diuino, los auiso Dios por vna ymagen santa y muy deuota del Crucifixo q̃ alli tenian, y les dixo: Fugite fratres; y ellos obedeciendole huyeron, y en saliendo del coro cayo el arco con la mitad de la yglesia.

Otra vez auiendo ya aflaxado algo de la santa obseruancia, estando el Prior de aquel conuento con sus frayles en capitulo, y amonestãdoles, y reprehẽdiendo les, fatigado porque no eran tales quales el queria, le hablo otro Crucifixo q̃ alli teniã, y le dixo: Rege eos in virga ferrea.

## *De vn Crucifixo que hablo a S. Thomas de Aquino en Napoles.*

MILAGRO 154.

ESCriue S. Vicente Ferrer en el sermõ de santo Thomas de Aquino, y refierelo Pio quinto en vna Bula, que estãdo

este

este santo en Napoles en la yglesia en oracion, se eleuo de tierra casi dos cobdos: y marauillandose el frayle que esto veya de tan rara marauilla, oyo claramẽte que el Crucifixo ante el qual oraua el santo, le dixo: Biẽ has escrito de mi Thomas: pues que premio te dare por tu trabajo? Y el santo doctor respondio: Señor no otro premio sino a vos. Y dize S. Vincente, que esto acontecio al fin de la vida de S. Thomas. En la vida deste santo, puesta al principio d' sus obras por orden de Pio V. se dize, que el frayle que oyo aquellas palabras, era Inquisidor de Napoles.

## *Como nacio S. Roque con la Cruz, y de las marauillas que obro con ella.*

### MILAGRO 155.

LEemos en la vida de san Roque, que le pario su madre siendo vieja, como Sara a Isaac, y que el nacio cõ vna Cruz

colorada en los pechos: y que yendo en romeria curo con la señal de la Cruz todos los pobres del hospital de Aquapẽdente, villa de Italia, que estauan apestados. En memoria de lo qual cada año se le haze vna procession alli con solennidad muy grande: y en Roma, donde auia grande pestilencia, curo al Cardenal de Bretaña, y al Papa, y a todo el pueblo Romano con la señal de la Cruz. Tambien sanò con la misma señal la ciudad de Plazencia y de Sena, que estauan apestadas, y otras ciudades y lugares de Italia. Y haziendo la señal de la Cruz en la frente al Cardenal Britanico, acaecio otra marauilla, y es, que se le quedo impressa en la frente y esculpida vna Cruz colorada. Aunque la solenne canonizaciõ deste santo hasta hoy no se ha hallado, con todo esso es grãde la deuocion que le tienẽ en toda la Christiandad. Es abogado de la peste: y por esta razon en muchas partes es votada su fiesta; y en toda la Christiandad hay fundados a honra

honra del muchos templos, hermitas y capillas, a vista del Papa, de los Cardenales, y Obispos. Escrivio su vida Alberto Crancio libro nono capitulo quinze, y el Martyrologio Romano le pone a 16. de Agosto, y alli dize que cō la señal de la Cruz libro muchas ciudades de pestilencia.

*Como vn Angel imprimio la señal de la Cruz en la cabeça de san Humberto.*

## MILAGRO 156.

SVrio escriue en la vida de S. Humberto, que estādo este santo en oracio̅ n vna yglesia de san Pedro, aparecio junto a el vn Angel, y le imprimio la señal de la Cruz sobre la cabeça viendolo muchos Christianos. Quiso yr a Francia con desseo de visitar a sant Amando: y aparecio el Angel al glorioso Amando, y le dixo: Sabed que san Humberto viene a visitaros, salidle al encuentro a rece-

a recebirle, y tened por cierto que ha de ſer offrenda y hoſtia de aquel cuya ſeña[l] trae ſobre ſu cabeça. Fue luego el ſanto Sacerdote de Dios a recebir a ſan Humberto: y vio ſobre ſu cabeça la figura de la Cruz del Señor, reſplandeciente con vna refulgencia increyble, y poſtroſele a los pies.

## *Como S. Hilarion con la Cruz detuuo la tempeſtad del mar.*

## MILAGRO 157.

Scriue S. Hieronymo en la vida de S. Hilarion, que leuantandoſe tan grande tempeſtad y tormenta en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concuſsion y mouimiento de la tierra las ſierras le venian por vna parte encima, y por otra la mar tan ſubida y alterada, q̃ auiendo ya paſſado los antiguos terminos de ſu ribera, venia anegando lo poblado: ſalio al encuentro

cuentro el glorioso S. Hilarion, ponien
do cõtra ella la señal d la viuifica Cruz
que con su mano figuraua: y pronuncian
do tres vezes el santissimo nõbre de Ie-
sus, en essé punto se leuanto muy alta la
mar que venia tan soberuia y poderosa,
y se deruuo; y començo a rebalsarse azia
si mesma: y poco a poco se boluio a su
primero lugar, por la virtud de la Cruz,
y del nombre de Iesus.

## *Como de vn Crucifixo mano sangre siendo herido.*

### MILAGRO 158.

Scriue el padre fray Alonso de Espina en su Fortalicio, que por los años de Christo 587. siendo Emperador Iusti-niano, y Papa Pelagio el primero, enton ces vn Iudio hirio vna ymagen de Chri sto crucifixado, passola cõ vna puñalada, salio mucha sangre de la herida, y tiñose el de

el de tal modo della, que de miedo la escondio baxo la capa: pero los Christianos buscádola, por el rastro de la sangre la hallaron, y al Iudio le sepulraron a pedradas. Lo mismo cuenta san Antonino en la segunda parte tit. 12. cap. 6. §. 11.

## *De otro caso semejante.*

### MILAGRO 159.

REfiere el mismo padre Espina, que en Constantinopla entro vn Iudio en la yglesia d' santa Sophia: vio alli vna ymagen del Crucificado, y viendo que estaua solo, saco vn cuchilio, y hiriola en el cuello, y luego salio sangre de alli, y̆ baño la cabeça y cara del Iudio. Visto esto arrebato la ymagen, y echola en vn pozo: topole vn Christiano, y le dixo: Dedo vienes Iudio: algũ hombre has muerto. Dixo el q̃ era mẽtira. Replico el Christiano: Homicidio has cometido, q̃ enfangrẽtado vas. Y dixo el Iudio: Verdadera mẽt

mente grande es el Dios de los Christia nos, y su fe firme segun en todo se prue- ua: porq̃ de verdad yo no he herido hom bre sino la ymagẽ de Christo, y al momẽ to mano sangre de su garganta. Llego el Iudio y aquel hombre al pozo, y sacarõ de alli la santa ymagen. y la herida dize que se veya en la ymagen en sus tiẽpos, y que el Iudio se convirtio.

## *Como bebiendo de vna agua en que auia vn pedacillo de Cruz, fue descubierto vn ladron.*

### MILAGRO 160.

Caecio en la isla Firando de las Indias a vn hõbre simple le hurtaron no se que cosa, y siendo cierto q̃ el hurto estaua en poder de vno de siete hõbres, cõcertarõ todos siete q̃ se tomase vn fragmẽto de la Cruz đ Omura, y lo echasse enagua, y q̃ todos bebiessẽ della: lo qual hecho comẽço el vno a hincharse

horriblemente como vn hydropico: por lo qual confesso su pecado, y pidio perdon, y lleuarõlo a los Sacerdotes. Acaecio esto año 1582. dizelo Thomas Bozio en el primer tomo.

## *Como en vna Cruz se vio grande resplandor.*

### MILAGRO 161.

DIze alli el mismo autor que en el mismo lugar acaecio que vn Christiano adoraua vna Cruz que el mismo auia pintado en vn papel con tinta: hizo esto muchas vezes, y parecciole alli vna estrella de muy grande resplandor, rodeando la figura de la Cruz, y alumbrando toda la casa. Pasmado de tal portento, llamo los vezinos, y vieron muchos aquel espectaculo: y despues lo dezian y contauan a todos.

*Otro caso semejante.*

MI-

## MILAGRO 162.

Scriue este graue autor en el libro 15. capit. 14. q̃ el Obispo d' Estagno Bonifacio Estauro el sepulchro de Christo, que estaua afeado de vejez: y restaurandolo, hallo vn pedaço de la Cruz de Christo: tomola para si, y auiendo de yr vn camino, lleuola consigo. Acacciole que caminando denoche por lugares incognitos, perdio el camino, y no sabia do estaua: hallãdose perdido saco aquella reliquia de la Cruz, y encomendose a ella: y al momento salio della vn grande resplandor, y desterro todas las tinieblas muy lexos, y le mostro el camino seguro.

*Como vnos ladrones que lleuauan burtada la Cruz quedaron immobiles.*

## MILAGRO 163.

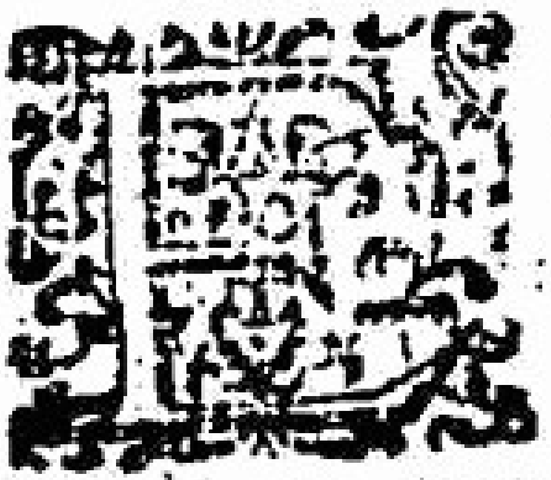
Escriue alli este autor en el capitulo onze, q̃ por los años de Christo 1370.

los Lithuanos auiẽdo entrado enel Reyno de Polonia a fuerça de armas, hizieron grandes assaltos saqueandolo todo. Robaron el monasterio de Monte Caluo. Lleuauanse entre otras cosas vna reliquia del Lignum Crucis en relicario de oro. Mas llegando a la raya del Reyno de Polonia, parose el carro do lleuauan la Cruz, y con ninguna fuerça de hombres, ni de animales, pudieron moverlo. Cayan subitamente desmayados los hombres, los caualios, los bueyes, y todos los que lo tocauan. Espantados desto los capitanes de los Lithuanos, supieron la causa de aquel caso, porque vn hombre roxo les dixo, que la causa dello era la Cruz que lleuauan: y assi por vn cautiuo noble la embiaron a su lugar. Y hecho esto pudierõ proseguir su camino sin daño ni impedimento. Todo esto escriuio Cromero diligẽte escritor lib. 13.

## *Como haziendo oracion a la Cruz llouio milagrosamente.*

MI.

## MILAGRO 164.



Scriue el padre fray Martin Ignacio Frãcisçano en su Itinerario de las Indias vn milagro, y es que en la ysla de Amboyno huuo en vn tiempo grande sequedad: las mugeres por consejo de vna Christiana muy vieja, juntauanse a vna Cruz que hauia puesto a la orilla de la mar vn Christiano, y puestas de rodillas en el suelo que estaua limpio y barrido, pidian a Dios agua delante la Cruz, que la tenian adornada con ramos. Cosa marauillosa; estaua el cielo sereno, y al momento se juntaró tantas nubes, q̃ llouio copiosissimamente: por lo qual muchos se hizieron Christianos: y derribando vna ymagen de no se que idolo, al qual solian pedir agua, hecho pedaços lo arrojaron en vn rio.

*Como murieron vnos infieles quiriendo quemar vna Cruz.*

MI-

## MILAGRO 165.

ESCriue Thomas Bozio en el 1. tomo lib. 2. cap. 2. que mas arriba del Reyno de los Malucos, aunque hay mucha distancia de mar en medio, esta el anchisimo Reyno d' Cauchinchina o Cauchinchin, cuyo Emperador (el qual tiene baxo su mando otros Reyes) pidio muchas vezes por Embaxadores q̃ le imbiassen predicadores que enseñassen el Euangelio a el y a sus subditos. Fue ocasion de esto, que vn Christiano auia fixado delante de sus puertas vna Cruz de madera, la qual reuerenciaua el cada vez que passaua por delante ella, quitandose la gorra, y humillando su cabeça. Los vezinos viendo esto muchas vezes, y teniendo asco dello, arrebataró la Cruz, y echaronla en el suelo, y pisaronla, y trayendo leña querian quemarla. Cosa marauillosa; al momento cayeron muertos todos estos, y los que les estauan cerca. Visto este caso tan estupendo, el Empera-

der

dor imbio legados de la Couchinchina a la ciudad de Macon, o Macauo, que era de los Portugueſes en el mar, que en ſu nombre pidieſſen predicadores para ſus Reynos, que enſeñaſſen la doctrina Chriſtiana.

## *Como curauan todos los enfermos con el pan que bendixo con la Cruz ſan Bernardo.*

### MILAGRO 167.

EScriue Surio en el tomo 4. libro 3. capitulo 5. de la vida de S. Bernardo, q̃ en vn lugar del Condado de Toloſa, dicho Sarlato, auiendo acabado el ſermon dicho ſanto, auian traydo muchiſsimos panes para que el ſieruo de Dios los bẽ dixeſſe, como acoſtumbrauan en todas partes, los quales el bendixo alçando la mano, y haziendo la ſeñal de la Cruz. Y hecho eſto dixo: En eſto conocereys que noſotros enſeñamos la verdad, y los hereges mẽtiras: enque todos vueſtros enfermos

fermos que comieren deſte pán, queda-
ran ſanos. Eſtaua al lado del ſanto el ve-
nerable Obiſpo Gaufrido Carnotenſe, y
oydo eſto temio, pareciẽdole que el ſan
to ſe auia alargado, y dixo: Si comieren
deſte pan con buena fe, ſanaran. Y el ſan
to de Dios le dixo: No he dicho yo eſſos
ſino que verdaderamente los que del gu
ſtaren, quedaran ſanos. Para que ſepan q̃
noſotros dezimos verdades, y ſomos ver
daderos embaxadores de Dios. Fueron
tantos los enfermos q̃ guſtando de aq̃l
pan ſanaron, que por toda la prouincia
ſe diuulgo eſte milagro.

Son muchas las marauillas que eſte
ſanto obro con la ſacroſanta Cruz.

## *De las marauillas del Crucifixo de ſanta Tecla de Valencia que echaron en el fuego los Moros en Argel.*

### MILAGRO 168.

EN ſanta Thecla monaſterio de mon-
jas Auguſtinas deſta ciudad de Valẽ
cia, hay vn Crucifixo grande, del qual ſe
eſcri

escriuio en memorias antiguas vn grãde portẽto q̃ acaecio en Argel por los años 1530.y tantos. Y es q̃ auiendo vnos moros de Argel cautiuado vn vaxel d̃ Christianos,aportaron con el a Argel,y hallaron aquel Crucifixo en el vaxel. Y como ellos son enemigos dela Cruz, acordarõ sin contradicion de quemarlo ; y assi encendieron vna grande hoguera, y arrojaronlo en medio. Acaecio q̃ jamas el fuego pudo quemarlo,y estãdo el cielo sereno aparecio vna nuue,y descargo mucha agua encima dela hoguera,y mato el fuego. Hallarõse presentes vnos mercaderes Valẽcianos llamados Andres Medina,y Pedro Medina hermanos, y no pudiẽdo sufrir vn caso tã atroz,dixerõ alos moros q̃ sacassen el Crucifixo , y q̃ ellos les dariã el rescate q̃ auria valido qualquier cautiuo christiano. El moro a quiẽ por suerte auia caydo aq̃l despojo,pedia les q̃ se lo pesassẽ de oro. Y como ellos no pudiessen recabar que se lo diessen e i precio de vn cautiuo,estando tratãdo del

del rescate, sacaron los perros el Crucifixo del fuego, y dixeron a los Christianos, que sino les dauan por el tantos reales como pesaua q̃ lo boluerian a la hoguera. Los mercaderes viendo que aquella obra excedia en religió al rescate de los cautiuos Christianos, dixerõ a los paganos que se aguardassen, y traeriã el dinero que podia pesar el Crucifixo; fueron a su posada, traxeron dos espuertas de reales, porque el Crucifixo pensarõ pesaria aquello, y poniendo el Crucifixo en vna balança, y en otra el dinero, caya la balança del dinero con grande exceso, yuan quitando puñados de los reales: y siempre era mayor el peso del dinero: quitaron muchas vezes, y hasta q̃ no quedarõ mas de treynta reales las balanças no estuuieron yguales. Estaua en la vna balança el santo Crucifixo, y en la otra los treynta reales, y entonces no pesaua el Crucifixo mas que los treynta reales Castellanos, conforme el precio que recibio Iudas por su traycion, siendo ver-

dad

dad que el Crucifixo pesa algunas arro-
uas. Quedaron atonitos todos los q̃ esto
vierõ, y los Christianos alabarõ a Dios,
quedandolos Moros en su ceguedad. Y
el que lo auia vendido queria salirse del
trato, diziendo q̃ por arte se hazia aque-
llo; mas fue alla el Rey moro en persona,
y mandole con pena de la vida mante-
ner lo tratado, por complazer a vn gran-
de priuado suyo, el qual tenia cautiua
vna hermana de dichos merçaderes, y no
queria darsela a rescate, porque era her-
mosissima. Tomaron los mercaderes Va
lencianos el Crucifixo, y lleuaronlo a su
vaxel, do acaecio otro milagro: porque
queriendo partir para Valencia, y auien
do alçado vela con viento prospero, nun
ca pudo el vaxel yr vn passo adelante.
Ellos conociendo que esto era milagro,
reconocieron el Crucifixo, y hallaron q̃
le faltava vn dedo de la mano izquierda.
Boluieron al lugar do los moros le pusie
ron quando desembarcarõ, y hallandolo
alli boluieron a su sagitia, y pegaron el

dedo en su lugar con sola saliua, que es
otro milagro: y hecho esto pudieron en
breuissimo tiempo hazer su viage, y lle-
gar al Grao de Valencia, de dõde se tra
xo con procesion el santo Crucifixo, y
se puso en la yglesia de los padres Trini
tarios, dicha el Remedio, de dõde fue lle
uado en solennissima procesion, en que
se hallo el Arçobispo, Iurados y toda la
ciudad, al monasterio que hoy se dize la
Corona, y de alli le lleuaron aquellas re
ligiosas quando se mudarõ a santa The-
cla, do esta ahora, junto a la carcel de S.
Vicente martyr, do estaua en el templo
viejo pintada toda esta historia. Es teni-
do en mucha deuocion, y se vee vestigio
del fuego en q̃ le pusieron los moros. To
da esta historia esta en poder de Ioseph
Benedito Medina notario de Valencia
que oy viue, y es hijo de vno de los mer
caderes q̃ lo rescataron, y traxerõ. Yo he
oydo muchas vezes a vn padre muy gra
ue y anciano de mi habito de Valencia.
cõtar esta historia: y dize el q̃ vna señora

muy

muy principal tia suya, dicha doña Isabel Almenar y d Mercader, solia dezirle este milagro có mucha ternura, porq se auia hallado en dicha processiõ, y supo bien todo lo dicho de aquellos mercaderes.

## *De vn raro milagro que acaecio en vn Crucifixo de Predicadores de Ecija, refiere se el testimonio que del recibio entonces vn escriuano.*

### MILAGRO 169.

EN Ecija acaecio Lunes a 20. dias del mes de Febrero, año 1436. a hora de tercia, q̃ pareciero̅ el Maestre de Calatraua y los Alcaldes, y Iurados de dicha ciudad ante mi Alõso Fernãdez de Guzman, escriuano publico, y juntamente Diego Fernãdez de Arjona vezino d la misma ciudad, el qual traxo cõsigo vn hijo suyo q̃ ha nõbre Anto̅, de edad de catorze años: el qual moço notifico a los dichos señores, como la noche passada yn poco antes que amaneciesse, estando en su cama, que vio visiblemente

estando despierto vn hombre muy hermoso,vestido de vnas vestiduras blãcas, y dixo,que en viendole huuo grande temor,y el dicho hombre le dixo: que no huuiesse miedo,que era sant Pablo Apostol:y que le mãdava que fuesse y dixesse en dicha ciudad publicamente, como Dios nuestro Señor estaua muy mucho ayrado contra la gẽte por muchas cosas, en especial,porque no guardauan como deuian los Domingos y fiestas,y porque se hazian y consentian muchos juramentos fallos y blasfemias cõtra Dios y sus santos,y porque no hazian limosna a los pobres: porende que les dezia de parte de Dios, que hiziessen penitencia, y se confessassen y comulgassen,y se emẽdassen,y quitassen los juegos, que son ocasion de los juramentos y blasphemias:y que sino lo hazian,el Señor imbiaria grã de pestilencia en la dicha ciudad. Y assi mismo le dixo,que para que las gẽtes le creyessen,le diesse la mano derecha. El moço se la dio,y el bienauẽturado Apostol

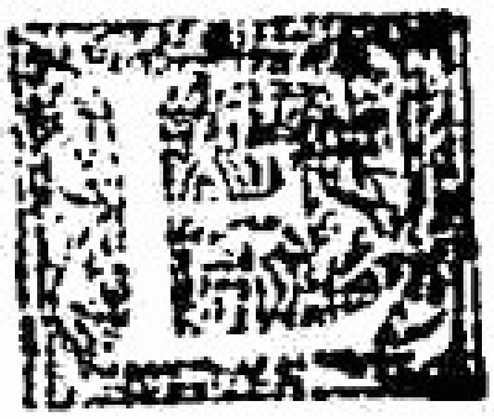
ſol le ato y ñudo los dedos vnos con otros, ſegun lo moſtro, los quales eſtauan deſta manera. Los quatro dedos mayores buelros y ligados vnos con otros tan marauillosamente, que bien parecia ser hecho dicho ligamiento por poderio de Dios, y no por manos de hombres, y por ninguna arte se podia desatar el dicho ligamiento. Dixole mas san Pablo, q̃ despues que esto huuiesse notificado, q̈ fuesse al monasterio de santo Domingo de la orden de Predicadores de dicha ciudad, y que traxessen aquella mano ligada por la Cruz que esta en dicho conuẽto, y que luego se desataria, y abriria, y se tornaria tan sana como primero la tenia. Preguntaron los dichos señores al Diego Hernandez, si su hijo tenia antes la mano sana: y dixo que si, que ya otras vezes S. Pablo auia obrado marauillas en aquel moço. Ordenaron algunas cosas para emienda de los vicios. El martes siguiente fueron en procesiõ la clerezia y toda la ciudad al dicho monasterio de

Predicadores, y dicha la misa cõ soleñi
dad, y acabado el sermõ, tomarõ la Cruz
del dicho monasterio los religiosos con
reverencia, pusieronla encima del altar
mayor, y el dicho moço fue delante hin
cadas las rodillas: llego con la mano a
la mançana de la Cruz, y subiendo por
ella, llegando a la ymagen de nuestro Se
ñor, que esta en la dicha Cruz, abrio la
mano, y torno(le tan buena y sana co-
mo antes la tenia; salvo que le quedarõ
los dedos vn poco mas gruessos en memo
ria del milagro: lo qual vieron toda la gẽ
te. Testigos que fueron presentes los di-
chos señores cõ todo el pueblo. E desto
segun passo, yo el dicho escriuano a pe-
dimento de todos los dichos señores, di
dello testimonio. Fecha el dia mes y año
sobredicho. En memoria deste milagro
tomaron por patron desta ciudad al sa-
grado Apostol, y votaron de hazer cada
año vna solenne procesion a veynte y
quatro de Enero, que es la fiesta de su
conuersion.

Como

## Como aparecio vna Cruz blanca en el cielo estando a la muerte el Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça en Guadalajara.

MILAGRO 170. y vltimo.



Scriue Esteuã de Garibay en su Compendio historial, y el padre maestro fray Chacon penitenciario del Papa, de la orden de Predicadores, y el padre maestro fray Vincente Iustiniano Antist de la misma orden en la historia de la Inquisicion, y el doctor Villegas en la quinta parte, que el Cardenal y Arçobispo de Toledo don Pedro Gonçalez de Mendoça, fue muy deuoto dla Cruz: succedio q̃ estãdo el año mil quatrocietos y nouẽta y cinco en Guadalajara para morir, aparecio en el cielo vna Cruz blãca, d mas d

quarenta cobdos: estaua pendiente en el ayre sobre la sala donde el Cardenal tenia su cama. Vidola toda la ciudad, y dieronle cuenta al Cardenal, estando ya a punto de morir: por lo qual dio gracias a Dios: y haziendo dezir missa cantada de la Cruz en su presencia, y antes que se acabasse espiro, en onze de Enero, dia de Domingo del mismo año de mil quatrocientos y nouenta y cinco. Y la Cruz estuuo patente a vista de todos. Pero en dando el espiritu a su criador el buen Principe, desaparecio la Cruz. No quiso la Cruz faltar en la muerte al que en vida tanto la honro.

Imitando la explicacion de san Vicente Ferrer de otra Cruz blanca como la niene que aparecio en la misma ciudad mas de ochenta años antes que esta, la qual embio al Rey don Fernando el primero de Aragon, como se puede ver en el milagro 151 digo que nos da a entender esta otra Cruz blanca, que la alma deste grãde prelado se partia y apartaua del

del cuerpo blanca, pura, y limpia, y sin ninguna obscuridad de pecados. Su cuerpo fue lleuado a Toledo y sepultado en la capilla mayor de la santa Iglesia en vn honrosissimo tumulo, con grande opinion que murio en estado de saluacion. Celebra muchas vezes cada año el Clero y Senado Toledano la memoria desse su Prelado, y todos le alaban y bendizen.

Fue hijo de don Iñigo de Mendoça Marques de Santillana, hijo digno de tal padre: el qual a su esclarecida y antigua sima prosapia añadio muchas prerogatiuas de animo, santas costumbres singular doctrina, y conocimiento de muchas sciencias, y rara prudencia, imitado a su padre, que en letras y milicia fue habilissimo Por los quales merecimientos principalmente fue creado Obispo primero de Calahorra y de Paiencia, despues de Soria: luego fue electo en Cardenal por el Papa Sixto quarto del titulo de santa Maria in Dominica, que es presbytera. do, año mil quatrocientos setenta y tres,

la qual dignidad tiene el mas cercano lugar al Pontifice: y de alli a poco fue Cardenal de santa Cruz en Hierusalem: despues fue Arçobispo de Sevilla: y finalmente fue electo en Arçobispo de Toledo, y primado de las Españas. Mostro tanto la fuerça de su prudencia en grandes y grauissimos negocios, y de su ingenio y cõsejo, q̃ parecia aũ poco todo esto para la q̃ le deuia a sus grandes merecimientos. Para con los pobres era misericordioso, cõ todos liberal: a los varones doctos los honro, fauorecio y sustento: y les dio siempre grandes premios y beneficios. Pero principalmente tuuo grãde cuydado, piedad y religion en la veneracion de la Cruz, en reuerenciarla cõ particular culto y honor. En qualquier cosa y lugar que cõuenia poner sus armas, en edificios, ornamentos, reposteros, tapicerias, y otras halajas, mandaua pintar y esculpir siempre la venerable señal de la Cruz Heroiolimitana. Finalmente todas sus prouisiones, mandatos, y cosas memo-

ria.

morables, y vasos de plata y oro yuan adornados con la Cruz; y de ninguna otra cosa se deleytaua mas, que de reuerenciar esta esclarecida señal. Fundo el grande collegio de Valladolid so titulo de santa Cruz, con grandes gastos, dotádolo de grandes rentas, del qual salieró y salẽ muchos varones doctos, como del cauallo Troyano: los quales empleados en muchos cargos, y Audiencias, Inquisiciones, y oficios, hizieron y hazẽ mucho prouecho en la republica Christiana. Mas adelante en Toledo edifico vn hospital muy grãde y muy magnifico, para criar y mãtener los niños expuestos por sus madres, no solo so titulo de la Cruz, sino tambiẽ en forma de Cruz, de suerte q̃ el edificio pareciesse en todo Cruz, y en cada braço encerrasse vn claustro, por lo qual esta muy hermoso, y cõ linda y vistosa proporciõ. Y lo que es de marauillar, y parece milagro es, que en el vn claustro de aquellos hay vna Cruz hecha, no por obra, o diligẽcia de hombres, sino

ſino naturalmente de ciertas yeruas: la qual por mas que la arranquen y quiten, ſiempre renace con la miſma forma y figura: por lo qual el pueblo tiene deuocion a aquella yerua, y quien puede auer vna particula della quando nace, la guarda con deuocion, y experimenta ſer ſaludable para las enfermedades: y por eſta cauſa, porque no la deſtruyeſſen, en vn tiempo cõuino cerrarla cõ rejas de hierro, y repartirla oportunamente. Semejante yerua me dizen que hay en el palacio do murio eſte Principe en Guadalajara.

Eſtaua el techo de la yglesia de ſanta Cruz en Hieruſalẽ acabado de vejez, y eſte Principe lo mãdo renouar, como lo Dize en vna bulla el Papa Alexandro ſexto Valenciano, y lo adorno de arcos dorados, donde ſe vee y eſta patẽte la ſu aimada Cruz Ieroſolimitana. Halloſe cõ tinuamente en la conquiſta del Reyno de Granada en compañia de los Reyes Catholicos don. Fernãdo y doña Iſabel; donde

donde gasto grande copia de moneda en perseguir a los moros enemigos de la Cruz, do se acostumbro siempre que se ganaua algun lugar, subir el Alferez con la bandera de la Cruz en la mas alta tor re, y todos la adorauan de rodillas, y se cantaua el Te Deum laudamus, ordenan dolo assi este Principe: aunque en Granada hizo este misterio don fray Hernā-do de Talauera Arçobispo electo della, a dos de Enero, porque el primero del mes hizo entrega el Rey Chiquito de la Alhambra, y dio las llaues de la fortale-za y puertas a los ministros del Rey: y a los dos fue alla el Rey y la Reyna, y el Cardenal juntamente, con los Principes don Iuan y doña Iuana, y otros señores y caualleros del exercito, y tomo el Rey las llaues del Alhambra, y dioselas con tenencia al Conde de Tendilla, y dierō todos la buelta para santa Fe. Y la Cruz Patriarchal que solia yr delante del Car denal como guion, fue la primera q̄ en-tro en la ciudad de Granada, despues de

ganada

ganada, y precedio victoriosa y triumphante de los enemigos de Christo, donde esta reseruada hasta hoy: y quando se hazen processiones precede todas las Cruzes de las yglesias como mas principal y mas antigua. Pero lo q̃ causo grande admiracio̅, y q̃ no carecio de milagro fue q̃ el mismo año, mes, y dia, en el qual la Cruz patriarchal entraua en Granada precediendo a este Principe (es a saber quando el Rey hizo la segunda entrada co̅ solenissima po̅pa y fiesta a los vltimos de Enero) en Roma en la yglesia de sutitulo de santa Cruz en Hierusalé, el triu̅phal titulo dela Cruz de Christo fue descubierto, y hallado en la pared mas alta de la boueda de aquella yglesia. El qual hasta entonces auia estado escō̅dido muchos siglos a los hō̅bres: es a saber desque Placidio Valentiniano Emperador le puso alli, segu̅ Panuinio en la vida de Innocēcio 8. a la fin de la Pontifical de Platina: do tābien dize, q̃ el mismo año imbio Bayasetes Emperador de los Turcos al

Papa

Papa el hierro de la lança cõ q̃ fue abier
to el costado del Redẽptor. Y miẽtras la
Cruz en Granada sobrepujaua los ene-
migos d̃ la Cruz (pues a ella se atribuyo
aq̃lla victoria segun Iuã Lemayre, y Gil
berto Genebrardo lib. 3. en la hoja 287.
y fray Cypriano Vberti Inquisidor dela
ordẽ de Predicadores) su titulo en Roma
incitaua tropheo, y hazia publica alegria
por todas las yglesias sugetas a ella. Y pa
rece q̃ Dios por el titulo de la Cruz qui
so cõ claro indicio manifestar la grande
reuerencia, deuocion, y obseruãcia que
este bendito Cardenal tenia a la mara-
uillosa Cruz. No estuuo el titulo escon-
dido alli tantos años como dize Illescas,
como se puede ver contando los años q̃
passarõ desque le hallo santa Helena en
el milagro 13. engañase d̃ 100. años segũ
Pãuinio: ni es la mas autẽtica y mas cier
ta de todas las reliquias de la passiõ de
Christo que hasta nuestros tiempos han
llegado como el dize; aunque lo es mu-
chissimo, porque tanta fe se ha de dar al
pedaço de Cruz que esta en aquella
ygle-

yglesia, y al que tenemos en Valencia, y al caliz, clauos, &c. que tenemos aqui. Hallose el titulo año mil quatrocientos nouenta y dos, el vltimo Domingo del mes de Enero, segun testifica el dicho Pontifice en vna Bulla que comiença: Ad mirabile Sacramentum viuificæ Crucis, que va impressa en el Bulario grande de los summos Pontifices. Y Onofre Panuinio en el libro de las Siete yglesias principales de Roma tratando de la quinta, cuenta esta historia, y trae dicha Bulla, en la qual concedio indulgencia plenaria a los que esse dia visitaren aquella yglesia santa. Illescas dize en la primera parte, siguiendo a Panuinio, q̃ el mismo dia que se hallo el titulo de la Cruz, llego tã bien a Roma la nueua de la tomada de Granada. cosa es creyble. Instituyose en Castilla el santo oficio dela Inquisicion contra los hereges con autoridad Apostolica por consejo desse Prelado. Hizo primer Inquisidor mayor al padre fray Thomas de Torquemada Prior de santa

Cruz

Cruz de Segouia de la orden de Predi-
cadores, el qual por mas cargos q̃ le da-
uã nunca quiſo dexar el titulo de Prior
de ſanta Cruz, imitando en eſto la deuo-
cion que el Cardenal tenia a la Cruz. Ha
ſido la Inquiſicion para aquellos reynos
de ineſtimable prouecho: pues con eſte
medio ſe ha conſeruado la fe entera en
ellos. Y ſi alguna vez ſe han aſſomado al
gunas borraſcas, por el beneficio de la
Inquiſicion ſe han deshecho. Todo eſto
deſpues d' Dios, y los Reyes y ſanto Do
mingo mi padre que fue el primero que
hallo eſte medio diuino, ſe deue al Car-
denal dõ Pedro Gonçalez d' Mendoça.
Y no importo poco ſu ſanto zelo y con
ſejo, para que ſe echaſſen los Iudios de
Eſpaña, y ſe inſtituyeſſe en Caſtilla la
hermandad. Acabada la guerra de Gra-
nada tan felizmente, aconſejo y perſua-
dio a los Reyes Catholicos de Eſpaña
vna coſa principal: priuaua mucho y era
ſu autoridad grande con ellos, y fue el
conſejo, que condecendieſſen con la pe-
ticion

ticion de Christoual Colon Genoues, el qual prometia descubirles, y hallar nuenas islas y tierras azia el Poniente, siendo verdad que el Rey de Inglaterra, y el de Portugal le auiã despedido sin hazer caso de sus ofrecimientos, y todos le tenian por loco y mentiroso, y assi mofauan del, y se reyã de las inuenciones que buscaua. Pero el Cardenal pudo tanto q̃ recabo con los Reyes don Fernando y doña Isabel, que se le hiasse armada prouueyda de soldados, municion, bastimentos, y de todas cosas necessarias, sin que le conuencieste alguna razon o esperiencia. Lo qual abrio puerta a innumerables pueblos, y gentes para llegar al conocimiento de Christo y recebir su fe y santo baptismo. Imito Colon la deuoció que este Cardenal tenia a la Cruz, como se echa de ver en el milagro 63.

El palacio donde murio este Principe en Guadalajara, que el auia labrado sumptuosamente, han posseydo despues siẽpre los principes de su familia. Agora se lir-

se sirue del el Señor dõ Iñigo Lopez de Mendoça, de Vega, de Luna y Fonseca, que es grande, del Tuson, y del consejo de Estado del Rey nuestro Señor, y señor de las casas de Mendoça, y de la Vega, Marques del Zenete, Duque del Infantado, Marques de Santillana, de Argueso y Campoo, Cõde del Real de Mãçanares, de Saldaña, y del Cid, señor de las villas de Hita, Buytrago y san Martin y Arenas, y de la prouincia de Liebana, y de las villas del Seruio de Aduron, y Ayora, y Baronias de Alberique, Alazquer, y Alcocer, donde yo residia quando escriui esto.

He puesto este milagro el vltimo de los que escriuo por estenso, y he trabajado mucho en estudiar las historias que refiero en el, por muchas causas. La primera es por lo mucho q̃ ama y deue este conuento de Predicadores de Valencia, a aquella gran casa del señor Duque del Infantado. Y tambien porque tenemos sepultados en vn honrrosissimo tumulo

en la capilla Real que edifico el Rey dõ Alonso el quinto de Aragon en este conuento (que es de mas rara architectura q̃ ay en Españ a) los cuerpos de don Fedrique de Mendoça Marques del Zenete, Virrey que fue de Valencia, el qual aplaco con summa prudencia las grandes sediciones que huuo en este Reyno, en tiẽpo de las comunidades, y el cuerpo de la señora doña Maria de Fonseca, y de Mẽdoça su muger, y de la señora doña Mencia de Mendoça, hija destos Principes y heredera del Marquesado del Zenete, a quien el Emperador Carlos quinto hizo señora del derecho de sepultura en dicha capilla, y a todos sus sucessores en el Marquesado del Zenete. Fue muger esta señora en segundo matrimonio de don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, hijo del Rey don Fedrique de Napoles. El qual Duque fue casado primero con la Reyna Germana, muger segunda del Rey don Fernando el Catholico.

Tambien deuo yo mucho a esta grande casa

de casa del Infantado, porque el año ochenta y vno me hizo muchas mercedes en Roma, el Illustrissimo señor Cardenal don Iuan de Mendoça, hermano del señor Duque que oy viue en Guadalajara.

Y finalmẽte porque el año 1590. queriendo yo fundar en Algemesi mi tierra, vn conuento de mi Orden, me hizo merced de auerme la licencia del señor Patriarcha, el señor don Iuan de Mendoça Conde de Saldaña, marido de la señora doña Anna de Mendoça, Condessa de Saldaña, heredera de todos los estados que oy posssee el sobredicho señor Duque, porque es hija mayor de su Excellencia, pone se la licencia en el milagro 385.

# SVMARIO DE OTROS MILAGROS DE LA CRVZ.

NO quiero canſar al lector en eſcriuir aqui mas milagros, no porq̃ no ſe me ofrezcan otros muchos, y biẽ graues que añadir, de los quales ſolo porne aqui vn epitome o ſumario.

171. Primeramente ſan Miniate ſoldado y martyr, con la ſeñal de la Cruz mato del todo el fuego de vn horno, donde lo auiá pueſto vntado de hazeyte como leemos en ſu vida en Surio.

172. Tambien ſan Nicolas de Tolentino ſano dos mugeres, con la ſeñal de la Cruz.

173. Y ſanta Heduuige con la ſeñal de la Cruz curo vna monja q̃ eſtaua muriẽdoſe, por auer comido de la cabeça de vn pez

vn pez, que no podia engullirla ni tornarla.

174. S. Vsuualdo Obiſpo de Vuigornia echò el demonio con la ſeñal de la Cruz.

175. S. Gummaro confeſſor ſano a vna muger que ſe moria, con la ſeñal de la Cruz.

176. S. Bonauentura cuenta que S. Frãciſco ſano a vn hombre contrecho, con la ſeñal de la Cruz, y a otros muchos.

177. San Nicecio Obiſpo de Treueris ſano vn endemoniado con la ſeñal de la Cruz, como lo eſcriue S. Gregorio Obiſpo Turonenſe, o de Tours.

178. Gobelino Perſona, dize que a ſan Neinulpho diacono y confeſſor le apareció vn cieruo, con vna Cruz entre los cuernos mas rutilante que todo el oro.

179. San Bernardo con agua bendita y con la Cruz curo muchos enfermos.

180. San Eugenio Obiſpo de Cartago alumbro vn ciego con la ſeñal de la Cruz.

181. Lo miſmo hizo S. Appolinar Obiſpo y martyr.

182. S. Lorenço ſano a vn ciego con la ſeñal de la Cruz.

183. Otro ciego alumbro ſan Gaugerico Obiſpo de Cambray con la Cruz.

184. S. Arnulpho Obiſpo Sueſsionenſe con la ſeñal de la Cruz reſtituyo la viſta a vna ciega en preſencia de muchos, y el clero viſto eſte milagro, entono el Te Deum laudamus. Tambien ſano vn mudo.

185. San Alberto confeſſor Carmelita con la ſeñal de la Cruz ſano vn apoſtema mortal, dize lo Iuan Maria Pollicia-no, y con la miſma ſeñal ahuyento al demonio.

186. S. Gregorio Thaumaturgo, armandoſe con la ſeñal de la Cruz vẽcio a muchos demonios q̃ le quiſieron eſpantar.

187. Cõ eſta ſeñal purifico el ayre infi cionado, como lo atеſtigua S. Gregorio Niſſeno.

188. San Procopio con la ſeñal de la

Cruz

Cruz ſanaua los endemoniados.

89. San Iuan Gualberto monge con la Cruz caſtigo al demonio y lo ahuyento.

90. Santa Radegunde Reyna, con la ſeñal de la Cruz ahuyẽto los demonios.

91. San Philiberto con la ſeñal de la Cruz deshizo grandes machinas y encantamentos.

92. San Theodorico Abad, con la ſeñal dla Cruz reſtituyo la viſta a vn Rey.

93. San Eparchio Abad y cõfeſſor, dio ſalud a vn enfermo con la Cruz.

94. Santa Monegunda recluſa, ſano vn niño enfermo cõ la ſeñal de la Cruz.

95. Sant Iayme Niſibita Obiſpo reſtituyo vna fuente con la ſeñal de la Cruz.

96. Sant Friardo recluſo ahuyento al demonio con la ſeñal de la Cruz.

97. El glorioſo Patriarcha y grande defenſor de la fe S. Domingo, auiendo cierta vez llegado a vna agua muy honda hizo contra ella la ſeñal de la Cruz, y dixo a vn cõpañero ſuyo que temia mucho que paſſaſſe: el confiado de la obe-

diencia de ſu padre, y de la ſeñal de la Cruz paſſo ſeguramẽte por aquella hondura.

198. Santa Clara curo grandes enfermedades con la ſeñal de la Cruz.

199. S. Maurilio ahuyẽto los demonios con la Cruz, y con ella curo a vna ciega endemoniada.

200. San Mauro Abad imprimio cõ ſu mano la ſeñal de la Cruz en el pie liſiado de Sergio, y dexole ſano.

201. Vna Cruz de madera que eſta junto al cuerpo de ſant Ansberto haze muchos milagros. Dizelo Angrado en ſu vida.

202. San Euthimio Abad, con la ſeñal de la Cruz hizo fecundo el vientre de vna muger eſteril.

203. San Iuan Chryſoſtomo ſano a vn endemoniado, con la ſeñal de la Cruz.

204. S. Benito con la ſeñal de la Cruz hizo que vn vaſo en que le dauan veneno ſe rompieſſe.

205. Hecha la ſeñal de la Cruz paſſeaua

ſanta

ſanta Auſtreberta con muchos de compañia por encima de las aguas.

206. San Seuerino Apoſtol de Eſtiria y Carinthia, (Noricorum) ſegun eſcriue Eugipio Abad, con la ſeñal de la Cruz reprimio y hizo tener a raya la fuerça de la auenida de vn rio.

207. Sant Launomaro opuſo la ſeñal de la Cruz contra vn incendio, y lo mato.

208. En la vida de ſant Annona, refiere Surio, que en vn cierto monte de Colonia, fue viſta vna Cruz en el cielo.

209. Sant Porciano con la ſeñal de la Cruz dio viſta a ſu amo ciego.

210. Eſcriue otro milagro ſant Gregorio Turonenſe, deſte ſanto, y fue que compeliendole Sigualdo priuado del Rey Theodorico, a que beuieſſe vn vaſo de vino, el ſanto hizo la ſeñal de la ſanta Cruz, y derramoſe todo el vaſo en tierra con vna grande fuerpe; del qual milagro quedaron paſmados el

Rey

Rey y todo su exercito, fue causa este mi-
lagro de la vida y libertad de muchos, se-
gun san Gregorio Turonêse de Vita pa-
trum capitulo quinto.

211. Sant Esteuan martyr el menor, de
conseñal la de la Cruz curo vn endemo-
niado.

212. S. Edmundo Obispo de Cõturberi
hizo muchas Cruzes, de vn hilo que le
dio vna monja, y despues de hechas ha-
llaron que el hilo nada se auia disminuy-
do. Otros muchos milagros escriue Su-
rio que hizo este santo con la señal de la
Cruz.

213. Escriuieron los presbyteros y dia-
conos de las yglesias de Achaya, Aloy-
sio, y Surio, que despues que S. Andres
huuo dicho muchos requiebros a la
Cruz, y a Iesu Christo, baxo vn gran-
dissimo resplandor del cielo, a vista de
todos, y le rodeo al santo, y a la Cruz
de tal manera que por el grande resplan-
dor no podiã mirarle ojos humanos: du-
ro el resplandor media hora y en cessan-
do

do, espiro el santo Apostól acompa-
ñando el resplandor su anima hasta el
cielo.

214. Iayme Montano Espirense cuenta de santa Isabel, hija del Rey de Vngria, que entrando cierta vez enla yglesia, vio vn Crucifixo, y visto hizo tal efecto en ella, que mudo el toldo, pompa y oro q̃ traya en tanta humildad que parece mi-lagrosa.

215. S. Simeõ Metaphrastes refiere de S. Ioannicio Abad, que ahuyento la lan gosta con la señal de la Cruz.

216. Y con la misma señal libro multitud de Romanos de las carceles de sus enemigos, abriendoseles los claustros y puertas.

217. S. Martin Obispo Turonẽse echo a otra parte vn grande pino que caya sobre el, por violencia de vna tempestad por la Cruz, por el qual milagro se convirtieron muchos Gentiles, segun escriue Seuero Sulpicio su dicipulo.

218. S. Sabas Abad, con la señal de la

Cruz

Cruz,hizo dulces vna holla de calabaças amargas como la hiel, a imitacion de Eliseo.

219. El mismo santo hizo tres vezes la señal dela Cruz,y curo vna enfermedad incurable.

220. El Metaphrastes escriue que sant Parapio sano vn hidropico con la seña de la Cruz.

221. Tambien curo este santo con la misma diuina seña,vna enfermedad incurable. Y con ella sano vn endemoniado.

222. Florencio Abad escriue de san Iudoco que viuiendo en el desierto, cierta vez le arrebato vna aguila vn gallo suyo, y con el se subia en lo alto, el santo injuriado desto, y de otros assaltos que auia hecho en onze gallinas suyas, con la seña dela Cruz poltro la aguila a sus pies, y recibio su gallo sano.

223. Gordiano criado de sant Placido dize,que este santo con la seña de Cruz alumbro a vn ciego, sano enfermos,curo en-

ſo endemoniados; y tenia los demonios amedrentados.

224. Santa Coleta embio vn pedaço de pan ſeñalado con la Cruz, a vna enferma que ſe moria. La qual guſtandolo quedo curada. Otros innumerables milagras hizo con la ſeñal de la ſanta Cruz.

225. Sant Bernardino de Sena obro grandes milagros con la ſeñal de la marauilloſa Cruz.

226. Sant Leon Papa quarto con la ſeñal de la Cruz mato vn baſiliſco.

227. Sant Gregorio Turonenſe en el capitulo cincuenta y ſeys de Gloria confeſſorum, eſcriue de ſant Victor Obiſpo Senomanenſe que auiendo vn terrible incendio en la ciudad de ſu Sede, alço las manos haziendo la ſeñal de la Cruz, y ceſſo al momento el grande incendio.

228. Santa Godeberta virgen ſabiendo que en la yglefia de nueſtra Señora auia vn horrible incendio, mando que la lle-

do que la lleuassen alla en vna silla, porq̃ estaua enferma, y pusose en las llamas, donde naturalmente se quemara; pero hecha la señal de la Cruz (la qual sabia bié lo mucho que importaua enlos peligros) luego se mato el fuego.

229. Los autores que cite en el milagro 98. escriuen otro semejante que hizo S. Theodoro en vn lugar dicho Reace, el qual lleuado a aquella region puso quatro Cruzes en sus terminos y bolviose al monasterio, y nunca mas fuè vista vna cruel nuue que cada año les destruya los frutos. Y en memoria desto los vezinos de aquel lugar dan cada año al monesterio ciertas medidas de vino y vuas.

230. Dizen mas q̃ este santo puso vnas Cruzes en las orillas del rio Copas que cada año destruya a Caria con sus aueni das, y que nunca mas salió de sus limites ordinarios.

232. Euthichio Patriarcha Cóstantinopolitano dize, que de vna Cruz que se reseruaua en Sozopoli, solia manar hazey

te y

te, y vntados con aquel azeyte fueron fecundos vnos casados.

232. El demonio confesso a sant Vicente Ferrer, q̃ no pudo entrar en los cuerpos que estauan santiguados, sino solo en el de vna mochacha q̃ no se santiguo.

233. Dinero Ingles dize que S. Anselmo Arçobispo de Cantuaria restituyo la salud a vn frayle enfermo, con la señal de la Cruz.

234. Aniceto Prefecto renta la mano quemada en agua, y san Theodoro se la curo con la señal de la Cruz.

235. En tiẽpo de santa Coleta vna mõja padecia terribilissimo mal de gota coral, hizo le su cõfessor la señal d̃ la Cruz y sano.

236. S. Vualerico curo a vn enfermo de mal de fistula que tenia en vn ojo cõ la señal de la Cruz.

237. S. Marcio con la señal de la Cruz sanaua a los atoxicados.

238. San Simeon Metaphrastes escriue que san George el valerosissimo marryr derriba

257. S. Auito presbytero dio vista a vn ciego con la Cruz.

258. Samson hospedero de peregrinos hizo muchos milagros con la señal de la Cruz.

259. S. Vito con la señal de la Cruz domo vn leon.

260. S. Antonio de Lisboa ahuyento al demonio con la señal de la Cruz.

261. San Casio ahuyento al demonio con la señal de la venerable Cruz, autores S. Gregorio Papa. Los milagros que no van prouados con autores, escriue Surio por todos siete tomos, alli los puede ver el curioso lector.

262. El pedaço de la Cruz de Christo que esta en santo Turibio, en el Obispado de Leon, haze cada dia muchos milagros, y sana a los endemoniados con solo mirarlo, y los demonios atormétados con solo el aspecto de la Cruz, cõfiessan aquel pedaço auer sido cortado del braço yzquierdo dela Cruz de Christo. Esta S. Turibio en la prouincia de Lieuana,

que es del Duque del Infantado.

263. San Raymũdo de Peñafort echo su capa sobre las ondas del mar en la costa de Mallorca, y sobre ella hizo la señal de la Cruz, y puso se en ella, y lleuãdo su rayado por mastil, y su escapulario por vela, llego en seys horas en vista de Barcelona, sin q̃ se le hundiesse aquel vaxel signado con la santa Cruz, y sin q̃ le pudiessen alcançar los que le seguian con galeras. Dizelo fray Iuan de la Cruz libro 2. cap. 9.

264. El mismo cuẽta en el capitulo 54. de dicho libro, q̃ en el conuento de Predicadores de Talauera, fue hallada la hasta de vna Cruz de palo torcida azia el pie, como vna hacha de cera: parecioles a los que esto vieron, q̃ Dios auia buelto la cara de su Cruz adonde los frayles le adorauan y loauan.

265. En el libro primero capitulo 14. dize, que yendo camino santo Domingo con vn pobre frayle Francisco, vn perro le despedaço el habito al Francisco, y el

ſantovnto la rotura cō barro, hizo ſo bre
ella la ſeñal dla Cruz, y le ſano elhabito.

266. Marauilla es tambien de la Cruz
lo que eſcriue el padre fray Rodrigo de
Yepes Hieronymo, del ſantiſsimo mar-
tyr Toledano Chriſtoual, dicho el niño
innocente dela Guardia, en quien los Iu
dios executaron todos los tormentos de
la paſsion de Ieſu Chriſto, y el niño los
padecio. Y adeuino, y les dixo que le a-
uian dado mas açotes que dieron a Ieſu
Chriſto, Creeſe q̄ el cuerpo deſte niño
goza ya de Dios.

267. En el conuento de los padres Be
nitos de Sahagun hay vna cruz hecha de
la de Chriſto, que obra muchos milagros
en los demonios de los cuerpos: tiene li
bre aquella tierra de langoſta y piedra, y
niebla, y ſacada en publico ahuyenta las
tempeſtades. Eſta Cruz les dio el Rey
don Alonſo el quarto de Caſtilla, el que
gano a Toledo: a el ſe la preſento Com
neno Emperador de Conſtantinopla por
los años de Chriſto 1085.

Dios

268. Dios reuelo al Papa Sergio en Ro ma q̃ en el ſacrario de S. Pedro Apoſtol eſtaua en vn agujero obſcuriſsimo vn grãde pedaço de la Cruz de Chriſto en vna caxa đ plata: y hallo ſer aſsi. La qual deſde entõces es adorada cada año por los fieles, en el dia de la Exaltacio̅ de la Cruz. Dizelo Adon en ſu Martyrologio a 14. de Setiẽbre, y Surio en el tomo 7. 289. Refiere Rufino en el libro 1. cap. 29. de la hiſtoria Eccleſiaſtica, que en Alexandria, haſta los thoraces del idolo Serapis, que eſtauan pintados por todas las caſas en las paredes, en las entradas, en las puertas, y ventanas; todos fueró borrados đ tal ſuerte, q̃ ni quedo raſtro del, ni memoria đ ſu nõbre, ni de otro demonio: y q̃ en lugar deſtos cada vno pintaua en ſus caſas, en ſus puertas la ſeñal de la Cruz. Viẽdo eſto los q̃ quedauã de la paganiſmo, acordauãſe đ vna coſa grãde q̃ por tradicio̅ auiã entẽdido antiguamẽte. Eſta ſeñal de la Cruz del Señor la teniã los Egypcios entre las letras q̃ ſe dizen Ieraticas, eſto es, ſacerdorales: y affir-

man que la interpretaciõ del vocablo de aquella letra es: la vida aduenidera. Dezian pues los q̃ se conuertian a la fe por admiracion de las cosas que passauan; q̃ auian oydo dezir a los antiguos, que las cosas que ellos reuerenciauan, ternian subsistencia tanto tiempo, no mas quanto estaria por venir esta señal, en la qual esta la vida. Por lo qual acaecio q̃ eran mas los que se conuertian de los Sacerdores y ministros del templo, y abraçauan la fe, que de la gente comun que se deleytaua con los errores y engañcs. La misma historia refiere Socrates en el libro nono capitulo 29. de la historia Tripartita, donde tambien refiere como era tradicion entre los Egypcios que en apareciendo la señal de la Cruz auia de tener fin el templo del idolo Serapis.

270. En la historia de san Bartholome Apostol leemos, que auiendo derribado el sagrado Apostol el idolo Astarot, aparecieron Cruzes en el templo; veasse Villegas en su vida, y Surio.

271. En

271. Enla yglesia mayor d'Cordoua sẽdo mesquita de Moros, trabajaua vn cautiuo Christiano del Rey de Cordoua, el qual por la mucha deuocion que tenia a la Cruz, la esculpio cõ sus vñas, y a Christo crucificado, en vn poste de alabastro, delos muchos que la dicha yglesia tiene: y visto por los moros que hazia alli su oracion, le ahorcaron. Y sabido esto aueriguadamente le ha puesto la yglesia vna rexita de hierro, para que este decentemente. Tienese por grande milagro, que con las vñas enallase el Christiano en el alabastro el crucifixo, siendo tan duro q̃ a penas el hierro pudiera labrar en el cosa tambien hecha, y tan pulida. Esto me refirio como testigo de vista dõ Iuan de Monroy, cauallero de la ciudad de Toro, Gouernador de las baronias de Alcocer, Alberique y Alazquer, por el Duque del Infantado, persona de grãde gouierno y prudencia, muy deuoto de la Cruz, aquien yo doy tanta fe como a historias autenticas.

272. Suriõ cuẽta en el tomo quinto, que los Frisones tenian vna cruel costumbre para recreaciõ suya, y fiestas de sus dioses: cada año poniã en la mar dos mãcebos, para q̃ peleassen cõ las olas quãdo la mar crecia, de lo qual recibian grãde cõtento. Vna vez vio el santo Obispo Vulfrano esta supersticion, y teniẽdo lastima de los q̃ morian llego se al Rey q̃ presente estaua con sus caualleros, y dixoles: Esta vuestra supersticion es cruel: no mateys estos hombres, sino dadmelos, y los hare Christianos. Respondio el Rey, que era antigua costumbre, y no se podia dexar de hazer. Y como ya creciessẽ las olas y peleassen los moços cõ ellas, y estuuiessen ya cansados, y se ahogassen, dixeron los Frisones a Vulfrano: Si tu Christo es Dios, libressos. Entõces Vulfrano hizo la señal de la Cruz sobre si, y anduuo sobre las aguas sin mojarse, y llego a ellos, y asiolos de los braços, y sacolos y librolos, y hizolos Christianos, con grande admiracion de los Gentiles.

Tho-

273. Thomas Bozio escriue en el segun do tomo lib.17.cap. 7. q̃ por los años de Christo 1117.el Rey dõ Alõso octauo tuuo guerra en España cõ los Moros,y mato 200000.dellos,y que todos vierõ publicamente en el cielo vna Cruz.

274. En la India dlos Iapones en la ciudad de Nochu,vn leproso visito tres vezes por deuocion vna Cruz,y al momento tuuo salud. Dizelo Thomas Bozio tomo 1, pagina 304.

275. Cosme Turiano plãto vna Cruz en la orilla del mar,y viniẽdo muchos de le xas tierras tuuieron salud.

276. Acaccio año 1559. en S. Pablo de Brasil en las Oriẽtales Indias en la America,q̃ en vnas casas murio vn infiel:los q̃ habitauan alli padecian despues muchas visiones y phantasmas espantosas: para librarse desto, fixaron muchas Cruzes al derredor dellas, y despues no se sintio mas cosa. Dizelo Bozio 1,tomo,lib.5,ca.2.

277. Roberto Guaguino refiere,q̃ auiendo vn hõbre herido vn Crucifixo, salio mucha sangre,y fue arrebatado dl demonio

milagro. Y algunos dizen que es vna de llas la que esta en Balaguer de Cataluña, do vino por milagro.

285. De S. Tiburcio martyr refiere Cesar Baronio en los Anales Ecclesiasticos tomo segundo, q̃ por los años de Christo 286. año 3. del Pontificado de Cayo Papa, y del imperio de Diocleciano, y Maximiano año 3. siendo mandado este santo por Fabiano Prefecto, que echasse incienso en vnos carbones encẽdidos, en reuerencia de los idolos, o que entrasse cõ los pies descalços en medio dellos. Entro el santo en el fuego hecha la señal de la Cruz, y de ningun modo se quemo; antes dixo al tirano, que le parecia q̃ se passeaua en vnas flores de rosas.

286. Vincẽcio Valuacẽse lib. 29. de su Especulo historial cap. 43. refiere q̃ desde el año 1187. en el qual fue robada la Cruz de Christo de Hierusalé, por Saladino Rey de Siria y de Egypto, los niños q̃ despues nacierõ no tuuieron mas de 20. o 22. dientes (deue entender entre muelas

muelas y todo)como antes les naciessen treynta, o treynta y tres dientes.

287. Tambien es milagro de la Cruz q̃ muchos han esperimẽtado, echãdo particulas de la Vera cruz en ascuas de fuego, por ver si lo era, y no se hã quemado: esto es temeridad, sino se haze cõ autoridad de juez Ecclesiastico, con bastantes respectos.

288. En S. Saluador parrochia desta ciudad, hay vn crucifixo en que se han visto milagros.

289. En la casa de nuestra Señora d̃ Mõtesa, cabeça de aq̃lla religiõ militar, tienen vnos pedaços de la Cruz de Christo q̃ traxo de Roma vn Maestre de Mõtesa auiẽdo sido alli Embaxador, en la qual reliquia se hã esperimẽtado muchos milagros, en particular quãdo la sacã en tẽporales de piedra: porq̃ entonces no solo deshaze la tẽpestad, y ahuyẽta las nuues, y queda el termino de aquella villa libre de piedra y granizo, mas tambien es cosa prouada, que en aquella ocasion sale de la Cruz vn grande siluo y zumbido con-

conforme al canto de la cigala, y siendo de noche quando la sacan para conjurar las nuues, se veen al derredor della lumbres grandes como de vna lampara.

290. En sant Pablo de Roma cuya yglesia es de las siete mayores, ay vn Crucifixo, el qual estando arrodillada santa Brigida Duquessa de Sueuia, como auia mucha gente, y ella no pudo ponerse enfrente sino a vn lado, boluio el rostro azia ella, y le hablo: y assi queda oy con el rostro buelto azia aquella parte do ella estaua. Lo qual se apunta en el libro de las marauillas de Roma, impresso año 1589. siendo summo Pontifice Sixto V. y yo lo he oydo contar a vn padre de nuestra religion muy letrado y fidedigno, que estuuo alla, y lo vio por sus ojos.

291. San Epiphanio donde trata contra los Ebioneos, dize que en las aguas calientes q̃ hay junto a la ciudad de Gadara, solian yr a lauarse mugeres y hombres: y vna vez vn moço lasciuo quiso cõ arte del demonio, y con echizos peruer-

tir

tir a vna muger Christiana que auia ydo allí a lauarse, mas ella hizo la señal de la Cruz, y deshizo todos aquellos engaños, y librose.

292. Genebrardo cuenta en su Chronographia libro quarto, que año 1556. vn hombre ayrado apedreo vn Crucifixo, y herida aquella diuina ymagen, salio della sangre, y el reo desta maldad fue castigado en Mogucia.

293. En escala Dei, monasterio de padres Cartuxos, que esta en el principado de Cataluña, el Bienauenturado padre fray Fort natural d' Albocacer del Reyno de Valencia, siendo juez arbitro entre vn hombre muy rico, y otro muy pobre en negocio de poco interes para el rico, y de mucho daño para el pobre, aũque el rico tenia justicia. El mouido de misericordia se inclinaua a dar sentẽcia en fauor del pobre. Con esta imaginaciõ passo por delante de vna ymagen de nuestro Redemptor crucificado, y le hablo diziendo: Fray Fort no me contenta essa

conforme al canto de la cigala, y siendo de noche quando la sacan para conjurar las nuues, se veen al derredor della lumbres grandes como de vna lampara.

290. En sant Pablo de Roma cuya yglesia es de las siete mayores, ay vn Crucifixo, el qual estando arrodillada santa Brigida Duquesa de Sueuia, como auia mucha gente, y ella no pudo ponerse enfrente sino a vn lado, boluio el rostro azia ella, y le hablo: y assi queda oy con el rostro buelto azia aquella parte do ella estaua. Lo qual se apunta en el libro de las marauillas de Roma, impresso año 1589. siendo summo Pontifice Sixto V. y yo lo he oydo contar a vn padre de nuestra religion muy letrado y fidedigno, que estuuo alla, y lo vio por sus ojos.

291. San Epiphanio donde trata contra los Ebioneos, dize que en las aguas calientes q̃ hay junto a la ciudad de Gadara, solian yr a lauarse mugeres y hombres: y vna vez vn moço lasciuo quiso cõ arte del demonio, y con echizos peruer-

tir

tir a vna muger Christiana que auia ydo allí a lauarse, mas ella hizo la señal de la Cruz, y deshizo todos aquellos engaños, y librose.

292. Genebrardo cuenta en su Chronographia libro quarto, que año 1556. vn hombre ayrado apedreo vn Crucifixo, y herida aquella diuina ymagen, salio della sangre, y el reo desta maldad fue castigado en Moguncia.

293. En escala Dei, monasterio de padres Cartuxos, que esta en el principado de Cataluña, el Bienauenturado padre fray Fort natural d' Albocacer del Reyno de Valencia, siendo juez arbitro entre vn hombre muy rico, y otro muy pobre en negocio de poco interes para el rico, y de mucho daño para el pobre, aũque el rico tenia justicia. El mouido de misericordia se inclinaua a dar sentẽcia en fauor del pobre. Con esta imaginaciõ passo por delante de vna ymagen de nuestro Redemptor crucificado, y le hablo diziendo: Fray Fort no me contenta essa

caridad: por lo qual el ſanto dio ſentencia por el rico q̃ tenia juſticia. Eſta guardado eſte Crucifixo en aquel ſanto conuento. Haze mencion deſte milagro el maeſtre fray Vicente Iuſtiniano Antiſt en el libro de ſan Vicente, el qual libro tiene para imprimir ſegunda vez, cõ grãdes addiciones y muy doctas, cõ nueuos milagros y alabanças del ſanto.

294. En la ciudad de Ieſsi en la yglesia de Predicadores, ſe guarda oy vn crucifixo, ante el qual ſe quexaua tiernamente ſant Pedro Martyr, porque auia permitido nueſtro Señor que el fueſſe afrentado ſin cauſa: y el Crucifixo le reſpondio. Y yo Pedro que pecados hize para que me puſieſſen en la Cruz con tanto tormento? Eſcriuelo ſu contemporaneo Thomas de Lentinio, Patriarcha de Hieruſalem.

295. Ceſar Baronio cuenta en el tomo quinto, que yendo a Conſtantinopla Ioã Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina, y ſant Porphirio Obiſpo de Gaza, y auiendo llegado

llegado a Majuma a vn lugar do auia vn simulacro de Venus, yuan cõ ellos Christianos que trayan cruzes: viendolos el demonio q̃ habitaua en la estatua, y no pudiendo sufrir aquel espectaculo, huyo torpemente, y derribo la estatua de mar mol, y la rompio en muchos pedaços. Abrio la cabeça de vn idolatra que estaua cerca, y a otro le hirio grauemente, los quales estauan mofando de los fieles que lleuauan Cruzes. Siguieronse deste milagro grandes prouechos.

296. Cuenta Euthimio en la Panoplia parte tercera titulo 20. de sant Gregorio Obispo de Armenia, que auiẽdo este santo baptizado en el rio Euphrate a muchos, aparecio sobre ellos vna columna de luz, puesta como encima de vn poste en el agua, y juntamente parecio en ella vna Cruz en lo alto.

297. Sigisberto en su Cronico dize q̃ año 453. en la ciudad Vasatẽse, auia vna Cruz que daua salud a los enfermos.

298. S. Metaphrastes a veynte y nueue d̃

Deziembre, cuenta que vnos ministros del Emperador Leon tenian cercado el conuento do estaua S. Marcello Obispo, por prender vn hombre q̃ se auia acogido alli por escapar dellos, aparecio vna Cruz en vn circulo de luz muy grande; y esta porẽcia terrible delo alto del monasterio disparaua muchos golpes enlos ministros de la justicia, y los hería con vnos rayos de fuego. No pudiẽdo ellos sufrir aquel diuino poder, arrojaron las armas y descercaron el conuento, y el Emperador Leõ entendido este milagro, promulgo ley el vltimo dia d' Febrero año 466. en fauor de los que huyen a las yglesias. 299. Nicephoro escriue lib. 15. cap. 23. y Theodoro lector, en el libro primero q̃ poco antes que muriesse Gennadio Obispo de Constantinopla, orando denoche ante el santo Sacramento, se le puso delante vn grãde phantasma del demonio: ahuyẽtolo el santo cõ la señal dela Cruz como si lo hiriera y lastimara; yendose dixo al santo. Voyme, y viuiendo tu reposare,

posare, y bol uere despues de tu muerte, a destruyr la y glesia de todas maneras. Y el succesſo mostro que no auia mentido el demonio mentiroso.

300. Sophronio cuenta en el prado espiritual cap. 94 que le dixo S. Gregorio Archimandrita del Abad Iuliano Obispo Bostrense, que bendixo cō la señal de la Cruz vn vaso atoxicado que le dierō, y diziendo En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, lo beuio, y no le hizo daño.

301. Escriue S. Gregorio Turonico de Gloria martyrum capitulo quinto, que santa Radegunde Reyna, tenia vn pedaço de la Cruz q̄ hallo santa Helena del Redemptor, en el monasterio Pictauiense, con la qual reliquia veyā muchos ciegos, y oyan sordos, y hablauan mudos, y coxos curauan. Dize mas que estādo gēte en la yglesia velādo delāte dela Cruz Viernes antes de Pascua tres horas despues de auer anochecido, aparecio delāte del altar do estaua la Cruz, vna luz pe

Deziembre, cuenta que vnos miniſtros del Emperador Leon tenian cercado el conuento do eſtaua S. Marcello Obiſpo, por prender vn hombre q̃ ſe auia acogido alli por eſcapar dellos, aparecio vna Cruz en vn circulo de luz muy grande; y eſta poręcia terrible delo alto del monaſterio diſparaua muchos golpes enlos miniſtros de la juſticia, y los herta con vnos rayos de fuego. No pudiẽdo ellos ſufrir aquel diuino poder, arrojaron las armas y deſcercaron el conuento, y el Emperador Leõ entendido eſte milagro, proual go ley el vltimo dia d' Febrero año 466. en fauor de los que huyen a las yglesias. 299. Nicephoro eſcriue lib. 15. cap. 23. y Theodoro lector, en el libro primero q̃ poco antes que murieſſe Gennadio Obiſpo de Conſtantinopla, orando denoche ante el ſanto Sacramento, ſe le puſo delante vn grãde phantaſma del demonio: ahuyẽtolo el ſanto cõ la ſeñal dela Cruz como ſi lo hiriera y laſtimara; yendoſe dixo al ſanto. Voyme, y viuiendo tu reposare,

posare, y bol uere despues de tu muerte, a destruyr la y glesia de todas maneras. Y el succesſo mostro que no auia mentido el demonio mentiroso.

300. Sophronio cuenta en el prado espiritual cap. 94 que le dixo S. Gregorio Archimandrita del Abad Iuliano Obispo Bostrense, que bendixo cō la señal de la Cruz vn vaso atoxicado que le dierō, y diziendo En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, lo beuio, y no le hizo daño.

301. Escriue S. Gregorio Turonico de Gloria martyrum capitulo quinto, que santa Radegunde Reyna, tenia vn pedaço de la Cruz q̄ hallo santa Helena del Redemptor, en el monasterio Pictauiense, con la qual reliquia veyā muchos ciegos, y oyan sordos, y hablauan mudos, y coxos curauan. Dize mas que estādo gēte en la yglesia velādo delante dela Cruz Viernes antes de Pascua tres horas despues de auer anochecido, aparecio delāte del altar do estaua la Cruz, vna luz pe

queña como vna cẽtella, deſpues creciẽ-
do echaua por vnas partes y por otras
grande reſplandor; y comẽço poco a po
co a ſubir en alto, delante dela Cruz. Di
ze el miſmo ſanto, que el vio q̃ vna lam-
para que eſtaua delãte deſte pedaço de
Cruz, ſe mantenia con azeyte que de la
miſma Cruz manaua, de lo qual el que-
do marauillado.

302. Lorenço de Anania eſcriue en la hiſtoria Vltramarina en la hoja 216. que en la ribera del grande rio Gãge, ay grã de copia de ciertos arboles que ſe llamã Moſi, los quales hazen vna fruta ſuauiſ-
ſima, la qual por do quiera que ſe corte o parta, tiene la ſeñal de la Cruz, cõ admi-
racion de quien tal vee, y muchos He-
breos y Arauigos dizẽ, que aquel arbol es el mançano de que comio Adam y peco.

303. Con la ſeñal de la Cruz ſe armo ſant Iuan Apoſtol y Euangeliſta, y no le daño el veneno que le dio en Epheſo el Sacerdote de los idolos.

Sant

304. Sant Iorge martyr, hecha la señal de la Cruz entro en vn horno de fuego, y al cabo de tres dias fue hallado sano, como si estuuiera en vn combite. Surio tomo en la hoja 801.

305. Corebo martyr hizose santiguar con la misma señal, y meticronle en vn horno, y no le daño. Surio tomo 2. hoja 660.

306. San Cypriano Antiocheno, hecha la señal dela Cruz passeo por encima las asçuas, sin que se quemasse. Dizelo Surio tomo quinto en la hoja 141.

307. En la muerte de fray Hermano Tudesco, fue vista vna Cruz muy grande de oro resplandeciente, sobre la yglesia de los frayles Predicadores. Dizelo fray Vberti.

308. S. Corbiniano Obispo Frisingen se, por auerse santiguado con la Cruz se libro de la muerte en la horca, do despues que le descolgaron, le hallaron sano y sin ningun daño. Dizelo Aribono en su vida.

instrumentos, derribar en el suelo dicha Cruz, y por voluntad de Dios cayo y murio. Pusose otro a hazer lo proprio, y tãbien quedo muerto. El tercero dia vinieron muchos millares de hõbres para asolar aquel edificio, juntamente con la Cruz. Auia entre ellos vno muy presumptuoso y insolente que llego primero, y luego cayo muerto, y con el mas de mil heridos de vnos rayos que les disparaua la diuina justicia. Y luego aparecio vn Angel del Señor, que hizo acatamiento a la Cruz que estaua en la piramide: la qual resplandecia mas que el Sol. Por lo qual muchos creyeron en Iesu Christo, y hasta el dia de hoy (dize Sigisberto) la Cruz es adorada y reuerẽciada. Y de aqui se cree que tuuo origen el plantar las Cruzes sobre las fabricas y edificios.

313. Vincencio Valuacense en el Especulo historial libro. 32. y sant Antonino en la tercera parte titulo 19. capitulo octauo §. 22. dizen, que acaecio en vn lugar

ar llamado Iconio en las partes de Su-
a el año 1247. en el mes de Iulio, que
uiédo vn osso puesto los pies sobre vna
Cruz pintada en los muros de vn pala-
io principal, murio subitamente. Y ala-
ando por esto los Christianos, y magni
icando la virtud de la Cruz, no pudien-
lo sufrir esto vn Moro, dio con grãde fu
or con el puño en la Cruz, y al momen
o se le secaron mano y braço: visto este
nilagro otro infiel, y mas endurecido, o
por ventura beodo: se atreuio a orinar
en dicha Cruz; y luego murio el impuris-
simo, como el otro osso.

314. Año 1554. estando yuernando vn exercito junto a Tronzano diocesi de Vercellis, acontecio que vn Esguizaro tomo vn Crucifixo grande de madera de vna yglesia parrochial, y despues que le huuo dicho muchas blastemias, lo par tio por medio, y encẽdio fuego en el. No tardo la diuina vẽgança, porq̃ d' alli a po cos dias se le secarõ los pies, y le cayerõ las piernas: y assi estaua en los caminos pidien-

pidiendo limosna:y contaua con muchas lagrimas,las injurias que auia hecho a la Cruz; y confessaua que auia recebido aquel castigo en pena de tan grande impiedad. Dizelo Vberti pagina 83.

315. Brencio cuenta que el año 1555. vn hombre por vilipendio derribo en el suelo las piedras que estauan arrimadas a vna Cruz, y mano luego sangre della: y el que lo hizo fue sentenciado en Mogucia.

316. En la diocesi de Constança junto a vn castillo q̃ se llama Hohemzorn, cerca del qual ay vn monasterio de monjas, vn malefico tiro cõ vna balleſta vna saeta a vn Crucifixo que estaua en la encruzijada y concurso de dos caminos, y lo passo con ella, y por diuino milagro salio de la herida mucha sangre:y el malua do quedo alli immobil con la balleſta en la mano, hasta que vinierõ los ministros de la justicia a prendelle. Los quales le dierõ la muerte que merecia su maldad. Y en aquel lugar se hizo vna yglesia, don

de ha-

de hasta el di a de hoy se vee el Crucifixo y la saeta. Dizelo Marcelo de Maleficis c.16.q.1.d sagittariis en la hoja 272. 317. Iouio en el libro 44. escriue vn castigo que hizo Dios en vnos Tudescos a 14. de Abril 1544. en Cercsuola, por auer tratado mal vna Cruz.

318. Hieronymo Osorio libro quarto de la historia del Rey dõ Manuel de Portugal, refiere que año 1506. siendo Pontifice Iulio 2. en Lisboa viendo que del rostro de vn Crucifixo salia grande resplandor, en tiempo que auia grande peste: y exclamãdo todos que era milagro, atreuiose vn Iudio a dezir q̃ no era possible q̃ vn madero seco hiziesse vn tal milagro como publicauã y predicauan. La multitud de los fieles no pudiendo sofrir que derogassen a vn tan grande milagro; encendieronse en tal colera y furor, que no solo quitarõ la vida a aquel blasphemo y perfido, sino que en termino de tres dias mataron mas de dos mil Hebreos.

Ioan

319. Ioan Zisca cabeça de los hereges Husſitas, de mas de otras maldades que ſolia acometer, tuuo eſta particular; que do quiera que hallaua la ymagẽ del Crucifixo la derribaua. Al qual caſtigo Dios diſponiendo que ſus carnes fueſſen dadas a beſtias fieras, y de ſu pellejo fue hecha vna caxa de atambor, cuyo ſon ame-drentaua y aſſombraua, de tal manera a los enemigos, que en ſintiendole huyan. Acaecio eſto en tiempo del Papa Ioan 23. y de Sigiſmundo Ceſar de Alemaña año 1411. refierelo el Inquiſidor fray Vberti libro 3. pagina 181.

320. San Ruperto hizo plantar vna Cruz y por tres noches continuas ſe vieron ſobre ella luzes muy reſplandecientes.

231. Surio tomo 4. en la hoja 304. dize que en la Cruz que ſant Miguel Archangel planto a la boca de la cueua do viuia ſanta Maria Magdalena, ſe vieron marauillas.

322. Leeſe en la hiſtoria Antiochena

que

que siendo el mar Adriatico en aquellos tiempos tan tempestuoso, que se anegauan en el los mas que nauegauan; por lo qual muchos peregrinos no osauan hazer viaje vltra el mar. Constantino Emperador hizo hazer del vno de los clauos que su madre hallo en el sepulchro vna Cruz, y la arojo en aquel mar, y se mitigo de tal modo que se nauega sin peligro. S. Ambrosio escriue tambié esta historia.

323. Santa Genoueffa virgen, auiendose acabado el vino del jarro, y no teniendo que beuer los jornaleros, hecha la señal de la santa Cruz sobre el vaso, lo lleno de vino, del mismo gusto que el que auian acabado.

324. Sant Ermolando, con la señal de la santissima Cruz multiplico el vino.

325. El beato fray Iayme Menagnia de la orden de Predicadores, poco antes del dia que murio, conuirtio la agua en vino con la señal de la Cruz.

Sant

326. Sant Pascual primero Papa, con la señal de la Cruz mato el fuego que abrasaua vn arrabal.

327. Cuẽta se en la historia de los Apostoles al principio del libro nono, hablãdo de santo Thome, que de cada dia se multiplicaua la gente que trayan enfermos, y los ponian por las plaças por do auia de passar el santo Apostol, y enviendolos el los sanaua todos con la señal de la Cruz, inuocando el dulcissimo nombre de Iesus.

328. Y san Thadeo vno de los setenta y dos, por mandado del mismo Apostol sano al Rey Abagaro de graues dolencias con la señal de la Cruz.

329. Gilberto Genebrardo libro quarto en la hoja 384. y Marguardo en la hoja 210. dizen que en Florẽcia en la yglesia de sant Pedro del Morone, ay vn Crucifixo que trayan en peregrinacion las mugeres que seguiã al Sacerdote Capò delli bianchi, el qual por los milagros q̃ cada dia haze ès frequentado de todos.

Mar-

330. Marguardo de Vtino en la hoja 209. y Volaterano libro 22. dizen, q̃ otro Crucifixo que ay en Luca, el qual dexò alli en el retorno dicho ſacerdote, hizo muchos milagros, y los haze.

331. Deſte ſanto Crucifixo ſe cuenta aquel tan grãde milagro, y es que en la yglesia mayor de Luca, hay vn Crucifixo veſtido, que ſegun ſe tiene por tradicion, ës vno de los tres que hizo Nicodemus, y vino alli de Hieruſalem milagroſamente: venia a cantar y tañer delante del vn ciego cada dia, pidiendole ſocorro para vna hija ſuya huerfana. Sintio el ciego vn dia q̃ le auian pueſto en las manos como vn çapato, fueſe con ello a casa de vn platero, pidiẽdole que coſa era, dixole que vn çapato de oro: en verdad dixo el ciego en la mano me lo han dado. Dixo vno que ſe hallo alli: eſſe çapato del ſanto Bulto es, reconocieronlo y visto que faltaua puſieróle preſo, y por mas que el afirmaua que ſe lo auian arrojado a la mano, lo ſentẽciaron a muerte;

este portentoso milagro que auia de vacar la sede Apostolica, y el imperio. De sto son autores Gabriel Prateolo, y Bautista Fulgoso libro primero, y Genebrardo libro segundo.

339. Sigisberto y Hermanno Contracto, refieren que año 131. aparecio en el cielo la figura de la Cruz, con la corona de espinas, y con otros instrumentos de la passion, todos sangrientos. Gilberto Genebrardo libro tercero en la hoja 326. Vincencio Valuacése en la hoja 82. y Sigisberto cuẽtan, que aparecio la señal de la Cruz sobre los vestidos y en el Sol.

340. Francisco Sansouino libro primero en la hoja 69. y Ioan de Act. mart. en la hoja primera, refieren que año 1512. nacio vn monstruo en Rauena, con vn cuerno en la cabeça, con alas y sin braços, y con solo vn pie, y vn ojo en vna rodilla, era hẽbra y macho cõ vna. Y. Y con vna Cruz en los pechos. Fue este mõstruo figura del maluado Martin Lutero, el qual nacio año mil quatro cientos ochen-

ochenta y tres, y començo su heregia año 1517.

341. El mismo Sansouino escriue libro primero, que aparecio vna grãde machina de fuego con el arco celeste en el cielo, en la ciudad de Vienna en Vngria sobre la torre de san Esteuan, con algunas Cruzes en el Sol y en la Luna, de marauilloso color, año. 1519. Significo esta marauilla la ruyna de los Vngaros, por lo q̃ menospreciaron la Cruz.

342. Escriue tambien este autor libro primero en la hoja 78. que aparecio vna estrella de inusitada grandeza azia el Oriente, la qual esparzia horrendos rayos; y vna Cruz de color de sangre, con vna bandera que andaua enarbolada por el ayre. Y en Alemaña aparecieron hombres armados año. 1538.

343. Alanocopio dize que en Cantia de Inglaterra año 1559. cerca de Pentecostes, quiriendo vestirse vna muger noble vna saya, hallo en ella impressa la effigie de la Cruz; la qual pensando q̃ era

de algun hilo de color entretexido, y co sida por arte humana, quisola quitar con mucha diligencia, y conocio clarame nte que no era hecha por artificio humano, sino diuinamente. Otra aparicion de Cruz en otro arbol, cuenta este autor que acaecio en Bretaña.

344. Hieronymo Bardo dize que año 1118. vn dia al amanecer fue vista en el cielo vna Cruz de fuego en el Oriente, y vna grande luz. En la edad sexta en la hoja 396.

345. El mismo autor en la hoja 399. dize q̃ año 1121. despues de la carcel del Rey Balduino d' Hierusalē, fue vista vna Cruz en el cielo que resplādecia mas q̃ el Sol.

346. Refiere mas en la hoja 587. q̃ año 1212. en España fueron vistas algunas Cruzes en el cielo.

347. Mas dize enla hoja 491. q̃ año 1216. en Asia fueró vistas en el ayre muchas Cruzes que significauan la toma de Damiata por los cruce signatos.

348. El mismo Bardo cuenta en la hoja 493.

493. que año 1218. en el ayre fueron vi-
stas muchas Cruzes en Siria que signifi-
cauan como Dios imbiaua a santo Do-
mingo y sant Francisco verdaderos cul-
tores de la Cruz.

349. Dize este autor en la edad sexta.
que año 1217. en Tripol, y en diuersas par
tes del Poniente fueron vistas algunas
Cruzes, y entre otras auia vna en la qual
jazia el Crucificado.

350. Dize finalmente Bardo en la hoja
503. que año 1228 fueron vistas en el cie
lo muchas Cruzes que denotauã las ina-
mistades capitales y persecuciones de
Frederico segũdo cõtra Gregorio nono,
y contra la yglesia Ierosolimitana.

351. Bernardino Corio escriue en la 2.
parte que se vio en la piedra o granizo
grande y diforme que cayo en Cremo-
na año 1235. la ymagen de la Cruz con
estas palabras; Iesus Nazarenus Rex Iu-
dæorũ. Año trezientos quarenta y nueue
en Siria se vido en el ayre vna grã Cruz.
Y en el año siguiente en el Concilio de

Sirmio fueron condenadas las heregias de los Fortinianos. Veasse esto en Bardo edad 6. en la hoja 96.

352. En la luna aparecio vna Cruz año 1157. Y denotaua el grãde frio y nieue que cayo el inuierno siguiente, y la peste que le sobreuino.

353. Sant Felix presbitero y martyr no solo ato al demonio con la señal de la Cruz, mas tambiẽ echo por tierra la imagen de Mercurio, y el simulacro de Diana, juntamente con el templo do estauã.

354. En la vida de S. Bartholome Apostol se lee, que aparecio vn Angel resplãdeciente con quatro alas bolãdo por los quatro angulos del templo, y con su dedo esculpio la venerable señal dla Cruz en todas las piedras quadradas.

355. Tambien leemos en la vida de S. Quiriaco (que antes del baptismo se dixo Iudas, y fue el inuentor dela Cruz de Christo) que no queriendo renegar la fe le mando echar el peruerso Iuliano en vna hoya llena de culebras, las quales el

mato

mato con la señal dela Cruz. Pusole des
pues en vna caldera de azeyte hiruiẽdo,
y con la señal de la Cruz se libro, y que-
do sano: y viendolo los encantadores se
conuirtieron.

356. Santa Martina virgen con la señal
de la Cruz se libro de los ydolatras. Y
entrando en el templo de Apollo, hizo
que toda la ciudad se cõmouiesse de ter
remoto, y cayo la metad del templo, y el
simulacro de Apollo lo conuirtio en pol
uos, y los Sacerdotes del idolo murierõ.
Y entrando por fuerça en el templo de
Diana, ahuyento al demonio con la se
ñal de la Cruz que estaua en la estatua.

357. Sant Iuliano y sus compañeros ar
maron sus frentes cõ la señal de la Cruz
en el templo de Iupiter, y todo el edifi-
cio cayo, y perecieron en el mil sacerdo-
tes con otra gente.

358. San Procopio martyr entrãdo en
el templo de Apollo y cerradas las puer
tas, se santiguo con la señal de la Cruz
todo el cuerpo alço los ojos al cielo,

hizo la señal de la Cruz contra los idolos, y los conuirtio en humo. Surio tomo 6. hoja 10.

359. Sant Terencio y sus compañeros auiendose hecho la señal de la Cruz en la frente, rompieron y desmenuzarō los idolos.

360. Sant Martiniano cō la señal de la Cruz ahuyento al demonio de vna columna.

361. Sant Iorge martyr con la señal de la Cruz hizo confessar al demonio que habitaua en vna estatua de Apollo, que no ay mas que vn solo Dios que hahecho todas las cosas, y que Christo es su hijo, por el qual crio el vniuerso; y juntamente derribo aquella estatua cō los demas idolos.

362. Sant Gregorio Diacono Taumaturgo con la señal de la Cruz, estando en vn templo do sacrificauā al demonio, lo ahuyento, y confundio a los que le sacrificauan y adorauan.

363. Amancio presbytero con la señal de la

de la Cruz mato muchas culebras. Dize lo S. Gregorio en los dialogos, dialogo 3. hoja 35.

364. Speculum exemplorum capitulo 11. y capitulo 54. trae dos milagros de la Cruz, y Maguardo de Vrino trae otro, en la hoja 245. en el libro intitulado Malleus maleficarum, tratado segundo, capitulo de Strigibus ay otro.

365. Amphilochio cuenta que S. Basilio haziendo la señal de la Cruz sobre vn penitente, el qual por escrito se auia dado al demonio, le libro de grandes molestias q̃padecia, y de aquel infernal captiuerio.

366. Fray Hieronymo Menghi de Viadana cuenta en su compendio, que vn cura de Bolonia curo cõ la señal de la Cruz vna muger estropiada.

367. Euodio en el libro segũdo de los milagros de san Esteuan, cuenta vno de la Cruz.

368. En el libro de los dones del Espiritu santo se cuenta y escriue, que el de-

el demonio se vistio vn cuerpo, y seruia a vn Obispo en figura de hombre: y que alumbrandole vna noche a la luna le pregunto el Obispo, quantos dias tenemos de luna? y el respondio, veynte y tres. Replico como lo sabes? dixo el, porque yo la vi quando Dios la crio, y siempre he visto y considerado su curso. Hizo el Obispo la señal de la Cruz, y desaparecio.

369. Escriue fray Leandro libro quinto, en la hoja 218. que la madre del beato fray Mauricio, de la estirpe del Rey de Vngria, dela orden de Predicadores, estando preñada de quatro meses del, tenia tan graues calenturas, q̃ se creya por cosa cierta que moriria con el hijo en el vientre: pero llegada la hora de su parto vido en sueños vna veneranda matrona vestida de ropas blanquissimas, la qual consolandola dixo, que pariria vn hijo de gran santidad, y le aduertia que al tiempo del parto se acordasse de hazerse la señal de la santa Cruz sobre el pecho. Hizo lo assi, y fue libre del peligro y enfermedad

fermedad ella y el hijo.

370. Teodorito y Palladio dizen, que estando en el passo de la muerte Procamon Obispo Masonesse, se hizo traer vn crucifixo, y lo adoro lleno de fe y deuocion, y immediatamẽte se le quito la enfermedad, y quedo muy sano.

371. La madre de Macrina hermana de S. Basilio, sano la hinchazon del pecho con la señal de la Cruz. Surio tomo 4. hoja 273.

372. Tassalio Anachoreta curo los humores colicos que le atormentauan, con la señal de la Cruz, segun Palladio en la hoja 395.

373. Escriue fray Bernardino de la orden del padre S. Francisco, en el libro q̃ compuso en muy elegante verso Italiano, de la vida y milagros del beato fray Iayme de la Marcha, de la misma orden, que predicando en vn tiempo este santissimo varon, por el Reyno de Boemia, en tierras de hereges, dixeronle ellos que si beuia vn vaso lleno de veneno, que le da-

uan, todos creerian la doctrina que les enseñaua. Hizo el santo la Señal de la Cruz sobre el veneno, y beuiolo, sin que le dañase. Quedaron desto todos tan marauillados y cõuertidos, que baptizo en aquella tierra en tres viages que hizo a ella, cincuenta mil personas.

374. Dio la habla el mismo santo con la señal de la Cruz, inuocando el nombre de Iesus, a veynte y dos mudos.

375. Y estando la Reyna de Napoles, muger del Rey don Fernando a la muerte en Capuana, imbio por este santo, y llegado alla, hizole la señal de la Cruz, y sanola perfectamente. Sabido este milagro por el pueblo, tocaron todas las cãpanas de alegria.

376. Sano a vna endemoniada con la señal de la Cruz, y obro con la virtud de ella raros prodigios.

377. En la muerte de S. Eligio, a quien en los Reynos d' Aragõ llamamos Aloy, otros Loyo, o Loy, cuya vida escriuio Vincencio Valuacẽse lib. 24. cap. 85. y

sant

sant Antonino en la 2.parte historial, titulo 13. capitulo sexto §. 15. y 16. Acaecio que de las casas donde estaua muriẽdole, subio a lo alto vna luz grande, y muy resplandeciente, y tambien se vido vna esphera o globo de fuego, en la qual parecio vna cruz q̃ subia sin parar, traspassando las espessas nubes hasta entrar en el cielo.

378. En vna Cruz q̃ plãto en tierra S. Andoeno por inspiracion diuina, es a saber, porq̃ vio otra muy resplandeciẽte en el cielo, se vio vna colũna de fuego por toda la noche, cuyo resplãdor era mayor q̃ el del sol, al parecer de los q̃ lo miraua, q̃ erã todos los d̃ la prouincia. Por lo qual despues se edifico alli vna yglesia a hõra de la marauillosa Cruz, y oy es monasterio d̃ mõjes. Dizelo S. Antonino en la 2. parte tit. 13. capitulo sexto. §. 17.

379. El glorioso S. Iuã Gualberto fundador d̃ la ordẽ d̃ Valũbrosa, siẽdo jouẽ recibio vn grãde agrauio de vn enemigo, y teniendo oportunidad para vengarse del

uan, todos creerian la doctrina que les enseñaua. Hizo el santo la Señal de la Cruz sobre el veneno, y beuiolo, sin que le dañase. Quedaron desto todos tan marauillados y cõuertidos, que baptizo en aquella tierra en tres viages que hizo a ella, cincuenta mil personas.

374. Dio la habla el mismo santo con la señal de la Cruz, inuocando el nombre de Iesus, a veynte y dos mudos.

375. Y estando la Reyna de Napoles, muger del Rey don Fernando a la muerte en Capuana, imbio por este santo, y llegado alla, hizole la señal de la Cruz, y sanola perfectamente. Sabido este milagro por el pueblo, tocaron todas las cãpanas de alegria.

376. Sano a vna endemoniada con la señal de la Cruz, y obro con la virtud de ella raros prodigios.

377. En la muerte de S. Eligio, a quien en los Reynos d' Aragõ llamamos Aloy, otros Loyo, o Loy, cuya vida escriuio Vincencio Valuacẽse lib. 24. cap. 85. y

ſant Antonino en la 2.parte hiſtorial, titulo 13. capitulo ſexto §. 15. y 16. Acaecio que de las caſas donde eſtaua muriẽdoſe, ſubio a lo alto vna luz grande, y muy reſplandeciente, y tambien ſe vido vna eſphera o globo de fuego, en la qual parecio vna cruz q̃ ſubia ſin parar, traſpaſſando las eſpeſſas nubes haſta entrar en el cielo.

378. En vna Cruz q̃ plãto en tierra S. Andoeno por inſpiracion diuina, es a ſaber, porq̃ vio otra muy reſplandeciẽte en el cielo, ſe vio vna colũna de fuego por toda la noche, cuyo reſplãdor era mayor q̃ el del ſol, al parecer de los q̃ lo miraua, q̃ erã todos los d̃ la prouincia. Por lo qual deſpues ſe edifico alli vna yglefia a hõra de la marauilloſa Cruz, y oy es monaſterio d̃ mõjes. Dizelo S. Antonino en la 2. parte tit. 13. capitulo ſexto. §. 17.

379. El glorioſo S. Iuã Gualberto funda dor d̃ la ordẽ d̃ Valũbroſa, ſiẽdo jouẽ recibio vn grãde agrauio de vn enemigo, y teniendo oportunidad para vengarſe del

Obiſpo de aquella ciudad.

383. Deziaſe don Hieronymo Vique, de la caſa deſtos ſeñores Viques, que en la conquiſta del Rey don Iayme ſe hallaron y ſe quedaron en eſte Reyno, cuya cabeça es ahora dõ Pedro Vique y Marique de Lara, hermano de mon ſeñor dõ Iuan Vique Obiſpo de Mallorca, y de don Luys Vique, Virrey que fue de la miſma isla, y de don Aluaro Vique comendador de Santiago, todos los quales ſon nietos de dõ Hieronymo Vique Embaxador que fue en Roma por los Reyes Catolicos, y aſsiſtio en el Concilio Lateranenſe, cõ procura del Rey dõ Fernando, la qual yo tengo impreſſa en mi poder, y es ſin duda el mayor fauor y poder q̃ ningun Rey dio jamas a ſu Embaxador. Valio el don Hieronymo mucho al Papa Leon decimo en aquella ocaſion, y hizo muy grande ſeruicio a la Chriſtiandad, y a ſus Reyes. Veaſe çurita autor grauiſsimo acerca deſta caſa.

384. Don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo lib. 6. cap. 12. cuenta tambié como el glo-

glorioso Apostol aparecio en la ciudad d Coymbra a los Christianos, año 1045. y le abrio las puertas al Rey don Fernā· do el grande, y se la quito a los Moros, lleuando sin duda patente la señal de la victoriosa Cruz. Otras muchissimas ve zes aparecio este glorioso Apostol có la Cruz en los exercitos Christianos de los Españoles, por lo qual toda España le tie ne por patron general, y es grande la de· uocion que todos le tienen, en particu· lar en Algemezi mi tierra (que es vno de los principales lugares deste Reyno, y esta entre las ciudades de Xatiua y Va· lencia) son tan deuotos del bienauentu· rado Apostol, q̄ no solo le tienē por abo gado y patró particular, mas le há labra· do vn tēplo tā sumptuoso, q̄ es de los me jores deste Reyno, y solo el pintar y do· rar el retablo del santo les cuesta 6. mil ducados, por ser la gēte deste lugar tā in clinada a armas, tā belicosa, y de tan grā de brio, han sucedido en pocos años mu chissimas muertes violentas por riñas, y bandos que de ordinario tienen.

Esta causa me mouio principalmente el año nouenta, a fundar en dicho lugar, o vniuersidad, vn conuento de mi orden, so inuocacion de S. Vicente Ferrer, para que el glorioso santo les alcançasse de Dios paz y beneuolencia a los vezinos de alli; y para q̃ ellos dexassen sus yras con la compañia de los religiosos, y por su buen exemplo, consejos, y deuotos sermones y oficios. Fue la fundacion a diez y ocho de Mayo, de dicho año, segun consta por vn auto publico q̃ a mi instancia recibio Eximeno Miguel, notario de dicha Vniuersidad. La licenciaq̃ para esto me dio el señor Patriarca Arçobispo de Valencia, porne aqui, para que aya memoria en lo venidero. La qual es del tenor siguiente, puesta en Romance

Don Iuan de Ribera por la gracia de Dios, y de la sede Apostolica, Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, y del consejo de su Magestad, &c. A nuestro amado en Christo el padre F. Jayme

Iayme Bleda de la ordē d los Predicado
res de ſanto Domingo, ſalud enel Señor.
Fauoreciendo los pios deſſeos q̄ V. R.
tiene de fundar en el lugar de la Vniuer
ſidad de Algemezi, o en ſu termino, vn
monaſterio ſo inuocacion de ſan Vicen
te, en el qual los frayles de dicha or-
den de S. Domingo ofrezcan cada dia
ſeruicio y alabanças al altiſsimo, y cele
bren Miſſas. Por tenor de las preſentes
le damos licencia, y le cōcedemos facul
tad para conſtruyr dicho monaſterio en
dicho lugar, o en ſu termino, ſo la dicha
inuocacion de S. Vicente. Con tal que
los derechos de la yglesia parrochiál de
dicho lugar queden ſiempre ſaluos y ſin
daño. Dat. en el palacio Arçobiſpal de
Valencia dia 17. del mes de Abril del
año 1590.

*El Patriarcha.*

385. Yo entēdi por cierta via ſecretas
que ciertos moriſcos echaron vna Cruz
de madera en el fuego, y no pudiendo

quemarse, la huuieron de sacar. Otros muchos milagros auran esperimentado algunos de los que en este Reyno las cu chillean y persiguen.

386. El padre F. Luys de Granada en la introduction al symbolo, segunda parte cap. 27. §. 10. escriue que en Lisboa año 1582. vna donzella noble y pobre, muy virtuosa, estaua ethica, y quando estaua sola hablaua con vn Crucifixo que tenia delante, y le dezia: Señor quando me sacarcys desta carcel, y gozare de vos: y certificola aquel santo Crucifixo, que le cumpliria Dios este desseo el dia de su santissima Assencion, como lo entendieron su madre y otros.

387. En vn lugar deste Reyno dicho Sumacarcer, que esta riberas del rio Xucar, hizo vn Christiano nueuo vn scrucio a vna Cruz, y ha esperimentado despues siempre su casa prosperidad temporal.

388. Tassalio Anachoreta, segun escriue Palladio, curo de la mordedura d vna bibora en los pies y manos, inuocando el

nombre

nombre de Iesus, y con la cruz.

389. El mesmo Palladio cuenta, que el gran Pedro Romito, sano a la madre de Theodoreto del mal de ojos cõ la Cruz, y obro otros prodigios con ella.

390. Sant Sebastian con la señal de la Cruz hizo que hablasse vna muger muda. Dizelo Leandro libro 1. en la hoja 146.

391. El beato Isnardo Dominicano Vicentino en Paula, cõ la señal de la Cruz resuscito vn moço de muerte a vida. Dizelo Cipriano Vberti.

392. San Suuimberto Obispo cõ la misma diuina señal, dio la vista a vn ciego, y salud a vn tullido, segun Surio tomo 2. hoja 19. y 20.

393. San Filastro, que fue el septimo Obispo de Brecia, sano claramente dos enfermos con la señal de la Cruz.

394. Sant Ponciano, y sant Tiburcio andauan sin pena por encima del fuego, hecha la Cruz.

395. Sant Armogosto martyr, con la señal

señal de la Cruz rompio el brete y cadenas en que le tenian atado los Arrianos, como otro Sanson, la qual señal le auia esculpido Christo en la frente. Desto es autor Victor de Persecutione Vuandalica.

396. Sant Iuliano Obispo Bostries, cõ la virtud dela Cruz que hizo sobre el caliz atoxicado, auiendolo beuido no le dañó. Dizelo Sophronio en el prado espiritual, donde cuenta otro milagro de vn Doroteo hermitaño.

397. El inuictissimo y muy Catholico Emperador Carlos quinto, imitãdo a sus antecessores, sabiendo bien por esperiẽcia quán grande es la virtud de la marauillosa Cruz, al tiempo que todos los soldados y capitanes estauan dudando en la ciudad de Caller de Serdeña, a quien haria general de aquel famoso exercito que allí tenia para la jornada de Tunez contra Barbarroja, desplego el estãdarte de la Cruz, y dixo. Veys aqui nuestro General: baxo el amparo deste estaremos

mos todos seguros y victoriosos: y no le engañó su confiança q̃ puso en la Cruz; pues auiendo nauegado en Africa, gano vna famosa victoria de aquel antiguo Reyno de Carthago dicho Tunez, librãdole de los Turcos, y haziendole su tributario, y no sin milagro.

398. Este inclito monarcha en la guerra q̃ hizo en Alemaña contra el Duque de Saxonia, viendo vn dia q̃ vna pieça d artillería que disparo su cõtrario, dio en vna ymagen de Iesu Christo con vna barra, y le traspasso el pecho en vna Cruz q̃ estaua plantada. Mouido de zelo, y piedad Christiana, boluiose a Dios con gran de ternura y feruor, y suplico a su diuina Mageſtad, que se siruiesse vengar aquella injuria hecha a la Cruz tan afrentosa. siguiose de ay que lleno de fortaleza y corage, entro en estacada con sola la gente de acauallo, sin aguardar la infantería, con su aduersario: y alcanço aquella tan famosa y celebre victoria, en la qual se vio claramente el diuino presidio y mila

parte vltima en la hoja 1986 dize, que antes q̃ los Christianos alcançasse aquella tan rara y milagrosa victoria contra Selim Ottomano, en el golfo de Lepanto, siendo General el señor don Iuan de Austria, fueron vistas tres Cruzes de fuego esplendidissimo por vn grãde rato sobre el templo de santa Sophia de Constantinopla, que espantarõ mucho al grã Turco, y a toda la ciudad. Las quales denotauã la liga del summo Pontifice Pio quinto, de nuestro muy Catholico y santo Rey de España, don Phelipe segundo, y de la señoria de Venecia, do fue vencida la armada Turquesca. Esta vitoria pronosticaua tambien el milagro 67.

El estãdarte que dio al señor don Iuã de Austria el Papa Pio quinto, lleuaua la imagen del Crucifixo; assestauan a el los Turcos sus arcabuzes, y nũca le acertaron. Tuuose tambien por maravilla lo que hizo la mona subiendo en el estandarte, en quitar las sactas que en el clauaron los perros: y conocio el señor dõ

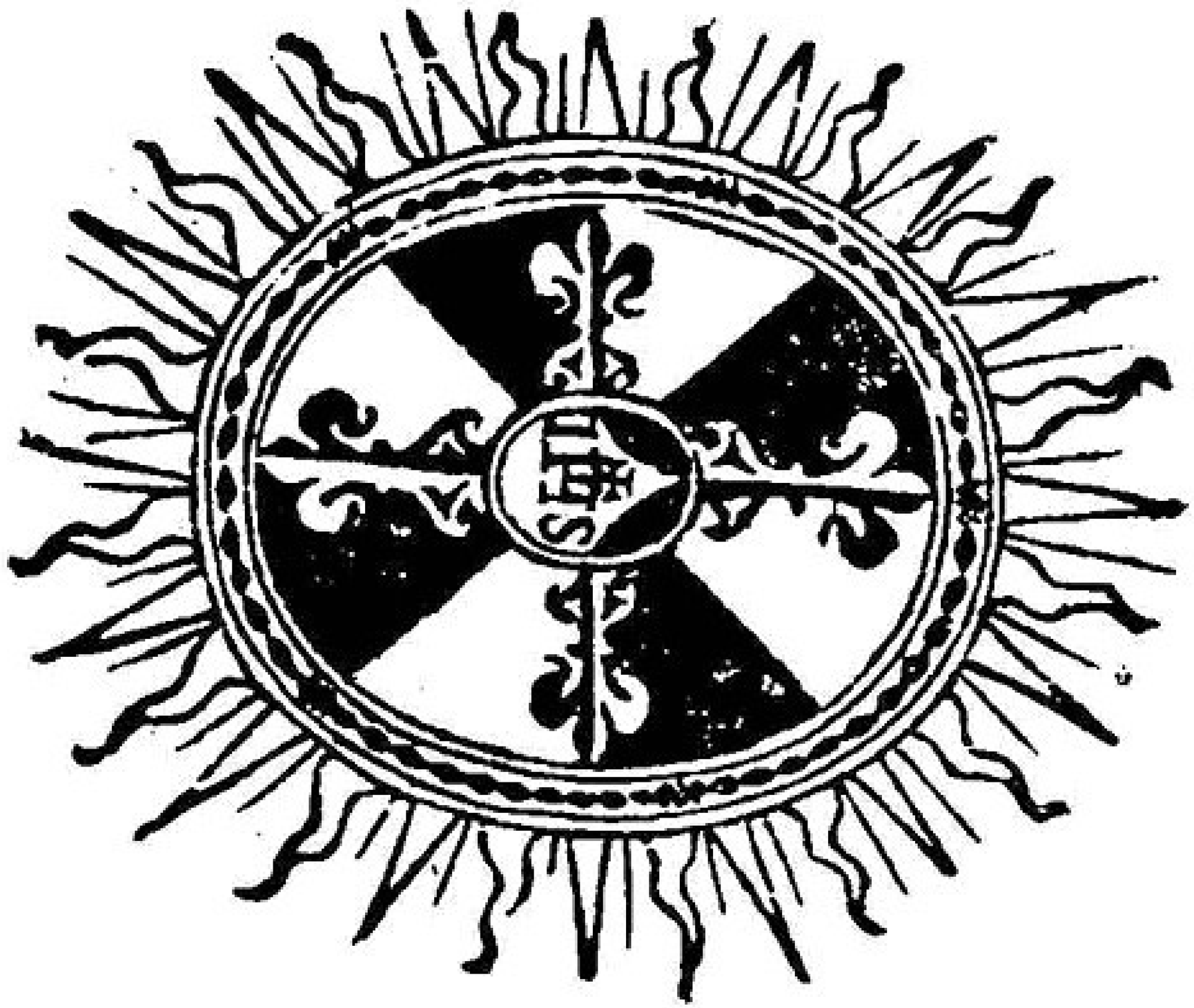
Iuan

Iuan auer alcançado la victoria, por virtur de la preciosa Cruz, y assi la lleuaua en su estandarte con esta inscripciõ, imitando a Constantino. In hoc signo vici Turcas. In hoc signo vincam hæreticos. Esto escriue fray Cypriano Vberti, de la orden de Predicadores, Inquisidor de la ciudad y diocesi de Vercelli, Iurca, y Augusta Pretoria.

Plegue a la diuina clemencia, que en breue tiempo veamos sugetos a la yglesia, y a los Principes Christianos, y al poder de nuestro Christianissimo Rey don Phelipe tercero, todos los enemigos de la Cruz, y que con nosotros la reuerencien y adoren. Amẽ.

*Fin de los milagros.*

TRA-



# TRATADOS DE LA CRVZ.

## DE QVE MADERA, O MATERIA fue la Cruz de Iesu Christo.

### CAPITVLO I.

NO se sabe de que madera fue la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor, pero por conjecturas se puede collegir la verdad. Gottefrido Viterbiense Chronographo de Emperadores, en la parte catorze de sus Coronicas refiere vnos sueños que han cundido mas de lo que fuera razon. Dize que Hionto hijo de Noe, enseñado, por su padre, de los deleytes del paraylo, desseo verle: y que Dios le traslado alla en extasi, y le cūplio su des-

su deſſeo, y a la buelta eſcogio tres gene
ros de arboles, Abeto, Palma, y Cipres, q̃
eran los mas principales del paraỹſo, los
quales plãtados en diuerſos lugarẽs, por
milagro ſe vnieron en vna naturaleza q̃
tenia la virtud de todos tres. Y que de-
ſtos arboles hay muchos en el monte Li-
bano, de los quales ſe ſiruio Salomon en
la obra del templo; y que deſta madera
ſe hizo la Cruz de Ieſu Chriſto. Todo
eſto ſon fabulas y ſueños, y Noe no tu-
uo hijo que ſe dixeſſe Hionto, ni aque-
llas eran las mas eſcogidas plantas del
Paraỹſo. Dexando pues eſto, que es apo
cripho y ficcion, digo que la Cruz de
Chriſto fue de madera de enzina, o ro-
ble: porque la abundancia, el color, la du
reza, firmeza, y integridad, y otras coſas
ſemejantes què con eſtas concurren, y ſe
veen claramente hoy en las particulas
del Lignum Crucis, arguyen que es de
enzina, o roble. Aſsi lo ſiente Ioan Go
ropio Becano en el quinto libro de los
Franceſes. En Iudea no hay madera mas
comun

comun, no hay tanta abundãcia de otros arboles, como se collige de muchos lugares de la escriptura, y assi algunas valles tomaron el nombre dela enzina, porque en ellas algunas enzinas eran grandes y poderosas; como la valle de Mambre, dõde estaua la enzina o roble Ogygis, junto a la qual habitaron Noe y Abraham en Hebron. Cerca de Hierusalem auia muchos enzinares y espessuras d robles, y Bethel tenia vna nobilissima enzina dicha del llanto. Tambien el monte Basam de Samaria estaua lleno de enzinares y robles, y agora en aquella region no hay mas abundancia de otros arboles que de robles y enzinas; ahora vays a Hierusalem dela ciudad de Ioppe, que esta en la marina, o a las rayzes del monte Sion cerca de Hierusalem, o desde Hierusalẽ hasta mas alla de Samaria. Y assi de la enzina hay grande abundãcia hoy, como la auia antiguamente por toda Iudea, y Galilea, y Samaria. En el bosque del Libano hay muchos cedros: castaños hay

muchos en todas aquellas partes: pinos son raros: terebynthos y higueras d Egipto rarissimas. Siguese pues que los verdugos aparejaron y cõpraron de los carpinteros la Cruz de enzina, porque la aurian mas barato que de otra madera ninguna; ni es de creer que los verdugos la hiessen hazer de madera de cedro, ni d cipres; de la qual auia penuria y carestia en Hierusalem, y solo los mas ricos se seruian della: ni estaria el fisco tan liberal que se lo permitiesse, principalmente en tanta angustia y breuedad de tiempo que huuo desde la sentencia del presidẽte Pilato, hasta que sacaron a Iesu Christo para crucificarlo. Pudo ser que a caso los artifices tuuiessen ya Cruzes hechas para los que sentenciauan a aquel suplicio: o como se puede creer dela malicia de los Iudios, es cosa prouable que ternian ya Cruz hecha del dia antes para Iesu Christo de madera comun, porque su deseo dellos era crucificarlo. De suerte q̃ ninguna madera pudo hallarse mas

promptamẽte, ninguna auia mas vſada, ni mas barato para fabricar la Cruz d Ieſu Chriſto. Demas deſto para crucificar los hõbres, era meneſter madera q̃ tuuieſſe aſidos los clauos reziamẽte; y para eſto no la hay mejor q̃ la d enzina y roble, porq̃ es: firmiſsima y ſolidiſsima en la tierra no hay madera mas firme, ni en el mar mas durable. Puesta en qualquier obra excede a todas las otras: para tener peſo ninguna hay mejor, para fabricas d puertas es mas ſolida, para fundar y fabricar naues mas excelẽte. Ezechiel teſtifica a los 27. capit. que los Tyrios dolarõ enzinas de Baſam para remos de naues. Y Amos a los dos capitulos al Amorreo llama fuerte como enzina, porq̃ no conocio otro leño mas fuerte a quien cõpararle. Plutarcho en la vida de Coroliano deſine la Cruz, q̃ es la parte del carro en q̃ ſe refirma el timõ, q̃ es el exe: el qual cõuiene q̃ ſea firmiſsimo y fortiſsimo. Dõde ſe collige q̃ era coſtũbre fabricar la Cruz d enzina, y aſsi lo pedia el vſo para q̃ fueſſe

firmiſsima y fortiſsima. En Italia, en Frã cia, en Eſpaña, y en Alemaña, el exe del carro ſe haze ſiempre de madera de enzina o carraſca, ſi ſe halla della, que no en todas partes hay. De donde Plinio dize: la enzina de robuſta materia tiene ala banças ſobre todos los arboles. Añadeſe a eſto, que la Cruz de Chriſto era peſadiſsima de lleuar, y aſsi fue neceſſario no pudiendo lleuarla ſu Mageſtad, por el grande peſo, que alquilaſſen a Simon Cirenco padre de ſan Alexandro y Rufo, hombre ruſtico y eſforçado, para que la lleuaſſe al monte Caluario, como enſeña la hiſtoria Euangelica; S. Matheo a los 26. capitulos, S. Marcos a los 15. ſan Lucas a los 23. Sigueſe pues que fue hecha la Cruz de madera peſadiſsima, que es la de enzina y roble, la qual en peſo vence a la de los demas arboles.

El color de la madera de enzina y roble concuerda tambien de tal ſuerte con el de la Cruz, que no hay ninguna diferencia entre los dos. Dize el padre maeſtro

ſtro Chacon (a quien yo ſigo en eſte ca pitulo) q̃ el cotejo de pedacillos de madera de enzina o roble, cõ las particulas de la Cruz que hay en ſanta Cruz de Roma, y en otras partes; y que vio y conocio que no es mas ſemejante vna agua a otra, ni vn hueuo a otro, que ellos lo erá entre ſi.

Y lo que principalmente arguye eſta verdad es, que no hay arbol mas diuturno y dioſo que la enzina, ni que viua tanto tiempo como ella; de tal ſuerte q̃ vna enzina o roble, viuio mas de dos mil y quinientos años. Tambien es coſa aueriguada que la enzina ſoterrada ſe cõuierte en la dureza y color del euano, y que jamas en ningun tiempo ſe corrõpe, aun que eſte debaxo de agua. De ay tuuo origen el refran, enzina de la vida, enzina de la liberacion de la muerte; porque es mas viuidora q̃ todos los demas arboles. De ay tambien ſe prueua ſer verdad lo que Plinio dize libro diez y ſeys capitulo ſegundo, que en la plaga Septentrio-

nal hay grandes anchuras de enzinares, cerradas por la grande espessura, que estauan intactos ya desde muchos siglos, y que parecian tanantiguos como el mundo.

Sant Hieronymo en el nono libro sobre el Genesis, y en el tercer libro sobre Zacharias capitulo onze y S. Isidoro en el libro 17. capitulo 7. Origenũ escriuen, que aquella enzina, baxo de la qual habitaua Abraham en Mambre, duro y viuio desde Abraham hasta Constancio, hijo del gran Constantino Emperador, y que en el tabernaculo de Abraham se hazian cada año celebres ferias y mercados. De donde se sigue por lo menos que viuio dos mil dozientos y sesenta años, q̃ passaron desde Abraham hasta el imperio de Constancio; siendo verdad que antes que la habitasse Abraham, la posseyo Ogygis, o Noe que habito en Hebrõ algun tiempo. De suerte q̃ esta tan añeja enzina, viuio mas de dos mil y quinientos años, sin que se halle otro exemplo en los

en los demas arboles semejante a este. Mas viejo fue sin duda este arbol que aquella Mariana, de quien dixo Ciceron libro treze ad Atticum, que auia de durar tanto tiempo, quanto hablarian las letras latinas. Assi que pues las partículas de la santa Cruz, y miembros, y pedaços della que hay por todo el mundo entre los Christianos, perseueran hasta hoy enteras, sin lision ni carcoma alguna, ni corrupcion, de creer es que son de madera de enzina o roble. Porque ningun madero huuiera durado tantos años sin milagro, incorrupto: ni tuuiera tanta duricie, sino sola la enzina, que apenas sabe en ningun tiempo morirse, ni faltar: siendo verdad que los otros maderos sienten y padecen carcoma y vejez, y se apolillan, y el tiẽpo los consume. Aunque esta incorrupcion y virtud la beuio la Cruz de la sangre del cuerpo del Señor, que siẽdo muerto no vio la corrupció. Y esto creo yo que ayuda mucho para tan larga duracion.

Demas desto no hay arbol mas religioso que la enzina, ni que se tenga por mas sagrado; baxo de la qual celebro Dios y sus angeles tantos mysterios. Baxo de la enzina que he dicho de Mambre hizo Dios la confederacion con Abrahan, tan saludable para todo el orbe: alli le mando la circuncision: alli fueron los prometimientos de aquel diuino hijo y genealogia: alli le fue annunciado al santo Patriarcha y a su muger, Isaac: fue alli visto el Señor en habito de peregrino, y los Angeles hospedados, de tal manera que esta fructifera enzina fue como sabidora, testigo, y secretaria, casi de todos los diuinos secretos. Desto vease el capitulo diez y siete, diez y ocho del Genesis. Baxo de otra enzina que auia en Sichem soterro Iacob Patriarcha los idolos con sus cercillos, como se escriue en el capitulo treynta y cinco del Genesis. Y Iosue caudillo de los Israelitas, despues de Moyses baxo de la misma enzina renouo otra vez la confederació entre

tre Dios y los Hebreos, que ya aquella ingrata gente tenia oluidada que el solo fuesse su Dios, y ellos su pueblo escogido: y que assi les diesse en esta vida lo necessario para passarla, y despues de la muerte la vida eterna. En testimonio de lo qual soterro vna grande piedra baxo de la enzina. Y ease esto a los veynte y quatro capitulos de Iosue. Y assi desde el tiempo que Iacob dexo soterrados los idolos baxo de aquel arbol, començo aquel lugar a ser sagrado. Porque los dios fes falsos, y simulacros d los infieles fueron aqui soterrados y condenados a perpetuas tinieblas, assi como el demonio padre de los idolos, baxo de la Cruz fue sepultado tãbien en perpetuas tinieblas. Y por esso q'.iso Iosue viuir baxo de la misma enzina, que era memorial del pacto o concierto y determinacion de que los Iudios auian abjurado los idolos y idolatria, para que se acordassen que alli en tiempos passados los soterro Iacob con todos sus aparatos, y que ellos jura-

ron de no boluer mas a la idolatria. De fuerte que la enzina fue señal y memorial con que los Hebreos eran amonestados, que Dios cumplia sus prometimiétos, y que toda su vida y saluacion pendia de abjurar y abominar delos idolos, y dedicarse al culto y seruicio de Dios. Baxo de la enzina recibio el linage humano en sus principios, promesa de generaciones bendiras y consagradas enel capitulo doze del Genesis. De fuerte q̃ la enzina de la ley vieja fue señal y sombra de la Cruz de Christo, como lo testifican S. Anbrosio en el prologo del libro de Elpiritu santo: y san Augustin sobre Iudith, en la question treynta; tanto la que huuo en Mambre, como la de Sichem, celebradas por Abraham Iacob, y Iosue; y tambien aquella baxo de la qual aparecio el Angel a Gedeon. Y aquella otra finalmente; baxo de la qual fue sepultada Debora nutriz de Rebeca, a la rayz de Bethel, la qual fue figura que la sinagoga auia d'ser sepultada so la Cruz

de

de Christo como lo cõfiessan los mismos doctores. Sobre el roble o enzina aparcio la Cruz al primer Rey de Aragon, dicho don Garcia Ximeno, como diximos enel milagro 74. Nadie se perturbe que auemos dicho que Iacob soterro los idolos baxo de la enzina, si lee que so el terebintho acaecio : porque terebintho alli se toma por la enzina: pues consta de la Escriptura sagrada que fue este arbol la enzina de Sichē, baxo de la qual Iosue hizo la confederació y cõcierto, y sepulto los idolos Iacob. Y en todas partes Elach, que quiere dezir enzina, se halla en el texto Hebreo, como en el primer capitulo de Esayas, aunque los 70. Interpretes y S. Hieronymo dizen, que Elamas significa Terebyntho. Acerca desto vera el lector Theologo al sapientissimo padre maestro fray Melchior Cano en el libro segundo capitulo treze de Locis Theologicis. Todo lo que hasta aqui se ha dicho, no excede los terminos de conjecturas: pero hay vna pro-

prophecia de Esayas que deshaze esta dificultad a los seys capitulos, y declara que la Cruz de Christo fue de enzina o roble, hablando del pueblo de los Hebreos y Iudios por estas palabras: Lexos hara el Señor a los hombres, y sera multiplicada la que fue desamparada en medio de la tierra, y aun ay en ella diezmo; y se conuertira, y estara a la vista y paté. te; como el terebynto y enzina o roble, que tiende sus ramos: semilla santa sera lo que estara en ella. Propheriza aqui Esayas, que parte de los Iudios auian de quedar endurecidos, y que parte auian de ser alumbrados por luz diuina, y que auian de ser destruydos por los Romanos, y dezmados; y q̃ con todo esso auian d̃ quedar reseruadas las reliquias dellos por la Cruz de enzina o roble, semilla bendita y salud de todo el linage humano. Es este lugar señalado y notable para entender de que madera fue la santa Cruz. A esto se puede tambien acomodar aq̃l verso de Virgilio Egloga 4.

Et

*Et duræ quercus sudabunt roscida mella.*

y sudara la rociada miel del roble duro. Porque suele aquel rocio nectareo y celestial influyr principalmẽte enel roble y enzina, como la diuina sangre de Christo sobre la Cruz. Y si huuiessemos de admitir diuersidad de madera en la Cruz, el madero derecho y largo sin duda se ha de conceder que fue de roble o enzina; el transuersal de otra madera: de modo q̃ la Cruz solida fue de solos dos generos de madera. El titulo de la Cruz no fue parte dela Cruz, y fue de otra madera; la qual sintio bien la antiguedad, y padece corcoma. Parece de pino, y assi es milagro que aya durado hasta nuestros tiempos. Si alguna madera puede competir con la enzina o robͤle, es la de oliuo, con la qual lleua el roble vn odio tan irreconciliable y antipatia, que si el oliuo esta jũto a el, lo seca. El roble o enzina tiene las ojas asperas, y espinosas: con las quales denota fuerteza, dureza, y aspe-

y aſpereza, como por lo contrario las ojas del oliuo ſignifican manſedumbre, paz, y lenidad. Podemos creer que el madero tranſuerſal de la Cruz fue de oliuo.

Lo que conſta claramente es lo que ſe dixo al principio, que la Cruz de Ieſu Chriſto no fue de madera de Cipres, ni de otra preciosa: porq ſi lo fuera, no durara tanto. Santa Helena quando la hallo juntamente con las de los ladrones, o ſe ha de conceder que las de los ladrones fueron tambien de madera de precio, lo qual no es creyble.

En vn Ordinario viejo de baptizar de Mallorca, en los conjuros de las tempeſtades ley, que fue la Cruz de quatro maneras de madera. Deſpues de auer eſcrito eſto, ley en el ſermon de la feria ſexta deſpues de la primera Dominica de ſan Vincente Ferrer, lo que antes tenia por apocrifo en otros autores, es ſaber del palo de la Piſcina: dize pues el varõ Apoſtolico q̃ aquella piſcina del Euangelio tenia aquella virtud tantas q̃tas vezes

baxaua

baxaua el Angel a mouer el agua, y que en esto se encierran tres secretos: y el primero es, para que se muestre la virtud de la Cruz de Christo, y de su passion: porque acerca desto dize el maestro de la historia Escholastica, que en aquella piscina estaua aquel madero que despues siruio para la Cruz: porque tambien leemos en la Biblia, que la Reyna de los Sabeos vino a Hierusalem a oyr la sabiduria de Salomon: y como passasse por vn arroyo, auia alli vn madero, el qual seruia de puente para passar por el, como era costumbre: dizele esto en el tercer libro de los Reyes cap. 10. y alli le fue reuelado que en aquel madero auia de ser crucificado Christo, y auia de morir por redemcion de todo el mundo: y por esta razõ no quiso pisar el madero, sino q̃ passo por debaxo del arroyo. Y auiendo buelto a su patria, escriuio ella al Rey Salomon la reuelacion que auia tenido. Y el Rey Salomon sabiendo q̃ Christo auia de ser crucificado, escriuio diziendo, Sub arbore

arbore mali fuſcitaui te: ibi corrupta eſt mater tua: ibi violata eſt genitrix tua. Cãticorũ 8. Como ſi dixera al pueblo Chriſtiano: Yo debaxo del arbol mançano te deſperte: pero tu madre, eſto es la gente Iudayca, alli fue corrompida en ſu credulidad. Aſsi que ſabia Salomõ que aql madero auia d'ſer ſublimado a aquello. Y aſsi auiendo Salomon tomado aquel madero, lo eſcondio debaxo de tierra, bien cumplidos veynte paſſos; y alli fue hecha aquella piſcina de q̃ habla el Euãgelio; y por eſta cauſa auia alli tan gran de virtud, porq̃ eſtaua alli eſte madero, y recibian los enfermos ſanidad, porque ſignificaua la paſsion de Chriſto. Haſta aqui ſon palabras del glorioſo ſan Vincente: y alli reſponde a la objeccion que le podrian hazer; diziendo, que como podia aquel madero obrar por virtud de la paſsiõ de Chriſto aquellos milagros, no auiendo padecido en el Ieſu Chriſto? Y reſponde, q̃ aſsi como los hijos de Iſrael curauan de las mordeduras de las cule-

bras

bras mirando a la serpiente de metal q̃ enarbolo Moyses en el madero, porque era figura de Christo crucificado (como yo dixe enla introducciõ a los milagros) lo qual acaecio quinientos años antes de Salomon, y mil y quinientos antes de la passion de Christo, que de la misma manera aquel madero obraua aquellas marauillas. Y añade este diuino Propheta, que quando ya se trataua de la passion del Redemptor, subio este madero encima de las aguas de la piscina, y andaua nadando encima dellas: y de alli le cogieron los Iudios, y hizieron la Cruz de Iesu Christo. Todo esto dize S. Vincente; lo qual arguye nuestra opinion, y la prueua: porque ningun arbol estuuiera tanto tiempo debaxo tierra sin gastarse, sino fuera de enzina.

Otros finalmente dixerõ, que la Cruz de Iesu Christo fue hecha de madera de higuera: y prueuanlo, porq̃ nuestros primeros padres pecaron en el arbol de la higuera, como lo afirman Procopio

arbore mali fuſciraui te: ibi corrupta eſt mater tua: ibi violata eſt genitrix tua. Cā ticoria &. Como ſi dixera al pueblo Chriſtiano: Yo debaxo del arbol mançano te deſperte: pero tu madre, eſto es la gente Iudayca, alli fue corrompida en ſu credulidad. Aſsi que ſabia Salomō que aql madero auia d'ſer ſublimado a aquello. Y aſsi auiendo Salomon tomado aquel madero, lo eſcondio debaxo de tierra, bien cumplidos veynte paſſos; y alli fue hecha aquella piſcina de q̄ habla el Euāgelio; y por eſta cauſa auia alli tan gran de virtud, porq̄ eſtaua alli eſte madero, y recibian los enfermos ſanidad, porque ſignificaua la paſsion de Chriſto. Haſta aqui ſon palabras del glorioſo ſan Vincente: y alli reſponde a la objeccion que le podrian hazer; diziendo, que como podia aquel madero obrar por virtud de la paſsiō de Chriſto aquellos milagros, no auiendo padecido en el Ieſu Chriſto? Y reſponde, q̄ aſsi como los hijos de Iſrael curauan de las mordeduras de las culebras

bras

bras mirando a la serpiente de metal q̃ enarbolo Moysés en el madero, porque era figura de Christo crucificado (como yo dixe enla introducciõ a los milagros) lo qual acaecio quinietos años antes de Salomon, y mil y quinientos antes de la pasion de Christo, que de la misma manera aquel madero obraua aquellas marauillas. Y añade este diuino Propheta, que quando ya se trataua de la pasion del Redemptor, subio este madero encima de las aguas de la piscina, y andaua nadando encima dellas: y de alli le cogieron los Iudios, y hizieron la Cruz de Iesu Christo. Todo esto dize S. Vicente; lo qual arguye nuestra opinion, y la prueua: porque ningun arbol estuuiera tanto tiempo debaxo tierra sin gastarse, sino fuera de enzina.

Otros finalmente dixerõ, que la Cruz de Iesu Christo fue hecha de madera de higuera: y prueuanlo, porq̃ nuestros primeros padres pecaron en el arbol de la higuera, como lo afirman Procopio

Gazeo ſobre el capitulo 2. del Geneſis, Theodoreto ſobre el Geneſis, Nicephoro Calixto libro primero de la hiſtoria Eccleſiaſtica cap. 27. Moſes libro de paradiſo cap. 19. Philoxeno Obiſpo Maburgenſe de Arbore vitæ, Theodoro Antiocheno, Anaſtaſio Synayta 8. Hexameró. Origenes, Nicolao de Lyra ſobre el Geneſis: pues ſi es verdad lo que muchos doctores dizen, que el arbol dela Cruz fue aquel miſmo en q̃ peco Adam, almenos eſpecie: ſiguele que la Cruz de Chriſto fue de higuera indica. Prueuaſe mas, porque la ſagrada Eſcriptura dize, q̃ a Eua le pareció aq̃l arbol hermoſo a la viſta: y los ſobrealegados autores afirman, que la higuera indica parecia muy bien, y q̃ ſu fruta era dulciſsima. Y lo que la Eſcriptura dize q̃ los primeros padres en pecando cogieron hojas de higuera, có que ſe cubrieron, no pudo ſerles mejor aparejado que cõ las adargueñas hojas de la higuera indica, ramañas como pieles. El dezir que por ſe eſconder de la

cara

cara del Señor, le metierõ en medio del arbol del paraylo, viene nacido a la higuera indica, entre cuyos fetos y encañados se pudieron mejor encubrir que en otro arbol q̃ sepamos en el mundo pues cabian alli muchos hombres acauallo; q̃ es este arbol tan grande, que como se dize en algunas mapas modernas, suele estẽderse cerca d' vna milla Italiana: y assi lo afirman los Portugueses que hã visto destas higueras junto a la ciudad de Goa en las Indias.

Desto se saca, que no dixo mal vn celebre predicador, predicando en cierta ciudad, en la capilla de nuestro Christianissimo Rey Phelipe 3. diziendo; que al parecer de algunos, fue la Cruz de Iesu Christo de higuera. Como entonces lo aduirtio, y muy bien, el padre fray Luys de Vrreta predicador famoso, hijo deste conuento de Predicadores de Valencia, viendo que algunos prelados lo tenian por cosa nueua o nouela, y muchos otros murmurauan dello.

# DE LA MEDIDA DE LA Cruz de Christo.

## CAPITVLO II.

POr tradiciones y memorias antiguas consta desde el tiempo de santa Helena Augusta, que fue la que hallo la Cruz, que el madero derecho de la Cruz, fue de quinze pies, y q̃ el madero trãsuersal tenia ocho pies de largo, y que las Cruzes de los ladrones fueron totalmente de la misma grandeza y madera forma y figura. Lo qual fue causa que santa Helena auiendo hallado todas tres Cruzes, no pudo distinguir sin milagro, qual era de Christo, y qual de los ladrones. Vease esto en Brocardo, y en Christiano Drucmaro. Sacase desto que los dos ladrones no fueron atados, sino enclauados en sus Cruzes, como lo dizen graues autores: que de otra manera no

ſa no fuera meneſter que ſanta Helena buſcara milagros para conocer qual era la Cruz de Chriſto, por ſolo eſtar entonces apartado el titulo della.

## *POR QVE CAVSA ESCOgio Chriſto mas la muerte de Cruz que otra.*

## CAPITVLO III.

Iuerſos generos de muertes inuentaron los hõbres para los que digna o indignamẽte ſon condenados. A vnos toſtan al fuego, como a ſan Lorenço; a otros los abraſan del todo, como a ſanta Ines; a otros ahogan en las aguas, como a S. Calixto Papa; a otros matan a pedradas, como al Principe de los martyres S. Eſteuan; a otros encomiendan a fieras, para que los deſpedacen, como a ſan Ignacio; a otros ahorcan y matan con garrote, como a muchos martyres en Inglaterra; a

otros despedaçan atados a colas de caballos, como a S. Hippolito; a otros acaban aserrados, como a sant Sebastian; a otros passan a cuchillo, como a S. Pablo; a otros crucifican, como a san Pedro y a san Andres; a otros finalmente matã con hambre, con hedor y corrupcion de la carcel, o dandoles veneno. Pero entre tantos y tan grãdes castigos Christo nuestro Señor ningun otro escogio mas que la Cruz para morir, para que esta gloria y honra, palma y victoria, fuesse reservada a ella sola, q̃ ella sola triumphasse de la muerte y del demonio. Y mas tambié para que se opusiesse el madero de la vida a la señal mortal, por la qual la muerte y el pecado entraron en el mundo; y nos diesse la vida y medicina del pecado, y para que el madero bueno reparasse las ruynas y calamidades del malo y desdichado, y la victoria quedasse en poder del arbol, baxo del qual fue sobrepujado el primer hombre. Mas adelante conuino que Christo muriesse en Cruz, para

que

que mostrasse las entrañas de su amor pa
ra cõ nosotros, y no solo nos amasse, pero
nos quisiesse intensissimamente, escogiẽ
do vn genero de tormentos tan cruel, pu
diendo morir otra muerte menos peno-
sa: con lo qual testificasse que ninguna co
sa por penosa que fuesse, dexo jamas de
hazer por nuestra salud, mouido con vn
excessiuo amor. Grandissimo tormento
es cierto morir vn hombre crucificado,
o quemado viuo: y aun morir crucifica-
do es mayor, por quanto dura mas. Porq̃
el fuego breuemẽte acaba la vida, y aho
ga la persona: mas la cruz atormenta mu
cho, y alarga la muerte dos y tres dias, si
no se rompen las rodillas. Veasse desto
san Augustin sobre san Ioan tratado 31.
y 36. pues mientras pendẽ los sentencia-
dos de la Cruz, padecen excessiuos tor
mentos: porque todo el cuerpo esta col
gado de las manos, que estan con los
clauos clauadas, y retriba sobre los
pies, sin ningun consuelo. Y los huessos
de los pechos se desencaxan cõ el dolor:

por esta causa escogio Christo este genero de muerte porque durasse mas, porq̃ fuesse mas penoso, y no momentaneo, y su santissima humanidad fuesse afligida cõ mas intensos tormẽtos. Y tãbien principalmente porque muchos propheras propherizaron que Christo auia de morir en la Cruz. Y el mismo Redemptor dixo claramente a Nicodemus, que auia de ser exalçado, para que los creyentes fuessen hechos saluos, y a los discipulos que auia de ser entregado a los Gentiles, para ser crucificado, y la palabra de Dios nunca puede faltar, ni se pueden passar por alto las prophecias, sin que se cumplan, ni puedé padecer engaño. Añadase a esto, que nuestro Redemptor puesto en alto, quiso purificar el ayre con su presencia, que estaua corrompido cõ las maldades de los hombres, y inficionado cõ sus abominaciones. Este mismo beneficio auia ya hecho a la tierra, pisandola con sus pies santissimos. Quiso tambien con su muerte honrar todas las cosas; y

alsi

assi con las sogas honro las yeruas, las matas asperas cõ la corona d espinas, los metales cõ los clauos y lança, los animales viuientes, con el cordero Pascual, las piedras y lienços cõ el sepulchro, los paños de lana con el vestimẽto de purpura, las aues con el gallo que con su canto descubrio la negaciõ de sant Pedro, los hõbres en la madre, y en san Iuan, y en las otras deuotas mugeres que assistieron a la Cruz, en el santo ladron, en Ioseph de Arimatia y Nicodemus, que cuydarõ de la sepultura del Redemptor; el pan y vino fue honrado en el santo Sacramento del altar: y porque no faltasse cosa, adorno todos los arboles con el de la Cruz. Quiso Christo ser puesto en alto, y mirado por todas partes, pues por todos perdia la vida, para mirar con mas liberiad las plagas del mundo; para remedio de las quales auia de dexar en legado testamentario y vltimo, su Cruz cõ los dones celestiales. Quiso tãbien colocar su real tribunal y solio, en alto y eminente lu-

por esta causa escogio Christo este genero de muerte porque durasse mas, porq̃ fuesse mas penoso, y no momentaneo, y su santissima humanidad fuesse afligida cõ mas intensos tormẽtos. Y tãbien principalmente porque muchos propheras propherizaron que Christo auia de morir en la Cruz. Y el mismo Redemptor dixo claramente a Nicodemus, que auia de ser exalçado, para que los creyentes fuessen hechos saluos, y a los discipulos que auia de ser entregado a los Gentiles, para ser crucificado, y la palabra de Dios nunca puede faltar, ni se pueden passar por alto las prophecias, sin que se cumplan, ni puedé padecer engaño. Añadase a esto, que nuestro Redemptor puesto en alto, quiso purificar el ayre con su presencia, que estaua corrompido cõ las maldades de los hombres, y inficionado cõ sus abominaciones. Este mismo beneficio auia ya hecho a la tierra, pisandola con sus pies santissimos. Quiso tambien con su muerte honrar todas las cosas; y

alsi

assi con las fogas honro las yeruas, las matas asperas cõ la corona d espinas, los metales cõ los clauos y lança, los animales viuientes, con el cordero Pascual, las piedras y lienços cõ el sepulchro, los paños de lana con el vestimẽto de purpura, las aues con el gallo que con su canto descubrio la negaciõ de sant Pedro, los hõbres en la madre, y en san Iuan, y en las otras deuotas mugeres que assistieron a la Cruz, en el santo ladron, en Ioseph de Arimatia y Nicodemus, que cuydarõ de la sepultura del Redemptor; el pan y vino fue honrado en el santo Sacramento del altar: y porque no faltasse cosa, adorno todos los arboles con el de la Cruz. Quiso Christo ser puesto en alto, y mirado por todas partes, pues por todos perdia la vida, para mirar con mas liberiad las plagas del mundo; para remedio de las quales auia de dexar en legado testamentario y vltimo, su Cruz cõ los dones celestiales. Quiso tãbien colocar su real tribunal y solio, en alto y eminente lu-

Apostolica, y los Apostoles por Christo, como lo dize Abdias su discipulo, y Ephren Syro en el sermõ de la Cruz, y S. Basilio en el libro del Espiritu santo capitulo 27. y cap. Ecclesiasticarum dist. 11. do desto cita a sant Augustin. Amalario Fortunado libro quinto capitulo 24. de los oficios Ecclesiasticos dizé, que quando Christo consagro y bendixo el Sacramento, y mas prouablemente, quando subio a los cielos, y bendixo a los Apostoles, hizo la señal de la Cruz.

Innocencio tercero Papa, en el libro primero cap. 44. del Sacramento del altar enseña, que nos deuemos santiguar con tres dedos, para significar el mysterio de la Trinidad.

Tres maneras hay de vso de la Cruz: porque o se forma con sola la mano, o se esculpe, en talla, y pinta en piedras, en muros, en paredes, en papel, en paños, o en otra qualquier materia; o la lleuan cõsigo los fieles, de madera, de cobre, de oro, de plata, y de qualquier otra cosa, o se plan-

se planta y pone en algun lugar, para que el pueblo la reuerencie.

Segun sentencia y parecer de los santos antigos, aquel se santigua que con toda la mano, o con tres, o dos de dos solos puestos primero en la frente, pronuncia En nombre del Padre: y al viétre, y del Hijo, y del ombro yzquierdo al derecho, y del Espiritu santo. Amen. Santiguamonos con la mano derecha, segun parecer de S. Iustino martyr, vezino del tiempo de los Apostoles ad Orthodoxos, a la question 118. porque la derecha es mas honrada que la siniestra, no en naturaleza, sino en lugar. Con toda la mano nos santiguamos, significando con los cinco dedos las cinco llagas de Iesu Christo: con tres dedos, como auemos dicho, significando la santa Trinidad: y con dos dedos solos y juntos significando que en Christo hay dos naturalezas: dezimos en nombre, y no en los nombres, para denotar q̃ en las tres personas no hay mas de vna essẽcia. Dizelo S. Thomas 3. parquest.

question 66. articulo 5. al 6. argumento.
Pronunciase primero el nombre del Padre en la frente, denorando que no procediendo ni manando de otro, es fuente y origen delas otras dos personas. Y que el hijo vnigenito de Dios baxãdo del alto cielo, descendio en las entrañas de la virgen madre Maria. Nõbramos al hijo descendiendo desde la frente al vientre, dignificando que siẽdo su Magestad engendrado por solo el entẽdimiento del Padre ab eterno, en la plenitud del tiempõ, descendiendo en el vientre de la madre, en ella, y della se hizo hombre. Despues del ombro siniestro, acabamos de hazer la Cruz en el ombro derecho, donde juntamente se declara la causa de la Encarnacion del hijo de Dios, significado tambiẽ que nosotros que estauamos a la siniestra entre los corderos, nos erãsfriona la derecha entre las ouejas redemidas con su sangre. Dezimos, y del Espiritu santo, en memoria que el Espiritu santo procedidẽdo del Padre, y del Hijo,

es el

el amor de entrãbos, y como vn ñudo natural, y vinculo entre los dos. Tãbien significa el lleuar la mano desde el braço yzquierdo hasta el derecho, q los buenos Christianos por virtud dela Cruz hã de ser trãsferidos desta vida demiserias a la celestial, llena de todos los bienes y gozos, y han de ser preseruados de la yzquierda de la damnacion, y trãsferidos a la derecha de la saluacion eterna.

Los prouechos q̃ nacen de santiguarse cõ la Cruz, inuocãdo las tres diuinas personas, cuenta Ioã Perellio en el libro Pia rum institutionum, que son los siguientes:

1. El primero: la señal dela Cruz abraça los cabos mas principales de nuestra religion: los quales tiene obligacion todos los Christianos de professarlos publicamente, qual es el mysterio de la santissima Trinidad, el de la Encarnacio, el de la passiõ d̃ Christo, el dela remissiõ d̃los pecados, y cognicio d̃ la gloria celestial.

2. El segundo, en la formacio de la Cruz se contiene vna oracion sagrada, con la qual

qual los que se santiguan ruegan a Dios que les de fauor y ayuda en todas las acciones.

3. El tercero es la offrenda cõ que ofrecemos nuestras personas y nuestras cosas a Dios.

4. El quarto es cõmo vna conjuracion cõtra el demonio, para expellirle y quebrantarle sus fuerças, y deshazer sus machinas.

5. El quinto, cõ esta formacio de Cruz se incita nuestra esperança a Dios, para que podamos alcançar perdon de los pecados.

6. El sexto, inflamase en nosotros la charidad, mientras por esta señal tenemos en memoria la passion de Iesu Christo.

7. El septimo, somos incitados a imitar con alegria al Crucificado, y a sufrir con paciencia nuestros trabajos.

8. El octauo, tambiẽ deue aprouechar el signarnos con la Cruz, para que apaguemos en nosotros los incendios de la yra

yra y de las demas passiones, como acō-seja S. Ioan Chrysostomo sobre san Matheo, homilia cinquenta y cinco. El padre fray Luys de Granada en la tercera parte del Symbolo tratado primero. trae y declara veynte frutos de la Cruz muy por estenso.

Otra manera de signarse con la Cruz vsan los fieles muy frequentada en Espaā, que llaman persignar, q̄ es hazer tres Cruzes con el pulgar de la mano derecha en la frente, en la boca, y en el pecho. porque de coraçon ameinos la Cruz, de boca la confessemos, y no nos auergoncemos de imprimirla en nuestras frētes: porque la frente es el assiento de la verguença. Tambien hazemos la primera Cruz en la frente, porq̄ nos libre Dios de los malos pensamiēctos: la segunda en la boca, porque nos libre Dios de las malas palabras: la tercera en los pechos, porque nos libre Dios de las malas obras: las quales comō dixo Christo, salen del coraçon: y assi dezimos, Por la señal de la santa

qual los que se santiguan ruegan a Dios que les de fauor y ayuda en todas las acciones.

3. El tercero es la offrenda cõ que ofrecemos nuestras personas y nuestras cosas a Dios.

4. El quarto es como vna conjuracion cõtra el demonio, para expellirle y quebrantarle sus fuerças, y deshazer sus machinas.

5. El quinto, cõ esta formacio de Cruz se incita nuestra esperança a Dios, para que podamos alcançar perdon de los pecados.

6. El sexto, inflamase en nosotros la charidad, mientras por esta señal tenemos en memoria la passion de Iesu Christo.

7. El septimo, somos incitados a imitar con alegria al Crucificado, y a sufrir con paciencia nuestros trabajos.

8. El octauo, tambiẽ deue aprouechar el signarnos con la Cruz, para que apaguemos en nosotros los incendios de la yra

yra y de las demas passiones, como acō-seja S. Ioan Chrysostomo sobre san Matheo, homilia cinquenta y cinco. El padre fray Luys de Granada en la tercera parte del Symbolo tratado primero, trae y declara veynte frutos de la Cruz muy por estenso.

Otra manera de signarse con la Cruz vsan los fieles muy frequentada en Espaā, que llaman persignar, q̄ es hazer tres Cruzes con el pulgar de la mano derecha en la frente, en la boca, y en el pecho. porque de coraçon ameinos la Cruz, de boca la confessemos, y no nos auergoncemos de imprimirla en nuestras frētes: porque la frente es el assiento de la verguença. Tambien hazemos la primera Cruz en la frente, porq̄ nos libre Dios de los malos pensamiēctos: la segunda en la boca, porque nos libre Dios de las malas palabras: la tercera en los pechos, porque nos libre Dios de las malas obras: las quales como dixo Christo, salen del coraçon: y assi dezimos, Por la señal de la sanc-

que los Emperadores y Reyes lleuan en pi
sus manos vn mundo con vna Cruz, para lu
que sepan, que si reynan legitimamente, m
es por virtud y participació de la Cruz, b
y que no durara su imperio firme sobre M
los Christianos mas tiempo del que obe
decieren a la Cruz y se sugetaren a ella, ua
y le sometieren el supremo lugar y forta
leza. Esta señal reuerenciarõ mucho los m
sagrados Apostoles. S. Pedro la abraço o
con alegria, S. Andres su hermano en vi
dola la saludo, y a bozes dixo: Adoro
Cruz preciosa, que en la sangre de Chr
sto fuiste dedicada, y de sus miembro
adornada como de margaritas: recibe a
discipulo de aquel que estuuo enclau
do en ti mi maestro, como se dize en el li
bro de su passion. S. Thome haziend
oracion a la Cruz, le mato vn Bracman
Esta lleuaron en su mano y cuerpo, no s
lo S. Anton sino otros hermitaños y mó
jes Egypcios. En Alexãdria de Egypt
dize Rufino, que en ser conocida la Cru
borrarõ las pinturas y estatuas de Sera
pi

pis,y de otros demonios, y en todos los lugares pintaron la Cruz. Philipe Bergo mense en el suplemento a la coronica, libro 17. pagina 417. y Damian Goes de Moribus Acthiopũ escriuen,q̃ los Abyssinos de tierra del Preste Iuan todos lleuan vna Cruz colgada del cuello: todos los frayles demas desta lleuan otra en la mano: quando van fuera, o caminan con otro, lleuan delante vna Cruz de madera en memoria de la passion de Christo. En sus exercitos lleuan delante veynte Cruzes muy grandes, adornadas con muchos ornamentos preciosos. Los Chinos tambien tienen la Cruz entre sus señales sagradas.

La Cruz deuemos los fieles vsar y reuerẽciar mucho, pues Christo la sublimo tanto, q̃ S. Augustin enel tratado treynta y seys sobre S. Iuan dize: No auia entonces cosa mas intolerable en la carne, ni agora hay cosa mas gloriosa enla frente. Que guarda para su fiel quien tal honra dio a su suplicio y tormento. O sabia He-

lena(dize S. Ambrosio en la muerte de Theodosio Emperador) la qual coloco la Cruz en la cabeça de los Reyes, para que sea adorada la Cruz de Christo en ellos. Y no solo es adorada en la cabeça de los Reyes, mas tambien en las armas y sacra thiara del Papa. El qual nunca sale de su palacio, sin q̃ le preceda la Cruz, ni va a dezir Missa, sin que delante le vaya la Cruz, aunque celebre en su palacio en la capilla Palatina, exceptos tres dias de la semana Santa quando sale a maytines, como se dize en el libro segũdo de las ceremonias de la yglesia Romana capitulo 42. porq̃ entonces no lleua Cruz delante, ni ningun prelado de los q̃ alias pueden lleuar Cruz delante, yendo a aquellas horas la lleua, por cierto mysterio secreto y oculto.

De todo lo dicho cõsta claramẽte quã vsada y acatada ha sido la santa Cruz de todos los estados de los fieles en todos tiẽpos, y quã grande obligaciõ tenemos nosotros de hazer lo proprio, siẽdo como es ver-

es verdad lo q̃ enseña S. Augustin en el tratado sobre la epistola de S. Iuan. La charidad dentro de la anima haze diferir entre los amigos de Dios y del demonio: assi la señal de la Cruz en el cuerpo diferẽcia entre los fieles e infieles. Y S. Athanasio en el sermõ de la Encarnació llama a la Cruz, tessera; q̃ quiere dezir, señal cõ q̃ se diferenciã los amigos de los enemigos, y de fide orthodoxa lib. 4. cap. 12. dize: esta señal se nos dio en la frẽte, porq̃ por ella nos diferenciamos los fieles de los infieles.

## *De muchas religiones que se instituyeron a honra de la Cruz.*

## CAPITVLO VI.

Iendo los Christianos las muchas victorias, y felices sucessos q̃ se auian alcãçado en la Christiandad, por medio de la Cruz cõtra las naciones infieles y barbaras, viendo q̃ esta diuina seña y guion de la milicia Christiana, espãta y assõbra a los

a los enemigos de Christo, la tomarõ por armas y diuisa, y se fundaron muchas religiones que professan lleuarla y reuerẽciarla solemnemente.

La religion de Santiago de la espada começo en España en tiempo del Rey don Ramiro de Leon, el primero deste nombre; q̃ segun Iuan Vasco y otros, começo a reynar año del Señor ochocientos y veynte y quatro. Esto enseñan la historia del Rey don Alonso el sabio en la segunda parte capitulo sesenta y quatro, fray Alonso de Espina en su Fortalicio bello treynta y nueue, Echio en el sermõ de la victoria contra los Turcos en la hoja duzientas setenta y vna, don Martin de Ayala Arçobispo de Valencia, en la regla de Santiago en el prologo, Isla en la hoja sesenta y cinco, Diego d Valera, Rades, Iulian de Castillo, Illescas en la primera parte libro quarto en la vida dl Rey Ramiro el primero. Confirmola el Papa Alexando 3. año 1175. reynando en Castilla el Rey don Alonso el bueno.

y en

y en Leon don Fernando el segundo, y en Aragon don Alonso el segundo. Despues el Papa Vrbano tercero la confirmo y dio nueuos priuilegios.

Fray Hieronymo Roman dize que es esta la mas antigua religion de todas las militares: pero engañase sino entiende de las de España solamente.

Traen los caualleros desta religió vna Cruz colorada en forma de espada. Es el Rey de España gran Maestre desta religion, por concesion del Papa Alexandro sexto, y Leon decimo.

Los caualleros de Malta lleuan en el exercito la Cruz blanca sobre el vestido colorado; mas fuera del exercito lleuan la misma Cruz blãca sobre el vestido negro. Esta religió es muy priuilegiada de los sumos Pontifices, y de los Emperadores. El primero que lleuo esta Cruz blanca sobre vestidos negros, fue el prepósito Gerardo y sus compañeros, como lo dize Polidoro Virgilio libro seprimo capitulo primero. Comenco esta religió

segũ Vincẽcio Valuacense libro veynte y siete del Especulo historial capit. 7. el año mil ciento y treynta y vno. Segũ Polidoro Virgilio, começo el año mil y no uenta y nueue en Hierusalem, so titulo de san Iuan Baptista. Hieronymo Bardo en la edad sexta en la hoja quatro cientas y diez yocho, y enla hoja quiniẽtas y diez, dize q̃ començaron año mil ciento y quarenta, y que le dio principio Fulcon Rey de Hierusalem. Otros tienen q̃ fue su Origen año mil trezientos y diez. Guillermo Arçobispo de Tiro, libro diez y ocho en la hoja quarta, quinta, y sexta, siente que tuuieron origen de vnos mercaderes de Melfi, y que fueron instituydos so titulo de san Iuan Eleemosynario Patriarcha Alexandrino.

Cyprioto escriue que começo esta religion en tiẽpo del Emperador Phoca.

Otros son de parecer que tuuo origen de Iuan Hircano Machabeo: del qual se dize q̃ fue el primero que fabrico el hospital de los pobres en Hierusalẽ de los

tres

tres mil talentos que cauo del Sepulchro de Dauid, por no ſer notado de ſacrilego. Deſto es autor Volaterano lib. 21. Veaſe deſto Egiſipo libro primero.

Gilberto Genebrardo libro ſegundo en la hoja ciento y dos tiene, que en el miſmo tiempo que començaron los Templarios, tuuierō principio los Hoſpitalarios de ſan Iuan, que fue en tiēpo de Balduino Rey de Hieruſalē, que ſeria por los años mil ciento y diez y nueue, y mas. Item dize, que por los años mil trezientos y nueue, fue creado el primer gran Maeſtre, dicho Raymundo, al qual concedio el Papa Clemente quinto, y el Emperador Enrique ſeptimo, la iſla de Rodas, la qual les quitarō los Turcos a fuerça d armas el año 1318. Primeramēte ſe llamaron los ſoldados ſagrados, y eſte nōbre tuuierō mientras eſtuuieron enel monaſterio d nueſtra Señora en Hieruſalem: mas quando ſe mudaron al hoſpital, ſe llamaron ſoldados de S. Iuā, deſpues de Rodas, y finalmente de Malta.

A la

A la religiõ d los Cruciferos dio prin cipio ſan Quiriaco, de quien hize mencion en el milagro de la inuencion de la Cruz: fue Obiſpo de Hieruſalem. Predicauan el y los religioſos de aquel habito las alabanças y milagros de la Cruz: padeciomartyrio año trezientos ſeſenta y tres a quatro de Março. Reſtauro eſta orden Vrbano ſegundo, diole muchos privilegios. Alexandro tercero, y Innocencio tercero, y Innocencio quarto, y Pio ſegundo, ordeno que andaſſen veſtidos de azul, y q̃ lleuaſſe vna Cruz d̃ plata en la mano, ſegun Volaterano. Eſta ordẽ tuuo principio en Italia, año mil ciento y nouenta y ſiete.

Los Tẽplarios trayan la Cruz roja ſobre los veſtidos blancos, la qual les dio Honorio ſegundo Papa, en el Concilio de Cãdia, año mil ciento y treynta, a ruegos de Eſteuan Patriarcha Ieroſolimita no: y la Cruz en el pecho les dio Eugenio tercero. Deshizo eſta orden Clemẽte quinto por las cauſas que eſcriue en

vna

vna bula que comiēça, Pastoralis præemi nentiæ solio: traela mon señor Pegna a la fin del Directorio de los Inquisidores. Vease Volaterano libro veynte y vno, y Sigisberto.

Los caualleros de Calatraua traen la Cruz roja en el pecho, sobre los vestidos negros. Desta fue autor el Rey dō Sancho, cerca de los años mil ciento y setenta, segun Gilberto Genebrardo libro quarto en la hoja trezientas y setenta: mas segun san Souino, esta religion començo año mil ciēto y veynte segun algunos: aunque lo cierto es que la fundaron dos frayles del Cistel, por orden del Rey don Sancho el desseado, año 1158.

La orden y caualleria de Alcantara començo luego despues el año de mil y ciento y setenta y siete. Fue dicha antes la orden de S. Iulian del Percyro. Traen la Cruz verde sobre los vestidos negros. En esta religion ningun caualiero puede ser admitido, si tiene ningun quarto de villano. El Maestrazgo desta religion entro

tro en la corona de Elpaña, dandole a los Reyes della el Papa Alexandro sexto, quando dio el de la orden de Santiago. Vease san Souino libro 1.

Los caualleros de nuestra Señora de la Redempcion, trayan la Cruz negra sobre los habitos blancos, ahora son frayles Mendicantes, y no militares: instituyo esta orden el Rey don Iayme de Aragō, juntamente con san Raymundo de Peñafort Catalan su confessor, de la orden de Predicadores.

Los caualleros de Montesa traé Cruz colorada. Inuento esta orden segun algunos el mismo Rey don Iayme de Aragon, año mil dozientos quarenta y cinco en tiempo del Papa Innocencio quarto: segun otros, año 1212. Estas dos ordenes aprouo Gregorio nono. Tambié es maestre desta religion el Rey de Espaňa, por concessio del Papa Sixto quinto.

Los caualleros del Sepulchro trayan dos Cruzes coloradas. Estos acabarō en tiempo del Papa Innocencio 8.

Los

Los caualleros de Christo traen en el pecho vna Cruz colorada cõ ciertas señales de oro por dentro: tuuierõ principio en Portugal el año 1326. aprouo ſu orden el Papa Benedicto onzeno, y Ioã veynte y dos. A eſtos caualleros fueron dados los bienes de los Templarios en Portugal, porque reſiſtieron con valor al impetu de los Moros. Volaterano lib. 21.

Los caualleros Tudeſcos traẽ la Cruz negra ſobre los veſtidos blãcos: viuẽ baxo de la regla de S. Auguſtin: confirmo eſta orden el Papa Celeſtino 3. año 1191.

Los caualleros d̃ S. Mauricio traẽ la cruz blãca adornada enlas quatro extremidades de tres circulos por qualquier parte.

Los caualleros de S. Maria mater Dñi traẽ vna Cruz pequeñita colorada, recamada d̃ oro ſobre el habito q̃ es ſemejãte al d̃los frayles Predicadores: deziãſe por otro nõbre, los frayles Gaudentes.

Los caualleros de la Garatiera traẽ dos cruzes coloradas ſobre el veſtido blãco, y por inſignia traẽ la Cruz colorada en campo

campo bláco. Instituyo esta ordẽ Eduardo Rey d Inglaterra, cerca del año 1342. siendo sumo Pontifice Clemente sexto, Gilberto Genebrardo libro quarto en la hoja 377.

Los caualleros de la Nunciata traen la Cruz blanca en campo colorado, con vn mote que dize F. E. R. T. Fortitudo eius Rodum tenuit. Su fortaleza tuuo a Rodas.

Santa Brigida instituyo su orden en tiempo de Vrbano quinto, año 1270. y quiso que sus religiosas llenassen vna Cruz colorada en el pecho. Gilberto Genebrardo.

Los caualleros de la Cruz traen vna Cruz colorada pequeña sobre la espalda derecha: diosela Vrbano segundo cõ muchos priuilegios, transferiola Innocẽcio 4. en fauor y ayuda de los Inquisidores: ha sido fauorecida y priuilegiada de todos los sumos Pontifices que ha auido, desde Vrbano hasta Pio quinto, el qual vltimamente la confirmo.

La

La religion de caualleros que instituyo Iuan Conde Niuernense y Principe de Borgoña, despues que salio del captiuerio de Baiazzete, año mil trecientos quarenta y quatro, traen vna cadena de oro, la qual con su figura viene a esprimir la Cruz de san Andres. Gilberto Genebrardo libro quatto en la hoja 385.

Los caualleros de san Esteuan tuuieron origen de don Cosme Medices Duque de la Toscana: traen vna Cruz colorada sobre los vestidos blancos en batalla: mas fuera della, los vestidos ordinarios. Confirmola Pio quarto, y Maximiliano Emperador.

Los caualleros de sant Lazaro traẽ la cruz verde, y son mas antiguos que todos los otros, porque ya eran en tiempo de S. Basilio, como lo testificã Pio quarto, y Pio quinto en dos bulas que expidieron, y assi mismo lo arestigua S. Gregorio Nazianzeno, segun refiere fray Pablo Morigia en la vida de S. Basilio. Fue primero fauorecida y priuilegiada por

Mu el Pa-

campo bláco. Instituyo esta ordẽ Eduardo Rey d Inglaterra, cerca del año 1342. siendo sumo Pontifice Clemente sexto. Gilberto Genebrardo libro quarto enla hoja 377.

Los caualleros de la Nunciata traen la Cruz blanca en campo colorado, con vn mote que dize F. E. R. T. Fortitudo eius Rodum tenuit. Su fortaleza tuuo a Rodas.

Santa Brigida instituyo su orden en tiempo de Vrbano quinto, año 1270. y quiso que sus religiosas llevassen vna Cruz colorada en el pecho. Gilberto Genebrardo.

Los caualleros de la Cruz traen vna Cruz colorada pequeña sobre la espalda derecha: dio esta Vrbano segundo cõ muchos priuilegios, transferiola Innocẽcio 4. en fauor y ayuda de los Inquisidores: ha sido fauoreccida y priuilegiada de todos los sumos Pontifices que ha auido, desde Vrbano hasta Pio quinto, el qual vltimamente la confirmo.

La

La religion de caualleros que instituyo Iuan Conde Niuernense y Principe de Borgoña, despues que salio del captiuerio de Baiazzete, año mil trecientos quarenta y quatro, traen vna cadena de oro, la qual con su figura viene a esprimir la Cruz de san Andres. Gilberto Genebrardo libro quatto en la hoja 385.

Los caualleros de san Esteuan tuuieron origen de don Cosme Medices Duque de la Toscana: traen vna Cruz colorada sobre los vestidos blancos en batalla: mas fuera della, los vestidos ordinarios. Confirmola Pio quarto, y Maximiliano Emperador.

Los caualleros de sant Lazaro traẽ la cruz verde, y son mas antiguos que todos los otros, porque ya eran en tiempo de S. Basilio, como lo testificã Pio quarto, y Pio quinto en dos bulas que expidieron, y assi mismo lo atestigua S. Gregorio Nazianzeno, segun refiere tray Pablo Morigia en la vida de S. Basilio. Fue primero fauorecida y priuilegiada por

Mu el Pa-

el Papa S. Damaso Español año 366. In
nocencio tercero, y Honorio tercero la
priuilegiaron grandemente, tomando
esta religion baxo su proteccion. Hono.
rio porlos años 1200. Gregorio nono les
otorgo muchas indulgencias, Innocẽcio
quarto les dio la autoridad de elegir el
gran Maestre. Alexandro quarto tam-
bien los priuilegio, y mas les aprouo
su professsion perpetua, segun la regla de
sant Augustin. Pio quarto les ha conce-
dido todos los priuilegios de las otras
religiones militares, y que puedan tener
beneficios simples de patronato, o por
fundacion, y los puedan hazer encomié
das. El Papa Gregorio 13. hizo gran Mae
stre desta religiõ a don Emanuel Filiber
to Duque de Saboya, encorporandola a
la religion de san Mauricio, y por este re
specto traen los caualleros de san Laza-
ro en medio đ su Cruz la đ S. Mauricio.

El Duque que oy es de Saboya se di-
ze don Carlos Emanuel. Es este Princi-
pe no menos deuoto de la santa Cruz
que

que fu progenitor Amadeo: fue desde niño muy virtuoso y estudioso, oyo Theologia, y en especial de los Sacramẽtos de la yglesia, del padre Maestro fray Ioan Ambrosio Barbauara de la orden de Predicadores. Ha sido este Principe marido dla serenissima Infãta doña Cathalina, y hermana dl Rey nuestro señor.

Ganguino escriue libro 6. en la hoja 6. Polidoro Virgilio libro 7. cap. 21. Gilberto Genebrardo libro 4. en la hoja 376. que los frayles de la Trinidad, dichos de la Redempcion, fueron instituydos por reuelacio diuina por Innocẽcio 3. y insignidos con la señal de la Cruz azul y colorada sobre los vestidos blãcos. Los autores desta orden fueron Iuan de Estrada, y Felix Anachoretas, los quales fueron al dicho Põtifice por vna reuelacion q̃ auiã tenido, y hallaron q̃ el Papa auia tenido la misma reuelacion: y fue, q̃ celebrãdo Missa dicho Põtifice el dia de S. Ines segundo, q̃ es a 28. de Enero, tiniẽdo el santo Sacramẽto en las manos, vio

# De la ceremonia de lleuar los prelados ante si la Cruz.

## CAPITVLO VII.

AVnque en vno de los capitulos precedentes se haya dicho algo de lo que en este se ha de tratar, y sea todo del vso de la Cruz, con todo esso he querido diferir para este, tratar del vso que tienen los prelados de lleuarla ante si, porque el precedente no fuesse largo.

Començando pues de la cabeça de la Iglesia, que es el Summo Pontifice, al qual constituyo Iesu Christo en su lugar por cabeça della sobre todo principado y potestad; digo que excede a todos los demas prelados en esta honra, que saliendo en publico le precede el estandarte de la Cruz: del mismo rito vsan los Arçobispos, y los demas metropolita-

politanos en ſu metropoli o Prouincia, o en ciertos lugares y Reynos por conceſsion del Papa.

El Arçobiſpo Nazareno tiene eſte priuilegio, que puede lleuar Cruz ante ſi por todo el Orbe. De aq̃llos ſantos preſlados de Inglaterra leemos, que vſaron mucho antiguamente de lleuar ante ſi la Cruz. De ſant Auguſtin Obiſpo de aquella tierra, refiere Iuan Diacono en la vida de ſan Gregorio Papa libro ſegundo capitulo treynta y cinco, y dize: Llego Auguſtino a la ciudad con ſus compañeros, precediendole la Cruz. De S. Thomas Arçobiſpo de Conturberi cuenta Guillelmo de Republica Anglicana lib. ſegundo cap. diez y ſeys, diziendo: Entro Thomas en la corte, lleuando en ſus manos la Cruz de plata q̃ ſoliã traer delãte d̃l: y quiriẽdo algunos hazer el oficio de cruzero, y pidiẽdoſela, nunca quiſo.

Tãbié de S. Nilo eſcriue Bartholome Cyptes mõje por eſtas palabras: Auiendo el Emperador Othon venido a ver a

sant Nilo, salio el santo a recebirlō, precediendole la Cruz, y con humildad lo reuerencio, y lo lleuo al conuento, donde conocida la bōdad delvarō de Dios, aquel monarcha no permitio que le adorasse, antes bien por lo contrario puso la corona sobre sus manos, y le pidio la bēdicion. Fue Nilo monje de la orden de sant Basilio en la Calabria, y del se haze mencion en la septima Synodo.

A don Rodrigo Arçobispo de Toledo le precedia Cruz, yendo en el exercito del Rey don Alonso el nono, como se dize en el milagro 15. y al Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça, como dixímos en el milagro vltimo.

Francisco Aluarez capitulo 88, escriue, que el Rey de Ethiopia, a quien el vulgo llama Preste Iuan Magno, y tiene baxo de su dominio mas de quarenta Reynos, quando va camino lleua ante si clerigos que le lleuan la Cruz.

En las decretales capitulo antiqua de priuilegus, & excessibus priuilegiatorū, se di-

se dize: renouando los priuilegios antiguos de las Sedes Parriarchales: Mandamos, aprouandolo la santa Synodo vniuersal. que despues de la Romana Yglesia, la qual disponiendolo el Señor, tiene el principado de la potestad ordinaria, como madre de todos los fieles de Dios, y maestra, que el primer lugar tẽga la de Constantinopla, despues la de Alexandria. tercero lugar la de Antiochia, y la de Hierusalem el quarto. Y mas abaxo dize: Haran lleuar ante si en todas partes el estãdarte de la Cruz del Señor, excepto en la ciudad de Roma, y do quiera q̃ este presente el summo Pontifice, o su legado, vsando de insignias dela dignidad Apostolica: donde se ha de notar que la Cruz se cuenta entre las insignias Apostolicas.

A ninguno deue preceder aquel sagrado estandarte, sino a los que lo concedio el Pontifice Romano. Alexandro tercero escriuio al Arçobispo Eboracense en la extrauagante, vt lite pendẽte, capitulo

a memoria: por estas palabras. Mãdamos que las letras de nuestra prohibicion, q̃ auemos dirigido a vuestra hermandad, a peticion del Arçobispo de Conturberi, no os hagan perjuyzio ninguno, para q̃ assi vos, como vuestros successores, no tẽgays libertad (como se os concedio por la sede Apostolica, y aueys acostũbrado vos y vuestros predecessores) de lleuar ante vosotros por toda Inglaterra la Cruz, hasta que se determine con diffinitiua sentencia, si deue gozar vuestra yglesia deste derecho. Y a en aquellos tiẽpos gozauan las Iglesias Patriarchales de aquel priuilegio mucho tiempo auia. Y pruebase claramente la antiguedad deste rito de lleuar ante si el Pontifice y los Patriarchas la Cruz, si contamos los años que passaron desde el Concilio Laterancnse que celebro Innocencio tercero, en el qual se establecio este Canon, y la edad de aquellos Arçobispos que hemos dicho que lleuauan Cruz que les precediesse: porque aquel Concilio

cilio se celebro año 1215. Y S. Thomas Obispo de Cõtúrberi precedio aq̃l Concilio 66. años: y S. Augustin Obispo de los Ingleses, viuio en tiempo de san Gregorio Papa, el qual le embio a Inglaterra para predicar el Euangelio, de lo qual consta, que ha mas de mil años que se vsa el rito y costumbre de preceder la Cruz à los Arçobispos.

Hosio Obispo Varmiense de fide, & Symbolo capitulo doze dize: Al Arçobispo vltra la Cruz que le cuelga del cuello, deue precederle otra Cruz siempre que sale en publico, para que siẽpre la tẽga ante sus ojos. Y para q̃ assi como es principe dlos Obispos, se acuerde q̃ es el mas principal para oponerse a todos los peligros, por la fe y por la Iglesia d. Iesu Christo, y por cõseruar la salud del ganado q̃ se le encomẽdo, y aũ para perder la vida, si alguna necesidad lo pide. En el 3. lib. de las ceremonias de la Iglesia Romana en la sesión 2. cap 21. se mãda al Subdiacono o cruzero del Papa, que

que aduierta, que quando lleua la Cruz, que lleue siempre el Crucifixo de cara al Pontifice, si sigue empos de la Cruz; y que quando alli no fuere, lleue el Crucifixo en la parte que va delante. El mismo rito se guarda quando la Cruz precede a otros prelados: con que se declara q̃ Dios les assiste con vn modo principal. Y el orden de yr los prelados en las processiones entre la Cruz, y sus ouejas, declara el oficio del prelado ser, que el assista entre Dios y sus ouejas, como mediador; y offrezca sacrificios por ellas, como Moyses. A los q̃ van junto a la Cruz en processiones, o en otros actos, dize S. Augustin de sermone Domini in monte, libro primero, capitulo primero; Vt illi sint etiam corpore viciniores, qui preceptis implendis animo plusquã cæteri propinquant.

La Cruz de los Arçobispos se pinta con sola vna linea; la de los Patriarchas con dos desiguales, la de arriba es mas corta, la de mas abaxo mas larga, qual es

la Cruz

la Cruz de Carauaca que hizierõ los An
geles. Al Papa y a ſus legados les prece-
de Cruz Archiepiſcopal, no como la Pa-
triarchal. En las Igleſias Orientales no
hay ahora eſte vſo de que a los prelados
Arçobiſpos ni Patriarchas les preceda
Cruz; como lo teſtifican Obiſpos que an
duuieron por todo el Oriente. Entre los
Parriarchas ſabemos que vſo ſiempre de
Cruz de dos lineas el ſeñor don Iuan de
Ribera Arçobiſpo de Valẽcia y Patriar
cha de Antiochia, grande honrra de los
prelados: a quien el diuino Pio quinto
creo Patriarcha y Arçobiſpo deſta dio-
ceſsi, deſpues de la muerte de don Fer-
nando Loazes ſu predeceſſor en ambas
dignidades, veynte y ocho años ha. Y
eſtos dos Arçobiſpos nueſtros vſaron lle
uar ante ſi la Cruz, por qualquier parte
que fueſſen camino fuera de ſu dioceſsi,
como lo conceden los Sacros Canones
a los Patriarchas: y es de hombres ſabios
guardar eſta ceremonia; para que enten-
damos que en la Igleſia hay Sedes y dig-
nida-

prelado se deuen más Cruzes de vna, a los menos principales basta vna.

No se sabe bien si vsaron antiguamente el Papa y sus legados dē la Cruz comun de los Arçobispos; porque algunas ymagines de Sumos Pontifices se veen que tienen en las manos dos y tres Cruzes, digo Cruz con dos y tres lineas: y es de creer pues assi los pintaron, que en algun tiempo vsaron desta insignia: como se ha dē creer que los Patriarchas vsarō de Cruz que tenia dos lineas, pues assi las pintaron a todos: con que se declara su eminente dignidad: assi la sagrada thiara que adorna sola la cabeça del Sūmo Pontifice, tiene tres coronas.

Aunque se responde mejor, que si los Summos Pontifices huuiessen antiguamente vsado llevar Cruz Patriarchal, siēpre huuiera durado este vso: y si para diferenciar la dignidad de los Patriarchas, de la de los Arçobispos, vsan desta Cruz de dos lineas, no hay necesidad de esso para conocer la excelencia que tiene el

Vica-

Vicario de Iesu Christo sobre todos los demas prelados: porque la dignidad, autoridad, y magestad del Summo Pontifice, con muchas insignias se declara ser superior a la de los Patriarchas y Arçobispos. Son las insignias, las dos llaues cruzadas, la sagrada thiara con tres coronas, rodeada con hermoso y mystico artificio, diuersos vestidos proprios del Sūmo Pontifice: pues si ha de yr camino põtificalmente acompañanlè con cauallos ornados de jaezes, y lleuan bonetes preciosissimos: si sale vn poco lexos de la ciudad lleuan ante el, no solo la Cruz, pero tambien el santissimo Sacramẽto del altar, lo qual nunca se concedio a algun prelado: pues discerniendose la dignidad del Pontifice con estos indicios, no hay necessidad de vsar de otra Cruz q̃ la comun. Finalmente estando presente el Papa, ningun prelado saca Cruz; pero el do quiera via delta ceremonia.

prelado se deuen mas Cruzes de vna, a los menos principales hasta vna.

No se sabe bien si vsaron antiguamente el Papa y sus legados de la Cruz comun de los Arçobispos; porque algunas ymagines de Sumos Pontifices se ven que tienen en las manos dos y tres Cruzes, digo Cruz con dos y tres lineas: y es de creer pues assi los pintaron, que en algun tiempo vsaron desta insignia: como se ha de creer que los Patriarchas vsaron de Cruz que tenia dos lineas, pues assi las pintaron a todos: con que se declara su eminente dignidad: assi la sagrada thiara que adorna sola la cabeça del Sumo Pontifice, tiene tres coronas.

Aunque se responde mejor, que si los Summos Pontifices huuiessen antiguamente vsado llevar Cruz Patriarchal, siempre huuiera durado este vso: y si para diferenciar la dignidad de los Patriarchas, de la de los Arçobispos, vsan desta Cruz de dos lineas, no hay necesidad de esso para conocer la excelencia que tiene el Vica-

Vicario de Iesu Christo sobre todos los demas prelados: porque la dignidad, autoridad, y magestad del Summo Pontifice, con muchas insignias se declara ser superior a la de los Patriarchas y Arçobispos. Son las insignias, las dos llaues cruzadas, la sagrada thiara con tres coronas, rodeada con hermoso y mystico artificio, diuersos vestidos proprios del Sūmo Pontifice: pues si ha de yr camino põtificalmente acompañanle con caualios ornados de jaezes, y lleuan bonetes preciosissimos: si sale vn poco lexos de la ciudad lleuan ante el, no solo la Cruz, pero tambien el santissimo Sacramẽto del altar, lo qual nunca se concedio a algun prelado: pues discerniendose la dignidad del Pontifice con estos indicios, no hay necesidad de vsar de otra Cruz q̃ la comun. Finalmente estando presente el Papa, ningun prelado saca Cruz; pero el do quiera vla dela ceremonia.

## De la costumbre de fixar las Cruzes por los caminos y lugares publicos.

# CAPITVLO VIII.

LA costumbre de fixar las Cruzes por los caminos y lugares publicos, es muy antigua en la Iglesia: los primeros Christianos de la Iglesia de Alexandria limpiauan los lugares contaminados de los idolos, fixando Cruzes, segun el consejo que les dio san Phelipe Apostol a la gente de Scithia, a los quales predico veynte años el Euangelio, como leemos en la historia de los Apostoles de Abdias su contemporaneo en el libro decimo. Derribad dixo, este Marte, y hazelde pedaços, y en el lugar que parece estar fixo plantad la Cruz de mi señor Iesu Christo, y adoradla.

Ante

Antes del Emperador Constantino en pocas partes podiã los Christianos lleuar la Cruz en publico por la persecuciõ de los tyranos, ni fixarla: trayan la secretamente como escriue S. Metaphrastes en Surio a ocho de Iulio, y Lipomano tomo sexto de S. Procopio martyr, que lleuaua consigo Cruz de oro escõdida, porque su Emperador Diocleciano derribo todas las q̃ auia en publico. Pero no estoruandolo los tyranos, publicamente fixauan las Cruzes, como leemos en la historia de los siete durmientes que escriuio Surio a veynte y siete de Iulio, y san Gregorio Turonense de gloria Martyrum cap. 96. y antes que ellos, sant Simeon Metaphrastes, donde se cuẽta que Lamblico vno dellos, imbiado a cõprar pan, despues de aquel tã largo sueño, marauillandose que en las plaças de Epheso huuiesse Cruzes fixadas, dezia entre sí: Ayer tarde la Cruz la conseruauã escondida; y hoy publicamente la vemos fixada por las plaças de la ciudad?

En la edificacio de los templos es co
ſa antiquiſsima fixar las Cruzes prime-
ro que ſe comiẽçe la obra, como ſe echa
de ver en los Canones Apoſtolicos ca-
non 31. donde ſe condena vn ſacerdote
que planto vna Cruz ſin reſpectar al O-
biſpo ordinario. S. Syluano Obiſpo de
Troya vezino de la edad de los Apoſto
les, atiendo de fundar yglesia ahonra de
S. Cornelio Centurion, primero planto
vna Cruz. Dizelo ſan Metaphraſtes en
Suria a 13. de Setiembre. El Concilio
Aurelianenſe aprouo eſta coſtumbre, y
nando que ninguno edifique yglesia an
tes que venga el Obiſpo de la ciudad, y
plante vna Cruz: aſsi ſe refiere de conſe
cratione diſtinction 1. cap. nemo Eccle-
ſiam.

La ſegunda Synodo Nicena accion 4.
refiere de la Epiſtola de ſan Nilo al Pro
conſul de los Olympiodos eſtas pala-
bras: Deueſe plantar iola vna Cruz a la
parte Oriental del templo.

Iuſtiniano Emperador, capitulo 6. quis
autem

autem,del rito Ecclesiastico. promulgo esta ley:S' alguno quisiere fabricar oratorio,o monasterio, mandamos que no se comience de otro modo la fabrica,q̃ haziendo alli oracion primero el Obispo. y clauando la venerable Cruz. Esta ley aprueua el libro pontifical, en la segunda parte donde dize,que nadie edifique Iglesia,sin que el Obispo,o otro cõ su autoridad,claue en aquel lugar vna Cruz. Estanislao Hosio Obispo Varmiense en su catholica confessiõ de la fe capitulo onze,declara la causa desta ceremonia; diziendo. Ponese la Cruz en patente lugar del templo,para que todos puedã mirar la figura de Christo crucificado;y ser sanos de las mordeduras de los pecados, como los Hebreos curauan de las mordeduras de las serpientes venenosas: mirando a la de metal,que enarbolo Moyses en el madero. Acostumbraron en tiẽpos antiguos antes que huuiesse noticia del verdadero Dios, de plantar por los caminos estatuas de Mercurio: creyẽdo

los Basilidianos añadian, que no padecio Christo sino Simon Sireneo, que fue alquilado, para lleuar la Cruz de Christo. A estos llama san Pablo enemigos de la Cruz de Christo, Philip. 3. Y assi en aq̃lla Epistola dize tan claramẽte, que fue hecho obediẽte hasta la muerte, y muerte de Cruz.

Leuantaronse las Cruzes finalmente para que los fieles las adorassen, y los demonios temblassen. Mirẽ pues los fieles quan acatadas auian de estar las Cruzes que estan en los caminos, y no entre çarças y abrojos, como estan en muchas partes, y el cuydado que auian de tener en leuantarlas que se caen, o por inclemencias del cielo, o por otras causas, &c.

## De la reuerencia que se deue a la Cruz.

## CAPITVLO VIIII.

A La Cruz de Iesu Christo se deue adoracion de latria, que es el acatamiento y

to y reuerencia con que reuerenciamos a Dios. Acerca de lo qual se aduierta, q̃ el honor y reuerencia se deue solamente a la criatura racional: pero a las criaturas incapazes de razones si se les deue honor, no es por respecto y razon dellas; sino solo por respecto de la criatura racional: o porque la representan, o por q̃ se vnen con ella de qualquier modo que sea. Supuesto esto; si hablamos de la Cruz en que murio nuestro Señor Iesu Christo, deuemos reuerenciarla por estas dos causas es a saber, porque nos representa la figura de Christo: que en ella estuuo enclauado y rendido, y por el contacto q̃ tuuo con su diuino cuerpo y sangre: por estas dos causas la adoramos con la misma adoracion que a Christo, que es adoracion de latria: y por esto hablamos cõ la Cruz, como con Christo crucificado, y la rogamos, como haze la Iglesia en el hymno de la passion diziendo: O Cruz, adorote esperança vnica, en este tiempo de la passion: aumenta a los justos la jus-

ſticia,y da perdon a los reos. Pero ſi ha-
blamos de la figura de la Cruz ſeñalada
en qualquier otra materia de piedra,ma-
dera,oro, o plata,entonces adoramos la
Cruz ſolo porq̃ es ymagẽ de Chriſto cru
cificado con adoracio̅ de latria. Tambiẽ
adoramos,dize S.Iuan Damaſceno enel
4. libro de la fe Chriſtiana cap.12.los cla
uos,los ſantos veſtidos, la lança y pele-
bre de Chriſto ; por el contacto q̃ tuuie-
ron con ſu ſagrado cuerpo.Mas eſtas ſan
tas coſas no repreſentan la ymagen de
Chriſto como la Cruz, q̃ es la ſeñal del
hijo de la Virgen,que aparecera enel cie
lo quando verna a juzgar,como ſe dize a
los veynte y quatro capitulos de S. Ma-
theo:por eſto dixo el Angel a las deuo-
tiſsimas mugeres:Buſcays a Ieſus Naza-
reno crucificado?No dixo alanceado, ſi
no crucificado. Eſta es la cauſa porque
adoramos la Cruz de Chriſto en qual-
quier materia ; y no a la ymagen de los
clauos,de la corona,eſponja, ni del peſe-
bre.Haſta aqui es doctrina de ſanto Tho
mas

mas. Lo mismo enseña S. Antonino en la summa 3. parte titulo doze capitulo decimo §. 5. S. Athanasio en la questiõ diez y seys enseño lo proprio, dõde dize: Hazemos la figura de la Cruz, poniendo vn madero encima de otro, paraque si algũ herege nos reprehende que reuerenciamos vn leño, podamos deshazer la figura de la Cruz, y teniẽdolos por madera inutil, persuadir al herege que no reuerenciamos el madero, sino la figura de la Cruz. pero enla láça, enla cañ a, y en la espõja no podemos hazer esto, ni mostrarlo.

En el modo de orar, adorar y reuerenciar exterior enel cuerpo, no hazemos distinctiõ entre Dios y sus santos: de la propria suerte nos arrodillamos ante los santos, quando les hazemos oracion, que ante el diuino acatamiento. En lo interior esta la diferencia; porq̃ quãdo hazemos oracion a nuestra Señora, a los Apostoles y a otros santos, no los adoramos cõ adoraciõ d' latria, poniẽdo en ellos la esperança de nuestra saluacion, pidiẽdo

que

que nos perdonen nuestros pecados, que nos den la gracia de Dios, ni la gloria: adoramos a nuestra Señora con la mayor reuerencia que se deue a pura criatura; porque es madre de Dios, la qual adoracion se llama hiperdulia, que es el acatamiento mas eminente y excelente despues del que se deue a Dios, y assi la llamamos esperança nuestra, porque esperamos que con su intercesion nos alcâçara perdon de nuestros pecados, la gracia diuina, y otras misericordias de la mano de Dios pues es su madre. A los demas santos adoramos o reuerẽciamos cõ vna reuerencia menor que esta, la qual se dize dulia, que es acatarlos y rogarlos como a amigos del omnipotente Dios Pero a Dios adoramos con adoracio de latria, poniendo en su Magestad toda nuestra esperança, como en señor y criador del vniuerso Saluador nuestro, por cuya misericordia y gracia hemos de ser salvos. y confiamos ser acogidos en su santa gloria, essa misma se deue a Iesu Christo ver-

sto verdadero Dios y hombre, y a su san
ta ymagen, y a la venerable Cruz, que es
su señal y figura.

A honra de la Cruz acostúbra la Igle-
sia el Viernes santo, que es el Viernes de
la Cruz, proponer a los fieles vna Cruz,
para que todos la adoren con singular
acatamiento y reuerencia. Esse dia ayu-
na toda nuestra santa orden, y muchas o-
tras a pan y água, por constitucion.

Toda la semana santa se ayuna a hon-
ra de la passion y Cruz de Iesu Christo,
como lo dize S. Epiphanio hæresi veyn-
te y cinco, y san Clémẽte enel libro quin
to de las constituciones capitulo veynte
y nueue. Tertuliano contra Psychiscos
capitulo octauo y nono, Dionysio Ale-
xandrino en el canon primero al fin, Pro
copio hablãdo de Iustiniano y de otros.

Por la misma causa se ayuná los Mier
coles, y los Viernes, segun leemos en los
canones Apostolicos, canon 68. y en el
lugar citado de san Clemente en las I-
nacio en la Epistola a Philippo, en el 5.
libro

libro de Stromatis de Clemente Alexãdrino, en Origenes sobre el Leuitico capitulo veynte. Y en Tertuliano en el lugar citado. En Estanislao Hosio Cardenal, en el tratado de Fide & Symbolo capitulo 6. S. Epiphanio hæresi 80. dize que el ayuno del Miercoles y Viernes fuera del tiempo Pascual es tradicion Apostolica. En el capitulo Ieiunia, de consecratione distinction tercera, se dize que Iudas en Miercoles concibio en su pensamiento de entregar a Iesu Christo, y que por esso se deue ayunar. San Augustin en la Epistola 86. a Casulano presbytero añade, que considerado el Euangelio, se halla, que en Miercoles tuuieron su conclaui y consejo los Iudios para prender y quitar la vida al Saluador. Y que muchos en Roma ayunauã esse dia por essa causa. Leõ Papa 4. en el capitulo de essu carnium, de consecratione distin. 3. enseña que era antiguissima tradicion de la Iglesia Romana, no comer carne los Miercoles: por esta causa en muchos lugares de Es-

de Eſpaña ſe abſtienē muchos della eſſe dia. Y lo miſmo guardan algunas religio nes como la illuſtriſsima orden de ſant Hieronymo.

Aduiertan eſto los Mercurinos q̃ en los Miercoles ſe abſtienen de Carne o ayunan; pues muchos de los q̃ eſto hazen no ſabē la cauſa ni el porq̃, q̃ es a honra de la paſsion de nueſtro redemptor Ieſu Chriſto, y no por otras cauſas menos importātes, y mas modernas. Y aduierta el lector las coſas q̃ en el Viernes ſe obraro̅, ſegun los Doctores. En el Viernes fuerō formados los primeros Padres, y en el miſmo dia pecaro̅, por lo qual fuerō deſterrados del Paraysō. El hijo de Dios fue cō cebido en Viernes, y padecio en Viernes. Todas eſtas obras, y en eſpecial la d̃ nueſtra redempcion, nos obligan a hazer abſtinencias y penitencias en los Viernes, (ſegun lo q̃ dixe en el milagro 128.) y a rezar el oficio y deuociones de la Cruz. Entre las q̃ ſe pueden rezar me agrada mucho, por ſer de ineſtimable prouecho vna oracio̅ q̃ ſe pona en el vltim. capit.

A. er.

## Acerca de la veneracion de la bendita Cruz.

### CAPITVLO X.

VErria perſuadir quanto en mi es, la reuerencia y acatamiento que ſe deue a la ſanta Cruz, y que ſe tuuieſſe en memoria lo que ſe dize en el milagro 24. A lo qual añado, q̃ la gloſſa de aquel texto que alli cite C. nemini liceat, enſeña que los que tienen la Cruz entallada o ſeñalada en el ſuelo para piſarla, en menoſprecio y vilipendio del Crucificado, deuen ſer caſtigados cõ pena de la muerte. Y aunque no ſe haga cõ animo tan dañado, es coſa digna de ſer caſtigada, ſegun diſponen las leyes parti-
» culares de todas las tierras de Chriſtianos bien gouernadas.

Amadeo duque de Saboya puſo pena en ſus decretos de tres dias de carcel a

pan

a pan y agua, cõtra los entalladores, pintores, o qualesquier otros, por cuya causa la Cruz estuuiesse en parte que pudiesse ser pisada.

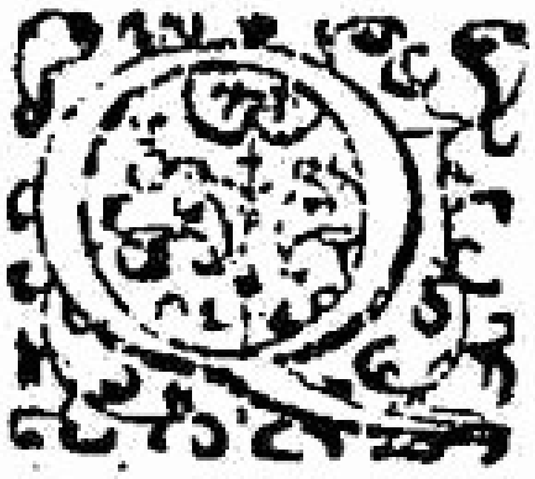
San Luys Rey de Francia, como dixe en el milagro 131. mando como Tiberio, que no se pintasse la Cruz en tierra, y q̃ se rayesse de las piedras o marmoles do estuuiesse esculpida, y que la leuantassen a lugar mas decente. Entiendo q̃ en Castilla hay leyes que mandan lo mismo.

Tambien se deuria castigar otro abuso que hay en muchas partes, por ignorãcia, o inaduertencia: y es, que por euitar que la gente no haga aguas junto a algunas paredes, pintan Cruzes con almagre en ellas; y en las noches, que es quando esso mas se vsa, llegan alli sin verlas, y hazenles mil desacatos. Deurianlas borrar de lugares tan indecentes los prelados, y los oficiales Reales; a los quales yo lo suplico por amor del crucificado.

Ciertamente que es grande irreuerencia q̃ en vso tan baxo y infame empleen

## Acerca de la veneracion de la bendita Cruz.

### CAPITVLO X.



VErria perſuadir quanto en mi es, la reuerencia y acatamiento que ſe deue a la ſanta Cruz, y que ſe tuuieſſe en memoria lo que ſe dize en el milagro 24. A lo qual añado, q̃ la gloſſa de aquel texto que alli cite C. nemini liceat, enſeña que los que tienen la Cruz entallada o ſeñalada en el ſuelo para piſarla, en menoſprecio y vilipendio del Crucificado, deuen ſer caſtigados cõ pena de la muerte. Y aunque no ſe haga cõ animo tan dañado, es coſa digna de ſer caſtigada, ſegun diſponen las leyes parti-
» culares de todas las tierras de Chriſtianos bien gouernadas.

Amadeo duque de Saboya puſo pena en ſus decretos de tres dias de carcel a pan

a pan y agua, cõtra los entalladores, pintores, o qualesquier otros, por cuya causa la Cruz estuuiesse en parte que pudiesse ser pisada.

San Luys Rey de Francia, como dixe en el milagro 131. mando como Tiberio, que no se pintasse la Cruz en tierra, y q̃ se rayesse de las piedras o marmoles do estuuiesse esculpida, y que la leuantassen a lugar mas decente: Entiendo q̃ en Castilla hay leyes que mandan lo mismo.

Tambien se deuria castigar otro abuso que hay en muchas partes, por ignorãcia, o inaduertencia: y es, que por euitar que la gente no haga aguas junto a algunas paredes, pintan Cruzes con almagre en ellas; y en las noches, que es quando esso mas se vsa, llegan alli sin verlas, y hazenles mil desacatos. Deurianlas borrar de lugares tan indecentes los prelados, y los oficiales Reales; a los quales yo lo suplico por amor del crucificado.

Ciertamente que es grande irreuerencia q̃ en vso tan baxo y infame empleen la ben-

la bendita Cruz, siendo figura de Iesu Christo, a quien se hazen los agrauios q̃ se hazen a su Cruz. San Ambrosio dixo: O sabia Helena que puso la Cruz en la cabeça de los Reyes. Y de los que esto hazé podriamos nosotros dezir. O indiscreta gente, que pusieron la Cruz de Iesu Christo en las heces y suziedades.

Confundanse los que esto hazen, con el exemplo tan sabido del Rey nuestro Señor don Phelipe 2. que santa gloria aya: el qual acataua tanto la Cruz, que quando auia de hazer aguas, cubria primero con la cortinilla vn Christo que tenia en su camara.

No se como dura tanto este abuso en este Arçobispado, auiendose prohibido ya el año 1578. en el capitulo, Cum is honor, en la accion primera de la Syno do dioceſana que celebro mon señor don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia: que como en todo lodemas ha aumẽrado muchisimo el culto diuino en este grãde Arçobis-

pado

pado, no se oluido de mirar en esto por la honra de la venerable Cruz, y assi promulgo ley en esta forma.

Como la hora q̃ se haze a la ymagẽ, se refiera a lo q̃ aq̃lla ymagẽ represẽta: cierramẽte q̃ la ymagẽ d̃ la Cruz deue ser d̃ nosotros acatada .cõ grãde veneracion. Por lo qual mãdamos so pena de escomunió, q̃ no seã pintadas la ymagẽ d̃la cruz ni otras ymagines d̃ santos en lugares suzios de paredes; por qualquier fin q̃ se haga; y q̃ las que huuiere pintadas se borrẽ.

Otros desacatos se hazen en muchas partes a la Cruz, mas dificultosos de remediar. Dios por su clemencia buelua por la honra deste su estãdarte imperial. Ciertamente los fieles deuriamos sentir mucho y llorar qualquier irreuerencia q̃ se haga a la Cruz: pues sabemos como se ha dicho en el capitulo precedẽte, q̃ se le deue adoració de latria, q̃ es dezir, q̃ la deuemos reuerẽciar cõ la misma reuerẽcia que se deue a Dios, a Iesu Christo, y al sancto Sacramento del altar:

pues quien permitiria que al ſanto Sacramento ſe hizieſſe el menor deſacato del mundo? En los Annales de los Iurados de Valencia ſe eſcriue, q̃ año 1526. los Moriſcos deſte Reyno ſe auian alçado en la ſierra de Eſpadan, y robaron en Chinches, lugar cerca de Almenara, la cuſtodia del ſanto Sacramento: y fue tã grande el ſentimiẽto que ſe hizo en eſta ciudad, que determinarõ de no hazer la proceſsion del Corpus aquel año dia del Corpus, y que los altares eſtuuieſſen cubiertos como por quareſma, y los oficios ſe dixeſſen en tono baxo como la ſemana Santa, y que los clerigos en el choro eſtuuieſſen con veſtidos negros, puestas las mucetas negras, como ſuelen la ſemana Santa, a modo de frayles. Por euitar ſemejantes daños ſe manda en la Synodo dioceſana de don Martin de Ayala que ſe guarda en eſte Arçobiſpado, que en lugares de Moriſcos no ſe reſerue el ſanto Sacramento en las Igleſias, ſino huuiere veynte caſas d' Chriſtianos viejos: y en

y enlos lugarés que no habitā Moriſcos, como aya quinze caſas de Chriſtianos viejos. ſi ſe puede reſeruar la Euchariſtia en lugar decente y ſeguro, con que ſe obliguen dichos Chriſtianos viejos de tenerla decente y honradamēte, ſe les concede que la tengan. Pues porque no ſe proueera de remedios oportunos, para dar vado a las injurias que ſe hazen a las Cruzes que eſtan en las ſalidas de los lugares? porque a eſta tan grande neceſſidad no ſe acudira con deuida religion y zelo? Suelen aca mandarlas hazer de hierro en los lugares de los Moriſcos, donde las hallā deshechas acuchilladas; el qual remedio no es ſuficiente, porque mas a ſu ſaluo ofenden a la Cruz ſus enemigos aſsi, pues no ſe conocen los golpes que le dan. Mejor feria no tenerla en los tales lugares, y priuarlos della, como tambien los priuan del ſanto Sacramento. O ya que alli las quieran tener, cōuiene las pongan encima de vnas altas columnas o piramides, donde no puedan ofen-

fenderlas los que las persiguẽ. Y si nada
desto se haze, conuiene se instituya vna
cofadria o hermandad de la Cruz, con tã
ta latitud como tiene la del santo Sacra-
mento que dezimos de la Minerua, para
que con grande cuydado se mire por la
honra de la Cruz. Y si este arbitrio se to-
ma, bien sera menester tanto numero de
hombres como leuaua el Emperador
Constantino en su exercito, para guarda
de la Cruz que sustituyo en lugar del la-
baxo, en cada vno de los lugares, que la
Cruz padece dichos opprobrios. Acargo
desta hermãdad podria tãbien estar mã
dar leuantar las Cruzes que se caẽ de vie
jas, o por inclemencias del cielo, o man-
darlas renouar: hazer limpiar las çarças,
abrojos, y suziedades entre que estã mu
chas de las Cruzes delos caminos: poner
las en vnos montes Caluarios, como san
tamente se vsa en Castilla: hazer bar-
y limpiar y enramar los lugares do ellas
estan amenudo: incitar la gente que suc
sen a adorarlas, a hazer oraciõ ante ellas,
y in-

y instruyrles del acatamiento que se de-
ue a esta diuina señal.

La cofradia de la vera Cruz que sant Vincente Ferrer instituyo, o renouo, fir-ue do esta fundada, para que el tiempo q̃ la yglesia esta llena de lagrimas con la re presentaciõ de la passiõ de Christo, aya hombres que con açotes y penitencias solenes renueue la memoria de la passiõ de Christo: lo qual es de tanto efecto, q̃ auiendo mil y quinientos y tantos años que Christo padecio, se nos renueua cada año el sentimiento a los fieles, q̃ pa rece cosa tã reziẽte, como si ayer huuiera sido la passiõ y muerte dl Redẽptor.

## *De vn deuoto modo de rezar a hora de la Cruz.*

## CAPITVLO XI.

EL Abad Isaac, y el muy docto Ioan Cassiano, a quien alabo mucho S. Isidoro en el lib. d los diuinos oficios, nos dexa-

dexaró muy encomẽdado vn modo breue de orar mental y vocalmente, muy acomodado y singular para acordarnos de Dios en todo tiempo y lugar, con grã de consuelo y aprouechamiento de nuestras almas. La oració es aquel verso del Psalmo 69. Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuuãdum me festina. Dizen que es vtil este verso contra todos los peligros desta vida: porque cõtiene vna peticion del diuino fauor, el qual es poderosissimo contra todas las aduersidades. Es nos dizen ellos, este verso en las batallas contra el demonio muro inexpugnable, vn arnes impenetrable, vna adarga fortissima. Enseñan que con esta oracion se deue resistir a las tẽtaciones, y que con esta nos deuemos animar en los ayunos, y en todos los trabajos y infortunios, y contra los estimulos de la ira, de la auaricia, de la tristeza, de la soberuia y vanagloria, y contra las tẽtaciones de la carne. Las alabanças y excelencias que allí dizẽ desta oracion,

no se

no se pueden comprehéder en pocas palabras. Vea el lector el capitulo 10. de la colacion 10. de la oracio. El doctor Martin de Azpilcueta Nauarro, q es el mas celebre que ha tenido España en este cetenar de años, varon deuotisimo, dize en el capitulo diez y ocho de horis Canonicis, que no le enseñaron esta doctrina, ni la aprendio hasta que fue viejo y cano, y que entonces comẽço a vsar esta oracion, y confiessa su aprouechamiẽto: y assi nos la persuade mucho. El vso de esta oracion cõtinuo, no ha de ser vocal, sino mental: alomenos quando rezamos las horas canonicas, y en otras acciones. Pero para llegar a tan alta perficion de contemplarla continuamente, conuiene vsarla mucho vocalmente. Por saber la eficacia desta oracion el Papa S. Damaso Español mando (persuadido por sant Hieronymo, segun Gulielmo Durando libro quinto del racional) que se dixesse al principio de todas las horas canonicas con gloria Patri, &c.

Pues a imitacion desta oracion tã vsada en la sagrada Escriptura, y aprouada por la yglesia catholica, y alabada por tã santos y diestros maestros, pueden los deuotos dla Cruz rezar, alomenos los Viernes, por el Rosario a honra de la venerable Cruz, contemplando la passion de Iesu Christo, santiguandose cada vez, y diziendo esta oracion.

*Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adiuuandũ me festina. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto: Sicut erat in principio & nunc & semper; & in secula seculorum. Amen.*

Dios entended en mi ayuda: Señor daos priessa para ayudarme. Gloria sea dada al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen.

Tiene esta oracion treynta dicciones.

Concuer-

Concuerda este numero de treynta, con el precio que recibio Iudas por su traycion, y con los años que tenia Christo quando começo a predicar, y con los Psalmos que rezo las quatro horas que estuuo viuo en la Cruz: porque segun algunos varones pios afirman, rezo el Psalterio de Dauid, començando del primer Psalmo, que a la letra habla del, y llego hasta el Psalmo treynta que começa, In te Dñe speraui: y recitado el sexto verso q̃ es: In manus tuas, &c. dio otra grande boz, segun S. Matheo, S. Lucas y S. Marcos, y espiro. El santo Crucifixo q̃ rescatarõ los mercaderes Valẽcianos de poder de los Moros en Argel, aunque es grãde, no pesso mas reales que los que bastaron para hazer este mysterioso numero de treynta, como dixe en el milagro 168.

Dixe q̃ por el Rosario se puede rezar esta deuotissima oracion en lugar de la Aue Maria: y al cabo de cada dezena se puede rezar el Pater noster, prosiguiendo hasta en numero de 150. a imitacion del

del numero de los Psalmos de Dauid, de que la yglesia vsa para las diuinas alabãças, y del mismo Rosario, o hasta en numero de treynta, segun la deuocion de cada vno, y santiguandose cada vez, o haziendo vna Cruz en el pecho, contemplando los mysterios dela Cruz, o teniẽdo todo el pensamiento fixo en la Cruz de Christo, contemplando essas mismas palabras que contiene la oracion.

Ciertamente yo no puedo encarecer el aprouechamiento que esperimentara el que vsare este modo de rezar. Porque si sola la contemplacion de la passiõ de Iesu Christo es de tanta importancia como escriuen los santos, añadiendo a la contemplacion esta oracion vocal rá proporcionada a ella, quien duda que sera mayor el fruto y aprouechamiento? Por que aueriguada cosa es, que la oracion mental junta y mezclada con la vocal, es mas eficaz que la que es puramente mental, como lo prueua con claras razones el mismo doctor Nauarro en el Enchiri-

dion

dion de la oracion cap. 18. nu. 104. Y assi
solia dezir el buen padre maestro fray
Vincente Iustiniano Antist, varon clarís
simo en linage, en las letras, en prudẽ-
cia, en esperiẽcia, en religiõ recogimiẽto
y deuocion, que es engaño lo q̃ algunos
dizen, que es mas eficaz la oracion men-
tal, que la vocal; y que es como si dixe-
sen, que es mejor ser religioso que caua-
llero, como si lo vno repugnasse a lo otro,
y no se compadeciesse la religion con la
nobleza. Pues como la oracion vocal ha
ga tan buena mezcla con la mental, de
increyble prouecho espiritual sera vsar
esta oracion, no solo mentalmente, con-
templandola, o contemplando los myste
rios de la Cruz, sino juntamẽte rezándo-
la vocalmente, estando libre el entendi-
miento de todo cuydado y solicitud le-
cular.

Encargo a los deuotos de la preciosa Cruz muy encarecidamente, que vsen y platiquen esta oracion, del modo que he dicho: y la persuadã a todos los fieles cõ las

las eficazes razones que trae alli Cassia
no. Y creanme, que introduzir esta ora-
cion y deuoció, es hazer vn seruicio muy
grãde a la Cruz, y aprouechar mucho a
los fieles, y oponerse directamẽte al An-
tichristo; del qual dize el glorioso mar-
tyr sant Hipolito en el libro de la fin del
mundo, que quãdo el prenalecera, todos
compelidos de hambre yran a el, y le a-
doraran; a los quales imprimira vna se-
ñal en la mano derecha, y en la frente, cõ
que los dexara imposibilitados para san
riguar sus miembros. De suerte que de
alli adelante no podran santiguarse, con
forme lo que diximos en el milagro 27.
de la Cruz. Verdad es que en el libre al-
uedrio no podra el obrar este obstaculo.
A este daño daran vado los que se huvie
ren exercitado mucho en esta oracion,
santiguandose y contemplando la pasi-
on de Iesu Christo nuestro señor. Y no
solo a este, sino tambien a todos los in-
fortunios y aduersidades desta vida, q
que de algun modo nos impiden yr a

Dios

Dios, como consta discurriendo por todos los 400. milagros que aqui escriuo de la Cruz, y por lo que dizen aquellos santos maestros. Bien sabia la eficacia desta oración sant Huberto Obispo Leodiense, como parece en el milagro 92.

Creo que vsaron mucho este exercicio, o otro no muy diferente, todos los deuotos de la bendita Cruz, que por auer sido señalados en esto, merecieron recebir en sus cuerpos insignias y señales de la sanctissima passion de Christo nuestro bien: como fue santa Clara de Montefalco dela ordé de sant Augustin, de quien hablamos en el milagro 107. y aquella religiosa de quien escriue sant Bernardo, y yo en el milagro quarenta y quatro, y en el milagro quarenta y cinco del frayle de la orden de Predicadores. Pues que dire de los seraphicos sant Francisco, y santa Cathalina de Sena? Finalmente, es ineffable el bien que configuiran los fieles, siendo deuotos d̃ la preciosissima Cruz, vsando

las eficazes razones que trae alli Cassia no. Y creanme, que introduzir esta oracion y deuoció̃, es hazer vn seruicio muy grande a la Cruz, y aprouechar mucho a los fieles, y oponerse directamẽte al Antichristo; del qual dize el glorioso martyr sant Hipolito en el libro de la fin del mundo, que quãdo el prevalecera, todos compelidos de hambre yran a el, y le adoraran; a los quales imprimira vna señal en la mano derecha, y en la frente, cõ que los dexara imposibilitados para santiguar sus miembros. De suerte que de alli adelante no podran santiguarse, conforme lo que diximos en el milagro 27. de la Cruz. Verdad es que en el libre albedrio no podra el obrar este obstaculo. A este daño daran vado los que se huvieren exercitado mucho en esta oracion, santiguandose y contemplando la passion de Iesu Christo nuestro señor. Y no solo a este, sino tambien a todos los infortunios y aduersidades desta vida, qué de algun modo nos impiden yr a

Dios

Dios, como consta discurriendo por todos los 400. milagros que aqui escrivo de la Cruz, y por lo que dizen aquellos santos maestros. Bien sabia la eficacia desta oración sant Huberto Obispo Leodiense, como parece en el milagro 92.

Creo que vsaron mucho este exercicio, o otro no muy diferente, todos los deuotos de la bendita Cruz, que por auer sido señalados en esto, merecieron recebir en sus cuerpos insignias y señales de la sanctissima passion de Christo nuestro bien: como fue santa Clara de Montefalco dela ordé de sant Augustin, de quien hablamos en el milagro 107. y aquella religiosa de quien escriue sant Bernardo, y yo en el milagro quarenta y quatro, y en el milagro quarenta y cinco del frayle de la orden de Predicadores. Pues que dire de los seraphicos sant Francisco, y santa Cathalina de Sena? Finalmente, es ineffable el bien que configuran los fieles, siendo deuotos d la preciosissima Cruz, vsando

esta

Gloria Patri,& Filio,& Spiritui Sancto:
Sicut erat in principio & nunc & ſemper
& in ſecula ſeculorum Amen.

*Hymnus.*

Salue Crux ſancta:ſalue mundi gloria:
Vera ſpes noſtra;vera ferens gaudia:
Signum ſalutis ſalus in periculis:
Vitale lignum,vitam ferens omnium.
Sit Deo patri laus in cruce filij:
Sit coæqualis laus ſancto ſpiritui:
Ciuibus ſummis,gaudium ſit angelis,
Honor ſit mundo Crucis exaltatio.

℣. Per tuã Crucem ſalua nos Chriſte re
demptor. ℟. Qui mortẽ noſtrã moriẽdo
deſtruxiſti. Miſerere noſtri Ieſu benigne
qui paſſus es clementer pro nobis,& vitã
reſurgendo reparaſti. ℣. Dicite in natio-
nibus. ℟. Quia dominus regnauit a ligno.

*Oratio.*

DEus qui vnigeniti filij tui pretioſo
ſanguine viuificæ Crucis vexillum
ſanctificare voluiſti,concede quæſumus:
eos qui eiuſdem ſanctæ Crucis gaudent
honore,

honore,tua quoq; vbiq; protectione gaudere. Per eundem Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum, qui tecum viuit & regnat in vnitate Spiritus sancti Deus,per omnia secula seculorū : Amē.

## *Ad Primam.*

PEr signum sanctæ Crucis de inimicis nostris libera nos Deus noster. ℣. Deus in adiutorium meum intende. ℟. Domine ad adiuuandū me festina. Gloria patri,& filio , & spiritui sancto. Sicut erat &c. Te adorandam,te Crucem viuificam:per te redempti dulce decus seculi: semper laudamus , semper tibi canimus: per lignum serui per te sumus liberi. Sit Deo patri laus in cruce filij. Sit coæqualis laus,&c. Mane autem facto consilium inierunt omnes principes sacerdotum,& seniores populi aduersus Iesum , vt eum morti traderent : Astiterunt reges terræ, & principes conuenerunt in vnum aduersus dominum , & aduersus Christū eius, vt eum morti traderent. ℣. Dicite in nā-

tionibus. ℟. Quia Dñs regnauit a ligno. Oratio de Matutinis. Deus qui vnigeniti.

## *Ad Tertiam.*

PEr signum sanctæ Crucis de inimicis nostris, liberanos Deus noster. ℣. Deus in adiutoriũ meum intende. ℟. Domine ad adiuuandum me festina. Gloria patri & filio, & spiritui sancto. Sicut erat in principio & nũc & semper &c. Hymnus. Crux fidelis inter omnes arbor vna nobilis: nulla sylua talem profert frõde, flore, germine. Dulce lignum, dulces clauos, dulce pondus sustinet. Gloria & honor Deo vsq; quo altissimo, vna patri, filioq; inclyto, paraclito, cui laus est & potestas per æterna secula. Amen.

Erat autem hora tertia, & crucifixerũt eum: & cum eo duos latrones, vnũ a dextris, & alium a sinistris. Tradidit in morte n animam suam, & cum sceleratis deputatus est vnum a dextris, & alium a sinistris. ℣. Dicite in nationibus. ℟. Quia dominus regnauit a ligno. Oratio de matutinis,

tutinis. Deus qui vnigeniti filij tui pre-
cioſo ſanguine, &c.

## *Ad Sextam.*

PEr ſignum ſanctæ Crucis de inimicis
noſtris libera nos Deus noſter.
℣. Deus in adiutorium meum intende.
℟. Domine ad adiuuandum me feſtina.
Gloria patri, &c. Hymnus.

FLecte ramos arbor alta: tenſa laxa vi
ſcera, & rigor lenteſcat ille quem de-
dit natiuitas: vt ſuperna membra regis
miti tendas ſtipite. Gloria & honor Deo
vſq; quo altiſsimo. &c. Erat autem hora
quaſi ſexta, & tenebræ factæ ſunt ſuper
vniuerſam terram vſq; in horam nonam,
& obſcuratus eſt ſol. Et velũ templi ſciſ-
ſum eſt medium. Et clamans voce mag-
na Ieſus ait: Pater in manus tuas commẽ-
do ſpiritum meum. Et hæc dicens expira
uit. Et velum templi ſciſſum eſt medium.
℣. Dicite in nationibus. ℟. Quia Domi-
nus regnauit a ligno. Oratio de matu-
tinis. Deus qui vnigeniti &c.

## Ad Nonam.

PEr signum sanctæ Crucis de inimicis nostris. ℟. Libera nos Deus noster.

℣. Deus in adiutorium meum intende. ℟. Domine ad adiuuandum me festina. Gloria patri & filio & spiritui sancto &c.

### Hymnus.

VExilla regis prodeunt: fulget Crucis mysterium, quo carne carnis conditor suspensus est patibulo. Quo vulneratus insuper mucrone diræ lanceæ, vt nos lauaret crimine, manauit vnda sanguine. Te summa Deus Trinitas collaudet omnis spiritus: quos per Crucis mysterium saluas rege per secula. Amen.

Tenebræ factæ sunt dum crucifixissent Iesum Iudæi: & circa horam nonam exclamauit Iesus voce magna: Deus meus, Deus meus, vt quid me dereliquisti? Et inclinato capite emisit spiritum. Cum ergo accepisset acetũ, dixit: Cõsummatum est: & inclinato capite emisit spiritum.

℣. Dicite in nationibus. ℟. Quia dominus

tus regnauit a ligno. Oratio de matutinis. Deus qui vnigeniti filij tui, &c.

## *Ad Vesperas.*

PEr signum sanctæ Crucis de inimicis nostris. ℟. Libera nos Deus noster. ℣. Deus in adiutorium meum intende. ℟. Domine ad adiuuandum me festina. Gloria patri & filio & spiritui sancto &c.

## *Hymnus.*

ARbor decora & fulgida ornata regis purpura electa digno stipite tam sancta membra tangere. Beata cuius brachijs secli pependit prætiũ : statera facta corporis prędamq; tulit tartari. O Crux aue spes vnica hoc passionis tempore: auge pijs iustitiam, reisq; dona veniam. Te summa Deus Trinitas &c. Sicut ouis ad occisionem ductus est, & dum male tractaretur non aperuit os suum: traditus est ad mortem : vt viuificaret populum suum. Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras: attritus est propter scelera

nostra vt vivificaret populũ suum. ℣. Dicite in nationibus. ℟. Quia dominus regnauit a ligno. Oratio de matutinis. Deus, &c.

## *Ad Completorium.*

PEr signum sanctæ Crucis de inimicis nostris libera nos Deus noster. ℣. Conuerte nos Deus salutaris noster. ℟. Et auerte iram tuam a nobis. ℣. Deus in adiutorium meum intende. ℟. Domine ad adiuuandum, &c.

### *Hymnus.*

ORiginale crimẽ necans in Cruce nos
a priuatis Christe munda maculis, humanitatem miseratus fragilem, per crucem sanctam lapsis dona veniam. Protege, salua, benedic, sanctifica populum cunctum crucis per signaculum; morbos auerte corporis & animæ, hoc contra signum nullum stet periculum. Amen.

Caligauerunt oculi mei a fletu meo, quia elongatus est a me qui consolabatur me. Videte omnes populi mei si est

dolor

dolor similis sicut dolor meus. O vos omnes qui trāsitis per viam, attendite, & videte si est dolor similis sicut dolor meus. ℣. Dicite in nationibus. ℟. Quia dominus regnauit a ligno.

Oratio.

Deus qui vnigeniti filij tui pretioso sanguine viuificæ crucis vexillum sancti ficare voluisti; &c. De maturinis.

LAVS DEO.

# Tabla


Ioan Gr- opio Becano.
Gonfrido Viterbiense.
Gotzelino Marinense.
Gordiano.
Genebrardo.
Pedro Galatino.
S.Gregorio Nazianzeno.
S Gregorio Turonense.
S.Gregorio Papa.
S.Gregorio Nisseno.
Guillermo de republica Anglicano.
Guillermo Neobrigense.

H.

Hermias Sozomeno.
Hector Boecio.
Hermanno Contracto.
Fr. Hernando de Castillo.
S.Hieronymo.
Hieronymo Bardo.
Hieronymo Osorio.
Hieronymo Blanca.
Hieronymo Esmer.
Hincmaro.
Hiluino.
Hippolito martyr.
Iosio Cardenal.
Historia del Rey dõ Alõso.
Hieronymo Curita.
Hieronymo Gebuylero.

I.

Iayme Edessено.
Illescas.
Iayme Montano Espirense.
Innocencio 3. Papa.
S.Ioan Euangelista.
S.Ioan Chrisostomo.
S Ioan Damasceno.
S.Isidoro.
Ioan Lesleo.
Ioan Garçon.
Ioan Beleto.
Fr Ioan de Torquemada.
Fr.Ioan de Pineda.
Fr.Ioan Marieta.
Ioan Ferellio.
Ioan Diacono.
Ioan Molano.
Ioan Maria Policiano.
Fr Ioan de la Cruz.
Ioseph de Acosta.
Ioscpho Iudio.
S Ireneo.
Iulian del Castillo.

L.

Lactancio Firmiano.


Ioan

# de los Autores.


Ioan Leon.
Leandro Alberto.
Libro de la paſsion de ſan Andres.
Libro de los dones del Spiritu Santo.
S. Lucas Euangeliſta.
Lucas Gaurico.
Dō Lucas Obiſpo de Tuy.
S. Leon Papa.
Libro de Apibus.
Leandro Bolones.
Fr. Luys de Granada.
Lippomano.
Luciano.
Libro dela peña de Frācia.

M.

Maffeyo.
Martin Viciana.
Martello.
Fr. Martin Ignacio Minorita.
Martyrologio Romano.
Martyrologio de Adon.
S Marco Euangeliſta.
Marguardo.
Moya.
Matheo Palmerio.
S Matheo Euangeliſta.
Hieronymo Menghi de Vidana.
Molina.

N.

Nauclero.
Niceno.
Nicephoro Calixto.
Nicolao de Lyra.
Nicolao Baſilio.
Notgero.

O.

Origenes.
Osberto.
Oſorio.

P.

Franciſco Padilla.
Palladio
Panuinio.
S Paulino Obiſpo de Nola.
Pedro de Natalibus.
Paulo Diacono
Pedro Galatino.
Plarina.
Philippe Bergomenſe.
Polidoro Virgilio.
Pontifical.
Plutarcho.


Proco-

# de los Autorẽs.


Procopio.
Promptuario de exemplos.
Plegon.
Plinio.
Prado Espiritual.
Prateolo.
Procopio Gazeo.
Prudencio.
S. Prosper.
Don Pablo Obispo.

R.

El B. Raymundo Capuano
Ricardo de Sancto Victor.
Roberto Guaguino.
Fr. Rodrigo Ximenez.
Don Rodrigo.
S. Ruffino.
Fr. Rodrigo de Yepes.
Ruperto Abad.

S.

Sanfouinio.
Seuero Sulpicio.
Seneca.
Sigisberto.
Socrates.
S. Simeon Metaphrastes.
Speculum exemplorum.
Suidas.
Suetonio.
Surio en los siete tomos y en la Suma.

T.

Santo Thomas de Aquino.
Tertuliano.
Theodoro Lector.
S. Theodorito.
Theodoro Estudita.
Thomas Bozio.
Thomas de Lentino.
Thomas de Appoldia.
Traliano Liberto.
Tyrio.
Trithemmio.

V.

Vasco.
S. Vicente Ferrer.
Fr. Vicẽte Iustiniano Antist.
Virgilio.
Vuitichindo.
Villegas.
Victor de Vitica.
Vincente Maynardo.


FIN.

# AL PIO LECTOR.

POR auerse estampado este libro en mi ausencia, y no auer yo pedido assistir a la correccion del, se hã hecho tãtas erratas, que me dan mucha pena y quebrãto. Rucgo al pio lector, que quando topare con las que aquã van corregidas, las emiende en sus lugares.

## Las erratas mas notables:

PAgina 4 linea 19. Stuperto, diga Ruperto. pag. 39. li. 13. fulgente, refulgente. pag. 44. li. 14. arca, arapag. 65. li. 1. fuforando, fufocando. pag. 70. li. 6. Rerratierra. pag. 90. lin. 17. vna, vn. pag. 105. li. 7. añadiõdo, añaden. pag. 108 li. 20. de, borrese. pag. 109. lin. 4. vide Chronicon, borrese. pag 114. li. 3. made, madero. pag. 121. lin. 8. rosas, ropas. pag. 126 lin. 6. San Espagnino,, Santes Pagnino. pag. 133. lin. 22. hiltorias, Ictorias. pag. 136. li. 11. vences, vence. pag. 138. li. 16. fum dador de la paz, diga Pio Feliz. pag 141. lin. 22. Hiere remias, Hermias. pag. 148 lin. 5. vuestra, a vuestra. pag. 167 lin. 18. pintado, juntado. pag. 175 lin. 2. Hieremias, Hermias. pag 22. linea. y 13 bastava, basta. pag. 201. lin. 20 nos, no. pag. 208. li. 12. distincion, de. pag. 236. lin. 2. Anacephalacosi, Anacephalaeosi. pag. 280. li. 4. Finceo, Flacco. pag 289. li. 20. en el mismo tomo, borrese. pag. 327. li. 7 donzella, muger. pag. 324. lin. 3. Burgos, Burges. pag. 336. li. 24. tres, otras. pag 367. lin. 19. si seguia, si se seguia. pag. 374. li. 20. los, lo. pag. 413. li. 9. mysterio, ministerio. pag 415. li. 9. 100. diga 140. pag. 421. li. 2. ochenta, nouenta. pag. 434. li. 24. eluado, eleuado. pa. 445. li. vlt. dellas, dellas Cruzes. pag. 470. li. 6. otro, vn. pag. 486. li. 3. delos, dellos. pa. 78. lin. 8. hicsen, hizieten. pag. 500. li. 18. que, qual. pag. 509. lin. 1. quereus, querens. pag. 510. lin. 8. y y. Cruzes

canio.

tanto, dudara tanto S. Helena. pag. 510 li 19 dominica, dominica de la Quaresma pag 540 lin 10. uilegios uilegios, sin notar periodo pag. 541. li. 12. San Souino, Sanſouino. pag. 542. lin. 4. San Souino, Sanſouino. pag. 547 lin. 8. y, borreſe. pag. 560. li. 13 las, los. pag. 567. lin. 9 homilia, homilia de S Chryſo. tomo pag. 569. li. 5. razones, razon. pag 582 li. 12. L. baxo, Labaro. pag. 589. lin. 4. la., borreſe.

El numero 383. de los milagros, donde hablo de los Viques Caualleros de este reyno, se ha de borrar, porq̄ alli no se escriue milagro. Y assi en el milagro que se sigue se porna el numero 383 y quando se boluera a estampar este libro, antes del milagro 385. que comiença en la pagina 486. en la linea 21 se porna el que aqui se escriue: al qual se anteporna el num. 384. deste modo:

384. De S. Venceslao Duque de Bohemia se escriue en su vida, en muchos breuiarios, en especial en el de Predicadores a 28. de Setiembre, que auiendo cierta vez venido el pottrero a las cortes del Emperador, y por esto enojados los demas Principes, vuiessen determinado no darle lugar ni assiento, quãdo subitamente el varon de Dios entro vieron vna Cruz de oro en su frente, y muchos Angeles que le acõpañauan. Visto esto, el Emperador leuantose, y le recibio con honras, y de alli adelante le respecto mas que a ninguno.

EN VALENCIA,
En casa de Pedro Patricio Mey junto
a S. Martin. 1600.